

**López Juana Pinilla, José**

**Tratado teórico-práctico de los juicios de contrabando : dividido en dos partes, la primera comprende el orden y ritualidad con que debe procederse en ellos; y la segunda las reales instrucciones, cédulas y órdenes que rigen en la materia / dispuesto por el Licenciado Don Josef Lopez Juana Pinilla ...**

Madrid : Imprenta de Don Ramón Verges, 1825.

Signatura: FEV-AV-M-00600

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

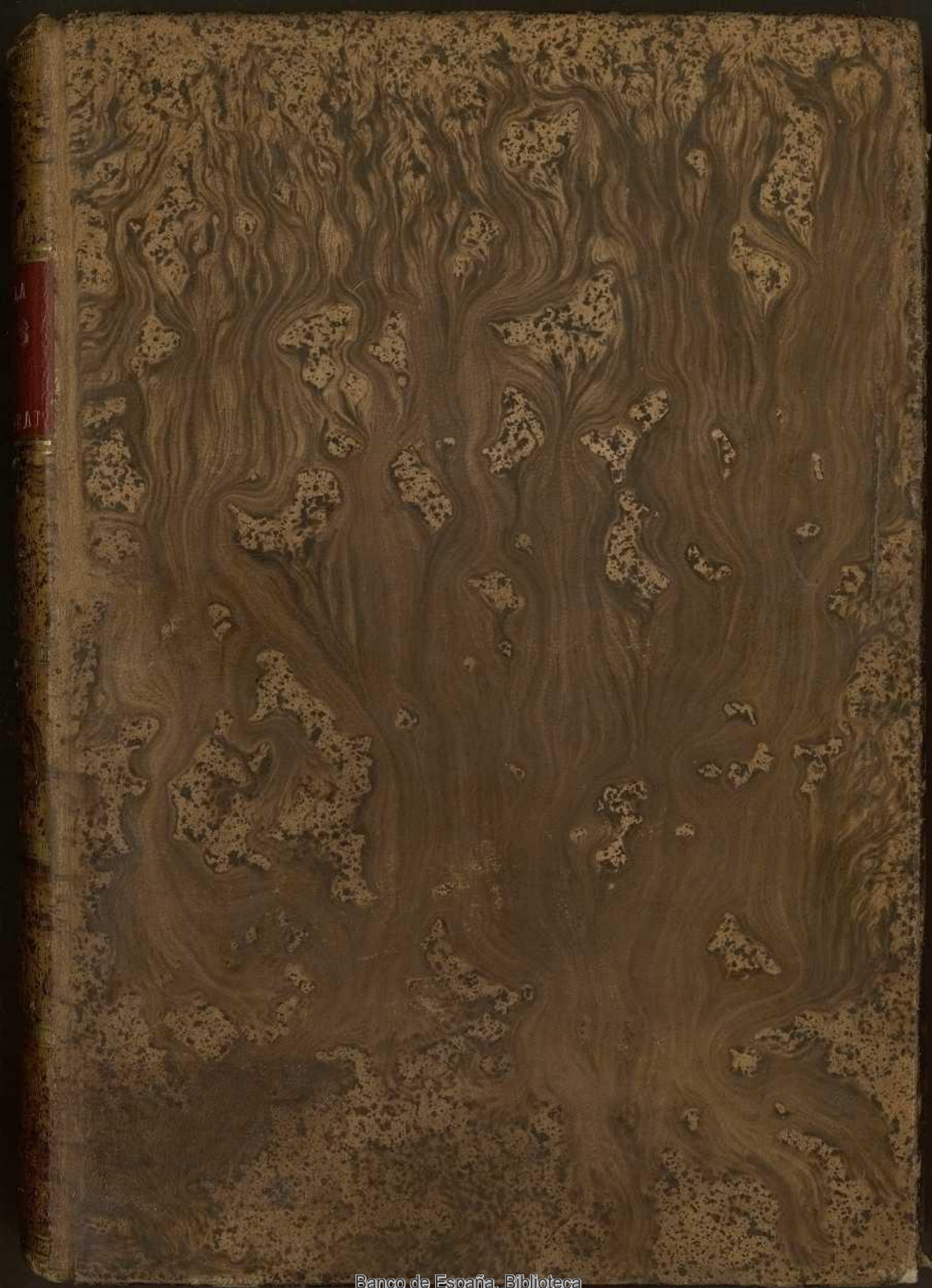
<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*









*Ex libris*  
*Jesús Rodríguez Salmones*





ASS

1819

C. B: 6000000 111915

FEU - AV - N - 00600



TRATADO TEÓRICO-PRÁCTICO  
DE LOS  
JUICIOS DE CONTRABANDO,  
DIVIDIDO EN DOS PARTES.

LA PRIMERA COMPREHENDE EL ÓRDEN Y RITUALIDAD  
CON QUE DEBE PROCEDERSE EN ELLOS ; Y LA SEGUNDA  
LAS REALES INSTRUCCIONES, CÉDULAS Y ÓRDENES  
QUE RIGEN EN LA MATERIA.

DISPUESTO POR EL LICENCIADO

**DON JOSEF LOPEZ JUANA PINILLA,**  
*Abogado de los Reales Consejos, Juez Subdelegado  
de todas Rentas Reales, y de la Junta general de  
Comercio, Moneda y Minas de la Ciudad de Sigüenza  
y su Partido.*

PARTE PRIMERA.

---

MADRID

IMPRENTA DE DON RAMON VERGES, CALLE DE LA GREDÁ.

1825.

*Se hallará en la Librería de Ranz, calle de la Cruz.*



TRATADO TEÓRICO PRÁCTICO  
DE LOS  
JUICIOS DE CONTRABANDO,  
DIVIDIDO EN DOS PARTES.

LA PRIMERA COMPRENDE EL ORDEN Y RITUALIDAD  
CON QUE DEBE PROCEDERSE EN ELLOS; Y LA SEGUNDA  
LAS REALES INSTRUCCIONES, CÉDULAS Y ORDENES  
QUE EXISTEN EN LA MATERIA.

DISPUESTO POR EL LICENCIADO

DON JOSE LÓPEZ JUANA PIVILLA,  
Abogado de las Reales Cortes, Juan Suadesgado  
de todas Reales Reales, y de la Junta general de  
Comercio, Minas y Minas de la Ciudad de Sigüenza  
y su Partido.

PARTI PRIMER.

MADRID

IMPRESA DE DON RAMON VERGES, CALLE DE LA GIRA.

1825.

Se hallará en la Librería de Rios, calle de la Cruz.

## PRÓLOGO.

La utilidad de las obras en que con acierto se describe la práctica de los Juicios, no pueden dexar de conocerla los que saben quanto interesa en todo gobierno la recta administracion de justicia. La práctica de los Juicios de Contrabando no es ciertamente la ménos útil y necesaria, porque la rapidez con que en ellos debe procederse y su particular ritualidad los expone mas á vicios y nulidades.

El Licenciado Don Diego María Gallard, autor de la última reforma y adicion de la Práctica de Rentas Reales que escribió Don Juan de la Ripia, trató ya de los Juicios de Contrabando; y aunque dió noticias muy exâctas del método que se debe observar en ellos, y de las Reales Instrucciones que regian (que siempre

\*



son provechosas) hay muchas derogadas, y otras rectificadas; de modo que en el día no solo será útil, sino que es del todo necesaria otra práctica de estos Juicios arreglada á las disposiciones que rigen.

Algunos años ántes escribió otro tratado sobre esta misma materia el Doctor Don Isidoro Alcaraz de Castro; pero ni tiene la claridad necesaria, ni se hallan en observancia las leyes y doctrina de que se valió, porque estos Juicios deben nivelarse por lo dispuesto en la Real Cédula de ocho de Junio de mil ochocientos y cinco.

Estas consideraciones han excitado en mí la idea de escribir esta obra ó Tratado Teórico-Práctico de los Juicios de Contrabando. Llámolo así porque en él se expresan las doctrinas y disposiciones que rigen para su ordenacion y decision; y se reducen á la práctica en los modelos ó formularios de las causas que se figuran pa-



ra facilitar su conocimiento. Con este objeto se pone al fin un Catálogo clasificando los delitos de Contrabando, y se expresa la pena que está destinada para cada uno.

Para hacer mas útil é interesante esta obra se ha dividido en dos partes: la primera comprehende el Tratado Teórico-Práctico de los Juicios de Contrabando; y la segunda una coleccion de las Reales Instrucciones, Cédulas y Ordenes en que se funda, para que de este modo los Jueces y demas Curiales tengan á la mano quanto necesitan para la substanciacion de estos Juicios, sin el trabajo de reconocer los Archivos, ni las incompletas colecciones de Ordenes.

Si el público, con su benigna acogida, me diese á conocer que esta obra tiene algun mérito en su clase, tendré por recompensadas mis tareas, y me servirá de estímulo para llevar adelante otro

igual tratado de los Juicios Civiles, ó de cobranza de las Rentas Reales, que no me parece ménos necesario que el que ahora le presento.

Para hacer mas útil é interesante esta obra se ha dividido en dos partes: la primera comprende el Tratado Técnico-Práctico de los Juicios de Contrabando; y la segunda una colección de las Reales Instrucciones, Órdenes y Decretos en que se funda, para que de este modo los Jueces y otras Cortes tengan á la mano cuando necesitan para la substanciaci6n de estos Juicios, sin el trabajo de reconocer los Archivos, ni las incompletas colecciones de

Órdenes. Si el Público, con su benigna acogida, me diese á conocer que esta obra tiene algun mérito en su clase, tendré por recompensadas mis tareas, y me serviré de estímulo para llevar adelante otro

## PARTE PRIMERA.

### DE LOS JUICIOS CRIMINALES

#### DE CONTRABANDO.

**D**ar á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César, es una obligacion tan autorizada, que la vemos escrita en los Libros Sagrados. El que defrauda al Soberano en aquellos tributos que legítimamente le corresponden, contraviene á aquel precepto, y delinque contra ambas Magestades. No trataré del delito moral ó pecado que comete el defraudador, por no ser este el motivo ni fin de la obra. El que me conduce está reducido á la formacion de una práctica de substanciar los Juicios Criminales de Contrabando, en que con claridad y sencillez se individualice el orden y ritualidad que debe seguirse en estas causas con arreglo á las Reales Instrucciones que rigen en el dia.

Para proceder en su desempeño con el método y claridad que se requiere, y dar al mismo tiempo una completa instruccion de esta materia, es muy oportuno señalar qué Tribunales son los que deben conocer de estas causas, así como las personas que tienen fuero particular para no ser reconvenidos ó procesados en ellos, aun en el caso de ser reos de Contrabando: advirtiéndole que baxo de este nombre estan genéricamen-



te comprendidos todos los que defraudan á la Real Hacienda, ya sea introduciendo y vendiendo géneros de ilícito comercio, ya dexando de pagar derechos de los permitidos, ó de cualquiera otro modo que se siga perjuicio á S. M., porque todos estos contravienen á los Bandos.

Para facilitar mas y mas este conocimiento, se pondrá al fin de este tratado un Catálogo clasificando los delitos de Contrabando, y señalando las penas que para cada uno estan dispuestas por Reales Ordenes, por cuyo medio se conseguirá una sólida y pronta instruccion.

*De los Jueces á quienes toca el conocimiento de las causas de Contrabando.*

Son muchas las variaciones que ha habido en cuanto al establecimiento de Juzgados competentes para el conocimiento de las causas de Contrabando; pero como no trato de formar su historia, me limitaré á decir que unas veces han estado á cargo de los Jueces de Rentas Reales: otras los ha habido privativos con solo este encargo: modernamente se permitió que los de Letras y Justicias Ordinarias conociesen en ciertos casos; y por último, viendo S. M. que con arreglo á la Real Ordenanza de trece de Octubre de mil setecientos quarenta y nueve los Intendentes y Subdelegados de Rentas deben conocer privativamente, y con inhibicion de todos los Tribunales, Audiencias, Chancillerías y Consejos, excepto el de Hacienda, de todos los casos y causas en que tuviere interes ó perjuicio la Real Hacienda, resolvió por el Capítulo L. de la Real Cédula de ocho

de Junio de mil ochocientos y cinco, que conozcan privativamente, en los términos prescriptos en ella, los Subdelegados del Señor Superintendente general de la Real Hacienda, derogando la habilitacion concedida á todos los Jueces de Letras y Justicias del Reyno, en Real Orden de veinte y quatro de Enero de mil ochocientos y dos, y encargando la observancia de lo establecido en Cédula de diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta.

Sentado pues que los Subdelegados de Rentas son Jueces privativos para el conocimiento de las causas de Contrabando, debo advertir, que no solo deben conocer de todos los fraudes que se aprehendan dentro de la demarcacion de sus Partidos, sino tambien de todas las aprehensiones que hagan sus Resguardos fuera del distrito, quando salieren en seguimiento de los defraudadores, y consiguieren la aprehension (1); pero si luego que salieron de sus límites se incorporáron con el Resguardo del Partido en que entraron, y así juntos aprehendieron el fraude ó los defraudadores, entonces el conocimiento toca al Subdelegado de aquel Partido en que se verificó (2).

Los Subdelegados que no sean letrados deben acordar la substanciacion de estas causas, así como las demas, con sus Asesores natos, ó de nombramiento especial, donde los hubiere, y donde no, nombrarán sujetos de su confianza; advirtiendo que las recusacio-

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 16.

(2) Dicha Real Cédula y cap.



nes de aquellos deben reducirse á darles acompañado (1).

Al principiar la formacion de todas las causas graves de Contrabando, cuya distincion se hará mas adelante, se dará parte al Señor Superintendente general de la Real Hacienda, á quien, luego que se diere la sentencia, se remitirá con los autos originales, sin publicarla hasta que tenga su aprobacion (2); y del mismo modo se le remitirán los autos originales en qualquiera estado que los pida, ya sea para hacer en su vista algunas prevenciones, ó para retenerlos en la Superintendencia (3).

Los meros Subdelegados deben igualmente remitir los autos á los Intendentes quando estos se los pidan *ad effectum videndi*, ó para hacer alguna prevencion; pero no pueden retenerlos como el Señor Superintendente (4).

Los Jueces Ordinarios pueden tambien conocer preventivamente de las causas de Contrabando, quando en uso de sus facultades, y estrecho encargo que les está hecho para la persecucion de Contrabandistas, hiciesen alguna aprehension, ya sea en su distrito ó fuera de él, si salieron en su séguimiento; pero su conocimiento se limita á la formacion del sumario preventivo, y evacuado lo pasarán con los reos y fraude al Subdelegado

(1) Orden de 23 de Setiembre de 1768.

(2) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 8.

(3) Real Cédula de 17 de Diciembre de 1760.

(4) Real Instruccion de 30 de Julio de 1802, art. 1. cap. 2.

del Partido á que corresponden sus pueblos para su continuacion y determinacion (1).

*De los casos en que los Subdelegados de Rentas no conocen de las causas de Contrabando, ó conocen con alguna limitacion.*

Por una regla general puede decirse que en materia de Contrabandos todas las jurisdicciones ceden y se sujetan á la jurisdiccion de Rentas. Sin embargo, hay ciertas esenciones y limitaciones que es preciso advertir para no invertir el buen orden, y excusar competencias, que entre otros perjuicios, ocasionan el de entorpecer la substanciacion de las causas.

Por el singular aprecio con que S. M. ha mirado siempre á los Individuos de su Real Ejército y Armada, quiere (2) que estos conserven su fuero militar, aun siendo reos de Contrabando, siempre que cometan este delito en tiempo de guerra; en cuyo caso serán juzgados por su Juez inmediato, que deberá arreglarse á las Reales Instrucciones que tratan de la materia, admitiendo las apelaciones precisamente para el Consejo de Hacienda, como lo haria el de Rentas (3).

Los Jueces militares estan, en este caso, precisados á asesorarse con los Subdelegados de Rentas, siendo letrados, ó con los Asesores de estos, si el juicio se sigue en pueblos donde los hay, actuando asimismo con el Escribano de Rentas; y no habiendo en el pueblo Subdelegado, Asesor, ni Escribano de Rentas, acorda-

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 17.

(2) Dicha Real Cédula, cap. 19.

(3) Real Decreto de 29 de Abril de 1795.



rán con su auditor ó Asesor de su confianza, y nombrarán en igual forma Escribano que actúe (1).

Quando los individuos del Ejército y Marina, en tiempo de guerra, son cómplices en el delito de Contrabando, con otros que no gozan de su fuero, el conocimiento toca al Subdelegado de Rentas, con la prevención de que para recibir las confesiones á los Militares concurrirá con el Gefe militar, si lo hubiere en el pueblo (2); y concluido el proceso, lo pasará el Subdelegado de Rentas con su sentencia al mismo Gefe militar, para que examinando si se ha faltado al fuero de guerra, lo advierta; y caso de estar arreglada, ponga á continuacion: está satisfecha la justicia, y en nada se quebranta la Ordenanza; firmándolo y encabezándolo con todos sus dictados, sin que se le atribuya el carácter de Conjuéz (3).

En tiempo de paz no gozan los Militares de estas prerogativas, ántes bien quedan sujetos á la jurisdiccion de Rentas por delito de Contrabando; pero deberá tenerse muy presente, que esta se ha de limitar á la imposicion de las penas de comiso y demas pecuniarias, y de ningun modo se extenderá á las personales, para cuya imposicion, despues de dada y aprobada la sentencia, pasará copia, con testimonio en relacion del resultado de los autos, á los Capitanes Ge-

(1) Real Decreto de 29 de Abril de 1795, y Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 19.

(2) Dicha Real Cédula y cap.

(3) Real Orden de 15 de Diciembre de 1806.



nerales, ó Jefes militares, siempre que el Subdelegado conceptue que los reos no satisfacen su delito con aquellas condenaciones; pero estando satisfecho, es excusado este último procedimiento (1).

Los individuos del estado Eclesiástico tambien pierden su propio fuero por delito de Contrabando (2), y quedan sujetos á los Jueces de Rentas, en la misma conformidad que lo estan los del Ejército y Marina en tiempo de paz; advirtiéndose que para recibirles sus declaraciones y confesiones debe pasarse exórtó á su Juez, para que asista, ó depute un Eclesiástico que lo haga, y y reciba el juramento: y para la imposición de las penas personales, en el caso de merecerlas, se le pasará en igual forma copia de la sentencia y testimonio del resultado de los autos.

Los Caballeros de las Ordenes Militares quedan tambien, por este delito, sujetos á la jurisdiccion de Rentas, que impondrá y egecutará la pena de comiso y demas pecuniarias; y para las personales, concluida la causa, se consultará á S. M. por la via del Señor Superintendente general (3).

De la amplitud de esta jurisdiccion y su importancia nace la facultad que los Ministros de Rentas (4) tienen para el reconocimiento de Iglesias, Conventos y otros qualesquiera lugares sagrados, así como las ca-

(1) Real Orden de 18 de Octubre de 1804.

(2) Real Orden de 8 de Febrero de 1788, y Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 18.

(3) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 20.

(4) Dicha Real Cédula, cap. 18.

sas de los Eclesiásticos, para cuyo efecto tiene dado su despacho el Nuncio de S. S., que deberán presentar cada año para su cumplimiento al Ordinario de su respectivo Obispado; cuidando (quando por justificación ó fundadas sospechas se persuadan de la necesidad de reconocer aquellos sitios) de dar noticia al Prelado ó Superior para que no extrañe ni impida la diligencia.

Si por algun descuido ó accidente se hallasen los insinuados Ministros sin el despacho del Nuncio de S. S., y les pareciese conveniente el practicar reconocimiento en Iglesia, Convento ó lugar sagrado (1), deberán impartir el auxilio del Juez Eclesiástico, teniendo presente que si lo negare ó retardare, pueden efectuar el reconocimiento y aprehension del fraude con solo dar noticia al Párroco ó Prelado del sitio que intentan reconocer; y quando los Eclesiásticos Seculares ó Regulares resistiesen los reconocimientos de sus habitaciones, se formalizará, por el Resguardo, justificación del hecho que entregará al Subdelegado, para que remitiéndose por este al Señor Superintendente general de la Real Hacienda, pueda tener efecto la extrañacion del Reyno y ocupacion de Temporalidades en que incurren (los que cometen y ocasionan tales resistencias (2).

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 18.

(2) Real Orden de 26 de Junio de 1796 publicada en Cédula de 23 de Julio idem.



*Division de los Juicios de Contrabando.*

Los Juicios ó causas de Contrabando pueden ser leves ó graves. Por leves deben reputarse todas aquellas en que el valor del fraude no excede de mil reales, con inclusion de la multa que debe imponerse en los casos en que tiene lugar; advirtiéndose que si el fraude fuese en el todo ó en parte de géneros estancados, deberán estos valuarse por el precio á que se vendan en los Estancos (1).

De esta regla general se exceptúan los casos en que el fraude es de tabaco, pues en esta materia ninguna causa se reputa por leve (2); y tambien quando á la defraudacion se reune otro delito que le agrave, como reincidencia (3), resistencia ú otro que le haga mudar de naturaleza, pues entónces deberá procederse como en causa grave.

En las causas leves, verdaderamente tales, no pueden formarse procesos por escrito; pero si un testimonio en relacion de las circunstancias de la aprehension, de lo que conteste el reo en razon de su procedencia, direccion y consignacion, reconocimiento del género y su depósito; y no resultando un motivo que la haga mudar de especie, como se ha insinuado, se proveerá, por el Subdelegado, auto declarando el comiso con distribucion, imposicion de multa con arreglo á Reales Or-

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 22.

(2) Dicha Real Cédula y cap.

(3) Idem.

denes é Instrucciones, apercibimiento y costas con que se sobreseerá (1).

Con presencia de estos testimonios formarán los Subdelegados en cada mes una relacion circunstanciada de todas las ocurrencias de esta clase, que remitirán al Señor Superintendente general de la Real Hacienda, para que por ella se entere de la observancia de las Reales Ordenes, asi como de la actividad con que se procede en la persecucion de malhechores (2).

Los fraudes contra la renta del Tabaco, ya sea vendiéndolos de Contrabando, ó revendiendo los de Estancos, estan esceptuados como acabo de manifestar, y los procedimientos judiciales se han de nivelar y arreglar enteramente á lo dispuesto en los siete capítulos de la Real Resolucion de nueve de Julio de mil ochocientos y dos, inserta en el XXXVI de la Real Cédula de ocho de Junio de mil ochocientos y cinco.

Los procedimientos ó ritualidad que deben observarse en las causas graves, se hallan teóricamente detallados en la Cédula que acabo de citar, en que se han recapitulado todas las anteriores; pero para facilitar su desempeño y execucion, y reducirlos á la práctica, pondré por presupuesto un formulario de los testimonios en relacion de las causas leves: otro de las graves en que hay aprehension de fraude y reos: otro de las que hay reo sin fraude: otro de los que se siguen por denunciacion: otro de las de rebeldía; y finalmente

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1305, cap. 22.

(2) Dicha Real Cédula y cap.



pondré otros de los incidentes de inmunidad, y demás que suelen ocurrir y alterar el orden regular de estas causas.

Para su mejor inteligencia mezclaré en ellas aquellas advertencias y variaciones oportunas, citando las leyes ó doctrinas en que se apoyen. De este modo podrá conseguirse no solo una completa instruccion en la materia, sino tambien el que se substancien las causas con uniformidad, y sin mas trabajo que el pequeño de expresar el caso efectivo en lugar del que se figura por presupuesto, y alguna otra accidental variacion, que dará á conocer las particulares circunstancias que no es fácil preveer del todo, ni podrian comprehenderse en un tratado sin ofender á la brevedad y claridad, que son las qualidades mas estimables de las producciones de su clase.

### FORMULARIO PRIMERO.

*Testimonio en relacion de las causas leves ó de fraude contra la Real Hacienda, cuyo importe no llega á la cantidad de mil reales.*

En la Ciudad de..... á doce de Julio de mil ochocientos y seis, el Señor Don Pedro Fernandez, Comandante del Resguardo de Rentas de ella y su Partido, acompañado de los Ministros de él, y con mi asistencia, como su Escribano, pasó á reconocer la Casa Meson de Pedro García, de esta vecindad, y habiendo reconocido las cargas de los arrieros que en él se hospedaban, se encontró que uno de ellos llamado Manuel

Lopez, vecino de.... conducia en un lio, sin otros géneros, quatro docenas de pañuelos de hilo de licito comercio, pero al parecer de fabrica extrangera, como así lo declararon Don Josef Gomez y Don Antonio García, del comercio de esta Ciudad, peritos nombrados y juramentados para este reconocimiento; y habiendo pedido al conductor la guia correspondiente, manifestó no la tenia, y que sin ella los habia sacado de Vitoria é introducido en Castilla para su venta; en cuyo estado mandó su merced ponerle en prision con la calidad de por ahora, encargando al Mesonero el cuidado y custodia de las caballerías, y demas de su pertenencia, y que el lio con las quatro docenas de pañuelos se depositase en la Real Aduana de esta Ciudad; y habiendo declarado los citados Don Josef Gomez y Don Antonio García que el valor de los pañuelos es el de quince reales cada uno, y resultando que su total asciende á setecientos veinte reales, y que de consiguiente corresponde á la clase de causa leve, por no intervenir reincidencia ni otro motivo que la agrave, mandó su merced se ponga testimonio en relacion de todo lo ocurrido, y que por mano del caballero Administrador se pase al Señor Subdelegado de Rentas, para que en su vista acuerde la providencia que corresponda; y es el presente que firma dicho Señor Comandante; con los peritos nombrados para el reconocimiento y tasacion, y el reo: de todo lo que yo el Escribano doy fe = Pedro Fernandez. = Josef Gomez. = Antonio García. = Mannel Lopez. = En testimonio ✠ de verdad = Leon Arauz.



Formalizado así el testimonio, se entregará al Administrador general ó principal, quien lo pasará inmediatamente al Subdelegado de aquel Partido, que en su vista proveerá el auto del tenor siguiente.

*Auto.*

Por lo que aparece del testimonio que antecede se declaran por de comiso las cuatro docenas de pañuelos extranjeros de hilo aprehendidos sin guia, é introducidos en fraude por Manuel Lopez, á quien ademas se condena en la multa de diez ducados (1) y las costas, tasadas con arreglo al Real Arancel: se le apercibe que si en lo sucesivo reincidiere en delitos de esta clase, será tratado con el rigor que corresponde; y pagadas las costas y multa, póngasele en libertad. Procédase á la venta pública de los pañuelos (2): distribúyase su importe con el de la multa, con arreglo á Reales Instrucciones; y sobresease, poniendo diligencia que acredite la execucion de este auto, que proveyó y firmó el Señor Don..... Subdelegado de Rentas de esta Ciudad de.... y su Partido, en ella á doce de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Firma del Subdelegado. = Ante mí = Francisco Julian.

Si el Subdelegado no fuese Lerrado deberá acordar esta providencia con su Asesor, lo que se expresará en ella, y firmará tambien. Hecha saber al reo, y pagada la multa y costas, se le pondrá en libertad,

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1803, cap. 30.

(2) Dicha Real Cédula, cap. 42.

y procederá á la venta pública de los pañuelos, poniéndose de todo la correspondiente diligencia; y en seguida se hará el repartimiento en los términos, y bajo las reglas que mas adelante se expresarán.

## FORMULARIO II.

### *Causa grave en que hay aprehension de fraude y reos.*

Para la mejor inteligencia de esta causa, figuraré el caso en que un Resguardo de Rentas en exacto desempeño de su obligacion está reconociendo el territorio de su Partido, y encuentra quatro Contrabandistas con sus caballos y cargas, á quienes logra sorprender, y despues de alguna resistencia los rinde y aprisiona con cargas y caballos; y entonces el Comandante de la Partida (despues de asegurado todo en el pueblo mas inmediato) principia á formar la causa por el orden siguiente.

### *Auto de Oficio.*

En el lugar de..... Partido de..... á trece de Julio de mil ochocientos y seis, el Señor Don Pedro Fernandez, Comandante del Resguardo de Rentas del mismo Partido, por ante mí el Escribano de él: Dixo que cruzando por el término de este pueblo en busca de Contrabandistas, al llegar al sitio denominado.... como á hora de las seis de su mañana, dieron vista á quatro hombres montados sobre quatro caballos, y por su trage, clase de cargas, armas de fuego que llevaban, y por caminar fuera de camino público, ademas de otras



noticias y presunciones que ya tenia su merced, conoció que efectivamente eran defraudadores, y poniendo en orden la Partida de su mando, se dirigió hacia ellos, y consiguió mejorar su situación á tiempo en que advertida por aquellos la novedad, trataron de ponerse en defensa, y aun llegó el caso de que todos quatro echáron mano á sus armas de fuego, y dispararon varias veces sin causar daño á la Partida; y sin empeñarse demasiado en esta resistencia, dieron muestras de rendirse, y notado por su merced, se acercó con su Partida, y consiguió la total aprehension de todos quatro reos con sus caballos y cargas, que conduxo á este pueblo á las ocho de la misma mañana; en cuyo estado mandó poner á aquellos en su cárcel pública con la correspondiente separacion, quedando quatro Ministros á su vista para suplir la falta de seguridad: que los caballos, armas y cargas se depositen interinamente, reconociéndose estas por peritos: reconózcase los reos por si tuviesen mas armas, ú otros efectos: el presente Escribano que presencié la aprehension, ponga fe de ella y sus circunstancias; y recíbase justificacion del hecho, examinando en forma legal á los dependientes que asistiéron, y á Juan Lopez y á Matías García, vecinos de este pueblo, que lo presenciaron: y para que todo tenga efecto proveyó su merced este Auto de Oficio en el referido lugar, dichos dia, mes y año, y lo firmó, de que doy fe = Pedro Fernandez. = Ante mí = Leon Araúz (1).

(1) Real Cédula de 8. de Junio de 1805, cap. 1.º de la Ley 1.ª de 1805.

Se tendrá presente que para estas justificaciones se examinarán en la clase de testigos, con preferencia á los Ministros de Rentas, á cualquiera otra persona que pueda deponer acerca de lo ocurrido, para que no haya motivo de sospechar que el interes ó parte que tienen en la aprehension, pueda alterar la verdad en sus deposiciones (1).

### *Diligencia de prision.*

Acto continuo, yo el Escribano del Resguardo, auxiliado de este, puse en la cárcel pública de este pueblo, con la separacion que se encarga, á los quatro reos que motivan la formacion de esta causa, y por no haber Alcayde ó Alguacil comentariense, quedaron á su vista, y encargados de su custodia Don Diego Lopez, Don Juan Gomez, Don Antonio Perez y Don Leon García, Ministros de este Resguardo, lo que pongo por diligencia, que firman y firmó en el referido lugar, dia, mes y año. = Diego Lopez. = Juan Gomez. = Antonio Perez. = Leon García. = Leon Arauz.

Si para la custodia de los reos, ó para su traslacion, y la de los efectos aprehendidos, á la capital del Partido, ó para qualquiera otra cosa se necesitase algun auxilio, se pedirá á la Justicia Ordinaria del mismo pueblo, que debe prestarle sin demora.

### *Fe de la aprehension.*

Yo Leon Arauz, Escribano del Rey nuestro Señor,

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 2.



y del Resguardo de Rentas Reales del Partido de..... doy fe: que cruzando como á hora de las seis de la mañana de este dia por el sitio llamado..... término de este pueblo, se alcanzaron á ver cuatro hombres, que por no llevar camino conocido, su trage, armas y otras circunstancias, se tuvieron por Contrabandistas, con cuyo motivo se tomaron las precauciones y preven- ciones que se consideraron oportunas para conseguir su reconocimiento y aprehension; y con efecto, apostados en lugar aparente, y que cortaba la huida de aque- llos, sacaron todos cuatro sus armas de fuego, y dis- pararon algunos tiros, que no ocasionaron daño; y vien- do que se daba orden por el Comandante para tirar- les si no se rendian, dexaron las armas, y se les ase- guró, y conduxo con los caballos, cargas y armas á este pueblo, como mas inmediato, guiados por Juan Lopez y Matías García, vecinos de él, que presenciaron to- do lo ocurrido; y para que conste lo pongo por fe y diligencia, que firmo en el lugar de..... á trece de Ju- lio de mil ochocientos y seis. = Leon Arauz. =

*Diligencia de reconocimiento de las cargas y demas efectos aprehendidos.*

En el lugar de..... Partido de..... á trece de Julio de mil ochocientos y seis el Señor Don Pedro Fernandez, Comandante del Resguardo de Rentas de él, en conse- quencia de lo mandado en el Auto de Oficio, acordó efec- tuar el reconocimiento de las cargas y demas efectos apre- hendidos, y estando presentes á este acto Julian Agua- do y Pasqual Martinez, peritos nombrados por su mer-

ced para este efecto, despues de haber prestado su juramento conforme á derecho de desempeñar bien y fielmente este encargo, y estando asimismo presentes los Ministros aprehensores, excepto los quatro que han quedado custodiando los reos, y los dos testigos presentes Juan Lopez y Matías García, que uniformemente declararon que las cargas y demas que tenian presente eran los efectos que se acababan de aprehender, sin que faltase cosa alguna, de que á mayor abundamiento el presente Escribano da fe, y habiéndose desatado y desenfardado las cargas, se encontraron los géneros y efectos siguientes.

Primeramente dos tercios de tabaco de hoja, que en bruto y con las mantas y sogas que estaban liados pesaron ocho arrobas y catorce libras castellanas.

Item. Otros dos fardos de angeo ó lienzo crudo, y en ellos ochenta piezas sin principiar de muselinas lisas y bordadas de diferentes clases.

Item. Otros dos fardos iguales á los anteriores, y en ellos veinte piezas de pana de diferentes colores, en esta forma: seis de color negro lisas: quatro idem rayadas ó labradas: quatro color verde obscuro rayadas: quatro color azul turquí lisas; y dos blancas listadas.

Item. Otros dos fardos iguales, y en ellos veinte docenas de pañuelos de algodón, al parecer de una misma clase, aunque de diferentes dibuxos, y otras veinte docenas de pañuelos de hilo, todos blancos con las orillas ó cenefas de diferentes colores.

Item. Unas alforjas de lana comunes, y en ellas



una bota con un poco de vino, como en cantidad de una azumbre, y como tres libras de pan.

Item. Otra alforja, y en ella quatro libras de carne cruda y un pan de tres libras.

Item. Otra con una bota con vino en muy corta cantidad, y dos libras de tocino.

Item. Otra con dos panes de peso ámbos de seis libras.

Item. Quatro escopetas largas de las regulares, todas descargadas.

Y finalmente, quatro caballos, uno de pelo negro, otro castaño obscuro, otro castaño claro y otro blanco, todos con aparejo de xalma y manta.

Que son los únicos bienes y efectos que se hallaron; y atendidas las circunstancias del pueblo, se dispuso y executó poner los caballos en la quadra del Meson, y todo lo demas bien liado, segun estaba, se colocó y cerró en un quarto baxo del mismo, cuya llave quedó en poder del presente Escribano, encargando su merced que los Ministros esten á la vista por su turno para evitar qualquiera extravío de géneros, y mayor comprobacion de su identidad: con lo que se finalizó este acto, que firmáron el Señor Comandante, los peritos nombrados y testigos presenciales, de todo lo que yo el Escribano doy fe. = Pedro Fernandez. = Siguen las firmas de los demas. = Ante mí = Leon Arauz.

*Otra de reconocimiento de los reos.*

En seguida dispuso su merced pasar con mi asistencia, y la de los demas Ministros á la cárcel, para el

PARTE I.

reconocimiento y registro de los cuatro reos que se han puesto en ella , y habiéndolo así executado , se reconoció al primero, que dixo llamarse Juan Manuel Gonzalez , al que se encontraron , en un cinto ó canana, quatro tiros ó cartuchos de pólvora con bala , dispuestos ya para cargar : una navaja regular, que parece estar destinada para cortar cigarro , y en la faltriquera ochenta y seis reales y veinte maravedís , en quatro duros , una peseta , un real de plata y cinco quartos sueltos. Al segundo , Juan Díaz , se le encontró otra navaja regular con las mismas señales que la anterior , un poco de tabaco para su consumo , como en cantidad de media onza , y en la faltriquera quarenta y cinco reales en dos duros y una peseta columnaria. Al tercero, Antonio Sanz , se le encontró solo una navaja regular y ochenta reales en quatro duros. Y al quarto , Melchor García , se le halló otra navaja como las anteriores : una onza con corta diferencia de tabaco de hoja para su consumo : una canana con quatro cartuchos, dispuestos ya con bala , y en ella misma una bolsita con seis piedras de escopeta y doce postas ; y en una punta de la faja , que está cosida para formar bolsa , se encontraron quatrocientos veinte y un reales y doce maravedís , en veinte duros , cinco pesetas de quatro reales , un sueldo y tres quartos en calderilla : que es quanto se les encontró ; y su merced mandó que el presente Escribano recoja , y custodie en su poder , por ahora , las municiones, cananas, navajas y dinero, poniendo en cada una de las navajas una cédula ó señal , por donde conste de quien es , por si resultase que algu-



na es de las prohibidas; y para este mismo efecto mandó traer las quatro escopetas, que se pusieron presentes al preso Juan Manuel Gonzalez, quien en su vista reconoció por suya la que tiene en la culata una almohadilla forrada de terciopelo carmesí: presentadas en seguida á Juan Diaz, dixo que la suya es la que tiene las abrazaderas de laton dorado, y un cerco en la culata del mismo metal. Hecha igual diligencia con Antonio Sanz, dixo que la suya es la que en la recámara tiene una señal ó marca dorada, y en ella puestas el apellido del artífice, que dice Martinez; y finalmente, reconocidas por Melchor García, dixo que la suya es la que tiene la baqueta de hierro, con el punto de plata; en cuyo estado mandó su merced, que yo el Escribano recoja y custodie en igual forma las escopetas, para los fines que haya lugar, y que de todo se ponga la correspondiente diligencia, que es esta que firma, con los Ministros que se hallaron presentes, y los quatro presos, de que doy fe. = Pedro Fernandez. = Siguen las firmas de los demas. = Ante mí = Leon Arauz.

### SUMARIA JUSTIFICACION.

#### *Testigo primero.*

En el lugar de.... Partido de.... en el mismo dia trece de Julio de mil ochocientos y seis, á consecuencia de lo mandado en el Auto de Oficio que antecede, compareció Juan Lopez, de esta vecindad, á quien el Señor Comandante, Juez de esta Sumaria, recibió ju-

\*

ramento , que hizo por Dios nuestro Señor , y á una señal de cruz , conforme á derecho , baxo del qual prometió decir verdad en lo que supiere y le fuere preguntado , y habiendo sido en razon del hecho que motiva estos procedimientos : dixo , que estando como á hora de las seis de esta misma mañana apacentando su ganado lanar en el sitio denominado..... término de este pueblo , cruzáron junto al declarante , y por una senda desusada , quatro hombres montados en quatro caballos , con cargas , y advirtió que todos llevaban escopetas , por cuyas señales los tuvo por Contrabandistas : que á muy poco notó que se acercaban otros diez ó doce hombres montados y de á pie , que como despues ha visto eran la Partida de Resguardo de Rentas Reales : que los Contrabandistas se resistieron y pusieron en defensa , y aun llegó el caso de que todos quatro disparáron sus armas de fuego , no solo una , sino dos ó mas veces ; pero viendo que tenian ganada la accion los Ministros del Resguardo , se entregáron , y se les aseguró del mejor modo que se pudo , en cuya conformidad , encaminados por el declarante y por su convecino Matías García , que tambien se hallaba custodiando su ganado lanar en el mismo sitio , y presenció todo lo ocurrido , se les conduxo á este pueblo con los caballos , cargas y armas : que es quanto sabe y puede decir en descargo del juramento que ha prestado ; en el qual , y en esta declaracion leida que le fue , se afirmó y ratificó , dixo ser de edad de treinta y ocho años , poco mas ó ménos , no firmó por no saber , pero señaló con una cruz , firmó su merced , de



que doy fe. = Pedro Fernandez. † Ante mí = Leon Arauz.

Por este orden ó método se extenderán las declaraciones de Matías García, y de los Ministros del Resguardo que se hallaron en la aprehension, y se evacuarán quantas citas hicieren; teniendo mucho cuidado los Escribanos de escribirlas con las mismas voces ó términos que las dictaren los que las hacen, sin reparar en que sean vulgares ó toscos, pues la verdad no necesita de adornos ni composturas.

Finalizadas estas diligencias se dispondrá la traslacion de los reos y efectos aprehendidos á la capital del Partido, formalizándolo en esta conformidad.

#### *Auto.*

Mediante á estar ya evacuado el sumario preventivo en todas sus partes, trasládense los reos y efectos aprehendidos, con las seguridades correspondientes, á la capital de este Partido, para cuyo efecto, previo el correspondiente recado de atencion, se hará saber al Señor Miguel García, Alcalde pedaneo de este pueblo, facilite quatro hombres y otros tantos bagages, para auxiliar la remocion de que se trata. El Señor Comandante del Resguardo de Rentas del Partido de..... lo mandó y firmó en el lugar de..... á catorce de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Fernandez. = Ante mí = Leon Arauz.

#### *Notoriedad al Señor Alcalde.*

Inmediatamente yo el Notario de Reynos, Escri-

bano de este Resguardo, previo el recado de urbanidad, enteré del Auto que antecede al Señor Miguel García, Alcalde pedaneo de este pueblo, quien dixo está pronto á dar el auxilio que se le pide, y qualquiera otro que se necesite para el mejor servicio del Rey. Así lo dijo y firmó dicho dia, mes y año. = Doy fe. = Miguel García. = Leon Arauz.

*Fe de salida del pueblo.*

Yo el Escribano doy fe, que siendo como á las cinco de la mañana, de este dia catorce de Julio de mil ochocientos y seis, se sacaron de la cárcel los quatro presos, y acomodándolos sobre quatro bagages del modo mas seguro; y cargando los géneros en los quatro caballos en que se aprehendieron, escoltados con todo el Resguardo y con los quatro hombres auxiliares nos pusimos en camino para la capital. = Leon Arauz.

*Otra de llegada.*

Asimismo la doy de que siendo las nueve de la misma mañana llegamos á esta Ciudad de... capital del Partido, sin haber ocurrido novedad, ni tocado los reos en lugar inmune ó sagrado; y para que conste lo firmo en ella dicho dia, mes y año. = Leon Arauz.

Cuidarán los Escribanos de poner en esta diligencia nota de si los reos han tocado ó no en lugar sagrado, por lo mucho que influye este incidente en la causa principal.



*Diligencia de quedar los reos en la cárcel.*

En la Ciudad de..... á catorce de Agosto de mil ochocientos y seis, yo el Escribano, acompañado de todo el Resguardo y demas auxiliares, me constituí en las Reales Cárceles de ella, é hice entrega formal de los quatro reos á su Alcayde Juan Antonio Torres, encargándole que por ahora los tenga sin comunicacion y con toda seguridad, á lo que se obligo en forma de derecho, y lo firmó, de que doy fe. = Juan Antonio Torres. = Leon Arauz.

Parece oportuno advertir en este lugar que los Jueces ó Subdelegados de Rentas pueden disponer para la custodia de los reos de su jurisdiccion de las Reales Cárceles, sin necesidad de pedir su franqueo á las justicias Ordinarias.

*Diligencia de entrega de los géneros aprehendidos, su peso, reconocimiento, medicion y tasacion.*

En la Ciudad de..... en el mismo dia catorce de Julio de mil ochocientos y seis el Señor Don Pedro Fernandez, Comandante de su Resguardo, asistido de este, y de mí el Escribano, mandó poner en su Administracion de Rentas Unidas todos los géneros aprehendidos en el dia de ayer á los quatro Contrabandistas, que de su orden estan presos, y estando presentes Don Pedro Perez, su Administrador, Don Josef Gomez y Don Antonio Garcia, de esta vecindad y su comercio, peritos nombrados para el reconocimiento y tasacion de las muselinas, panas y pañuelos; como igual-

mente, Don Juan García y Don Bernardo Erranz, Ter-  
cenista y Estanquero de la Renta del Tabaco, peritos  
nombrados para el reconocimiento del que se ha apre-  
hendido, y habiendo recibido dicho Señor Comandante  
á todos quatro el correspondiente juramento de desem-  
peñar bien y fielmente este encargo, se dió principio  
al reconocimiento de los dos tercios de tabaco de hoja,  
y despues de haberlos declarado por de Contrabando,  
como género estancado, lo reconocieron dichos peritos  
muy por menor, y enterados dixéron: que el tabaco  
es de buena calidad, y se halla bien acondicionado,  
de suerte que se puede dar á la venta sin duda algu-  
na; con cuyo motivo mandó su merced se pese y pon-  
ga en los almacenes de esta Administracion (1); y ha-  
biéndolo pesado, resultó haber en limpio doscientas li-  
bras castellanas: en la misma conformidad procedieron  
los otros dos peritos al reconocimiento de las muselinas,  
panas y pañuelos, y uniformemente declaráron ser gé-  
neros extrangeros y de fraude, los de algodón por de  
ilícito comercio, y los de hilo por introducidos sin guía,  
ni haber pagado de consiguiente los derechos Reales,  
en cuya vista se procedió á su medicion y tasacion en  
esta forma (2).

Primeramente se midiéron cincuenta piezas de mu-  
selina lisa de una misma clase y calidad que tuviéron  
á veinte varas cada una, y unidas salen mil varas<sup>3</sup>, que  
tasaron á veinte y cinco reales cada una.

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 43.

(2) Dicha Real Cédula, cap. 3.



Item. Midiéron otras treinta piezas bordadas de diferentes dibujos , pero de una misma calidad , que á razon de veinte varas cada una , tuviéron todas seiscientas varas , y las tasaron á treinta y dos reales.

Item. Midiéron las seis piezas de pana lisa negra, que tuviéron ciento y ochenta varas, y las tasaron á veinte y cuatro reales cada una.

Item. Quatro del mismo color rayadas y labradas, con ciento y veinte varas , á veinte y cinco reales.

Item. Las quatro de color verde obscuro tuviéron ciento y veinte varas , á veinte y seis reales.

Item. Las quatro color azul turquí , con ciento veinte varas , á veinte y seis reales.

Item. Las dos blancas listadas , con sesenta varas , á veinte y cuatro reales.

Item. Contáron y halláron veinte docenas de pañuelos de algodón de una misma calidad , aunque de diversos colores , y los tasáron á quince reales cada uno.

Item. Contáron y halláron otras veinte docenas de pañuelos de hilo , con lista ó cenefa de colores de una calidad , que tasáron á diez y seis reales cada uno.

Item. Tasáron las seis arpilleras y dos mantas á diez reales cada una.

Y finalmente , dixéron que los quatro pares de alforjas valen á ocho reales cada uno.

Cuyos géneros (1) se depositáron en la Administracion en el quarto destinado para los depósitos , quedando una de sus llaves en poder del Administrador,

(1) Real Orden de 23 de Junio de 1797.

y la otra en el del Guardaropa, excepto el tabaco, que quedó separado para depositarlo ó entregarlo en su respectivo almacén; y para que conste, y obre los efectos á que se dirige, pongo esta diligencia, que firmó su merced, con el Administrador, Guardaropa, peritos nombrados, y dos de los testigos presenciales, de que doy fe. = Pedro Fernandez. = Siguen las firmas de los demas. = Ante mí = Leon Arauz.

*Diligencia de entrega del tabaco.*

En seguida el Señor Comandante, con mi asistencia, entregó en el almacén de tabacos de esta Administracion las doscientas libras, que se relacionan en la diligencia que antecede, de las que se hicieron cargo Don Manuel Gutierrez, Guarda-Almacén, y su Interventor Don Lucas Lopez, y asistieron tambien á esta entrega los Señores Contador y Administrador para la toma de razon y formacion del cargo correspondiente; y lo firmaron todos, de que yo el Escribano doy fe. = Pedro Fernandez. = Siguen las demas firmas. = Ante mí = Leon Arauz.

*Dépósito de los caballos.*

En el mismo dia, mes y año, yo el infrascrito Escribano deposité los quatro caballos con sus aparejos en Pedro García, Mesonero en esta Ciudad, encargándole su custodia y cuidado, echando á cada uno tres quartillos de cebada cada dia en los piensos acostumbrados, y quedó en ejecutarlo, y en darlos de manifiesto siempre que por el Señor Juez de la causa le



fueren pedidos ó mandados entregar, á todo lo qual se obligó conforme á derecho, y lo firmó, de que doy fe. = Pedro García. = Ante mí = Leon Arauz.

Practicadas todas estas diligencias, se acaba la jurisdiccion puramente preventiva de los Comandantes de los Resguardos, quienes deben proveer el auto siguiente.

#### *Auto.*

En atencion á hallarse evacuadas las diligencias del Sumario preventivo, entréguese á Don Pedro Perez, Administrador de todas Rentas, á fin de que disponga pasarlas al Señor Subdelegado para su continuacion: el Señor Don Pedro Fernandez, comandante del Resguardo de esta Ciudad de..... y su Partido, lo mandó y firmó en ella á catorce de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Fernandez. = Ante mí = Leon Arauz.

#### *Fe de entrega del Sumario.*

Acto continuo, yo el Escribano entregué este Sumario, que se compone de quince fojas útiles, escritas en papel de Oficio, á Don Pedro Perez, Administrador de todas Rentas, segun se manda en el Auto que antecede, y lo firmo. = Leon Arauz.

#### *Advertencias generales.*

Antes de pasar adelante debo advertir, para la mas completa instruccion de los que deben intervenir en la formacion de estas primeras diligencias,

1.º Que en su desempeño han de proceder con tan-

\*

ta actividad , que solo deben ocupar dos días (1).

2.º Que los procedimientos los han de dirigir contra los compradores, auxiliadores, receptadores, encubridores y expendedores, en igual forma que contra los reos principales (2); entendiéndose en quanto á los compradores, en el caso en que los géneros que compraron, sean de estanco ó de ilícito comercio; pero si fueren de permitida introduccion, y el fraude consistiese en haberse introducido sin guia y sin adeudar los derechos, no incurrén en pena, por no ser presumible la malicia, ni deber precaverse con el reconocimiento de la guia ó despacho; cuyo indulto no se extiende á los negociantes, que por sí, ó por tercera mano compran, pues en estos no se presume la buena fe que en aquellos (3).

3.º Que si las circunstancias particulares del caso diesen á conocer que conviene recibir á los reos declaraciones de inquirir para el descubrimiento de algunos cómplices, ó con qualesquiera otros motivos, las recibirán los Comandantes de los Resguardos en seguida de la justificacion del hecho, y ántes de su traslacion á la capital.

4.º En la misma forma despacharán oficios ó exórtos requisitorios para la captura de reos, quando en el acto de la aprehension ó despues se fugaron.

5.º Que si los reos ó cómplices tuvierén algunos otros bienes en el pueblo en que se verifica la apre-

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 4.

(2) Dicha Real Cédula y cap.

(3) Idem, cap. 24.



hension, deberán executar su embargo y depósito; pero estando en distinto pueblo, no deben embarazarse en esto, para no retardar el curso rápido con que debe evacuarse el Sumario.

6.º Que quando se aprehenden géneros estancados, que no estan para poderse poner á la venta por hallarse mal acondicionados, se quemarán ó arrojarán al rio (1).

7.º Que en todos los dias se puede actuar en estas causas, sin exceptuar los festivos, ni de vacantes.

8.º Que tanto estas primeras diligencias, como todas las subsiguientes, se escribirán en papel de Oficio; exceptuando las defensas y pretensiones de los reos, con lo demas que se actuare á su solicitud, que deberá escribirse en el del sello quarto de quarenta maravedís, ó el que corresponda, á no ser que se les haya declarado por pobres, que entónces usarán del de esta clase.

9.º Y finalmente, aunque los Comandantes de los Resguardos tienen facultades para reducir á prision á los delinquentes, no las tienen para conceder la soltura, sobre que solo puede resolver el Subdelegado.

Entregado el Sumario al Administrador, lo pasará á la Contaduría para la toma de razon (2); y en seguida lo presentará al Subdelegado con la peticion siguiente.

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 44.

(2) Dicha Real Cédula, cap. 4.

*Pedimento presentando el Sumario.*

Don Pedro Perez, Administrador de Rentas Unidas de esta Ciudad de..... y su Partido, ante V. como mas haya lugar en derecho, digo: que por el Escribano del Resguardo Don Leon Arauz se me ha entregado la Sumaria, que en debida forma presento, formada por su Comandante con motivo de la aprehension de quatro Contrabandistas, con sus caballos y cargas, que hizo en el dia trece del que rige en término del lugar de.... comprehendido en este Partido.

A V. suplico, que habiendo por presentado este escrito con la Sumaria, se sirva proceder en ella conforme á justicia, que pido, juro lo necesario &c. = Pedro Perez.

*Auto (1).*

Por presentado con la Sumaria, y vista por su merced ó señoría, dixo: la aprobaba, y aprobó en quanto ha lugar por derecho: se declaran por de comiso todos los géneros aprehendidos, con los caballos: dese cuenta de la aprehension y formacion de esta causa, con testimonio en relacion de lo que de ella resulta, al Señor Superintendente general de la Real Hacienda: procédase á la venta de los cuatro caballos, previa su tasacion, á cuyo efecto, y para no entorpecer el curso de lo principal, se da comision en forma á Don Leon Arauz, Escribano del Resguardo: suspéndase la

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 4.



venta de los géneros depositados, mediante á que no ofrece riesgo su conservacion: trasládense á la Escribanía de Rentas las armas que resulta quedáron al cuidado del Escribano del Resguardo; y el dinero encontrado á los reos entréguese en la Tesorería para suplir sus alimentos: recíbanse á estos sus confesiones, haciéndoles cargo con el resultado del Sumario y demas que se tenga por oportuno, y con lo que resulte se proveerá. El Señor Don.... Abogado de los Reales Consejos, Juez Subdelegado de todas Rentas Reales de la Ciudad de.... y su Partido, lo mandó y firmó en ella á quince de Julio de mil ochocientos y seis, de que yo el Escribano de la Subdelegacion doy fe. = Firma entera del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

Luego que toma el conocimiento el Subdelegado, cesa en la actuacion el Escribano del Resguardo, y continúa en ella el de Rentas, á quien según la clase de la causa corresponde.

*Fe de la entrega de armas y dinero.*

Doy fe que por el Escribano del Resguardo Don Leon Arauz se me han entregado cuatro escopetas y otras quatro navajas, cada una con una cédula que contiene el nombre de quien es; y asimismo me entregó los seiscientos treinta y dos reales y treinta y dos maravedis que se halláron á los reos al tiempo del reconocimiento, los mismos que entregué á Don Antonio Ruiz, Tesorero ó Depositario de Rentas de este Partido, enterándole al mismo tiempo de la providencia que antecede en la parte que le toca, y lo firmó con-

migo dicho día mes y año. = Antonio Ruiz. = Francisco Julian.

*Nota de haberse dado cuenta al Señor Superintendente general.*

Yo el Escribano doy fe que en este día he puesto en el Correo ordinario de esta Ciudad el Oficio del Señor Subdelegado, en que da parte de esta causa al Señor Superintendente general de la Real Hacienda, con testimonio en relación de su resultado. = Julian.

*Otra de haberse librado la comision para la venta de los caballos.*

Asimismo la doy de que en este día quince de Julio de mil ochocientos y seis se entregó al Escribano Don Leon Arauz la comision para la venta de los quatro caballos. = Julian.

*Confesion de un reo.*

En la Ciudad de.... á quince de Julio de mil ochocientos y seis, el Señor Don.... Subdelegado de Rentas Reales de ella y su Partido, se constituyó en sus Reales Cárceles, acompañado de mí el Escribano de las mismas, y mandó al Alguacil comentariense sacase por su orden los quatro reos que en el día anterior se le habían entregado por el Escribano del Resguardo, y habiendo presentado uno en la Sala destinada para estos actos, dicho Señor le recibió juramento, que hizo por Dios nuestro Señor, y á una señal de cruz, conforme á derecho, y baxo de él prometió decir verdad en



quanto supiere y le fuere preguntado , y lo fue en la forma siguiente.

1.<sup>a</sup> Preguntado : ¿ como se llama , de donde es natural ó vecino , de que estado , oficio y edad es ? Dixo se llama Juan Manuel Gonzalez , natural y vecino de la villa de..... de estado casado con Andrea Lopez, de oficio carpintero , y de edad de treinta y dos años, poco mas ó ménos : y responde.

2.<sup>a</sup> Preguntado : ¿ desde quando se halla preso , de que órden y por que causa ? Dixo que en la mañana del trece del que rige se le apresó por la Partida de Resguardo de esta Ciudad en el término del lugar de..... á cuya cárcel se le conduxo , y en la mañana del siguiente dia catorce fué sacado de ella , y trasladado con sus compañeros á la de esta Ciudad; que la causa de su prision es sin duda por haberle aprehendido y á sus citados tres compañeros Juan Diaz, Antonio Sanz y Melchor García con cuatro cargas de géneros de Contrabando.

3.<sup>a</sup> Preguntado : ¿ si sabe que el negociar en géneros de estanco y de ilícito comercio , y el defraudar al Rey en los derechos que estan impuestos sobre los de permitida introduccion , haciéndola sin guias ó despachos legítimos , son delitos de mucha gravedad , y que como tales se castigan ? Dixo que todo esto sabe ; pero que llevado del exemplo de otros , y de las crecidas utilidades que dexa este tráfico , se asoció con dichos tres compañeros , y juntos pasáron á Bayona de Francia , donde de compañía compráron ochenta piezas de muselinas , veinte de panas , quarenta docenas de pa-

ñuelos y ocho arrobas de tabaco, que son los mismos géneros que llevaban al tiempo de la aprehension : que los introduxéron caminando de noche y fuera de camino : y responde.

4.<sup>a</sup> Preguntado : ¿si los géneros aprehendidos son todos los comprados en Bayona : ó han vendido alguna porcion, y en tal caso en que sitios, y á que personas? Dixo que solo compráron los géneros que dexa expresados y fueron aprehendidos, sin haber hecho hasta entónces venta alguna : y responde.

5.<sup>a</sup> Preguntado : ¿si al tiempo de la aprehension hizo alguna resistencia á los ministros del Resguardo que en nombre del Rey le intimáron, y á sus compañeros, se entregasen y dexasen reconocer? Dixo que no hizo resistencia : y responde.

6.<sup>a</sup> ¿Como dice que no hizo resistencia, quando de autos resulta que todos quatro compañeros una y mas veces disparáron sus armas de fuego sin rendirse, hasta que conociéron les tenian ganada la accion, y que era inútil su resistencia? Se le apercibe diga la verdad baxo del juramento que ha prestado. Dixo que es verdad, que tanto el confesante, como sus compañeros dispararon algunos tiros; pero que fuéron sin ánimo de ofender, y con solo el designio de ver si conseguian poderse retirar intimidando á la Partida ó Resguardo : y responde.

7.<sup>a</sup> Preguntado : ¿si ha usado de armas de fuego ú otras de las prohibidas? Dixo que no ha usado de mas armas que de la escopeta que se le aprehendió, y de la navaja que tenia para picar tabaco y otros usos



regulares; y habiendo mandado su merced ponerle delante las que con señal de ser suyas se hallan en poder del infrascrito Escribano (que de ser las mismas aprehendidas da fe), dixo ser suyas, y por tales las reconoce: y responde.

8.<sup>a</sup> Preguntado: ¿si ha estado dedicado al tráfico del Contrabando algun tiempo? Dixo que no, y que este es el primer viage que habia hecho: y responde.

9.<sup>a</sup> Reconvenido: ¿como dice que no ha traficado en Contrabando, quando del mucho caudal que ya llevaban en los géneros comprados de compañía, segun tiene dicho, y de lo versado que estan en los caminos y pasos excusados, se infiere con mucho fundamento que todos son Contrabandistas de profesion? Dixo que se afirma en lo que tiene dicho, pues el dinero lo tenia con motivo de haber vendido unas heredades que le dexáron sus padres, y le han producido en venta diez mil reales, y los caminos y pasos excusados los sabe por haber sido guiado por sus compañeros: y responde.

10.<sup>a</sup> Preguntado: ¿si en alguna ocasion ha sido preso ó procesado por delito de Contrabando? Dixo que ni ha sido preso ni procesado: y responde.

En cuyo estado se cesó en esta confesion con reserva de ampliarla como y cuando convenga; y habiéndosela leído al citado reo, dixo es lo mismo que ha respondido, sin tener que añadir ni quitar cosa alguna: se afirmó y ratificó en ella, y en el juramento que ha prestado, y lo firmó con el Señor Subdelegado. = Doy fe. = Firma el Juez. = Juan Manuel Gonzalez. = Ante mí = Francisco Julian.

Por este orden se continuarán las confesiones de los otros reos, cuidando los Jueces de hacerles las preguntas con lisura y de buena fe, arreglándose en todo al resultado de los autos, sin valerse de supuestos, ni otros artificios que los deslumbren.

Si algun reo dixese que no llega á veinte y cinco años, se suspenderá la confesion, y se le proveerá de curador, que aceptará y discernirá este encargo del mismo modo que se practica en los demas juicios criminales, y se continuará la confesion.

Tomadas las confesiones, y evacuados los careos (si por discordar los reos se creyesen convenientes) se unirán á los autos la comision y diligencias en su virtud practicadas para la venta de caballos, si estuviesen evacuadas, como es regular, y á su continuacion se proveerá el auto que corresponde, todo en la forma siguiente.

*Comision para la venta de los caballos.*

Don.... Subdelegado de todas Rentas Reales de la Ciudad de.... y su Partido, &c.

A Don Leon Arauz, Escribano del Resguardo de las mismas Rentas: Hago saber, que en la causa pendiente en esta Subdelegacion, con motivo de la aprehension de Contrabandistas y Contrabando, que en el dia trece del que rige se hizo por el Resguardo en término del lugar de.... de este Partido, en este dia he provisto el auto siguiente.

Aqui se inserta el auto de comision.

Y conforme á lo acordado mandé librar este despa-



cho, por el cual os doy comision en forma, para que prévia tasacion por peritos que nombrareis, procedais á la venta pública de los quatro caballos, fixando edictos, y publicando bandos con señalamiento de sitio (que será la Real Aduana), dia y hora, para que llegue á noticia de todos, arreglándoos á lo que está dispuesto en esta parte por Reales disposiciones. Dado en la Ciudad de..... á quince de Julio de mil ochocientos y seis. Firma del Juez. = Por su mandado. = Francisco Julian.

*Auto de aceptacion y cumplimiento.*

En la Ciudad de..... á quince de Julio de mil ochocientos y seis, yo Leon Arauz, Escribano del Resguardo de ella y su Partido, acepto la comision que se me confiere, y para su cumplimiento debo de mandar, y mando, que por Pedro Ruiz y Juan Moreno, maestros Albéytas, de esta vecindad, se proceda á la tasacion de los caballos, previo el correspondiente jaramento, y que por cédulas y pregones en los sitios acostumbrados se avise su venta y remate para las quatro de este dia en la Real Aduana de esta ciudad, lo que se hará notorio á los Señores Contador y Administrador para que asistan: así por este auto lo proveo, mando y firmo. = Por mí, y ante mí = Leon Arauz.

*Diligencia de haberse fijado los edictos y encargado la publicacion del remate.*

Acto continuo, yo el Escribano comisionado fixé en los sitios tal y tal, que son los mas públicos de esta

Ciudad , cédulas , convocando licitadores para el remate de los quatro caballos que ha de verificarse en la Real Aduana á las quatro de la tarde de este dia quince de Julio de mil ochocientos y seis ; y asimismo encargué á..... Pregonero en ella , publicase esto mismo por pregones en todas las esquinas , y quedó en hacerlo , de que doy fé. = Leon Arauz.

*Notificacion á los peritos.*

En seguida notifiqué el auto que antecede á Pedro Ruiz y Juan Moreno , maestros Albéytas de esta vecindad , quienes dixéron aceptaban el encargo , lo que pongo por diligencia , que firman y firmo dicho dia , mes y año. = Pedro Ruiz. = Juan Moreno. = Leon Arauz.

*Declaracion de los peritos y tasacion.*

En dicha Ciudad , dicho dias , mes y año , ante mí el Escribano Comisionado se presentáron Pedro Ruiz y Juan Moreno , maestros Albéytas de esta vecindad , peritos nombrados para la tasacion de los caballos , y habiéndoles recibido juramento , que hiciéron por Dios nuestro Señor , y á una señal de cruz , conforme á derecho , ofreciendo baxo de él desempeñar bien y fielmente este encargo : dixéron , que habiendo reconocido con la escrupulosidad que corresponde todos quatro caballos , se conformáron en que el del pelo negro vale mil y quinientos reales : el castaño obscuro mil y trescientos : el castaño claro mil y doscientos ; y el blanco mil reales , todos con inclusion de los aparejos que



tienen : que es quanto pueden decir segun su leal saber y entender , para descargo del juramento que han prestado , en el qual , y en esta declaracion y tasacion leida que les fué , se afirmáron y ratificáron : dixéron ser de edad el primero de cincuenta y dos años, y el segundo de quarenta y cinco poco mas ó ménos, y lo firmáron conmigo , de que doy fe. = Pedro Ruiz. = Juan Moreno. = Por mí , y ante mí = Leon Arauz.

*Notificacion á los Señores Contador y Administrador.*

En seguida yo el Escribano comisionado hice saber el auto que antecede á los Señores Contador y Administrador de Rentas , para que les conste , y asistan al remate de los caballos , y quedáron enterados. = Doy fe. = Arauz (1).

*Remate.*

En la Ciudad de.... á quince de Julio de mil ochocientos y seis , yo el Escribano comisionado para la subhasta de los quatro caballos , señalada para las quatro de la tarde de este dia , siendo esta hora , me constituí en la Real Aduana , y estando presentes los Señores Contador y Administrador , y otras muchas personas , se anunció nuevamente el remate de dichos caballos (que se pusieron al público al lado de la misma Aduana) por el Pregonero , en cuyo estado Don Josef García , de esta vecindad , hizo postura al negro , con sus aparejos (que está tasado en mil y quinien-

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805 , cap. 42.

tos reales) en mil y quatrocientos reales; y habiendo sido admitida, y publicada diversas veces, na hubo quien la mejorase, y se dió por rematado en aquel. Don Manuel Moreno hizo postura al castaño obscuro (tasado en mil y trescientos reales) en mil doscientos reales, con el aparejo, y tampoco hubo quien lo pujase, y se dió por rematado: el castaño claro (tasado en mil y doscientos reales, con su aparejo) se puso en mil y cien reales por Francisco García, de esta vecindad, y habiéndose publicado, se mejoró en mil y doscientos por Antonio Erranz, en quien quedó rematado; y finalmente, el blanco (tasado con su aparejo en mil reales) le puso Pedro Cosme, vecino de esta Ciudad, en el todo de su tasacion, y quedó mejorado por Juan Benito en mil y doscientos reales, sin que ningun otro hiciese puja ni mejora. Con lo que se finalizó este acto, que firmáron los Señores Contador y Administrador, y los compradores, de que doy fe. = Firma del Contador. = Idem del Administrador. = Idem de los compradores. = Por mí, y ante mí = Leon Arauz.

#### *Auto.*

Mediante está ya evacuada la venta de los caballos, devuélvanse estas diligencias al Tribunal de donde dimanen. El Escribano del Resguardo comisionado para ellas lo mandó y firmó en la Ciudad de..... á quince de Julio de mil ochocientos y seis. = Por mí, y ante mí = Leon Arauz.



*Diligencia de entrega de la comision con el importe  
de los caballos.*

Acto continuo entregué estas diligencias de remate de los caballos con los cinco mil reales en que han sido rematados, á Don Francisco Julian, Escribano de la Subdelegacion, y lo firmo dicho dia, mes y año. = Doy fe. = Leon Arauz.

*Auto de presentacion.*

Hanse por presentadas las diligencias de remate: únanse á la causa, y tráiganse; y el presente Escribano ponga en la Tesorería de Rentas los cinco mil reales que se expresan, tomando razon de la entrega la Contaduría de las mismas. El Señor Subdelegado de Rentas de la Ciudad de..... y su Partido lo mandó y firmó en ella á quince de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Diligencia de entrega del dinero.*

Inmediatamente yo el Escribano de esta causa, en cumplimiento de lo acordado en el auto que antecede, entregué á Don Antonio Ruiz, Tesorero ó Depositario de Rentas de este Partido, los cinco mil reales en que se remataron los quatro caballos aprehendidos, de que se dió por entregado, ofreciendo tenerlos á disposicion del Señor Subdelegado, Juez de esta causa, y lo firmó en la Ciudad de..... á diez y seis de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Antonio Ruiz. = Francisco Julian. = Tomé razon. = Firma del Contador.

*Auto en vista.*

Líbrese el correspondiente exhorto con comision á la Justicia Ordinaria de la villa de..... para que proceda al embargo y depósito de los bienes que aparezcan ser de los quatro reos Juan Manuel Gonzalez, Juan Díaz, Antonio Sanz y Melchor García, de aquella vecindad, con encargo de la brevedad: reconózcanse por Miguel de Andres y Antonio Perez, maestros Armeros, vecinos de esta Ciudad, las cuatro navajas, y quatro escopetas aprehendidas á aquellos, y comparezcan á declarar en razon de si son ó no de las prohibidas; y evacuado, autos. El Señor Don..... Subdelegado de todas Rentas Reales de esta Ciudad de..... y su Partido, lo mandó y firmó en ella á diez y seis de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Fe de haber librado el exhorto.*

Doy fe de haber puesto en el Correo ordinario de esta Ciudad el exhorto que se preceptua en el auto que antecede, con direccion á la Justicia Ordinaria de la Villa de..... = Julian.

*Notificacion á los Armeros.*

En seguida notifiqué el mismo auto á Miguel de Andres y Antonio Perez, maestros Armeros, de esta vecindad, quienes dixéron estar prontos á executar el reconocimiento y declaracion que se les encarga, y lo firmáron. = Doy fe = Julian.



*Declaracion.*

En la Ciudad de..... á diez y seis de Julio de mil ochocientos y seis, ante el Señor Subdelegado de Rentas de ella y su Partido se presentaron Miguel de Andres y Antonio Perez, vecinos de ella, y maestros Armeros, peritos nombrados para el reconocimiento de las quatro escopetas y navajas aprehendidas á los reos que motivan la formacion de esta causa, á quienes dicho Señor recibió juramento, que hicieron por Dios nuestro Señor, y á una señal de cruz, segun derecho, bajo del qual ofrecieron desempeñar bien y fielmente este encargo; y habiéndoseles puesto de manifiesto las cuatro escopetas y navajas, que de ser las mismas aprehendidas á los reos, y reconocidas por estos, el presente Escribano da fe, despues de haberlas registrado atentamente: dixeron, que ni las escopetas, ni las navajas son de las prohibidas: que es cuanto saben, y pueden decir, segun su leal saber y entender, y la verdad para descargo del juramento que han prestado, en el qual, y en esta declaracion, leida que les fué, se afirmaron y ratificaron: dixeron ser de edad el primero de cincuenta y cinco años, y el segundo de quarenta y ocho, y lo firmaron con el Señor Subdelegado, de que doy fe. = Media firma del Juez. = Miguel de Andres. = Antonio Perez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Auto.*

Comuníquese este expediente á la parte de la Real Hacienda, para que en el preciso término de tercero

\*

dia formalice la acusacion, y pida lo que correspon-  
da. El Señor Subdelegado de Rentas de esta Ciudad de....  
y su Partido lo mandó, y firmó en ella á diez y seis  
de Julio de mil ochocientos y seis, de que yo el Escri-  
bano doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí, =  
Francisco Julian.

Los Administradores de Rentas que hacen la parte  
de la Real Hacienda, valiéndose de los Abogados Fis-  
cales, ó de otros de su confianza en donde no los hay,  
deben formar la acusacion á los reos con arreglo al re-  
sultado de los autos, cuidando tanto de la brevedad,  
que no puedan exceder del término de tercero día,

#### *Acusacion.*

Don Pedro Perez, Administrador de Rentas Rea-  
les Unidas de esta Ciudad de.... y su Partido, ante  
V. como mas haya lugar en derecho, en uso de la  
comunicacion que se me ha hecho de los autos forma-  
dos contra Juan Manuel Gonzalez, Juan Diaz, An-  
tonio Sanz y Melchor Garcia, vecinos de la Villa de....  
presos en las Reales Cárceles de esta Ciudad, con mo-  
tivo de haber sido aprehendidos con quatro cargas de  
tabaco, y otros géneros de Contrabando, y en término  
del Lugar de.... comprehendido en este Partido, digo:  
que reconocidos por V. con la reflexion que corres-  
ponde á su naturaleza, hallará plenamente probado el  
delito que motiva su formacion, y que sus causan-  
tes lo son los citados Gonzalez y compañeros. V. en  
justicia se ha de servir declararlo así, imponiéndoles las  
penas de comiso, y demas personales y pecuniarias que

\*



las leyes y Reales instrucciones declaran contra los defraudadores de esta clase, con la de doscientos azotes por la obstinada resistencia que hicieron á los Ministros del Resguardo: pues así, con las costas, es de hacer por el resultado de los autos, y lo que se dirá.

Las obligaciones del que acusa están reducidas á probar el delito y sus causantes. Uno y otro se halla evacuado en este caso tan del todo, que estoy fuera de la necesidad de acogerme á las conjeturas, vehementes sospechas y otras pruebas semiplenas que las Leyes tienen adoptadas por bastantes en los casos de esta naturaleza. No solo tenemos la uniforme deposición de los muchos testigos presenciales que han declarado en el Sumario, sino que los mismos reos confiesan su delito sin mas limitación que negar ó querer cohonestar el de su resistencia, suponiendo que esta fue muy ligera y aparente, con solo el designio de intimidar y conseguir su fuga; pero el hecho mismo demuestra todo lo contrario, pues resulta que todos quatro dispararon varias veces sus armas de fuego, que solo el llevarlas con la prevencion de cartuchos ya preparados con balas, prueba, quando ménos, su ánimo deliberado para ofender y resistir; y seguramente hubiera pasado á mas á no haber conocido que eran inútiles sus esfuerzos á vista de la superioridad y acertadas medidas que el resguardo tomó para su captura.

El hábito de delinquir agrava el delito, segun reglas de sana Jurisprudencia; y de consiguiente parece estamos en el caso de deberse agravar las penas ordinarias contra estos reos, ocupados habitualmente en el

tráfico del Contrabando, pues á pesar de su negativa, obra contra ellos la fundada presuncion de haber adquirido en esta ilícita negociacion el crecido capital á que asciende el valor de los géneros aprehendidos, no siendo verosímiles las excusas con que en sus confesiones intentan eludir este cargo.

No hay duda pues que quando ménos debe procederse á la imposicion de las penas ordinarias que las Reales disposiciones señalan contra esta clase de malhechores, que tanto defraudan el Patrimonio Real, y que son la causa de tantos dispendios como ocasiona la necesidad de mantener crecidas partidas ó rondas con destino á su persecucion.

Por tanto á V. suplico se sirva determinar en todo como queda pedido, y fundado en justicia, que solícito con costas, juro lo necesario, &c. = Pedro Perez. = Firma del Abogado Fiscal.

*Auto.*

Por presentado; traslado á los reos; y se recibe la causa á prueba con término de ocho dias comunes, y todos cargos. El Señor Subdelegado de Rentas Reales de la Ciudad de... y su Partido lo mandó y firmó á diez y ocho de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Notificacion.*

En seguida lo notifiqué á Don Pedro Perez, Administrador de Rentas Unidas. = Doy fe = Julian.



*Otra.*

Igualmente lo notifiqué á Juan Manuel Gonzalez y compañeros, presos en las Reales Cárceles, quienes dixéron quedaban enterados, y en nombrar Procurador para sus defensas. — Doy fe — Julian.

En el auto mismo en que se confiere traslado á los reos de la acusación Fiscal, se debe recibir la causa á prueba con el limitado término de ocho dias comunes, con todos cargos, que no puede prorogarse sino por causas especiales, y aun entónces no puede excederse de un mes (1). Este término principia á correr desde el instante en que se notifica el auto á los reos, que no pueden renunciarle (2), y quando no se defiendan por sí, ó por Procuradores ó Curadores, siendo menores, se les nombrarán defensores de oficio.

En el término de prueba se ratificarán con citacion los testigos de la Sumaria, y aun los co-reos en lo que por sus declaraciones y confesiones resulte contra otros reos, y se alegará y probará lo que respectivamente convenga (3).

*Contestacion de los reos.*

Juan Fernandez, como Procurador de Juan Manuel Gonzalez, Juan Diaz, Antonio Sanz y Melchor García, vecinos de la Villa de... presos en las Rea-

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 6.

(2) Dicha Real Cédula, cap. 7.

(3) Idem.

les Cárceles de esta Ciudad , con motivo de haber sido aprehendidos con quatro cargas de géneros de Contrabando , por la Partida de Resguardo de este Partido , en la mañana del trece del que rige , en el término del Lugar de.... evacuando el traslado que se les ha conferido de la acusacion Fiscal , ante V. como mas haya lugar en derecho , digo : que sin embargo de lo que en esta se solicita , se ha de servir V. en justicia limitar la condenacion al comiso de los géneros y caballerías y las costas , absolviendo á mis principales de las penas personales que con exceso se piden , teniendo por bastante satisfaccion en esta parte las molestias que han sufrido y sufren en la dura prision : pues así es de hacer por lo que aquí se dirá.

El oficio Fiscal es de buena fe , y nunca llena mejor sus deberes que quando distingue y clasifica los delitos sin atribuir á los reos mayor culpa de la que efectivamente tienen. Seria temeridad negar que mis defendidos son reos de Contrabando , quando ellos mismos lo tienen confesado con la mayor ingenuidad ; pero es un exceso conocido el graduar de resistencia el hecho de disparar algunos pocos tiros de escopeta sin direccion , y con solo el intento de auxiliar su retirada , y conservar aquellos bienes que (aunque con delito) aseguraban su subsistencia y la de sus familias , constituidas hoy en la mayor indigencia. Si su ánimo hubiera sido hacer una qualificada resistencia , hubieran manifestado mayor vigor , echando mano de las municiones que les hallaron al tiempo del reconocimiento ; pues por mas que se diga no estaban tan apurados que no



tuviesen todavía arbitrios para defenderse y resistir. El llevar consigo unas armas que no son de las prohibidas, es una consecuencia del designio que llevaban, pues no era regular el viajar con tanto riesgo sin llevar algun auxilio ó apoyo para preservarse y preservar los géneros que conducian. Así pues el delito de resistencia á los Ministros de Justicia no le cometieron, ni deben ser acusados, y mucho ménos castigados por él. Tampoco deben serlo por habituales Contrabandistas, como quiere el Fiscal, sin otro fundamento, ni apoyo que la leve presuncion que saca del demasiado capital á que asciende el valor de los géneros que se les aprehendiéron, como si no hubiera muchos medios lícitos de adquirirlos, á los que debe atribuirse ántes que á los delinquentes, y mas quando nada tienen de inverosímiles, y mucho menos de falsos, los que han manifestado en sus respectivas confesiones. En cuya atencion

A V. suplico que habiendo por presentado este escrito, se sirva determinar como en él queda pedido, y fundado en justicia, que pido, juro lo necesario, &c. = Licenciado Don Francisco Lopez. = Juan Fernandez.

*Auto.*

Únase á los autos: el Señor Subdelegado de Rentas de la Ciudad de..... y su Partido lo mandó y firmó en ella á veinte de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Notificacion.*

En seguida lo notifiqué á Don Pedro Perez, Administrador de Rentas, y á Juan Fernandez, Procurador de los reos en sus personas. = Doy fe = Julian.

*Pedimento por parte de la Real Hacienda para prueba.*

Don Pedro Perez, Administrador de Rentas Reales Unidas de esta Ciudad y su Partido: en la causa criminal que de oficio se sigue contra Juan Manuel Gonzalez y compañeros, vecinos de la Villa de... presos en estas Reales Cárceles, con motivo de haber sido aprehendidos con quatro cargas de géneros de Contrabando por el Resguardo de este Partido, en la mañana del trece del que rige, en término del Lugar de... digo, que esta causa se recibió á prueba con término de ocho dias comunes, por auto de diez y ocho del corriente; y para que tenga efecto la que corresponde al derecho de la Real Hacienda:

A. V. suplico que con citacion de los reos, se ratifiquen los testigos que declararon en el Sumario, preguntándoles ademas por las generales de la ley, y que evacuado se me entregue para alegar de bien probado: librándose el oportuno despacho para la comparecencia de los testigos ausentes, que así es justicia, que pido con costas, juro lo necesario, &c. = Pedro Perez, = Firma del Fiscal.

*Auto.*

Como lo pide. Lo mandó y firmó el Señor Subde-



legado de Rentas de la Ciudad de.... y su Partido en ella á veinte de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Notificacion.*

En seguida lo notifiqué á Don Pedro Perez , Administrador de todas Rentas en su persona. = Doy fe = Julian.

*Citacion.*

En seguida cité para la prueba á Juan Fernandez como Procurador de los reos en su persona. = Doy fe = Julian.

*Fe de haber librado el despacho para la comparecencia de testigos.*

Doy fe que en este mismo dia puse el despacho que se refiere en el auto que antecede , para que la Justicia del lugar de.... obligue á Juan Lopez y Matias Garcia , de aquella vecindad , á que en el dia mismo de la notificacion se presenten en esta Subdelegacion para evacuar la ratificacion decretada. = Julian.

*Ratificacion del Ministro Don Diego Lopez.*

En la Ciudad de.... á veinte y uno de Julio de mil ochocientos y seis , ante el Señor Don.... Subdelegado de Rentas de ella y su Partido , se presentó Don Diego Lopez , Ministro del Resguardo , y uno de los testigos que declararon en el Sumario de esta causa , á

\*

quien dicho Señor recibió juramento, que hizo por Dios nuestro Señor, y á una señal de cruz conforme á derecho, y baxo de él ofreció decir verdad en quanto supiere y le fuere preguntado; y siéndolo en primer lugar por las generales de la ley que le fuéron explicadas, á saber: si conoce á las partes que litigan: si tiene noticia de la causa: si tiene interes por alguna de ellas: si para declarar ha sido sugerido, sobornado ó amenazado; y de qué edad es: Dixo, que conoce á Don Pedro Perez, parte en esta causa, como Administrador de Rentas: que á los reos solo los conoce de vista por haberlos visto muchas veces desde el dia en que se verificó su prision, aunque no ántes: que sabe y tiene exácta noticia de esta causa, pero sin mas interes que el que se administre justicia: que para declarar en el Sumario, y para esta ratificacion no ha sido sugerido, sobornado, ni amenazado; ántes bien lo ha hecho y hace con plena libertad: y que es de edad de treinta y dos años, poco mas ó ménos.

En seguida se le leyó enteramente la declaracion que tiene hecha en el Sumario, y se halla extendida al folio tantos; y enterado muy por menor de ella, dixo: es la misma que entónces hizo, y todo su contexto cierto y verdadero, segun pasó, sin tener que quitar ni enmendar cosa alguna. Se afirmó y ratificó en ella, y en esta, como tambien en el juramento que ha prestado, y lo firmó con su merced, de que doy fe. = Media firma del Juez. Diego Lopez. = Ante mí = Francisco Julian.

En esta misma conformidad se extenderán las ra-



tificaciones de todos los testigos que depusieron en el Sumario, expresando las variaciones que hagan, por venir en mejor acuerdo, ó haberse padecido alguna equivocacion al tiempo de la extension. Si en el que media desde la recepcion del Sumario, hasta la ratificacion, en el término de prueba muriese algun testigo, ó se ausentase en términos que se ignore su paradero, ó se halle tan distante que no pueda presentarse, se pondrá diligencia que lo acredite, y recibirá la informacion de abono, reducida á que dos ó tres testigos reconozcan (en su caso) la firma del testigo muerto ó ausente, y declaren que era sugeto de conocida probidad y honradez, y que no les queda duda en que diria la verdad en la declaracion que habia hecho en el Sumario de la causa.

En el caso en que el Administrador de Rentas ó Fiscal de ellas viesen que conviene extender la prueba á algunos particulares, como reincidencia ú otros que no se justifiquen en el Sumario, y de consiguiente en su ratificacion, la solicitarán en el mismo Pedimento presentado para prueba, pidiendo se ponga testimonio de tal causa ó documento, si es prueba instrumental, ó que los testigos que se presentaren se exâminen, con citacion contraria al tenor de las preguntas contenidas en el interrogatorio, que en tal caso se presentará.

#### *Formulario del Interrogatorio.*

Por las preguntas siguientes serán exâminados los testigos que fueren presentados por parte de Don Pedro Perez, Administrador de Rentas Reales Unidas de

la Ciudad de... y su Partido : en la causa criminal que de oficio se sigue contra Juan Manuel Gonzalez , Juan Diaz , Antonio Sanz y Melchor García , vecinos de la Villa de.... y presos en estas Reales Cárceles con motivo de haberlos aprehendido con quatro cargas de tabaco y otros géneros , &c.

1.<sup>a</sup> Primeramente serán preguntados por el conocimiento de las partes que litigan , noticia de la causa y demas generales de la ley , digan , &c.

En seguida se extenderán por su orden las preguntas que conduzcan para la prueba que se intenta , y se concluirá con esta.

Item. De público y notorio , pública voz y fama, y comun opinion , &c. = Pedro Perez. = Firma el Abogado Fiscal.

Finalizada la ratificacion del Sumario , y qualquiera otra prueba que se solicite , tanto por parte de la Real Hacienda , como por la de los reos , se pondrá diligencia que acredite no haber presentado mas testigos , ni ofrecido mas pruebas que las unidas á los autos ; en cuya vista ámbas partes alegarán y concluirán para sentencia dentro del término probatorio , así por tener este la qualidad de todos cargos , como por exìgirlo la naturaleza de estas causas (1).

Si á este tiempo , como es regular , hubiese contestado el Señor Superintendente general de la Real Hacienda , encargando se siga , substancie y determine la causa con arreglo á Reales Instrucciones , consultándole

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805 , cap. 7.



la sentencia antes de su publicacion , se unirá á los autos la orden , y lo mismo se hará con el exhorto librado para el embargo de bienes de los reos , que para mayor claridad se pone en la forma siguiente.

*Orden del Señor Superintendente.*

Por el oficio de V. de quince del que rige , y testimonio que acompaña , me he enterado de la aprehension de quatro Contrabandistas con sus caballos y cargas , que en la mañana del trece del mismo hizo el Resguardo de este Partido en el término del lugar de.... comprehendido en él. Siga V. con toda actividad en el conocimiento de la causa que ha formado , consultándose la sentencia que diere ántes de su publicacion.

Dios guarde á V. muchos años. San Ildefonso veinte de Julio de mil ochocientos y seis. = Media firma del Señor Superintendente. = Señor Subdelegado de Rentas de....

*Exhorto para el embargo de bienes de los reos.*

Don..... Subdelegado de Rentas Reales de la Ciudad de..... y su Partido , &c.

A los Señores Alcalde Mayor ú Ordinario de la Villa de.... ó á qualquiera otra persona que en ella exerza la Jurisdiccion Real Ordinaria : salud , &c.

Hago saber , que en este mi Juzgado de Subdelegacion de Rentas Reales se sigue causa criminal contra Juan Manuel Gonzalez , Juan Diaz , Antonio Sanz y Melchor García , vecinos de esa Villa , que en la mañana del trece del que rige , fuéron aprehendidos con

sus caballos y quatro cargas de tabaco , y otros géneros de Contrabando , en término del Lugar de.... de este mismo Partido , por su Resguardo de Rentas , que los conduxo á las Reales Cárceles de esta Ciudad , donde permanecen : en cuya causa , por auto de este dia , entre otras cosas , he mandado lo siguiente : Líbrese el correspondiente exhorto á la Justicia Ordinaria de la Villa de.... para que proceda al embargo y depósito de los bienes que aparezcan ser de los quatro reos , con encargo de la brevedad. Por tanto , y para que tenga puntual y debido efecto , lo mando de parte de S. M. (que Dios guarde) , cuya jurisdiccion de Rentas en su nombre exerzo , exhorto y requiero á V. y de la mia pido y suplico , que inmediatamente que la reciba , se sirva acordar su cumplimiento , y mandar se efectue el embargo y depósito de todos los bienes que correspondan á los insinuados Juan Manuel Gonzalez y compañeros , poniéndose de todo la correspondiente diligencia á continuacion de este exhorto , que reportará á este Tribunal evacuada que sean , con nota de los derechos que se causen para su satisfaccion , quando tenga efecto la condenacion y pago de costas , por deberse hasta tanto proceder de oficio : que en lo así mandar , cumplir y executar administrará V. justicia ; y me ofrezco al tanto siempre que los suyos viere ella mediante. Dado en la Ciudad de.... á diez y seis de Julio de mil ochocientos y seis. = Firma entera del Subdelegado. = Por su mandado = Francisco Julian.



*Cumplimiento.*

Sin perjuicio de la Real jurisdiccion que su merced exerce, guárdese y cumpla lo mandado en el exhorto que antecede, á cuyo efecto se da comision en forma á Andres López, Alguacil Mayor de este Juzgado. El Señor Don... Alcalde Ordinario de esta Villa de.... y su jurisdiccion, lo mandó, y firmó en ella á diez y nueve de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Firma entera del Juez. = Ante mí = Alonso Hernandez.

*Notificacion del Alguacil Mayor.*

En seguida yo el Escribano hice saber la providencia que antecede á Andres Lopez, Alguacil Mayor de este Juzgado en su persona, y habiéndose enterado, dixo, acepta la comision, y está pronto al cumplimiento, y lo firmó; de que doy fe. = Andres Lopez. = Alonso Hernandez.

*Embargo de bienes de Juan Manuel Gonzalez.*

En dicha villa, en el citado dia diez y nueve de Julio de mil ochocientos y seis, en cumplimiento de lo mandado en la providencia que antecede, el expresado Andres Lopez, Alguacil Mayor de este Juzgado, asistido de mí el presente Escribano, pasó á la casa de Juan Manuel Gonzalez, de esta vecindad, y habiendo encontrado en ella á su muger Andrea López, le manifestó la orden que tenia, y en seguida se embargaron los bienes siguientes: Primeramente la casa de

habitacion, propia del citado Juan Manuel: una arca grande de pino con su cerradura, y en ella quatro camisas de lino nuevas para hombre: quatro pares de calzoncillos: dos de medias negras de estambre: seis sábanas de lino: una capa negra de paño fino: una sarten, un cazo, &c. Que son los únicos bienes que se hallaron, en los cuales se hizo formal embargo, y se nombró por depositario á Florencio Martinez, de esta vecindad, quien se dió por entregado, y obligó conforme á derecho á tenerlos bien conservados, y á entregarlos siempre que por el Señor Juez de la causa ú otro legítimo le sean pedidos; y lo firmó con el Alguacil Mayor comisionado. = Doy fe. = Andres Lopez. = Florencio Martinez. = Ante mí = Alonso Hernandez.

Por este orden se formalizarán los embargos de todos los demas, y evacuados se proveerá el auto siguiente.

*Auto.*

Mediante estar ya practicados los embargos á que se dirige el precedente exhorto, devuélvase al Tribunal de donde dimana. El Señor Don.... Alcalde Ordinario de la villa de..... y su jurisdiccion, lo mandó, y firmó en ella á veinte de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Alonso Hernandez.



*Nota de los derechos causados.**Rs. vn.*

Al Señor Juez. . . . . 6

Al Alguacil Mayor. . . . . 16

Al Escribano. . . . . 22

---

44

---

Rubricará el Escribano.

*Auto.*

Únanse á los autos la orden del Señor Superintendente general de la Real Hacienda, y el exhorto que antecede reportado por la Justicia Ordinaria de la Villa de..... y en atencion á ser pasado el término probatorio, tráiganse los autos para sentencia, citadas las partes. El Señor Subdelegado de Rentas de la Ciudad de..... y su Partido, lo mandó, y firmó en ella á veinte y siete de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Citacion.*

En seguida hice saber el auto que antecede, y cité para sentencia á Don Pedro Perez, Administrador de Rentas Reales Unidas de esta Ciudad y su Partido. = Doy fe = Julian.

*Otra.*

En igual forma notifiqué y cité á Juan Fernan-

\*

dez , Procurador de los reos. = Doy fe = Julian.

La citacion para sentencia es esencialmente necesaria en los Juicios de Contrabando (1), asi como lo es en todos los demas (2), de suerte que el omitirla seria una nulidad. Practicada esta diligencia se dará la sentencia con arreglo al resultado de los autos , y se remitirá con estos al Señor Superintendente general de la Real Hacienda , sin publicarla , hasta que la devuelva aprobada ó modificada , en cuyo caso se publicará llanamente , ó con las modificaciones que haya puesto.

Se tendrá tambien presente que si la formacion y substanciacion de la causa se retardase mas de lo prevenido en Reales Instrucciones por culpa de alguno de los Curiales que intervienen en ella , se le castigará con el perdimiento de los derechos que le correspondan , y pagará ademas los perjuicios y alimentos de los reos por los dias que se retardó (3).

Quando por la sentencia se destine á algun reo al servicio del Ejército ó Marina , cuidará el Subdelegado de que ántes de consultarla se mida y reconozca por los individuos del Ejército y Marina , con asistencia del médico y cirujano que nombrare , poniendo diligencia que acredite su aptitud , para no hacer illusoria esta condenacion (4).

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 8.

(2) Elizondo , Pract. univ. tom. 4. num. 48, fol. 242.

(3) Dicha Real Cédula y cap.

(4) Real Orden de 20. de Abril de 1794, y 10 de Marzo de 1799.



*Sentencia.*

En la causa criminal de oficio que se ha seguido y sigue en este Tribunal de Subdelegacion de Rentas Reales contra Juan Manuel Gonzalez , Juan Diaz , Antonio Sanz y Melchor García , vecinos de..... presos en las Reales Cárceles de esta Ciudad de..... con motivo de haber sido aprehendidos por la Partida de Resguardo de Rentas , con quatro cargas de tabaco y otros géneros de Contrabando , en término del lugar de..... en el día trece del mes de Julio de este año , y por haber resistido á los Ministros del mismo Resguardo , disparando algunos tiros de escopeta : estando legítimamente concluida la causa , y citados para sentencia de la una parte la Real Hacienda , y en su representacion Don Pedro Perez , Administrador de todas Rentas de esta dicha Ciudad y su Partido , y de la otra los citados Juan Manuel Gonzalez y compañeros , reos acusados , y Juan Fernandez , como su Procurador , &c.

*Vista.*

Fallo , atento á los autos y méritos de la causa , á que me refiero , que Don Pedro Perez , Administrador de Rentas Unidas de esta Ciudad y su Partido , en representacion de la Real Hacienda , ha probado plenamente , y como probar le convenia , todos los extremos de su acusacion ; y que Juan Manuel Gonzalez , Juan Diaz , Antonio Sanz y Melchor García , reos acusados , no han justificado sus defensas ; en su consecuencia los debo declarar y declaro reos de los deli-

tos de Contrabando y resistencia á los Ministros de Rentas Reales, y como á tales les declaro incurso en las penas de comiso de todos los géneros que se les aprehendieron, y constan de autos, con los caballos y armas (1): en la multa del treinta por ciento del valor de las muselinas, panas y pañuelos de algodón, como géneros de ilícito comercio (2): en las penas personales de doscientos azotes (3), y cinco años de presidio en los de Africa (4); y todas las costas, entendiéndose estas y la multa del treinta por ciento mancomunadamente á todos quatro. Se declara que el valor de los caballos corresponde íntegramente al Resguardo, por haber efectuado la aprehension en despoblado (5): remítase esta sentencia con los autos originales al Señor Superintendente general de la Real Hacienda; y mereciendo su aprobacion, publíquese, y procédase á la venta de géneros depositados, y á su repartimiento con arreglo á Reales Instrucciones, y á la total execucion: pues por esta mi sentencia definitivamente juzgando, así lo pronuncio, mando y firmo. = Firma entera del Juez.

*Oficio de remision.*

Excelentísimo Señor: Remito á V. E. los adjuntos

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 26.

(2) Dicha Real Cédula, cap. 30, y Real Orden de 20 de Setiembre de 1802.

(3) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 38.

(4) Idem, cap. 27.

(5) Idem, cap. 47.



autos y sentencia dada contra Juan Manuel Gonzalez y otros compañeros, que en la mañana del trece del que rige fueron aprehendidos por el Resguardo de Rentas de este Partido, con quatro cargas de géneros de Contrabando, para que vista por V. E. se sirva aprobarla, hallándola conforme á derecho, ó en otro caso determine lo que su superior justificacion tenga por mas acertado.

Dios guarde á V. E. muchos años... veinte y ocho de Julio de mil ochocientos y seis. = Excelentísimo Señor. = Firma del Subdelegado. = Excelentísimo Señor Superintendente general de la Real Hacienda.

*Orden del Señor Superintendente.*

Devuelvo á V. los autos formados en esa Subdelegacion de Rentas con la sentencia en ellos dada contra Juan Manuel Gonzalez y compañeros, vecinos de la villa de.... y presos en esas Reales Cárceles, para que la publique, y lleve á efecto en todas sus partes, admitiéndoles conforme á derecho las apelaciones que interpusieren para el Supremo Consejo de Hacienda.

Dios guarde á V. muchos años. San Ildefonso seis de Agosto de mil ochocientos y seis. = Media firma del Señor Superintendente. = Señor Subdelegado de Rentas de....

*Publicacion.*

En la Ciudad de.... á nueve dias del mes de Agosto de mil ochocientos y seis, el Señor Don... Subde-

legado de Rentas de ella y su Partido, dió y pronunció la sentencia que antecede, y la mandó notificar á las partes, siendo testigos Josef de Juan, Carlos Gil y Dionisio Alvarez, vecinos de ella; de que yo el Escribano doy fe. = Ante mí = Francisco Julian.

*Notificacion.*

Inmediatamente yo el Escribano la notifiqué á Don Pedro Perez, Administrador de todas Rentas de esta Ciudad y su Partido. = Doy fe = Julian.

*Otra.*

Igualmente pasé á las Reales Cárceles, y en sus personas notifiqué la sentencia que antecede á los reos Juan Manuel Gonzalez, Juan Diaz, Antonio Sanz y Melchor Garcia. = Doy fe = Julian.

Si dentro de los cinco dias en que por derecho civil se puede apelar, no usasen los reos de este recurso, pedirá el Administrador se lleve á efecto lo determinado en la sentencia, declarándola por consentida, con la peticion siguiente.

*Pedimento.*

Don Pedro Perez, Administrador de todas Rentas de esta Ciudad de.... y su Partido, en la causa criminal formada contra Juan Manuel Gonzalez y compañeros, vecinos de la villa de..... y presos en estas Reales Cárceles, con motivo de haber sido aprehendidos con quatro cargas de tabaco, y otros géneros de contrabando, y haber resistido con armas su aprehen-



sion, digo: Que estando legítimamente concluida esta causa pronunció V. sentencia definitiva, que con la aprobacion del Señor Superintendente general se publicó en el dia nueve del que rige, por la qual se declaran por de fraude, y de comiso los géneros aprehendidos, é impone á los reos las penas de doscientos azotes, cinco años de presidio en los de Africa, la multa del treinta por ciento del valor de los géneros de ilícito comercio, y todas las costas, como con mayor estension aparece de ella; y mediante á que son pasados los cinco dias que el derecho concede para apelar, sin que los reos hayan usado de este recurso,

A V. suplico se sirva declararla por consentida y pasada en autoridad de cosa juzgada, mandando llevar á efecto en todas sus partes lo en ella decretado: que es justicia que pido con costas, juro, &c. = Pedro Perez. = Firma del Abogado Fiscal.

*Auto.*

Traslado. Lo mandó y firmó el Señor Subdelegado de Rentas de esta Ciudad de... y su Partido en ella á diez y seis de Agosto de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Notificacion.*

Lo notifiqué en el mismo dia á Don Pedro Perez, Administrador de Rentas. = Doy fe = Julian.

*Otra.*

También lo notifiqué á Juan Fernandez, Procurador de los reos. = Doy fe = Julian.

Si los reos no usasen de este traslado, ó lo retardasen, insistirá el Administrador en que la sentencia se declare por consentida y pasada en autoridad de cosa juzgada, y llamados los autos se proveerá el siguiente

*Auto.*

Se declara por consentida y pasada en autoridad de cosa juzgada la sentencia en esta causa dada, y publicada en el dia nueve del que rige, y execútese en todas sus partes. El Señor Subdelegado de todas Rentas Reales de la Ciudad de... y su Partido lo mandó, y firmó en ella á diez y ocho de Agosto de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Notificacion.*

Lo notifiqué en seguida á Don Pedro Perez, Aministrador de todas Rentas. = Doy fe = Julian.

*Otra.*

Igualmente lo notifiqué á Juan Hernandez en nombre de los reos. = Doy fe = Julian.

Si en el pueblo en que se sigue la causa hay Ministro executor de justicia, se executará la pena de azotes, y en seguida la traslacion de los reos al presidio,



poniendo de todo diligencia en los autos, para que conste en ellos la execucion de lo mandado; pero si no hubiere proporcion para executar dicha pena, se trasladarán los reos á la capital mas inmediata, ó la que señale el Señor Superintendente general (haciéndole al efecto esta prevencion al tiempo de consultar la sentencia), acompañando testimonio de esta y de su aprobacion, exigiendo contestacion de haberse executado para unirla á los autos.

Tambien se hará la tasacion de costas con arreglo al Real Arancel que se insertará al final de este tratado, y liquidacion del importe de los alimentos y multa del treinta por ciento; y con su insercion, de la sentencia y exhorto de embargos, se librárá segundo á la Justicia del pueblo de los reos, para que proceda á la venta de bienes embargados, y demas que aparezca pertenecerles, teniendo presente la mancomunidad con que fuéron condenados.

Practicadas estas diligencias, se procederá á la venta de los géneros depositados, cuyo remate ó subasta se hará en los términos, y con las formalidades que se anotaron en el de los caballos; pero deberá asistir el mismo Subdelegado, con el Contador y Administrador, á no ser que sus ocupaciones sean tales que no pueda verificarlo, en cuyo caso dará comision especial con arreglo á la orden de veinte y cinco de Noviembre de mil setecientos noventa y ocho.

La compañía de Filipinas tiene privilegio para comprar todos los géneros comisados de algodón de fábrica extranjera en aquellos pueblos en donde tiene es-

\*

tablecidos almacenes; pero en los que no los tiene, ó quando no los pague á un precio proporcionado y justo, se subastarán públicamente en las Aduanas pieza por pieza, sin vender nunca dos á una misma mano (1).

Executada la venta de los géneros se entregará su importe al Tesorero ó Depositario de Rentas, hasta que se haga el repartimiento, advirtiéndole que de él deben deducirse los derechos Reales de solo aquellos géneros que son de permitido comercio, pues de los de ilícito no deben deducirse derechos Reales ni municipales; y tambien se tendrá presente que las aplicaciones á los interesados en la aprehension, se han de hacer en dinero, y de ningun modo en los mismos géneros (2), que forzosamente se han de vender en público, si no los toma la compañía de de Filipinas, segun queda dicho.

Quando los reos no tengan otros bienes que los comisados, se deducirá tambien de estos la multa y costas, pero estas para solo aquellos Curiales que no gocen sueldo, pues los que lo gocen no las percibirán en tal caso (3).

Finalizadas todas estas diligencias, se pasará el expediente á la Contaduría, para que arreglándose á lo dispuesto en Reales Instrucciones, practique el repartimiento, que deberá ser en la forma siguiente, suponiendo que los géneros comisados se vendieron en el todo de la tasacion, y que de los bienes embargados á los

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 42.

(2) Orden de 26 de Febrero de 1797.

(3) Dicha Real Cédula, cap. 26.



reos se sacó lo necesario para ganar sus alimentos, costas y la multa del treinta por ciento.

## REPARTIMIENTO.

*Cantidades que se han de repartir.*

*Reales vellon.*

Primeramente por el valor de los caballos vendidos en 5000 reales como resulta de la diligencia de remates. . . . . 50000.

Item. 600 reales que debe abonar la Real Hacienda por las doscientas libras de tabaco á 3. reales cada una. . . . . 2600.

Item. 44200 reales que han importado las ochenta piezas de muselina vendidas á 25 y 32 reales vara, como aparece de su remate. . . . . 44200.

Item. 152 reales que han importado las veinte piezas de pana vendidas á los precios que igualmente se señalan en el remate. . . . . 152000.

Item. 32600 reales que han importado los doscientos quarenta pañuelos de algodón á 15 reales cada uno. . . . . 32600.

Item. 32840 reales que en igual forma han importado los doscientos quarenta pañuelos de hilo á 16 reales cada uno. 32840.

Item. 80 reales importe de las ocho arpilleras. . . . . 2080.

---

722320.

72@320.

Item. 400 reales en que se vendieron  
las quatro escopetas. . . . . 2400.

Item. 18@840 reales á que asciende  
la multa del 30 por 100 de los 62@800  
reales en que se vendiéron los géneros  
de ilícito comercio, que son los de al-  
godon. . . . . 18@840.

Total. . . . . 91@840.

Se baxan 392 reales por el derecho del  
10 por 100 de los 3@920 á que asciende  
el valor de los pañuelos de hilo y arpille-  
ras como géneros extranjeros. . . . . 2392.

Item. Los 5@ reales en que se ven-  
diéron los quatro caballos, que se apli-  
can íntegramente al Resguardo apre-  
hensor. . . . . 5@000.

5@392.

Quedan para repartir. . . . . 86@168.

Se baxan de esta cantidad los 600  
reales importe de las doscientas libras de  
tabaco para repartirlos despues por terce-  
ras partes. . . . . 2600.

Quedan para repartir por quartas  
partes. . . . . 85@568.



*Distribucion.*

Se aplican á la Real Hacienda por la	
cuarta parte que debe percibir. . . . .	21@392.
Al Subdelegado por la octava. . . . .	10@696.
Al Resguardo por sus dos cuartas	
partes. . . . .	42@784.
Al fondo creado para premiar los Res-	
guardos. . . . .	10@696.
Total. . . . .	<hr/> 85@568. <hr/>

Que son los mismos 85@568 reales expresados.

*Otro reparto del importe del tabaco.*

Al Subdelegado por su tercera parte.	2@100.
Al Resguardo por las dos restantes.	2@400.
	<hr/> 2@600. <hr/>

*Resumen general.*

A la Real Hacienda por su cuarta	
parte. . . . .	21@392.
A la misma por derechos de la ven-	
ta de los géneros extranjeros. . . . .	2@392.
Al Subdelegado por la octava parte de	
dichos géneros. . . . .	10@696.
Al mismo por la tercera parte en el	
tabaco. . . . .	2@100.
Al fondo de Resguardos. . . . .	10@696.
	<hr/> 43@376. <hr/>

43@376.

Al Resguardo por el valor de los caballos. . . . . 5@000.

Idem. Al mismo por las dos quartas partes de los géneros. . . . . 42@784.

Idem. Al mismo por las dos terceras partes del tabaco. . . . . 2400.

91@560.

### *Distribucion entre el Resguardo.*

Debe percibir el Resguardo. . . . . 48@184.

Repartidos entre el Comandante, considerado como tres Ministros, y once de estos, con inclusion del escribano, toca á cada uno lo siguiente.

Al Comandante. . . . . 10@325... 5 $\frac{1}{4}$

Al Escribano. . . . . 3@441... 24 $\frac{1}{4}$

Al Ministro 1.<sup>o</sup> . . . . . 3@441... 24 $\frac{1}{4}$

Al 2.<sup>o</sup> . . . . . 3@441... 24 $\frac{1}{4}$

Al 3.<sup>o</sup> . . . . . 3@441... 24 $\frac{1}{4}$

Al 4.<sup>o</sup> . . . . . 3@441... 24 $\frac{1}{4}$

Al 5.<sup>o</sup> . . . . . 3@441... 24 $\frac{1}{4}$

Al 6.<sup>o</sup> . . . . . 3@441... 24 $\frac{1}{4}$

Al 7.<sup>o</sup> . . . . . 3@441... 24 $\frac{1}{4}$

Al 8.<sup>o</sup> . . . . . 3@441... 24 $\frac{1}{4}$

Al 9.<sup>o</sup> . . . . . 3@441... 24 $\frac{1}{4}$

Al 10.<sup>o</sup> . . . . . 3@441... 24 $\frac{1}{4}$

48@184.

Fecha y firma del Contador.



Para la execucion de estos repartimientos se tendrá presente lo dispuesto en la Real Cédula de ocho de Junio de mil ochocientos y cinco, capítulo XL; y evacuados librará el Subdelegado las cantidades que resulten para entregarlas á los sujetos comprehendidos en el repartimiento, quienes firmarán el recibo en los mismos autos (1); y por lo que hace á la parte que corresponda á la Real Hacienda, recogerá la Contaduría el cargarme del Tesorero ó Depositario, con el sentado de la Administracion, para que le sirva de cargo.

En el caso en que los reos interpusiesen apelacion, se les admitirá para el Supremo Consejo de Hacienda, dándoles el correspondiente testimonio para la mejora, y se suspenderá la execucion de todo, á excepcion de la venta de géneros depositados, que esta podrá y deberá hacerse en el caso en que ofrezca algun riesgo su conservacion.

### FORMULARIO III.

*De las causas en que hay aprehension de reos sin fraude.*

Sin la aprehension de fraude se procede tambien de oficio por noticias fundadas que se adquieran de que algunos viven de fraude, ó de encubrir ó auxiliar á los defraudadores; y entónces se dará principio por el auto de oficio, en que ademas de la noticia en general, se exprese caso ó casos particulares, mandando recibir á su tenor sumaria justificacion, y no se procederá á la prision y embargo de bienes hasta que

(1) Orden de 23 de Junio de 1797.

haya suficiente prueba, no vaga ni general, sino particularizada con testigos idoneos, y si es posible, con causas acumuladas; de modo que á lo ménos por indicios ó conjeturas graves conste del delito, y del cuerpo de él (1).

Con arreglo á esta doctrina supondré el caso en que Juan Manuel Martinez está notado con mucho fundamento de defraudador ó vendedor de tabacos de Contrabando, y que por lo mismo debe procederse contra él, y entonces se formalizarán los autos en la forma siguiente.

*Auto de oficio.*

En la Ciudad de.... á veinte dias del mes de Julio de mil ochocientos y seis, el Señor Don.... Subdelegado de Rentas Reales de ella y su Partido, ante mí el Escribano de las mismas, dixo: ha llegado á entender que Juan Manuel Martinez, de esta vecindad, está, hace mucho tiempo, expendiendo tabaco de hoja con mucho perjuicio del consumo de los estancos, en que se advierte alguna baxa, desde que el insinuado Martinez tiene tan criminal y detestable ocupacion; siendo tal su arrojo, que no ha tenido reparo en llegarse públicamente á varios sugetos, proponiéndoles le comprasen tabaco, como se verificó en el dia de ayer en que hizo aquella propuesta á Don Josef García, Don Josef López, y á otros varios sugetos; y para proceder en esta causa segun corresponde, mandó su merced formar este auto de oficio, y que por su tenor se exa-

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 9.



minen con toda prontitud y reserva quantos testigos puedan dar razon de la conducta y proceder del expresado Martinez, sobre el particular de que se trata, y con lo que resulte se proveerá lo que corresponda. Asi lo dixo, mandó, y firmó; de que doy fe. = Firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Justificacion y testigo primero.*

En la Ciudad de... á veinte de Julio de mil ochocientos y seis, ante el Señor Don.... Subdelegado de Rentas de ella y su Partido, pareció Don Josef García, de esta vecindad, testigo citado para esta justificacion, á quien dicho Señor recibió juramento que hizo por Dios nuestro Señor, y á una señal de cruz, segun se requiere por derecho, bajo del cual prometió decir verdad en cuanto supiere, y le fuere preguntado, y siéndolo por el contenido del auto de oficio, dijo: que es cierto que hallándose el declarante en el dia de ayer en la plaza mayor de esta Ciudad, paseándose con su convecino D. Jose Lopez, se llegó á ámbos Juan Manuel Martinez, de la misma vecindad, y les preguntó si querian comprar tabaco, que era de excelente calidad, y lo daría barato; y aunque desde el principio le contestaron ámbos que no, insistió en rogarles, y sacó de debajo de la capa un manojo que tendria como dos ó tres libras de dicho tabaco de hoja; pero el declarante y su compañero le despidieron reprehendiéndole su conducta, y amenazándole con que darian parte: que el citado Martinez está muy notado en la Ciudad de que vende tabaco de Contraban-

\*

do, y ha oído el declarante en muchas ocasiones, de que no hace particular memoria, que aquel ha llegado á varios sugetos con la solicitud de que le comprasen tabaco y algunos otros géneros de Contrabando, en conformidad que se extrañaba cómo el Resguardo de Rentas no le cogía, pues era mucho lo que defraudaba: que es cuanto sabe, y puede decir en descargo del juramento que ha prestado, en el qual, y en esta declaracion, leída que le fue, se afirmó, y ratificó: dixo ser de edad de quarenta y dos años, poco mas ó ménos, y lo firmó con el Señor Subdelegado, quien le encargó guardase sigilo de este procedimiento; de que doy fe. = Media firma del Juez. = Josef García. = Ante mí = Francisco Julian.

*Testigo segundo.*

En dicha Ciudad, dichos día, mes y año, ante el mismo Señor Subdelegado se presentó Don Josef Lopez, de esta vecindad, á quien recibió juramento, que hizo por Dios nuestro Señor, y á una señal de cruz, conforme á derecho, baxo del cual ofreció decir verdad en quanto supiere, y le fuere preguntado, y siéndolo por el contenido del auto de oficio que antecede, y cita que le hace su convecino Don Josef García, dixo: que es cierto que estando ayer en compañía de este, paseándose en la plaza mayor de esta Ciudad, llegó á ámbos Juan Manuel Martinez, vecino de ella, preguntándoles que si querian comprarle tabaco de hoja, que le tenia excelente, y muy barato, y aunque le dixeran que no querian, insistió en rogarles, y sacó de



debaxo de la capa como dos ó tres libras de dicho tabaco, y sin gastar mas tiempo le despidieron y reprehendiéron, amenazándole con que darian parte si no mudaba de conducta: que está muy mal conceptuado en el pueblo, tanto que los mas le conocen por el dictado de Contrabandista, sin duda por lo mucho que se ocupa en cometer estos fraudes: que es quanto sabe y puede decir en descargo del juramento que ha prestado, en el cual y esta declaracion, leida que le fué, se afirmó, y ratificó: dixo ser de edad de treinta y dos años, poco mas ó menos, y lo firmó con su merced, quien le encargó el sigilo; de que doy fe. = Media firma del Juez. = Josef Lopez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Testigo tercero.*

En dicha Ciudad, dichos dia, mes y año, ante el mismo Señor se presentó por testigo de esta justificacion Bernardino Benito, de esta vecindad, á quien recibió juramento, que hizo por Dios nuestro Señor, y á una señal de cruz, conforme á derecho, bajo del cual ofreció decir verdad en quanto supiere, y le fuere preguntado, y siéndolo por el tenor del auto de oficio que antecede, dixo: que hallándose en el dia de ayer en la calle mayor con su convecino Juan Manuel Martinez, se saludaron, y preguntándole donde iba, le dixo que se dirigia á la plaza para ver si alguno le compraba dos ó tres libras de tabaco de hoja que llevaba, y en efecto se las manifestó, y sin hablar mas se separaron siguiendo cada uno el camino que llevaba:

que en algunas otras ocasiones ha visto al mismo Martinez llevar tabaco y otros géneros de Contrabando, y que sin duda por esto se le llama comunmente el Contrabandista: que es cuanto sabe, y puede decir en descargo del juramento que ha prestado, en el cual, y en esta declaración, leida que le fue, se afirmó, y ratificó: dixo ser de edad de treinta y cinco años, poco mas ó ménos, y firmó con su merced, que le encargó el sigilo; de que doy fe. = Media firma del juez. = Bernardino Benito. = Ante mí = Francisco Julian.

Por este orden se examinarán quantos testigos puedan dar razon del hecho que se relaciona; y en seguida se proveerá

#### *Auto.*

Por lo que resulta de la justificacion que antecede, redúzcase á prision á Juan Manuel Martinez, de esta vecindad, con embargo y depósito de todos sus bienes, para lo que, y el reconocimiento de su casa se da comision en forma al presente escribano, á quien auxiliará la partida de Resguardo, y dese cuenta con testimonio en relacion sucinta al Señor Superintendente general de la Real Hacienda. El Señor Subdelegado de Rentas de la Ciudad de..... y su Partido lo mandó, y firmó en ella á veinte de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

#### *Notificacion.*

Inmediatamente yo el Escribano hice saber el auto



que antecede á Don Pedro Fernandez, Comandante de la Partida de Resguardo, para que auxilie la prision y reconocimiento, y quedó en executarlos. = Doy fe = Julian.

*Reconocimiento, prision y embargo.*

En la Ciudad de..... á veinte de Julio de mil ochocientos y seis, yo el Escribano comisionado para la prision, embargo y reconocimiento de la casa de Juan Manuel Martinez, de esta vecindad, despues de haber tomado las precauciones correspondientes, me constituí en ella acompañado de la Partida de Resguardo, y habiéndole encontrado en el portal, le intimé se diese preso, á que obedeció; y dexando en su custodia dos Ministros del mismo Resguardo, pasé con los demas á reconocer la casa, y despues de haber registrado con toda escrupulosidad, y esmero todas sus habitaciones sin encontrar cosa alguna de fraude, procedí á embargar los bienes siguientes: primeramente, una sarten grande: otra pequeña: un cazo: una capa, &c. cuyos bienes, que son los únicos que se hallaron pertenecientes al citado Martinez, embargué, y deposité en Juan Martin, vecino de esta Ciudad, quien se dió por entregado en ellos á ley de depósito, ofreciéndose á darlos de manifiesto siempre que por el Señor Juez de esta causa, ú otro legítimo, le fueren pedidos, ó se le mandasen entregar, á todo lo que se hallaron presentes como testigos Don Diego Lopez y Don Juan Gomez, Ministros del Resguardo, que firmaron con el depositario; de todo lo que yo el Escribano comisiona-

do doy fe. = Juan Martin. = Diego Lopez. = Juan Gomez. = Por mí, y ante mí = Francisco Julian.

*Diligencia de prision.*

Acto continuo, yo el Escribano comisionado acompañado del Resguardo, pasé con el reo Juan Manuel Martinez á las Reales Cárceles de esta Ciudad, y estando en ellas le entregué á su Alcayde Juan Antonio Torres, encargándole que por ahora le tenga sin comunicacion, y con toda seguridad; á que se obligó en forma de derecho, y lo firmó; de que doy fe. = Juan Antonio Torres. = Ante mí = Francisco Julian.

*Auto.*

Respecto estar evacuadas las diligencias de prision, reconocimiento y embargo, dese cuenta al Señor Subdelegado de Rentas de esta Ciudad de.... y su Partido, para la providencia que haya lugar. El Escribano comisionado para ellas lo mandó, y firmó á veinte de Julio de mil ochocientos y seis. = Por mí, y ante mí = Francisco Julian.

*Diligencia de haberse dado parte al Señor Superintendente general.*

Doy fe haber sacado el testimonio que con oficio del Señor Subdelegado se ha puesto en el Correo de este dia, dando cuenta de la formacion de esta causa al Señor Superintendente general de la Real Hacienda. = Julian.



*Auto.*

Procédase á recibir su confesion con culpa y cargo, con arreglo al resultado de los autos, al reo Juan Manuel Martinez, preso en las reales Cárceles de esta Ciudad, y en su vista se proveerá. El Señor Subdelegado de Rentas de ella y su partido lo mandó, y firmó á veinte y uno de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Confesion.*

En la Ciudad de.... á veinte y un dias del mes de Julio de mil ochocientos y seis, el Señor Don.... Juez Subdelegado de Rentas Reales de ella y su Partido, pasó, y se constituyó en sus Reales Cárceles, asistido de mí el Escribano, y mandó al Alguacil comentariense sacase el reo que en el dia anterior se le habia entregado, y habiéndole presentado en la sala destinada para estos actos, dicho Señor le recibió juramento, que hizo por Dios nuestro Señor, y á una señal de cruz, segun se requiere por derecho, y baxo de él ofreció decir verdad en quanto supiere, y le fuere preguntado; y lo fué en la forma siguiente.

1.<sup>a</sup> Preguntado: ¿cómo se llama, de donde es natural ó vecino, de que estado, oficio y edad es? Dixo se llama Juan Manuel Martinez, vecino de esta Ciudad, mozo soltero, de casa abierta, de oficio jornalero, y edad de treinta y ocho años: y responde.

2.<sup>a</sup> Preguntado: si acostumbran á llamarle con algun mote ó dictado, ¿qual es, y por que se lo llaman?

Dixo que algunos acostumbran á llamarle el Contrabandista ; pero no sabe ni discurre qual sea el motivo de apellidarle así : y responde.

3.<sup>a</sup> Preguntado : ¿ desde quando se halla preso , de que orden , y por que causa ? Dixo que la tarde del dia de ayer , veinte del que rige , se le apresó por el presente Escribano , acompañado de los Ministros del Resguardo , hallándose en su misma casa , desde la qual le trasladaron á estas Reales Carceles , en donde permanece , sin que sepa ni presume la causa de su prision : y responde.

4.<sup>a</sup> Preguntado : ¿ en donde estuvo el dia diez y nueve del que rige , en que se ocupó , con que personas trató , y de que asuntos ? Dixo que en dicho dia estuvo en esta Ciudad sin ocuparse en cosa alguna por hallarse algo enfermo , y que aunque habló con algunas personas , no recuerda con quienes fue , ni lo que hablaron ; pero sería nada mas que cosas de poca importancia : y responde.

5.<sup>a</sup> Preguntado : ¿ si en dicho dia estuvo en la plaza mayor con Don Josef García y Don Josef Gomez , y que habló con estos , y si tambien habló en la calle mayor con Bernardino Benito , y de que ? Dixo que no hace memoria hablase en dicho dia con el citado Benito ; pero sí que pasando por la plaza le llamó Don Josef García ( que se estaba paseando con Don Josef Gomez ) , y le dixo si queria acompañarle de espolista á un viage que tenia que hacer , á que le contestó , no podia por hallarse indispuerto , como dexa dicho : y responde.



no 6.<sup>a</sup> Preguntado : si ademas de lo dicho trató de alguna otra cosa con Don Josef García? Dixo que sólo habló lo que dexa declarado : y responde.

7.<sup>a</sup> Reconvenido : ¿ como dice que sólo habló con dicho García del viage que supone , quando de autos resulta que no hubo tal llamada , y que fué el confesante quien se acercó preguntando á aquel , y á su compañero , si querian comprarle tabaco de hoja que tenia de excelente calidad , y que lo daria barato , y en efecto les mostró como dos ó tres libras de dicho género ; y asimismo consta que habiéndose encontrado en la calle con su convecino Bernardino Benito le dixo iba á buscar quien le comprase tabaco , de que le enseñó una porcion ? Se le apercibe diga la verdad , teniendo en consideracion el juramento que ha prestado. Dixo que es ageno de verdad todo el contenido del cargo que se le hace , pues ni en dicho dia , ni en otro alguno ha tenido ni vendido tabaco , y responde.

8.<sup>a</sup> Reconvenido : ¿ como se atreve á negar el cargo que antecede , diciendo que ni en dicho dia , ni en otro alguno ha tenido , ni vendido tabaco , quando resulta plenamente probado aquel exceso , así como su mala nota , por su frecuencia en cometer fraudes de esta é igual clase , cuya continuacion ha dado motivo á que comunmente se le llame el contrabandista ? Se le apercibe segunda vez diga verdad , pena de que será tratado y castigado como perjuró. Dixo que sin embargo de lo que dexa dicho , estimulado de su conciencia , y de la obligacion que tiene de decir verdad , no puede ménos de declarar que es cierto que en el

\*

dia diez y nueve del que rige, se llegó á la plaza con tres libras de tabaco de hoja, y sabiendo que Don Josef García y Don Josef Gomez son fumadores, se llegó á ellos, y les instó á que le comprasen dicho tabaco, pero no solo no quisieron comprar, sino que le respondieron reprehendiéndole, y le amenazaron que darian parte: y responde.

9.<sup>a</sup> Preguntado: ¿quien le dió ó vendió las tres libras de tabaco de hoja que dice en la anterior contestacion, donde las tiene, ó que ha hecho de ellas, y si tiene ó ha tenido mayor porcion? Dixo que en el dia diez y ocho del que rige se llegó al confesante, estando en su propia casa, un hombre á quien no nonoce, ni sabe de donde es, y le dixo si quería comprarle una arroba de tabaco de hoja, á que le contestó no se hallaba con bastante dinero, pero que le tomaria algunas libras; y habiéndose convenido en el precio de veinte reales libra, le compró, y pagó seis, las mismas que ha vendido á varias personas: y responde.

10.<sup>a</sup> Preguntado: ¿á que personas ha vendido dichas seis libras de tabaco? Dixo que quatro libras vendió á dos sugetos forasteros que vió en la plaza; pero ni sabe como se llaman, ni de donde son, y las otras dos á varios soldados de los que se hallan de guarnicion en esta Ciudad, que tampoco conoce: y responde.

11.<sup>a</sup> Preguntado: ¿Si en alguna otra ocasion ha vendido tabaco, ó algunos otros géneros de Contrabando? Dixo que en ninguna otra ocasion ha vendido tabaco,



ni otro género de Contrabando : y responde. 12<sup>o</sup> Reconvenido : ¿ como dice que en ninguna otra ocasion ha vendido tabaco , ni otros géneros de Contrabando , quando de autos resulta haberse ocupado muchas veces en esta reprobada negociacion , hasta haberse grangeado el renombre de Contrabandista , y es de creer sabia ya esto mismo el que ha dicho le vendió las seis libras de tabaco el dia diez y ocho del que rige , quando derechamente fué á buscarle á su propia casa ? Se le amonesta diga la verdad. Dixo se afirma en que en ninguna otra ocasion ha vendido tabaco , ni otros géneros de Contrabando , y qualquiera que diga otra cosa , es con equivocacion y por quererle mal : y responde.

13<sup>o</sup> Preguntado : ¿ si alguna otra vez ha sido preso ó procesado por delito de Contrabando ? Dixo que hasta ahora no habia sido preso ni procesado por dicho delito , ni por otro : y responde.

Y en este estado mandó el Señor Subdelegado cesar en esta confesion , con reserva de ampliarla como y quando convenga ; y habiéndosela leído al citado Juan Manuel , dixo es lo mismo que ha confesado , y quanto puede decir en descargo del juramento que ha prestado , en el qual , y en ella se afirmó , y ratificó , y lo firmó con dicho Señor ; de que doy fe. = Media firma del Juez. = Juan Manuel Martinez. = Ante mi = Francisco Julian.

*Auto.*

Comuníquese esta causa al Administrador de Ren-

tas para que con direccion del fiscal de las mismas formalice la acusacion que corresponda en el preciso término de tercero dia. El Señor Subdelegado de Rentas de la Ciudad de... y su Partido lo mandó, y firmó en ella á veinte y dos de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

Si el Subdelegado conociese que es conveniente anticipar las diligencias de reconocimiento y prision, por temerse con fundamento que de dilatar esta hasta que el sumario produzca méritos suficientes para ella, ha de resultar la fuga del reo, podrá mandar se execute uno y otro ántes de dar principio á la formacion del sumario, advirtiéndole que entonces la prision debe ser solamente en la clase de retenido, para que no perjudique á su estimacion, sino resultare delinquente, y resultando se formalizará segun queda prevenido.

En todo lo demas se seguirá esta causa por los mismos trámites y términos que se han señalado en el formulario que antecede.

#### FORMULARIO IV.

##### *De las causas por denunciacion.*

La denuncia del Contrabando puede ser pública ó secreta: pública, quando el denunciador abiertamente y sin rebozo se presenta denunciando algun Contrabando; y secreta, quando da la queja ó noticia sin querer que suene su nombre. Para la mejor inteligencia pondré formularios de uno y otro caso á



fin de que no se confundan los procedimientos.

*Denuncia pública (1).*

Andres Benito, de esta vecindad, ante V. como mas haya lugar en derecho, parezco y digo: que estando con otros mis convecinos en esta mañana en el Meson de..... sito en esta Ciudad, advertí que en uno de sus quartos baxos entraban y salian algunas personas recatándose algun tanto de los que estabamos en el portal, y que dentro de él sonaba dinero, con cuyo motivo me persuadí que se vendia alguna cosa, y así se lo manifesté á los que conmigo estaban, que eran Pedro Gomez y Josef de San Martin, quienes me dixeron, que por lo que habian advertido se vendia tabaco de hoja. Para cerciorarme me entré en el quarto con el mismo disimulo que los demas, y me encontré con un hombre solo, que inmediatamente me preguntó qué se me ofrecia, y habiéndole dicho que tenia noticia de que se vendia tabaco, y que queria comprar un poco, destapó unas cargas, y me manifestó una porcion muy considerable de dicho género, y aunque no soy fumador, ni tenia ánimo de comprar, para llevar adelante el disimulo, le dixe me diese media libra, y en efecto la pesó, y me la entregó, habiéndole pagado por ella doce reales, y saliéndome volví á incorporarme con dichos sugetos: en cuya atencion, y para que pueda procederse á la aprehension de dicho defraudador, le denunció.

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 11.

A V. suplico que habiendo por presentado este escrito, con las ocho onzas de tabaco compradas para comprobacion del fraude, se sirva admitirme la denuncia y sumaria informacion al tenor de ella; y resultando lo bastante, proceder á la aprehension de dicho sugeto, cuyo nombre y apellido ignoro, por ser conforme á justicia que pido, y juro no proceder de malicia, &c. = Andres Benito.

*Auto.*

Por presentado con el tabaco: pésese, y deposítase, reconociéndolo primero Don Juan García y Don Bernardo Ranz, Tercenista y Estanquero de la Renta del tabaco, á quienes se nombra por peritos para el reconocimiento: admítase la denuncia en quanto ha lugar por derecho: procédase á recibir la justificacion que esta parte ofrece, haciéndole saber presente los testigos, y en su vista se proveerá. El Señor Don... Subdelegado de Rentas de esta Ciudad de... y su Partido, lo mandó, y firmó en ella á veinte y cinco de Julio de mil ochocientos y seis; de que doy fe. = Firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Notificación.*

Inmediatamente lo notifique á Andres Benito en su persona. = Doy fe = Julian.

*Otra.*

Igualmente lo notifique á Don Juan García y Don Bernardo Ranz, peritos nombrados para el reconocimiento. = Doy fe = Julian.



Para no exponerse á que con la dilacion consiguiente á la práctica de estas diligencias, se malogre la captura del reo, dispondrá el Subdelegado, con el sigilo y precaucion correspondiente, que la Partida de Resguardo reconozca el Meson.

*Diligencia del reconocimiento del tabaco.*

En dicha Ciudad, dichos dia, mes y año, ante el Señor Subdelegado de Rentas se presentaron Don Juan García y Don Bernardo Ranz, peritos nombrados para el reconocimiento del tabaco presentado por Andres Benito, á quienes dicho Señor recibió juramento, que hiciéron por Dios nuestro Señor, y á una señal de cruz, bajo del qual ofreciéron executar bien y fielmente el encargo para que son nombrados, y habiéndoles puesto de manifiesto el dicho tabaco de hoja (que de ser el mismo que se ha presentado con la denuncia, el presente Escribano da fe), dixéron: que no les queda duda en que dicho tabaco es de Contrabando, por estar hilado con mucha mas floxedad de la que se experimenta en los de estanco, aunque se halla bien acondicionado y de consumo, y otras señales que lo distingue, y entre ellas el olor exterior que ha tomado, sin duda por haberlo tenido oculto en alguna porcion de estiercol: que es quanto saben, y pueden decir en descargo del juramento que han prestado, en el cual, y en esta declaracion, leida que les fué, se afirmáron, y ratificáron: dixéron ser de edad el primero de quarenta y cinco años, y el segundo de cincuenta y seis, poco mas ó ménos, y lo firmáron con dicho Señor Subdele-

gado; de que doy fe. = Media firma del Juez. = Juan García. = Bernardo Ranz. = Ante mí = Francisco Julian.

*Diligencia de peso y depósito.*

Acto continuo, estando presentes dichos peritos y Don Pedro Perez, Administrador de todas Rentas de esta Ciudad y su Partido, se procedió, por mandado de su merced, á pesar el expresado tabaco, y resultó haber ocho onzas, que se entregaron á dicho Administrador, encargándole las tenga en depósito, y sin poner á la venta, hasta que el Señor Subdelegado lo mande; de que quedó enterado, y lo firmaron. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Pedro Perez. = Juan García. = Bernardo Ranz. = Ante mí = Francisco Julian.

Sin embargo de que por regla general, cuando se aprehende tabaco, ú otro género de estanco, debe entregarse inmediatamente para la venta si se declara estar de consumo, en los casos como el presente deberá suspenderse hasta ver las resultas del reconocimiento y aprehension del Contrabandista denunciado y de los géneros, para que se pueda cotejar y comprobar la identidad de estos, y aun será conveniente el que el depósito se haga precitando y sellando el tabaco, para que no se dude de ella.

*Informacion. Testigo primero.*

En la Ciudad de..... á veinte y cinco de Julio de mil ochocientos y seis, ante el Señor Subdelegado de



Rentas de ella y su Partido, se presentó en clase de testigo para esta justificacion Josef de San Martin, de esta vecindad, á quien su merced recibió juramento, que hizo por Dios nuestro Señor, y á una señal de cruz, segun se requiere por derecho, baxo del cual prometió decir verdad en cuanto supiere y le fuere preguntado, y siéndolo por los particulares que comprehende el Pedimento presentado por Andres Benito, dixo: que es cierto que hallándose en la mañana de este dia en el Meson de..... en conversacion con su vecino Pedro Gomez, se llegó á ellos el citado Andres, y siguiendo su conversacion, les preguntó este si sabian qué vendian en uno de los cuartos bajos del Meson, pues entraban algunas personas, y se oia contar dinero; á que respondieron, que por lo que habian llegado á entender les parecia que vendian tabaco, y con efecto, el Andres entró en dicho quarto, y á poco rato salió, y les manifestó media libra de dicho género, diciéndoles lo habia comprado á un Contrabandista que allí habia, con lo que todos tres se salieron, y dirigieron á sus respectivas casas: y habiéndole preguntado su merced si habia conocido á alguno de los que entraron en dicho quarto, dixo que no conoció á ninguno de tres ó quatro que entraron mientras estuvo en aquel sitio: que es quanto sabe, y puede decir en descargo del juramento que ha prestado, en el cual, y en esta declaracion, leida que le fue, se afirmó, y ratificó: dixo ser de edad de treinta y dos años, y lo firmó con su merced; de que doy fe. — Media firma del Juez. — Josef de San Martin. — Ante mí — Francisco Julian. *basen*

En seguida se exâminarán los demas testigos, y resultando méritos suficientes, ó que comprueben la legitimidad de la denuncia, se proveerá el auto siguiente.

*Auto.*

Por lo que resulta de la justificacion que antecede, procédase al reconocimiento del Meson de..... y prision del sugeto que resulta estar ó haber estado vendiendo tabaco de hoja, á cuyo efecto se convocará el Resguardo, y qualquiera otro auxilio que se necesite, acompañando el denunciador Andres Benito, para que dé razon del quarto, así como del sugeto defraudador, y verificada su prision, y aun en caso de su fuga, procédase al embargo y depósito de quantos efectos se encuentren pertenecientes al mismo; para todo lo qual se da comision bastante á Don Pedro Fernandez, Comandante del Resguardo. El Señor Subdelegado de Rentas de la Ciudad de..... y su Partido lo mandó, y firmó en ella á veinte y cinco de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Notificación.*

En seguida lo notifiqué á Andres Benito en su persona. = Doy fe = Julian.

*Requerimiento.*

En seguida yo el Escribano hice saber y requerí, con el auto que antecede, á Don Pedro Fernandez, Comandante del Resguardo de esta Ciudad; y enterado



dixo, aceptaba la comision, y está pronto al cumplimiento de quanto se le ordena, y lo firmó; de que doy fe. = Pedro Fernandez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Reconocimiento.*

En la Ciudad de..... á veinte y cinco de Julio de mil ochocientos y seis, el Señor Don Pedro Fernandez, Comandante del Resguardo de ella y su Partido, en consecuencia de lo mandado en el auto que antecede, pasó con los Ministros de su mando, y de mí el Escribano, como igualmente de Andres Benito, á la casa Meson de..... y habiendo tomado las precauciones correspondientes, consiguió prender al defraudador que da motivo á estos procedimientos; y asimismo le aprehendieron quatro tercios de tabaco de hoja; y habiendo preguntado por las caballerías en que se habia conducido, y demas efectos correspondientes al citado reo, se señalaron dos machos mulares que se hallaban en la caballeriza, con sus aparejos de basta, sin haber otros bienes ni efectos: en cuyo estado mandó su merced que el reo sea conducido á las Reales Cárceles de esta Ciudad: que los quatro tercios de tabaco, con las mantas en que se hallan envueltos, se pasen á la Administracion de Rentas; y que los dos machos queden embargados y depositados, por ahora, en el Mesonero Pedro García, quien se dió por entregado en ellos, y ofreció tenerlos á disposicion de su merced, y lo firmó con los Ministros y el denunciador; de que doy fe. = Pedro Fernandez. = Pedro García. = Siguen las firmas de los demas. = Ante mí = Leon Arauz.

Practicado el reconocimiento, y verificada la aprehension del reo y de sus géneros, se seguirá la substanciacion de esta causa en los mismos términos que quedan especificados en el formulario segundo, sin mas diferencia que la de deberse entender en estas con el denunciador, la audiencia que se da en aquellas al Administrador de Rentas; pero se tendrá presente que este por el interes de la Real Hacienda debe coadyuvar las defensas, y seguirlas enteramente, si aquel las desamparare, en qualquiera estado de la causa (1).

En el caso en que se justifique quien ó quienes han sido los compradores, se dirigirán contra ellos los procedimientos en los mismos términos que deben dirigirse contra el vendedor, y tambien podrán dirigirlos contra el mesonero, como encubridor, si no justificase su inocencia.

#### *Denuncia secreta (2).*

Las causas de denuncia secreta deben instruirse por el método prevenido para las en que haya aprehension de fraude y reos. Mas para precaver las denuncias supuestas, y formar mas completa idea de la ritualidad y orden con que en ellas debe procederse, tengo por oportuno insertar en este lugar las precauciones de que debe usarse con arreglo á la Real Orden de veinte y seis de Marzo de mil ochocientos y dos, y son las siguientes.

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 12.

(2) Dicha Real Cédula y cap.



1.º Que los Administradores generales de Aduanas, los Comandantes de Resguardos, y demas á quienes se hace denuncia secreta de Contrabando ó fraude, dispongan que en el propio acto se formalice esta con expresion de todas las circunstancias, firmándola el sujeto que la diere, si supiere escribir, ó en su defecto alguna otra persona fidedigna por él; y que cerrada la misma denuncia, se dirija inmediatamente al Subdelegado que hubiere de conocer de la causa, dándole aviso separado de que á consecuencia de denuncia reservada se van á practicar diligencias.

2.º Que con arreglo á lo prevenido en el artículo III de la Real Cédula de veinte y tres de Julio de mil setecientos sesenta y ocho, se extienda y autorice el auto de oficio expresivo de las circunstancias de la denuncia y diligencia que se va á practicar sin nombrar el denunciador.

3.º Que quando por la urgencia perentoria de algun caso extraordinario se considere riesgo de malograr la aprehension, por extender estas diligencias con la formalidad que queda prevenida, se cumpla con estos requisitos inmediatamente que cese aquel peligro.

4.º Que todo esto se haya de observar tambien en los casos de hacerse las denuncias á las Justicias de los pueblos y á los Subdelegados.

5.º Que el pliego cerrado en que se contenga la denuncia, ha de subsistir en el Subdelegado de la causa, sin abrirse hasta que llegue el caso de la distribucion, y de dudarse para ella si hubo ó no denunciador, ó de la identidad de su persona; á no ser que

por particulares circunstancias, y motivos muy fundados, que los Subdelegados consultarán la Superintendencia general de la Real Hacienda, se juzgue conveniente la inspeccion de dicha denuncia, para la mejor administracion de justicia, en la causa principal, ó que lo considere el Consejo de Hacienda para acordar mas bien sus sentencias.

Y 6º Que á los Administradores, Comandantes y superiores del Resguardo, y cualquiera otro que incurra en la menor falta de legalidad, suponiendo denuncia falsamente, ó usando de artificio para defraudar al verdadero denunciador, se le privará de oficio, é impondrán las demas penas correspondientes á las circunstancias de los respectivos casos.

Con estas precauciones se pasará á formalizar el auto de oficio en los términos siguientes.

#### *Auto de Oficio.*

En la Ciudad de..... á diez y ocho de Agosto de mil ochocientos y seis, el Señor Don Pedro Fernandez, Comandante del Resguardo de ella y su Partido, ante mí el Escribano, dixo: que por un denunciador secreto, que consta de pliego cerrado, que se ha pasado al Señor Subdelegado de Rentas de este Partido, se le ha dado parte de que Don Juan García, del comercio de esta Ciudad, ha introducido clandestinamente, y en fraude de la Real Hacienda, una cantidad muy considerable de géneros de algodón de ilícito comercio, y otros, que aunque no lo son, tienen la qualidad de extrangeros, y se han traído sin guías y sin



satisfacer los derechos con que estan cargados: cuyos géneros tiene ocultos en una cueva subterránea de su misma casa; y para proceder como corresponde, mandó su merced se ponga en orden todo el Resguardo, y que sin causar estrépito ni rumor alguno, se pase al reconocimiento de la citada casa; y con lo que resulte se proveerá: así lo dixo, mandó, y firmó; de que doy fe. = Pedro Fernandez. = Ante mí = Leon Arauz.

### *Reconocimiento.*

En la Ciudad de... á diez y ocho de Agosto de mil ochocientos y seis, á consecuencia de lo dispuesto en el auto que antecede, el Señor Don Pedro Fernandez, Comandante del Resguardo de ella y su Partido, acompañado de este y de mí el Escribano, se constituyó en la casa de Don Juan García, vecino y del comercio de ella, tomando las precauciones que parecieron oportunas para evitar el extravío de los géneros que motivaban el reconocimiento; y habiéndose presentado el mismo García, le manifestó dicho Señor Comandante, que como Ministros de la Real Hacienda, iban á reconocer los géneros que tenia, por estar noticiosos de que tenia algunos de ilícito ó prohibido comercio, y otros introducidos sin guia, y con usurpacion de los derechos que debian pagar á las Rentas generales, á que contestó era una equivocacion y calumnia, y que en prueba de ello, y para su satisfaccion, pasasen á reconocer toda su casa; y con efecto, habiendo principiado por la lenja ó tienda en donde tiene puestos al

público los géneros de su comercio, se reconocieron todos con la mayor escrupulosidad y detencion, y ninguno se encontró de fraude. Lo mismo sucedió con los que tenia en su almacen ó trastienda; y habiendo reconocido con el mismo cuidado todas las habitaciones de la casa, cofres, arcas y armarios, tampoco se halló género alguno de los que motivaron la diligencia, ni aun señales de ellos: pero como no se hubiese visto el sótano, que refiere la delacion, preguntó el Señor Comandante al Don Juan si la casa tenia alguna habitacion subterránea, ó algun sótano, pues estaba en la inteligencia de que tenia alguna habitacion de esta clase, y no se les habia manifestado; á que contestó que no tenia mas habitaciones que las que habian visto y reconocido; pero como dicho Señor se hallaba bien persuadido de la legitimidad de la delacion, dispuso reconocer nuevamente y con mas cuidado las habitaciones bajas, para ver si alguna tenia comunicacion con el sótano ó subterráneo; y habiendo llegado á un quarto bajo, y hecho retirar un estante ú armario que en él habia, se manifestó una puerta, por la cual se introduxo su merced con quatro Ministros, el Don Juan García y yo, el Escribano; y habiendo baxado una pequeña escalera, se llegó á un sótano, en el qual se hallaron hasta veinte fardos de géneros, cosidos y liados como si acabaran de descargarse, y procediendo á su reconocimiento resultó que los quatro contenian canela de Holanda: quatro pimienta: quatro clavo: dos diferentes piezas de muselinas blancas, y algunas listadas de varios colores: dos tenian quinientos paquetes de medias de



algodon: dos tenían cuarenta piezas de telas blancas de diversas clases, con marcas extranjeras: uno ochenta piezas de gasas de diferentes colores, y al parecer de fábrica Inglesa; y el otro contenia veinte paquetes de blondas de diversas marcas y clases: que son los únicos géneros que se encontraron; y habiendo preguntado al Don Juan por las guias ó despachos con que los habian introducido, dixo no los tenia; y en su vista dispuso el Señor Comandante que los veinte fardos, liados y cosidos segun astaban, se trasladasen á la Administracion de Rentas de esta Ciudad, y que al Don Juan García se conduzca á las Reales Cárceles con la decencia que sea compatible con su seguridad: con lo que se finalizó esta diligencia de reconocimiento, que firmó su merced con el citado Don Juan García y Ministros del Resguardo que estuviéron presentes, de que doy fe. = Pedro Fernandez. = Juan García. = Firman los Ministros. = Anté mí = Leon Arauz.

Puesto en prision el Don Juan García, y trasladados los géneros á la Administracion de Rentas Reales, seguirá esta causa por el mismo orden y trámites que se han indicado en el formulario segundo, comprehensivo de una causa en que hay aprehension de fraude y reo, con solo la diferencia de que al tiempo del repartimiento se dará al denunciador la tercera parte íntegra del valor del de comiso.

## FORMULARIO V.

*De las causas de rebeldía.*

Causas de rebeldía se llaman aquellas en que hay aprehension ó prueba del fraude, y no se consigue al mismo tiempo la de los reos, ó de algunos de ellos. Para la mas acertada substanciacion y direccion de estas causas, conviene tener presente que luego que se aprehende algun fraude, y se fuga el defraudador, se deben despachar requisitorias á la Justicia de su domicilio, y demas á quienes convenga, y no pudiendo ser habido, se llamará por edictos y pregones de tercero en tercero día, y se substanciará la causa en rebeldía en la forma ordinaria, del modo mismo que se practica en las demas causas criminales, sin mas diferencia que la de deber seguirse con la brevedad de términos que se siguen las de reos presentes.

Si hubiere reos presentes no se detendrá la formacion y substanciacion de su causa por los ausentes, porque en tal caso deberá formarse para estos ramo separado.

Aprobada la sentencia para con los ausentes, solo será executiva desde luego en el comiso, costas y penas pecuniarias, pero no en las corporales.

Presos ó presentados los reos se les tomará la confesion, y continuará desde aquel estado la causa abierta, oyéndoles sus defensas sin faltar al tenor y brevedad que se encarga en las demas causas, y sin ser necesaria segunda ratificacion de la sumaria (1).

(1) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 13, 14 y 15.



Con arreglo á lo que queda dicho, y para instruir como corresponde el hecho práctico de una causa de rebeldía, supondré el caso en que persiguiendo el Resguardo de Rentas á Mateo Martin, vecino ó domiciliado en la villa de.... conocido ya por Contrabandista afamado, logra acercarse; pero favorecido de la espesura de un monte consigue escaparse, dexándose la caballería y carga.

En este caso el Comandante del Resguardo formalizará el auto de oficio expresivo del hecho, y las mismas diligencias de justificacion, reconocimiento y traslacion de los géneros y caballería á la capital del Partido, que se han individualizado en el sumario preventivo que se comprende en el formulario segundo, aumentando la de pasar prontamente oficios á las Justicias de los pueblos por donde se conceptue que el reo fugado se dirige, especificando las señas de él y su vestido, y encargando su prision en esta forma.

#### Oficio.

Persiguiendo con la Partida de Resguardo de mi mando á Mateo Martin, vecino de la villa de.... Contrabandista afamado y muy conocido en este país, conseguí hoy acercarme á él en términos que hubiera sido inevitable su captura, si no le hubiera favorecido la espesura del monte del lugar de.... entre cuyos matorrales se dexó el caballo y carga de tabaco que llevaba, desapareciendo él; y aunque en su busca practicó la Partida las mas exquisitas diligencias, no pudo conseguirse su aprehension.

Para este efecto, entre las providencias que he tomado en la causa formada con este motivo; ha sido una la de circular este oficio á las Justicias de los pueblos que se señalan al márgen, para que mirando este asunto como uno de los en que mas se interesa el Real servicio, dispongan, con toda brevedad, reconocer sus respectivas poblaciones y territorios, y efectuar la prision, si pudiese ser habido, dándome en su caso cuenta de ella; teniendo vmds. en consideracion que el sobredicho Mateo Martin es de edad de treinta y cinco años, poco mas ó ménos, su estatura mas de dos varas, algo grueso, color trigueño, ojos azules, y una cicatriz bastante grande en la mexilla izquierda: lleva vestido de pana azul, listada la chaqueta y chaleco, calzon de ante, faja encarnada, botines de vaqueta, zapatos blancos y sombrero encerado de copa alta.

Espero del zelo de vmds. que no omitirán diligencia para conseguir la captura del recordado reo, poniendo á continuacion las que practiquen con expresion de su resultado, y circulándola de pueblo en pueblo con toda brevedad, cuidando el último de dirigir este oficio con todo lo que en su virtud se obrare, con cubierta al Señor Subdelegado de Rentas Reales de la Ciudad y Partido de....

Dios guarde á vmds. muchos años... veinte de Julio de mil ochocientos y seis.=Pedro Fernandez.=Señores Justicias de los pueblos de....

Puestos los géneros aprehendidos en la Administracion del Partido, se procederá á su reconocimiento, medicion, peso ó numeracion, y en seguida se pasará



la causa al Subdelegado, quien en su vista proveerá el auto siguiente.

*Auto.*

Apruébanse las diligencias que anteceden: librese exhorto requisitorio dirigido á la Justicia Ordinaria de la villa de... para la captura del reo Mateo Martin, y el embargo de sus bienes: se declaren por de comiso las ciento y ochenta libras de tabaco de hoja, con el caballo en que se aprehendieron: procédase á la venta pública de este, entregándose el tabaco en el almacén de géneros estancados para su venta, mediante estar declarado por de consumo; y dese cuenta de esta causa con testimonio, en relacion de su resultado, al Señor Superintendente general de la Real Hacienda: el Señor Don... Subdelegado de Rentas de la Ciudad de... y su Partido, lo mandó y firmó en ella á veinte y uno de Julio de mil ochocientos y seis; de que doy fe. = Firma del Juez, = Ante mí = Francisco Julian.

A continuacion se pondrán las diligencias que acrediten haberse entregado el tabaco en el almacén, dado cuenta al Señor Superintendente general de la Real Hacienda, y librado el exhorto para la captura del reo y embargo de sus bienes; y se procederá inmediatamente á la venta pública del caballo, asistiendo el Subdelegado, ó comisionado que elija, si sus ocupaciones no le permiten asistir, y de cualquiera modo que suceda se formalizará la subasta por el orden que se ha señalado en el formulario segundo.

En este estado se suspenderán los procedimientos

hasta ver las resultas del oficio y exhorto requisitorio librados para la captura del reo, cuyos documentos se unirán á los autos luego que se reporten; y suponiendo que de ellos resulte no haberse podido conseguir el intento, se seguirá la causa en rebeldía por este orden.

*Auto.*

Unanse á los autos de oficio y exhorto despachados para la captura del reo Mateo Martin; y mediante á no haberse podido conseguir esta, llámesele por edictos y pregones de tercero en tercero día. El Señor Don.... Subdelegado de Rentas Reales de la Ciudad de.... y su Partido, lo mando y firmó en ella á veinte y ocho de Julio de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

Debe tenerse presente que tanto la ley del Reyno (1), como la particular instruccion de estos Juicios que hoy gobierna (2), usan copulativamente de las voces edictos y pregones, y por lo mismo debe practicarse una y otra diligencia, para no faltar al mandato, y así cuidará el Escribano de la causa de que el edicto que forma se publique primero por el pregonero ó peon público, y executado lo fixará en el sitio ó sitios acostumbrados, que deben ser los mas públicos del pueblo, para que se haga mas notorio.

(1) Ley 3. tit. 10. lib. 4. Recop.

(2) Real Cédula de 8 de Junio de 1805, cap. 13.



*Edicto primero.*

El Señor Don..., Subdelegado de Rentas Reales de la Ciudad de... y su Partido, llama, cita y emplaza por primer edicto á Mateo Martin, vecino de la villa de.... para que se presente en la Real Cárcel de esta Ciudad, en la que será oído en la causa que contra él se sigue de oficio de Justicia, por habérsele aprehendido una carga de tabaco que conducia en fraude de la Real Hacienda: que si viniere, y se presentare, se le oirá, y guardará justicia en lo que la tuviere; y no presentándose en el término de tercero día que se le asigna para que lo pueda executar, se seguirá en la causa hasta sentencia definitiva y tasacion de costas (si las hubiere) inclusive; y los autos y diligencias que se hicieren, se notificarán en los estrados de este Juzgado, y le pararán el mismo perjuicio que si se le notificaran en su persona; y para que no pueda alegar ignorancia se manda despachar el presente, y que se publique y fixe en puesto público. Dado en la Ciudad de.... á veinte y ocho de Julio de mil ochocientos y seis. = Firma del Juez. = Por su mandado = Francisco Julian.

*Diligencia de haber fixado el primer edicto.*

En la Ciudad de.... á veinte y ocho de Julio de mil ochocientos y seis, doy fe, que en cumplimiento del auto antecedente, fixé el primer edicto en tal parte despues de publicado por el peon público en los sitios mas públicos y acostumbrados; y para que cons-

te lo pongo por diligencia que firmo. = Francisco Julian.

*Diligencia de haberse pasado el término.*

Doy fe, que habiendo espirado el término del primer edicto, pasé á las Reales Cárceles de esta Ciudad, y pregunté á su Alcayde Juan Antonio Torres, si se habia presentado el reo Mateo Martin, y me respondió que no; y para que conste lo pongo por diligencia, que firmo en la Ciudad de... á treinta y uno de Julio de mil ochocientos y seis. = Francisco Julian.

Estas mismas diligencias se practicarán de tercero en tercero día, hasta que conste la fixacion de los tres edictos, de los quales debe quedar copia en los autos, y entónces se proveerá el siguiente

*Auto.*

Comuníquese esta causa al Administrador de Rentas Unidas de esta Ciudad y su Partido, para que en el preciso término de tercero día pida lo que corresponda con direccion del Abogado Fiscal. El Señor Don.... Juez Subdelegado de Rentas de la Ciudad de.... y su Partido, lo mandó y firmó en ella á siete de Agosto de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

Enterados el Administrador y su Director del resultado de los autos y contumacia del reo ausente, ántes de formalizar la acusacion, deberá pedir se declare en rebeldía por medio del escrito siguiente.



*Pedimento.*

Don Pedro Perez, Administrador de Rentas Unidas de esta Ciudad de.... y su Partido, en vista de la causa que se me ha comunicado por providencia de siete del que rige, formada contra Mateo Martin, ausente, vecino de la villa de.... á quien se aprehendiéron ciento y ochenta libras de tabaco de hoja, con el caballo en que las conducia; como con mayor extension resulta de los autos: ante V. como mas haya lugar en derecho, ántes de formalizar la acusacion, digo: que no habiéndose podido conseguir la captura del reo al tiempo en que se verificó la aprehension de la carga de tabaco y caballo que la llevaba, con motivo de la espesura del monte del lugar de.... en que sucedió, despachó inmediatamente el Comandante del Resguardo oficio á las Justicias de aquel contorno, encargando su prision, y posteriormente para el mismo fin se ha librado por este Tribunal exhorto en forma, dirigido á la del pueblo de su vecindad, y nada se consiguió, á pesar de las eficaces diligencias que se practicáron, como lo informan las extendidas á su respectiva continuacion. En este estado dispuso vmd., con arreglo á la naturaleza de la causa, llamar y citar por edictos y pregones al reo Mateo Martin, y aunque se han dado y fixado los tres de tercero en tercero día, segun lo previenen las Reales Ordenes é instrucciones que rigen en la materia, no ha tenido efecto su presentacion, y por lo mismo se ha constituido en contumacia y rebeldía, que le acuso en la forma ordinaria:

\*

A V. Suplico que habiendo por presentado este escrito, y por acusada la rebeldía, se sirva declarar al sobredicho Mateo Martin por rebelde y contumaz, mandando continúe la causa conforme á derecho, haciéndose á los estrados de esta Audiencia las notificaciones y citaciones que habian de hacerse en su persona estando presente; y hecha esta declaracion, que se me comunique para formalizar la acusacion que corresponda en justicia que solicito, con costas, juro lo necesario, &c. = Pedro Perez. = Firma el Abogado Fiscal.

*Auto.*

Unase á los autos, y traiganse para proveer. El Señor Subdelegado de Rentas de la Ciudad de.... y su Partido, lo mandó, y firmó en ella á ocho de Agosto de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Otra en vista.*

En la Ciudad de.... á ocho de Agosto de mil ochocientos y seis, el Señor Don.... Subdelegado de Rentas Reales de ella y su Partido, habiendo visto estos autos por ante mí el Escribano, dixo: que en atencion á ser pasados los términos de los edictos, y no haberse presentado el reo Mateo Martin, se ha por acusada la rebeldía, y se le declara por rebelde y contumaz, y para que se substancie esta causa segun corresponde á su naturaleza y circunstancias, sin vicio ni nulidad, mandaba, y mandó, que las notificaciones y citaciones que deberian hacerse al reo en su persona,



estando presente, se hagan á los estrados de este Juzgado. Así lo dixo, mandó, y firmó; de que doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian,

*Notificacion.*

Inmediatamente, yo el Escribano hice saber la providencia que antecede á Don Pedro Perez, Administrador de todas Rentas en su persona. = Doy fe = Julian.

*Otra.*

En igual forma la notifiqué en los estrados de esta Audiencia. = Doy fe = Julian.

En este estado se entregará la causa al Administrador de Rentas para que formalice la acusacion, y seguirá su substanciacion en la misma forma que se ha explicado en el formulario segundo, entendiéndose, como se ha dicho, con los estrados las diligencias que deberian entenderse con el reo estando presente; y en llegando al estado de sentencia, se dará esta, imponiéndole la pena de comiso y demas que corresponden á la naturaleza del delito, cuidando de hacer en ella la reserva de oírle en caso de presentarse, todo con arreglo á las prevenciones que quedan hechas al principio de este formulario; y sin esperar la presentacion, se ejecutarán las penas de comiso, y qualquiera otra pecuniaria, así como la exacción de costas y distribucion del comiso, entre aquellos á quienes corresponda su distribucion, con arreglo á lo prevenido en la Real Cédula de ocho de Junio de mil ochocientos y cinco.

## FORMULARIO VI.

*De los incidentes de asilo é inmunidad.*

Los desórdenes y continuos delitos que llegaron á cometerse al abrigo de la inmunidad eclesiástica, llamaron la atencion del Señor Don Carlos III, y quiso buscar un medio que conciliase el amor y suavidad con que deben tratarse los reos que se acogen á la proteccion de la Iglesia en ciertos delitos, con el buen orden y la seguridad de sus vasallos. Con este designio solicitó y obtuvo Bula Pontificia, que se despachó en Roma á doce de Setiembre de mil setecientos setenta y dos, para la reduccion de asilos, y desde aquella época solo goza de esta gracia una Iglesia en cada pueblo, exceptuando algunos, en que por su demasiada extension se señalaron mas.

Con tan prudente y justa resolucion se remediaron muchos males; pero quedáron algunos que igualmente debian evitarse. Nuestro actual católico y justo Monarca llegó á penetrarse de ellos, y quiso extinguirlos enteramente, mandando publicar y observar los preceptos que contiene la Real Cédula de once de Noviembre de mil y ochocientos, extendida á los Juzgados de Rentas y sus causas por otra de treinta de Abril de mil ochocientos y seis.

Para proceder en estos incidentes con el debido conocimiento, me parece oportuno señalar los delitos que estan exceptuados, ó en que no aprovecha el asilo á sus causantes. Tales son ladrones públicos, salteadores



de caminos, taladores de campos, los que cometieren homicidios ó mutilaciones de miembros en las Iglesias ó sus Cementerios, los que hicieren alguna muerte á traicion, los asesinos, reos de heregía ó Lesa Magestad, los homicidas de caso pensado ó deliberado, los falsificadores de Letras Apostólicas, los superiores y empleados en los Montes de Piedad y otros fondos públicos ó bancos, que cometieren hurtos ó falsedad, los Monederos falsos, los que cercenan la moneda, los que fingiéndose Ministros de Justicia, se entran en las casas, y cometen robos, muerte ó mutilacion de miembros, los que conspiran contra los Reynos ó contra el Estado, el fallido ó alzado con sus bienes, pero no el que sin alzar-se se acoge, los que contribuyen al homicidio alevoso con mandato, consejo, induccion, auxilio cooperativo, ú otro favor y ayuda, aunque sean menores de veinte y cinco años, como sean mayores de veinte, los indiciados y procesados en rebeldía llamados por edictos y pregonos, y condenados por causa de homicidio, aunque sea hecho en pendencia con armas ó instrumentos proporcionados por su naturaleza para matar, no siendo el homicidio casual ó en propia defensa.

El órden de proceder en la substanciacion de estos incidentes se halla expresamente individualizado en las citadas Reales Cédulas que se insertan con las demas pertenecientes á estos Juicios en la segunda parte, á que me remito.

Para el hecho práctico seguiré el mismo caso que se supone en el formulario antecedente de la causa de rebeldía, extendiendo el supuesto á que el reo Mateo

Martin, á consecuencia de llamamiento que se le hizo por edictos y pregones, se presenta en la Iglesia de asilo de la Ciudad en donde se sigue la causa, en cuyo caso el Subdelegado que de ella conoce, deberá principiar el incidente por el orden siguiente.

*Auto.*

En la Ciudad de... á diez de Agosto de mil ochocientos y seis, el Señor Don... Subdelegado de Rentas de ella y su Partido, ante mí el Escribano de las mismas, dixo: acaba de dársele parte de que en la Iglesia de asilo de ella se halla refugiado Mateo Martin, contra quien se está procediendo por la aprehension de una carga de tabaco de hoja que conducia; en cuya atencion mandó su merced, que previo el correspondiente recado de atencion al discreto Provisor Juez Eclesiástico de esta Ciudad y su Obispado, se proceda á su extraccion y conduccion á las Reales Cárceles, guardando el decoro y reverencia que se debe á la misma Iglesia, baxo la correspondiente caucion de que no se le ofenderá en su vida y miembros; que se le dará la palabra, ó por escrito, á su eleccion. Así lo dixo, mandó, y firmó; de que doy fe. = Firma entera del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Notoriedad al Señor Provisor.*

En la referida Ciudad, dichos dia, mes y año, yo el Escribano Ordinario de esta causa, previo el correspondiente recado de atencion, enteré de la providencia que antecede al Señor Don... Provisor y Vicario



general de dicha Ciudad y su Obispado, y habiéndola oído, dixo: que sin perjuicio de la Jurisdiccion Ordinaria Eclesiástica que exerce, se guarde y execute la extraccion del reo con el decoro y reverencia que corresponde; y lo firmó. = Doy fe. = Firma del Juez Eclesiástico. = Ante mí = Francisco Julian.

*Diligencia de extraccion del reo.*

En la Ciudad de.... á diez de Agosto de mil ochocientos y seis, el Señor Don... Subdelegado de ella y su Partido, asistido de mí el Escribano, y acompañando del Resguardo, se dirigió á la Iglesia de asilo, y dexando á sus puertas el número de Ministros suficiente para evitar la fuga del reo, se introduxo con los demas en la misma Iglesia, y habiendo manifestado á su Párroco el designio con que iba, y cumplimiento que había prestado el Provisor y Vicario general Eclesiástico, dixo: que está pronto á contribuir á que se efectue la citada extraccion con el decoro y reverencia que corresponde, en cuyo estado yo el Escribano, presente el Señor Subdelegado, Párroco y los Ministros Don Diego Lopez y Don Juan Gomez, intimé al reo Mateo Martin la providencia de extraccion que antecede, y enterado, dixo está pronto á salir del asilo, sin que se entienda renunciar del favor que este le concede, y dándosele por su merced, como Juez de la causa, la correspondiente caucion, de palabra, de que no se le molestará ú ofenderá en su vida y miembros, y habiéndoselo ofrecido dicho Señor, salió de la Iglesia, y se le trasladó á las Reales Cárceles: todo lo que pon-

go por diligencia que firma su merced con el Párroco, reo y Ministros que presenciaron el acto; de que doy fe. = Firma del Juez. = Siguen las demas. = Ante mí = Francisco Julian.

Deben los Subdelegados asistir personalmente á estas extracciones, ya por ser los que en nombre de S. M. han de prestar la caucion, y por contener qualquiera desórden ó irreverencia que pudiera cometerse con facilidad.

### *Diligencia de prision.*

En dicha Ciudad, dichos dia, mes y año, yo el Escribano, acompañado del Resguardo, me constituí en las Reales Cárceles de ella, é hice entrega formal del reo Mateo Martin á su Alcayde Juan Antonio Torres, encargándole que por ahora lo tenga con seguridad sin ofenderle, y sin comunicacion, á que se obligó conforme á derecho, y lo firmó; de que doy fe. = Juan Antonio Torres. = Francisco Julian.

### *Auto.*

Con atencion al estado y naturaleza de esta causa, procédase á recibir su confesion al reo Mateo Martin, haciéndole culpa y cargo con el resultado de los autos; y hecho, se proveerá. El Señor Subdelegado de Rentas de la Ciudad de.... y su Partido lo mandó, y firmó en ella á once de Agosto de mil ochocientos y seis. = Doy fe. = Media firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.



*Confesion.*

En la Ciudad de.... á once de Agosto de mil ochocientos y seis, el Señor Don... Juez Subdelegado de ella y su Partido, se constituyó en sus Reales Cárceles, acompañado de mí el Escribano de las mismas, y mandó al Alguacil comentariense presentase en la sala destinada para recibir confesiones, al reo que en el día anterior se le habia entregado de su orden, y habiéndolo presentado, dicho Señor le recibió juramento, que hizo por Dios nuestro Señor, y á una señal de cruz conforme á derecho, baxo del qual ofrecio decir verdad en quanto supiere y le fuere preguntado, y lo fué en la forma siguiente.

1.<sup>a</sup> Preguntado: ¿cómo se llama, de dónde es natural ó vecino, de qué estado, oficio y edad es? Dixo se llama Mateo Martin, natural y vecino de la villa de.... de estado viudo, de oficio herrero, y de edad de treinta y cinco años, poco mas ó ménos: y responde.

2.<sup>a</sup> Preguntado: ¿desde quando se halla preso, de que orden, y por que causa? Dixo que en la tarde del día de ayer diez del que rige, hallándose el confesante refugiado en la Iglesia de asilo de esta Ciudad, se le intimó por el presente Escribano cierta providencia de su merced, en que se mandaba extraerle de aquel lugar, baxo la correspondiente caucion de no ofenderle en su vida y miembros, y trasladarlo á esta Real Cárcel, como así se verificó en la misma hora: que la causa de este procedimiento se persuade fué el haberle procesado con motivo de haberle aprehendido

\*

una carga de tabaco de hoja que llevaba, por la Partida de Resguardo de esta Ciudad: y responde.

3.<sup>a</sup> Preguntado: ¿quando y en que sitio se verificó dicha aprehension? Dixo que en el dia veinte de Julio de este mismo año, cruzando el confesante por el término del lugar de.... de este mismo Partido, se encontró con el Resguardo de él, con cuyo motivo echó á correr con direccion hácia el monte, y conociendo no podia escaparse por llevar el caballo demasiada carga, lo dexó, y siguió la huida por la espesura de aquel monte, y con efecto logró libertarse de la prision que le amenazaba: y responde.

4.<sup>a</sup> Preguntado: ¿por que causa ó motivo se ha refugiado á lugar sagrado? Dixo que conociendo que de resultas del lance y ocurrencia que dexa expresada en el cargo antecedente, se le formaria causa, y practicarían vivas diligencias en su busca, quiso mas presentarse que vivir en un continuo sobresalto, sin poder fixarse en pueblo alguno; y habiendo tomado noticia de que con efecto se seguia la causa, y se le habia llamado por edictos y pregones, abrazó el partido de presentarse en la iglesia de asilo de esta Ciudad, para que de este modo se suavizase la pena en que habia incurrido por el Contrabando que se le aprehendió, sin que haya tenido otra causa ni motivo para refugiarse: y responde.

5.<sup>a</sup> Preguntado: ¿si ha estado ocupado algun tiempo en la negociacion de Contrabando, y si por este delito ha sido preso ó procesado alguna vez? Dixo que jamas ha tenido tal ocupacion hasta el viage en que se



aprehendió la carga de tabaco: y responde.

6.<sup>a</sup> Reconvenido: ¿como dice que jamas ha tenido tal ocupacion ó negociacion del Contrabando, quando es constante y público en este pais que hace muchos años está dedicado á este tráfico, y en algunas ocasiones se le ha perseguido por este Resguardo? Dixo que en los dos años últimos ha hecho algunos viages á los puertos, é introducido algunas cargas de tabaco de hoja; pero que jamas ha sido preso, ni procesado por este delito: y responde.

En cuyo estado se cesó en esta confesion con reserva de ampliarla como y quando convenga, y habiéndose la leído al citado Mateo Martin, dixo es lo mismo que ha respondido, sin tener que añadir, ni quitar cosa alguna, se afirmó, y ratificó en ella, y en el juramento que ha prestado, y lo firmó con el Señor Subdelegado. = Doy fe. = Firma del Juez. = Mateo Martin. = Ante mí = Francisco Julian.

*Auto.*

Mediante á estar evacuado el sumario de esta causa, y tomada la confesion al reo que la motiva Mateo Martin, remítase original con el incidente de inmunidad al Supremo Consejo de Hacienda, para la resolucion que haya lugar: el Señor Don... Subdelegado de Rentas Reales de esta Ciudad de... y su Partido, lo mandó, y firmó en ella á doce de Agosto de mil ochocientos y seis; de que doy fe. = Firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

Hecha esta remision conforme á lo prevenido en el

artículo III de la citada Real Cédula de once de Noviembre de mil y ochocientos, y prevencion de la de treinta de Abril de mil ochocientos y seis, cesa en el conocimiento el Juez inferior hasta la execucion de la providencia, que en su vista y conforme á sus méritos tome aquel Supremo Tribunal con arreglo al capítulo V; y quando por ser el delito de los exceptuados, ó que no favorece la inmunidad eclesiástica, se le devolviese la causa, se arreglará el inferior á lo dispuesto en los artículos VI, VIII, IX, X y XI de la misma Real disposicion.

## FORMULARIO VII.

### *De la efraccion ó quebrantamiento de cárcel.*

El deseo natural que los hombres tienen de adquirir su libertad, quando por qualquiera motivo la tienen perdida, es mas intenso y vehemente en aquellos que llegan á persuadirse de que el término de su prision ha de ser el suplicio ú otro destino gravoso. De aquí nace el que los presos discurran incesantemente sobre los medios de fugarse, unas veces sobornando al Alcayde encargado de su custodia, otras aprovechándose de algun descuido, otras hiriéndole ó matándole; y finalmente, rompiendo las prisiones ó cerraduras que los aseguraban.

En qualquiera de estos casos debe formarse pieza separada para la justificacion de este nuevo delito, y que no impida ni entorpezca el curso de la principal que motiva la prision, en la qual se pondrá por el Escriba-



no diligencia que acredite la novedad y formacion de otra pieza.

Quando la fuga dimanase de soborno ó descuido del Alguacil comentariense, se dirigirán tambien contra este los procedimientos en los mismos términos que se siguen en los demas juicios criminales, y lo mismo se executará con qualquiera otra persona que le hubiere dado favor ó ayuda para la fuga; pero si esta dimanase de haber podido quebrantar las prisiones y cerraduras, sin complicidad, ni descuido del Alcayde, deberá este inmediatamente dar parte de la novedad al Juez de la causa, quien formalizará el incidente por el orden siguiente.

*Auto de Oficio.*

En la Ciudad de... á quinze de Agosto de mil ochocientos y seis, el Señor Don.... Subdelegado de Rentas de ella y su Partido, por ante mí el Escribano, dixo acaba de dársele parte por el Alguacil comentariense Juan Antonio Torres, de que habiendo acudido en esta misma mañana á abrir la puerta principal de la Real Cárcel, la encontró abierta y rotas sus cerraduras; con cuya novedad llamó á Miguel García y á Juan Sanz, de esta vecindad, que se hallaban en la calle, para que se enterasen del estado de las puertas, y le ayudasen á reconocer las estancias, y contener la fuga de los presos; y que en efecto, habiendo acudido los dichos y otros varios sugetos, se encontraron bien cerrados y asegurados todos los presos, excepto Juan Manuel Martinez, que lo estaba por delito de Contraban-

do, quien se habia fugado dexando quebrantada y rota la cerradura del calabozo en que se hallaba con separacion de los demas, y que se habia dexado en el suelo los grillos que se le habian puesto, cuyo candado apareció asimismo roto, y con señales de haber sido limado el pestillo que le aseguraba: en cuyo estado dispuso su merced, que inmediatamente se pase al reconocimiento de dichas Reales Cárceles: que se reciba justificacion del hecho que se refiere; y que por Manuel Lopez y Juan de Anton, maestros Herreros y Cerrajeros, se reconozcan las prisiones y cerraduras, y hecho comparezcan á declarar quanto supieren y advirtieren en razon de su estado, instrumento del quebrantamiento, y tiempo en que ha podido hacerse, y en vista de lo que resulte se proveerá: así por este auto lo mandó, y firmó dicho Señor Subdelegado; del que doy fe. = Firma del Juez. = Ante mí = Francisco Julian.

*Diligencia de reconocimiento de la Cárcel.*

En dicha Ciudad, dichos dia, mes y año, el Señor Don.... Subdelegado de Rentas de ella y su Partido, con mi asistencia, la de Don Diego Lopez y Don Juan Gomez, Ministros del Resguardo, y la de Manuel Lopez y Juan de Anton, de esta vecindad, maestros Herreros y Cerrajeros, y peritos nombrados para el reconocimiento de las prisiones y cerraduras que se dice haber sido quebrantadas, pasó á las Reales Cárceles á consecuencia de lo mandado en el auto de oficio que antecede; y dando principio al reconocimiento



por la puerta principal: se advirtió que la cerraja estaba bastante maltratada, con señales de haberse apalancado para arrancarla, y arrancada del todo la chapa de hierro en que cebaba la lengüeta ó pestillo de la cerraja: en seguida se paso á reconocer el calabozo en que estuvo preso el citado Juan Manuel Martinez, y se halló limada y partida la lengüeta de la cerraja de la puerta, y en el suelo se hallaron los grillos que el Alcayde dixo eran los que aquel tenia puestos, y tambien tenian limado el pestillo y anillo que sujetaba el candado; pero no se encontró lima ni otro instrumento con que hayan podido hacerse aquellos daños y quebrantamientos: todo lo qual mandó su merced poner por diligencia, y que yo el Escribano recoja y custodie para los fines que convengan las cerraduras y prisiones quebrantadas, y lo firmó con los Ministros y maestros Cerrajeros; de que doy fe. = Firma del Juez. = Siguen las demas. = Ante mí = Francisco Julian.

*Justificacion. Testigo primero.*

En la Ciudad de... á quince de Agosto de mil ochocientos y seis, ante el Señor Don... Subdelegado de Rentas de ella y su Partido, se presentó Don Diego Lopez, Ministro del Resguardo, á quien su merced recibió juramento, que hizo por Dios nuestro Señor, y á una señal de cruz, conforme á derecho, bajo del qual ofreció decir verdad en cuanto supiere, y le fuere preguntado, y siéndolo por el contenido de la diligencia que antecede, dixo: que habiéndosele citado para acompañar á su merced al reconocimiento de la Cárcel, con

motivo de haberse fugado de ella Juan Manuel Martínez, que estaba preso por delito de Contrabando, asistió á esta diligencia con su compañero Don Juan Gomez, y los maestros Cerrajeros Manuel Lopez y Juan de Anton; y habiendo principiado el reconocimiento por la puerta principal se advirtió que su cerradura estaba muy maltratada, y con señales de haberse apalancado con mucha violencia, á cuyo impulso sin duda se arrancó la chapa de hierro en que cebaba la lengüeta ó pestillo de la cerraja, y quedó abierta su puerta: que en igual forma se reconoció el calabozo en que habia estado el insinuado reo, y se advirtió que se habia limado todo el pestillo de la cerraja de su puerta, y que en igual forma se limó el del candado de los grillos, que se hallaron en el mismo calabozo, y recogieron con las demas cerraduras por el presente Escribano de orden de su merced: que es quanto sabe, y puede decir en descargo del juramento que ha prestado, en el qual y en esta declaracion, leida que le fué, se afirmó y ratificó: expuso ser de edad de treinta y dos años, poco mas ó ménos, y lo firmó con dicho Señor; de que doy fe. = Media firma del Juez. = Diego Lopez. = Ante mí = Francisco Julian.

### *Testigo Segundo.*

En la Ciudad de... en el mismo día quince de Agosto de mil ochocientos y seis ante el Señor Subdelegado de Rentas de ella y su Partido se presentó Miguel García, de esta vecindad, á quien su merced recibió juramento, que hizo por Dios nuestro Señor, y á una



señal de cruz, ofreciendo baxo de él decir verdad en quanto supiere, y le fuere preguntado; y siéndolo en razon de lo que notó y advirtió quando le llamó el Alguacil Juan Antonio Torres, para reconocer la Cárcel, y asegurar los presos que habia en ella, dixo: que hallándose en la mañana de este dia en compañía de su convecino Juan Sanz en la calle pública, con inmediacion á la Real Cárcel, les voceó y llamó el Alcayde Juan Antonio Torres, quejándose de que le habian descerrajado la puerta, y fugado los presos, y que por lo mismo le ayudasen y favoreciesen para reconocer los calabozos, y evitar la fuga de los que hubiesen quedado; y con efecto se llegaron ámbos, y advirtiéron que la cerraja de la puerta principal se habia apalancado con mucha violencia, y que de resultas de esto habia saltado la chapa de hierro en que cebaba la cerraja, quedando abierta la puerta: que en seguida reconocieron varias habitaciones y calabozos sin advertir novedad en ellos, á excepcion de uno que se halló abierto de resultas de haberse partido ó cortado con lima el pestillo de la cerraja de su puerta; y que esto mismo lo habia hecho con el candado de unos grillos que habia en el suelo, y que el Alcayde dixo los tenia puestos á Juan Manuel Martinez, que se habia fugado: que es quanto sabe, y puede decir en descargo del juramento que ha prestado, en el qual y en esta su declaracion, leida que le fué, se afirmó y ratificó: dixo ser de edad de quarenta y ocho años, poco mas ó menos, y lo firmó con su merced; de que doy fe. = Media firma del Juez. = Miguel García. = Ante mí = Francisco Julian.

\*

Por este orden se exâminarán los testigos que asistieron al primer reconocimiento, executado por el Alcayde, y al que despues executó el Subdelegado, y tambien á los presos que puedan dar razon de cómo y cuándo se executó la fuga.

*Declaracion de los maestros Cerrajeros.*

En dicha Ciudad, dichos dia, mes y año, ante el mismo Señor Subdelegado se presentáron Manuel Lopez y Juan de Anton, maestros Cerrajeros, y como tales peritos nombrados para el reconocimiento de las cerraduras y prisiones quebrantadas en la Real Cárcel, á quienes recibió juramento, que hicieron por Dios nuestro Señor, y á una señal de cruz, ofreciendo baxo de él decir verdad en quanto supieren y hubieren advertido en el reconocimiento para que han sido nombrados, dixerón: que habiendo pasado á la Real Cárcel de esta Ciudad en compañía de su merced, para el efecto que queda indicado, reconocieron primeramente la puerta principal, y advirtiéron que su cerraja la habian apalancado con algun palo fuerte, y que de resultas de esta violencia habia saltado la chapa de hierro en que cebaba la cerraja, por hallarse los clavos bastante gastados y deteriorados con las humedades: que asimismo reconocieron la puerta de uno de los calabozos, y viéron que con una lima fuerte se habia cortado la lengüeta de la cerraja, y que esto mismo se habia practicado con unos grillos que habia en el suelo, limando el pestillo del candado: que segun entienden, todo esto se ha practicado con lima fuerte, sin necesidad de ha-



cer mucho ruido, y que siendo, como creen que sería, instrumento proporcionado, ha podido executarse el quebrantamiento en el espacio de dos horas, poco mas ó ménos: que es quanto saben, y pueden decir en descargo del juramento que han prestado, en el qual y en esta declaracion, leida que les fué, se afirmáron y ratificáron, y dixéron ser de edad el primero de sesenta y cinco años, y el segundo de quarenta y seis, poco mas ó ménos, y lo firmaron con su merced; de que doy fe. = Media firma del Juez. = Manuel Lopez. = Juan de Anton. = Ante mí = Francisco Julian.

Practicadas estas diligencias, se librarán inmediatamente (y aun ántes si pareciese oportuno) requisitorias para la captura del reo, y no verificándose se le llamará por edictos y pregones, y se seguirá y substanciará la causa en ausencia y rebeldía en los términos que ya se han significado en el formulario de las causas de esta clase, aumentando á los reos las penas que las leyes señalan para castigo de estos quebrantamientos.

## CATÁLOGO CLASIFICADO

## DE LOS DELITOS Y PENAS DE CONTRABANDO.

*Renta del Tabaco.*

**L**os defraudadores de la Renta del Tabaco incurrer en la pena de comiso del género, caballerías, carruages ó embarcaciones en que se conduce, y en la personal de cinco años de presidio de Africa por la primera vez, ocho por la segunda, y diez por la tercera, con la circunstancia de no salir sin licencia de S. M.

Los que siembran ó fabrican tabaco en casa ó tierras, y los que cooperan en ello, si son de baxa condicion, incurrer en la pena de doscientos azotes, y á todos se les aumentará dos años de presidio, ademas de los que quedan señalados á todo defraudador, y se les confiscarán los instrumentos y xarcias, con las tierras y casas en que se siembre ó fabrique; y si estas fuesen de mayorazgo, se les condenará en su valor, y mil ducados en dinero por la primera vez, aumentándose á proporcion en los casos de reincidencia.

Los que introduxesen, fabricasen, expendiesen, comprasen ó usasen tabaco de rapé, que no sea de los Estancos Reales, con solo una caxa que se les aprehenda, ó con tres testigos hábiles que testifiquen haberles visto expender, fabricar, &c. incurrer en las penas que quedan señaladas, como comunes á todo defraudador de esta Renta, y en la pecuniaria de quinientos ducados y pri-



vacacion de qualquiera empleo que tengan en el Real Servicio, quedando inhabilitados para obtener otro.

Los que pública ó privadamente revendan tabaco en cigarrillos, ó de qualquiera otro modo (de los Estancos) si son empleados por la Real Hacienda pierden el destino y sueldo, aumentándose á esta condenacion un año de destierro á los Tercenistas y Estanqueros, y si el tabaco que revenden es de Contrabando, se les formará causa, é impondrán ademas las penas indicadas contra los defraudadores de esta Renta.

Al paisano que revenda tabacos, si son de Estanco, se le impondrá el destierro de un año, y siendo de Contrabando, no pasando de media libra, dos años de obras públicas, y excediendo se le impondrán las penas que se han dicho.

Las mugeres que se ocupen en dicha negociacion, y los jóvenes de corta edad de uno y otro sexo, se destinarán por un año á los Hospicios, siendo el tabaco de los Estancos, y por quatro si fuere de fraude.

Al soldado veterano de milicias y marina que venda cigarrillos ó los lleve con este objeto, se le castigará con un mes de calabozo, recargándole un año de servicio, y dos quando se le encuentre vendiendo tabaco brasil, ú otro en cortas porciones, y excediendo de media libra se le formará causa, y castigará como verdadero defraudador.

El soldado inválido que revenda cigarros pierde por la primera vez el premio que disfrute, y en caso de reincidencia se le impondrán las penas señaladas para los paisanos.

*Rentas estancadas.*

Los vendedores, auxiliares, encubridores, expendedores y compradores de qualquiera género de los estancados incurren en la pena comun de comiso de los géneros, caballerías, carruages ó embarcaciones en que los conduzcan, y en la de cinco años de presidio de Africa por la primera vez, ocho por la segunda, y diez por la tercera, con la condicion de no salir sin permiso de S. M.

Los que fabricaren géneros de estanco, y sus auxiliares, &c. incurren en las mismas penas que quedan señaladas para los que fabricaren tabaco.

*Extractores de plata, oro y ganados.*

A los extractores de plata y oro, ya sea en barras, polvos, alhajas, monedas de cuño de estos Reynos ó de qualquiera otro, que hayan entrado en ellos con qualquier título, se impondrá la pena comun de comiso extensiva á las caballerías, carruages, &c. la pecuniaria de quinientos pesos, y la personal de cinco años de presidio por la primera vez, duplicada por la segunda, y por la tercera se extenderá á la confiscacion de todos sus bienes, y diez años de presidio de Africa, con calidad de no salir sin permiso de S. M., advirtiéndose que estas penas son comunes á los encubridores, auxiliares, &c. y tambien á los que extraigan yeguas, potros, caballos y armas, ganados mulares, vacunos y de cerda, trigo y demas especies de granos; entendiéndose en quanto á los ganados y demas, en los tiempos



en que está prohibida su extraccion por Reales Resoluciones.

### *Géneros de ilícito comercio.*

Los que negocien en géneros de ilícito comercio, ya sea introduciendo en el Reyno los de prohibida introduccion, ó extrayendo aquellos, cuya extraccion está prohibida, sus auxiliadores, encubridores, &c. incurrer en la pena comun de comiso de los géneros, caballerías, carruages, &c. y en la multa del treinta por ciento del valor de los géneros; por la segunda se aumentarán con cuatro años de presidio, y por la tercera ocho en los de Africa.

### *Rentas generales.*

Los defraudadores á las Rentas generales, que introducen y venden géneros sin guia, y sin adeudar los derechos que corresponden á ellas, así como los auxiliadores, expendedores y encubridores, incurrer en las mismas penas que se han señalado para los que negocien en géneros de ilícito comercio, con la diferencia de que la multa no ha de ser precisamente la del treinta por ciento, y sí la que el juez juzgue correspondiente, atendidas las circunstancias.

Los compradores de estos géneros no incurrer en estas penas, (no siendo comerciantes ó negociantes, los que por sí ó tercera mano hagan tales compras) por no presumirse que aquellos obran con fraude, y no estar obligados á pedir, ni reconocer las guias ó despachos.

Las mismas penas deben sufrir los que introduzcan

plata, oro ú otros frutos de las Américas Españolas, sin el correspondiente registro; y los que sin él extraxeren ganados mulares y de cerda, quando no está prohibida su extraccion.

### *Géneros de millones.*

Los defraudadores á la Real Hacienda en qualquiera de los géneros ó especies sujetas á millones, con los auxiliadores y encubridores, incurren en la pena de comiso de las especies, carruages, caballerías, &c. y en los casos de reincidencia se agravarán proporcionalmente.

### *Alcabalas.*

Los que defrauden á S. M. en las contribuciones de alcabalas y cientos deben ser castigados por primera vez con la restitution de los derechos defraudados, y el cuatro tanto, agravándose estas penas en las reincidencias.

### *Notas.*

1.<sup>a</sup> Las penas de fraudes se aumentarán en casos particulares, como es quando los defraudadores hacen resistencia á los Resguardos ó ministros de la Real Hacienda; en cuyo caso se les impondrá la pena de doscientos azotes, y aun la de muerte, si fuese tan qualificada que la merezcan.

2.<sup>a</sup> A los Capitanes, Maestros ú oficiales que mandan algun navío de S. M. ó de alguna Compañía, en que se aprehenda algun fraude, se les impondrán las penas



comunes á los introductores ó encubridores de fraude, y ademas la suspension ó privacion de empleos, observándose en quanto á los militares lo dispuesto en la Real Resolucion de quince de Octubre de mil ochocientos y quatro.

3.<sup>a</sup> Siempre que los Jueces por la gravedad y circunstancias de la causa, por la insolencia de los reos, por la frecuencia con que en algunas fronteras se cometen los fraudes, ó por otras justas y prudentes razones hallasen por conveniente agravar las penas comunes, lo harán aumentando las corporales, ó añadiendo á ellas las pecuniarias, ó privando por tiempo ó perpetuamente de los empleos á los empleados en Rentas; pero en ningun caso podrán minorar las que señala la Real Cédula de ocho de Junio de mil ochocientos y cinco.

4.<sup>a</sup> La pena de comiso de géneros se estiende tambien á los que no son de fraude, estando mezclados con los que lo son en un mismo cofre, paca ó fardo; pero esto se entiende quando el valor de los géneros de fraude llega á la tercera parte de los contenidos en el fardo, &c. pero quando es menor su valor no es trascendental á ellos el comiso, ni tampoco á las caballerías, carruages, &c. á no ser que sea reincidencia en el delito, pues entónces se extenderá el comiso á las caballerías, &c. aun quando el valor de los géneros de permitida circulacion no llegue á la tercera parte.

5.<sup>a</sup> La prohibicion de extraer moneda extrangera, que se haya introducido en el Reyno, no se entiende con la Portuguesa, que pueden extraerla libremente los naturales de aquel Reyno.

\*

6ª Quando con las guías se conducen mas arrobas, libras ó varas de las que en ellas se expresa, si este exceso no excediere de un dos por ciento, se obligará á los dueños ó conductores á pagar los derechos correspondientes al esceso; pero si esto fuese en mayor cantidad se procederá como en causa de fraude efectivo.

*Arancel para los Juzgados de Rentas.*

Real Cédula de S. M. en que se insertan y aprueban los Aranceles de los derechos que se deben percibir en los Juzgados de las Intendencias y Subdelegaciones de todo género de Rentas Reales, Comercio y Moneda, y de todas las demas Comisiones y Subdelegaciones que dimanen de la via de Hacienda en estos Reynos, á excepcion únicamente de la Corona de Aragon, y de los Juzgados de la Côte, y de las capitales de Sevilla y Cádiz, para donde se han formado Aranceles particulares.

Don Carlos III, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarves, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra firme del Mar Océano: Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, y de Bravante y Milan: Conde de Abspurg, Flandes, Tirol y Barcelona: Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Por quanto por Real Orden de treinta y uno de Enero de mil se-



recientos setenta y tres, comunicada en papel del Marques de Esquilaze, mi Secretario de Estado, y del Despacho Universal de Guerra y Hacienda, previne á mi Consejo de ella, que oyendo á sus Fiscales reglase los Aranceles para los Tribunales y Juzgados Ordinarios, y de Comisiones de todo género de Rentas Reales y negocios dependientes de la vía de Hacienda de dentro y fuera de la Corte, y los pasase á mis Reales manos con la posible brevedad. Publicada en mi Consejo pleno esta mi Real resolucion, dió la orden correspondiente á varios Intendentes y Subdelegados, para que remitiesen con toda brevedad una copia de los Aranceles con que se gobernaban los Juzgados de Rentas Reales y Comercio, y los de las subdelegaciones y Comisiones que en aquellas Provincias dependen de la vía de Hacienda, informando sobre los puntos en que correspondiese hacer alguna variacion, para que los Aranceles tuviesen una equitativa proporcion al tiempo y á las circunstancias, sin agravio de las partes; á cuyo fin tomasen noticia de los Escribanos mas ajustados, de su Asesor Ordinario, y de los Ministros ó personas de su mayor satisfaccion, evacuándolo todo con la mayor brevedad. Y habiendo remitido con efecto los Intendentes y Subdelegados estas noticias, y pasádose á la vista de los dos Fiscales, formáron y propusieron al Consejo el Arancel que consideráron equitativo y correspondiente para los juzgados de estos mis Reynos y Señoríos, á excepcion únicamente de la Corona de Aragon, y de los Juzgados de mi Corte, y de las capitales de Sevilla y Cádiz, para donde se formáron Aran-

celes particulares : el cual puso el Consejo en mi Real noticia , con lo que se le ofrecia , y parecia , en consulta de quince de Abril próximo pasado ; y por resolucion á ella fui servido aprobar el referido Arancel , mediante estar arreglado á prudencia , justicia y equidad , cuyo tenor á la letra es como se sigue.

## ARANCEL

*Para los Juzgados de las Intendencias y Subdelegaciones de todo género de Rentas Reales , la de Comercio y Moneda , y todas las demas Comisiones y Subdelegaciones que dimanen de la via de Hacienda en todos los Reynos de la Corona de Castilla , á excepcion únicamente de los Juzgados de la Corte , y de las capitales de Sevilla y Cádiz , para donde se han formado Aranceles particulares.*

### *Juez y Asesor.*

De qualquiera auto sencillo un real de vellon al Juez y dos al Asesor.

De auto de Providencia ó interlocutorio en vista ó artículo dos reales al Juez y seis al Asesor.

De sentencia ó auto definitivo quatro reales al Juez , y no pasando de cinquenta hojas diez y seis al Asesor , y pasando ocho reales mas por cada veinte y cinco hojas que excedan , pagados siempre entre todas las partes , ó por la condenada en costas , sin que causen mas derechos porque el negocio tenga suma dificultad ó importancia.

De un auto de habilitacion , aprobacion ó de inter-



poner la autoridad judicial quatro reales al Juez y quatro al Asesor.

De la asistencia y aprobacion de un remate de renta, finca ó bienes raices ó muebles que pasen de mil reales, diez y seis al Juez, rematándose en ménos doce; y si la aprobacion fuese con acuerdo de Asesor percibirá este en qualquiera caso seis reales.

Por una requisitoria ó suplicatoria, despacho, exhorto, título, nombramiento, libramiento y mandamiento de qualquier naturaleza, entidad y volumen que sean, dos reales, á excepcion del mandamiento de soltura, que causará solo un real.

Por el cumplimiento de qualquier requisitoria, exhorto ó despacho dos reales, y al Asesor, si interviniere, quatro, no pasando de quatro hojas, y pasando á medio real mas por hoja al Asesor hasta llegar en todo á diez y seis reales, sin que pueda pasar de esta cantidad aunque excedan en mucho las hojas.

De la toma de juramento á un testigo, á un litigante ó á un reo, asistiendo verdaderamente al examen, posicion, declaracion, confesion ó careo, quatro reales, no pasando la extension de dos hojas, y pasando á real mas por hoja de las que excedan; y el Asesor si interviniere percibirá lo mismo.

Si fuere solo ratificacion de testigo, no causará sino la mitad de derechos.

De la asistencia y autorizacion de almonedas, inventarios, justiprecios, embargos, compulsas y otras diligencias semejantes quatro reales, no excediendo su extension de quatro hojas, y si excede se hará la regu-

lacion por dietas, considerando al Juez por cada una de las que verdaderamente empleare veinte y cuatro reales, regulando la dieta en ocho horas verdaderamente ocupadas; y no llegando á dieta percibirá á proporción de las horas que ocupare.

De cada dieta causada fuera de la capital de la residencia, pero dentro de su término, percibirá quarenta reales, y lo mismo fuera del término si pernoctasen en la capital; mas si pernoctase fuera del término, percibirá sesenta reales, y en qualquiera caso de estos que vaya Asesor percibirá este la quarta parte ménos.

Siempre que el Juez fuese Letrado se excusarán los derechos de Asesor, y solo percibirá los de Juez; pero si fuesen mayores los de Asesor, podrá percibir estos en lugar de los de Juez.

El Juez ni el Asesor no causarán derechos en negocios de pobres de solemnidad, ni en los de oficio, ni en los de Fiscales, mientras no haya otra parte condenada en todas las costas.

Si en este Arancel se omitiesen algunos puntos respectivos á los derechos de Jueces ó Asesores, ó estuvieren dudosos, ya sea en los Juzgados de los Intendentes ó de los Subdelegados de las Provincias y Partidos, los consultarán al Consejo los Intendentes con su dictámen, y el de sus Asesores, para que se reglen y fíjen como conviene.

*Escribano.*

De un acto sencillo, incluyendo como siempre la



presentacion del pedimento con documentos ó sin ellos, dos reales.

De auto de providencia y de auto interlocutorio en vista ó artículo, quatro reales.

De sentencia ó auto definitivo, ocho reales.

De la vista para sentencia ó auto definitivo, incluyendo la relacion y aun el memorial si le hiciere, medio real por hoja entre todas las partes: si la vista fuese para artículo ó auto interlocutorio, no tendrá mas derechos que los que correspondan por el auto.

*Nota.*

En los Juzgados donde no estuviere recibida la práctica de que los Escribanos hagan relacion de los pleytos para la sentencia, no recibirán los derechos señalados por la vista; y donde estuviere recibida, percibirán únicamente los de la vista, no los de la sentencia.

De la publicacion de la sentencia, dos reales.

De hacer saber auto ó sentencia á cada parte, dos reales.

De la asistencia y auto de aprobacion de renta, finca, efectos ó bienes que se vendan en mas de mil reales, treinta reales por todos sus derechos, con inclusion de los pregones: vendiéndose en ménos veinte reales.

De una requisitoria ó suplicatoria, despacho, exhorto ó mandamiento, ocho reales, no excediendo de tres hojas, y excediendo, á dos reales mas por hoja de las que excedieren hasta llegar en todo á veinte reales, y de aquí arriba á real por hoja: si fuese el manda-

miento de soltura, nunca percibirá mas de dos reales. Se previene que siempre que en este Arancel se hablare de hojas, deben tener las dos planas, y en cada una los renglones y partes que dispone la ley; pero en llegando á la última hoja se tendrá por completa siempre que se hubiese empezado la segunda plana, y no habiéndose empezado solo se considerará por media hoja para los derechos.

De un título ó nombramiento el importe del salario de un dia que tuviere nombrado, y si no tuviere salario, de lo que el Juez regular que le corresponde á un dia por emolumentos.

De libramiento que no exceda de mil y quinientos reales, con inclusion del auto, doce reales, y excediendo, un medio por ciento mas de lo que importare el exceso, con que nunca pueda pasar todo de setenta reales: si para el libramiento se recibiere fianza, serán los derechos dobles; y nada mas se recibirá por ella.

De cumplimiento de qualquiera requisitoria, exhorto ó despacho, quatro reales.

Del exámen de un testigo en sumario ó plenario, de una posicion ó de una declaracion, confesion ó careo de un litigante ó de un reo, seis reales, no excediendo de dos hojas, y excediendo, á dos reales mas por hoja de las que excedan.

Si fuere solo ratificacion de testigos no causará sino la mitad de derechos.

De la asistencia y legalizacion á inventarios, almonedas, embargos, justiprecios y otras diligencias semejantes, ocho reales, no excediendo su extension de qua-



tro hojas, y excediendo, cobrará por dieta regulada cada una por ocho horas íntegras legítimamente ocupadas; y no habiendo consumido una dieta, lo que corresponda á proporcion de las horas empleadas.

De cada dieta causada dentro de la Ciudad íntegra y legítimamente percibirá diez y ocho reales.

De la causada fuera de la Ciudad, dentro ó fuera de su término, pernoctando el Escribano en la Ciudad, veinte y quatro reales.

De la que causare actuando y pernoctando fuera del término, treinta reales.

Si á estas diligencias no fuese el Escribano principal del Juzgado, sino alguno otro de comisiones y diligencias, se le regulará siempre la dieta en una quarta parte ménos. Y se previene que ninguna cuenta de dietas puede valer mientras no esté puesta y juzgada por el Escribano á continuacion de su trabajo, y con el apruébase del Juez, sin que esto cause nuevos derechos á las partes.

De una posesion dentro de la Ciudad, diez reales, fuera de la Ciudad y dentro del término, el importe de una dieta: si sale del término, las dietas que justamente emplee.

De una traba de execucion y depósito, lo mismo en todo lo que va dispuesto de una posesion.

De qualquiera diligencia comun, tres reales, y si es extraordinaria, lo que regularé el Juez.

De los testimonios ó certificaciones siendo relacionado, tres reales por hoja, y si es inserto dos.

De las compulsa de autos un real por hoja, y quan-

do se mandan remitir originales, la mitad.

De una caucion juratoria, quatro reales.

De una fianza carcelera, veinte reales.

De una fianza de estar á derecho, no habiendo cantidad señalada, treinta reales.

Lo mismo si la hubiere, y no pasare de cien pesos.

Si pasare, ocho reales mas por cada cien pesos que pasen, con calidad de que por la fianza mayor no pueda llevar mas de ochenta reales, aunque se funde en que va de su cuenta y riesgo, y que de otro modo no quiere recibirla.

De la fianza de la Ley de Toledo, de la de saneamiento, y acreedor de mejor derecho, una quarta parte ménos que lo regulado en la fianza de estar á derecho.

De las escrituras é instrumentos judiciales de ventas, arrendamientos, finiquitos, recudimientos y otras, percibirá lo que por Arancel Real correspondiese á los Escribanos de Número de la capital de la Provincia.

En todos los demás puntos omitidos en este Arancel registrá también el de los Escribanos del Número de la capital de la Provincia, si en él estuvieren expresos, y en el que no lo estuvieren consultarán los Intendentes al Consejo con su dictamen y el de sus Asesores, y lo mismo en los puntos que quedaren dudosos.

Si los puntos omitidos ó dudosos son en los Juzgados de las Subdelegaciones, oirán ántes los Intendentes á los mismos Subdelegados, y estos desde luego, por mano de los Intendentes, podrán y deberán proponer todos los puntos peculiares omitidos que necesiten expresar.



sê y fixarse , informando la práctica que haya en quanto á ellos, y la regla que convendrá ponerse, para que nada quede incierto ni al arbitrio de los Escribanos.

Lo mismo sucederá si en la Intendencia ó Subdelegaciones hubiese Escribanos y Escribanías de sacas ó de algunos ramos particulares no comprehendidos en este Arancel, que deberán consultarse al Consejo, segun y como va dispuesto por los demas puntos omitidos, añadiendo la noticia del salario que tengan estos oficios, y si son enagenados.

No percibirán los Escribanos derechos de las causas de pobres, ni de lo que actuaren de oficio, ni á instancia del fisco, miéntras no haya otra parte condenada en costas, ni harán que una parte pague por la otra, ni los presentes por los ausentes, ni podrán exígir cosa alguna por razon de Escribientes, porque deben ser siempre de su cuenta.

Se arreglarán en todo á este Arancel, pena de restituir el exceso que percibieren con el quatro tanto mas por la primera vez; por la segunda la misma pena y suspension de oficio por dos años; y privacion perpetua por la tercera, con las demas penas que corresponden por Leyes Reales.

Pondrán sin usar de la palabra *gratis* los recibos de sus derechos al pie de los instrumentos, despachos, compulsas y demas documentos al pie de las informaciones y probanzas, y de las vistas y sentencias en definitiva, y por el mismo hecho de omitir el poner recibo, incurran en las mismas penas impuestas á los que se excedan en los derechos.

*Promotor ó Abogado Fiscal.*

Quando haya condenacion de costas, percibirá de cada pedimento de substanciar quatro reales.

De cada pedimento ó alegato, como no sea de bien probado, cinco reales por hoja de letra regular, y siendo alegato de bien probado, ocho reales por hoja.

*Derechos de un comisionado Letrado.*

Se le regularán siempre las dietas como van reguladas para quando salgan los Asesores de los Intendentes ó Subdelegados, con las mismas distinciones de quando salen, y pernoctan ó no fuera de la Ciudad y del término.

*Derechos del Alguacil Ordinario.*

De citar á un testigo, dos reales.

De una prision, quatro reales, y si el trabajo ó el riesgo pidiese mas, lo regulará el Juez.

De asistir á la traba de una execucion, ó una posesion ó diligencia semejante dentro de la Ciudad, quatro reales.

De asistir á las diligencias de inventarios y almonedas, por cada dia que verdaderamente ocupare dentro de la Ciudad, ocho reales.

De quedar por guarda de bienes de dia y noche en la Ciudad, doce reales.

De quedarse por guarda de la persona dia y noche, veinte reales.

De cada dieta que cause fuera de la Ciudad, pero



pernoctando en ella, doce reales, y si pernocta fuera, diez y seis reales.

*Alguacil Mayor.*

Donde por despacho competente de la superioridad esten arreglados sus derechos no se hará novedad; donde no estuvieren arreglados, percibirá una mitad mas de los que van señalados á los Alguaciles Ordinarios; pero ni estos ni el mayor podrán percibir derechos en ningún negocio, ni causa de oficio, ó á instancia Fiscal, ni pobre de solemnidad, miéntras no haya otra parte condenada en costas.

*Derechos de Visitadores y Cabos de Rentas.*

Quando haya condenacion de costas, atendiendo á que estos empleados tienen sus salarios y á otras consideraciones, se les regularán sus trabajos y dietas en la mitad de lo que se han regulado para los Escribanos principales de los Juzgados.

*Contadurías.*

Continuarán sin novedad en los derechos que tengan por establecimiento, ó por Aranceles ú Ordenes de la superioridad: donde todo falte, y solo se proceda por estilo, sea ó no cierto ó constante, se instruirán los Intendentes del que fuere, oyendo á los Contadores, consultarán al Consejo el reglamento que consideren equitativo y oportuno, abrazando todos los casos, y expresando el sueldo señalado á la Contaduría, y si es ó no enagenado de la Corona.

Por tanto, publicada en mi Consejo pleno de Hacienda, y Sala de Millones la citada mi Real Resolucion de aprobacion del Arancel que queda inserto, he tenido por bien expedir esta mi Real Cédula; por la qual mando á los Intendentes de estos mis Reynos y Señoríos, á excepcion únicamente de los de la Corona de Aragon, y las capitales de Sevilla, Cádiz y Madrid, á saber: á los de Zamora, Galicia, Etxremadura, Burgos, Leon, Granada, Córdoba, Toledo, Valladolid, Ciudad-Real, Murcia, Segovia, Jaen, Cuenca, Salamanca, Palencia, Toro, Avila, Soria, Guadaxara, y á todos los Subdelegados de los Partidos comprehendidos en estas Provincias, y asimismo á los Subdelegados en los Partidos comprehendidos en la Intendencia de Sevilla, á excepcion del de Cádiz, hagan publicar por bando, y en forma que haga fe, en las Ciudades y en sus respectivas residencias el contenido de ella, á fin de que llegue á noticia de todos, los derechos que quedan regulados á los Juzgados de las mismas Intendencias y Subdelegaciones de todo género de Rentas Reales, las de Comercio y Moneda, y todas las demas Comisiones y Subdelegaciones que dimanen de la via de Hacienda en todos los Reynos de la propia Corona de Castilla, haciendo que los Jueces, Asesores, Escribanos, Promotores y abogados Fiscales, Comisionados Letrados, Alguaciles Mayores y Ordinarios, Visitadores, Cabos de Rentas y Contadurías, á quienes corresponde su cumplimiento, abserven y guarden inviolablemente todo lo dispuesto y prevenido en el referido Arancel, poniendo los Escribanos indefecti-



blemente el recibo de sus derechos (sin usar de la palabra *gratis*) al pie de los instrumentos, despachos, compulsas y demas documentos, como tambien en el de las informaciones y probanzas, y de las vistas y sentencias en definitiva, baxo las penas y apercibimientos que se espresan: y para que en ningun tiempo se alegue ignorancia, y ántes bien tenga el debido efecto en todas sus partes esta mi Real Cédula y Arancel, ordeno que á cada uno de los expresados Jueces, Asesores, Escribanos, Promotores, Abogados Fiscales, Comisionados Letrados, Alguaciles Mayores y Ordinarios, Cabos de Rentas, y Contadurías, se dé un exemplar autorizado de ella, á fin de que colocándole en sus respectivos oficios, tengan entendido, y sus sucesores, quanto con distincion de clases queda prevenido: y asimismo mando á los mencionados Intendentes y Subdelegados de la Corona de Castilla observen tambien exáctamente lo que les corresponde sobre los puntos omitidos ó dudosos en este Arancel, y lo demas que por menor se cita, y les comprehende esta mi Real Cédula, de la qual se ha de tomar la razon en los libros de mi Contaduría mayor de Cuentas, en las de las Generales y Valores, Distribucion y Millones de mi Real Hacienda, y en los de las Generales y Provincias del Reyno, dexando copias en las principales de las nomindas Intendencias y Subdelegaciones de la Corona de Castilla, que así es mi voluntad se execute. Dada en Aranjuez á veinte y dos de Mayo de mil setecientos sesenta y cinco. — Yo EL REY. — Yo Don Josef de Ribera, Secretario del Rey nuestro Señor, la hice escribir por

su mandado. = El Marques de Esquilaze. = Don Manuel García Ibañez. = Don Josef Manuel Dominguez. = El Marques de San Juan de Zato. = Tomóse razon de la Cédula de S. M. escrita en las nueve foxas antecedentes en las Contadurías generales de Valores, Distribucion y Millones de la Real Hacienda. Madrid treinta y uno de Mayo de mil setecientos sesenta y cinco. = Don Cosme Bermudez de Castro. = Don Cristobal Taboada y Ulloa. = Don Salvador de Querejaen. = Tomóse razon de la Cédula de S. M. escrita en las nueve foxas antecedentes en los libros de su Contaduría mayor de Cuentas. Madrid cinco de Junio de mil setecientos sesenta y cinco. = Francisco Navarro. = Antonio del Valle. = Tomóse razon de la Real Cédula de S. M. escrita en las nueve foxas antecedentes en las Contadurías principales de Rentas Generales y Provinciales del Reyno que se administran de cuenta de la Real Hacienda. Madrid siete de Junio de mil setecientos sesenta y cinco. = Josef Bernardo Facon. = Juan Mariás de Arozarena. = Es copia de la Real Cédula de S. M. que original queda con los papeles de la Secretaría de la Real Hacienda de mi cargo. Madrid veinte y tres de Julio de mil setecientos sesenta y cinco. = Rubricado.



## TABLA

De los precios á que la Real Hacienda abona los géneros estancados quando se aprehenden por fraude.

Reales vellon.

La libra de tabaco lavado, y la de monte y rapé. . . . .	3
La de virginia. . . . .	2
La fanega de sal. . . . .	3
La libra de pólvora fina. . . . .	1....17
La de munición. . . . .	1
La de salitre afinado. . . . .	1....17
La de sencillo. . . . .	1
La de azufre. . . . .	17
La arroba de plomo. . . . .	7
La de alcohol. . . . .	2....17
La libra de azogue. . . . .	6
La de soliman. . . . .	12
La de bermellon. . . . .	12
La de lacre. . . . .	16
La de piedra mineral llamada Cinabrio. . . . .	2

Los aguardientes, rosolis, aguas fuertes y naypes se abonarán al precio á que segun sus diferentes especies, clases, calidades y suertes está considerado para estos casos en las aduanas de Rentas, que debe ser el coste que tienen á la Real Hacienda en los mismos estancos. Véase la Real Cédula de ocho de Junio de mil ochocientos y seis, capítulo XLIII.

\*

## CATÁLOGO

*De los frutos, géneros y efectos, cuya salida del Reyno está prohibida.*

## A

**A**ceyte de olivas de la Península quando excede su precio de treinta y seis reales en arroba. . . . .  
 Alumbre ó Alum en bruto. . . . .

## B

Bueyes. Véase Ganado. . . . .

## C

Caballos. Véase Ganado. . . . .  
 Cabras. Véase Ganado. . . . .  
 Calamina. . . . .  
 Caraña. Véase Corteza y Goma. . . . .  
 Carbon de leña con inclusion del hueso de aceytuna ó errax, y del cisco por mar. . . . .  
 Carnaza. . . . .  
 Carneros. Véase Ganado. . . . .  
 Cebada. Véase Granos. . . . .  
 Centeno. Véase Granos. . . . .  
 Cerdos. Véase Ganados. . . . .  
 Cisco. Véase Carbon. . . . .  
 Cobalto en bruto. . . . .  
 Colmenas con abejas. . . . .  
 Corderos. Véase Ganado. . . . .



Corteza, ó cascara de árboles para curtir.

Cueros y pieles del Reyno al pelo.

Cueros. Véase Pielés.

## E

Errax. Véase Carbon de leña.

Esculturas de autores célebres ya difuntos.

## F

Filástica.

## G

Ganado vacuno, cabrío y de cerda. Garañones, Mulas, ó

Machos que no lleguen á dos años.

Caballos, Yeguas, Potros y Potrancas.

## Nota.

Se permite la salida de ganado vacuno, cabrío y de cerda para solo el pasto de invernadero, agostadero y bellota en dominios extrangeros, precedida obligacion de volverlo con sus crias al fin de cada temporada, y de presentar los pellejos de las cabezas que hubiesen muerto; y no se han de cobrar derechos de salida ni de entrada del pasto y mejora, ni de las crias con motivo alguno.

Garras ó retales de pieles,

Granos sin permiso.

## L

Lana basta, churra ó burda del Reyno.

Lapiz plomo ó piedra lapiz de la mina de Marbella, sin permiso.

Leña extraida por mar.

## M

Machos. Véase Ganado.

Maderas y palos del Reyno en bruto.

Maderas y palos de construccion, y arboladura naval.

Mejora. Véase Ganado.

Mulas y Mulos. Véase Ganado.

## N

Novillos. Véase Ganado.

## O

Oro en pasta, polvo, moneda y alhajas viejas ó usadas, sin real permiso.

Ovejas. Véase Ganado.

## P

Pastaje. Véase Ganado,

Pelo de conejo y liebre.

Piedra lapiz. Véase Lapiz plomo.

Pieles del Reyno al pelo, sin adobo ni beneficio.

Pieles de Cabra de América, sin adobo ni beneficio.

Plata en pasta, polvo, moneda, y alhajas viejas ó usadas, sin real permiso.

Platina, Juan blanca, ú oro blanco.

Potros y Potrancas. Véase Ganado.

Pinturas de autores célebres ya difuntos.



## R

Rubia ó Granza sin moler.

## S

Seda en rama ó cruda sin real permiso.

Simiente ó semilla de gusanos. de seda.

## T

Terneras ó Terneros. Véase Ganado.

Trapos de lienzo.

Tumbagas sin real permiso.

Toros. Véase Ganado.

## V

Vacas. Véase Ganado.

Vena de hierro.

## CATÁLOGO

*De los frutos, géneros y efectos cuya introduccion en el Reyno.  
ó en nuestras Américas está prohibida.*

## A

Abadejo, su salida para América prohibida aun con pre-  
texto de rancho ú otro alguno.

Aceytunas, Alcaparras y Alcaparrones. extranjeros, pro-  
hibidas para América.

Adornos mugeriles abillantados con vidrio molido.

Aguardiente refinado, nacional y extranjero, prohibido  
para América.

Agujas extranjeras de todos géneros.

Alamares extranjeros de todos géneros.

Albas, y demas ornamentos de Iglesia extranjeros.

Alcohol extranjero.

Alepina extranjera de lana y seda que no tenga dos tercias de ancho.

Alfileteros extranjeros cubiertos de rocalla y mostacilla.

Alfileteros extranjeros de todos géneros cubiertos de entorchados ó argentería falsa.

Alfombras extranjeras.

Alforjas extranjeras.

Algodon en rama extranjero excepto el que abaxo se especifica.

El Algodon en rama, procedente de nuestras Américas, es libre de todos los derechos, excepto el de Consolidacion y Consulado.

Algodon en rama traído por la Campaña de Filipinas de las posesiones de Asia, gozará como hasta aqui de la libertad de derechos á su salida de Filipinas; pero pagará á su entrada en la Península el cinco por ciento de su valor, y el correspondiente de internacion, y á la extraccion de ella se devolverá á la Campaña el tres y medio por ciento, siendo buque extranjero, y el cinco quando se execute en bandera Española.

El de produccion de aquellas Islas será tratado como el de nuestras Américas.

Algodon de Ibiza, y de los dominios del Rey en Europa, goza á su introduccion en España, y á su extraccion del Reyno, de las mismas exenciones que el de América.



Algodón en rama de la Isla de Malta, y de los dominios del Gran Señor, se permitirá su entrada pagando por Rentas Generales el veinte y cinco por ciento de su valor; el cinco por ciento de internacion, los derechos de Consulados y los demas que se acostumbra exígir en los Puertos.

*Nota.*

En la introduccion de estos algodones se guardarán las dos precauciones siguientes: 1.<sup>a</sup> Que hayan de venir empaquetados; y con una cubierta cosida y sellada, sobre la qual se pondrá otra tambien sellada con la costura encontrada á la primera. 2.<sup>a</sup> Que hayan de traer testimonio ó certificacion con visto bueno del Cónsul de España que acredite la cantidad de que consta cada paquete, y su procedencia de cosecha de la Isla ó de los dominios del Gran Señor.

La entrada del de Fernambuco se habilita tambien, acreditando su procedencia, y cobrándose á su entrada en el Reyno ocho maravedises en libra por Rentas Generales; dos por ciento de internacion, y cinco por ciento de Consolidacion.

Algodón hilado que venga del extranjero, está absolutamente prohibido.

Algodón texido y manufacturado extranjero baxo qualquiera denominacion, prohibida su introduccion en la Península é Islas adyacentes, y en las Américas.

*Otra.*

Para evitar todo motivo de duda se declaran com-

PARTE I.

prehendidos en la prohibicion los lienzos blancos, pintados ó estampados con mezcla de algodón, lino y seda; las cotonadas, blabets, biones en blanco ó azul, las muselinas y estopillas, los gorros, guantes, medias mitones, faxas y chalecos hechos á la aguja y al telar, los flecos, galones, cintas, felpillas, borlas, alamares, delantales, sobrecamas, franelas de algodón y lana, y otros qualesquiera géneros semejantes.

*Otra.*

A la Compañía de Filipinas le está concedido el privilegio exclusivo de poder introducir géneros de algodón libres de derechos (si viniesen directamente de Manila) y venderlos en España, juntamente con las telas de seda de la India. Las de algodón deben sellarse en Cádiz en los dos extremos, y las que se encuentren sin esta circunstancia deben darse por de comiso.

Alhajas (con piedras finas y falsas mezcladas) de oro ó plata.

Idem. Dichas de plata ú oro con piedras ó sin ellas, que no sean de la ley de once dineros en plata, y veinte y dos quilates en el oro; pero si este fuese enjoyelado y sujeto á soldaduras, como son vèrneras, caxas, estuches, hebillas, botones, sortijas y otras de esta especie, bastará la ley de diez y ocho quilates, y un cuarto en el oro y en la plata nueve quilates.

Almillas extranjeras de todos géneros.

Almohadas y almohadillas extranjeras.



- Arabia extrangera con mezcla de algodón.  
Arcos extrangeros con flecha de punta de acero.  
Armas de fuego ú otras qualesquiera ofensivas y defen-  
sivas, no se pueden embarcar para América, sin pre-  
ceder licencia de S. M. sopena de perderlas; pero no  
se comprehenden en esta prohibicion las de algunos  
particulares, ni las hojas de espada, espadines, cu-  
chillos y cutoes de España.  
Azogue extrangero, y sus compuestos.  
Azúcar, prohibida su introduccion por los Puertos de  
las Provincias exéntas para pasar á Castilla y Navarra.  
Azufre extrangero.

## B

- Barquines ó fuelles extrangeros.  
Basquiñas extrangeras de todos géneros.  
Bastones extrangeros de acero llamados junquillos.  
Bastones extrangeros con almarada.  
Batas extrangeras hechas.  
Becerrillos extrangeros en cortes para botas.  
Bermellon extrangero.  
Bolantes ó penachos extrangeros para caballos.  
Bolsas de todos géneros extrangeras.  
Bonetillos extrangeros de todos géneros.  
Bordones extrangeros entorchados.  
Borlas extrangeras de todos géneros.  
Botas de piel para vino extrangeras.  
Botones extrangeros de cuerno, uña ó ballena.  
Botones de asta con los charolados y disimulados.  
Botones extrangeros para casaca, esmaltados de porce-

\*

lana en pasta, con piedras y países de miniaturas, y los de nácar y pasta, y otros crecidos de metal dorado.

Botones extranjeros de hilo, lana, cerda, pelo ó de telas de hilo, ojuelas y entorchados de plata, de oro fino ó falso, y de cerquillos de metal con campo bordado.

Braceletes, broches, manillas muelles ó pulseras, textiles extranjeros.

Breteles extranjeros de todos géneros.

Briales extranjeros.

Bridones extranjeros para caballerías.

Bufandas extranjeras.

Bujacas extranjeras.

Cabelleras ó pelucas extranjeras.

Cabezones extranjeros de hilo, lana, seda ó cuero.

Cabriolés extranjeros.

Cacao extranjero, prohíbese el que venga por los Puer-

tos á las Provincias exéntas para pasar á Castilla y

Navarra.

Cacao de Marañón.

Cadenilla bordada extranjera para guarnecer.

Caidas extranjeras para peynados y escofietas.

Calamacos figurados en cortes para basquiñas.

Calzones extranjeros de qualquiera tela.

Calzoncillos extranjeros de todos géneros.

Cambrayes ó clarines extranjeros bordados de hilo en

blanco y figurados en pañuelos, ó sin figurar, ya



sean lisos, labrados ó almidonados, con bordado de algodón, estambre ó seda.

Camisas ó camisolos extranjeros.

Canela extranjera, se prohíbe el que entre en los Puertos de las Provincias exéntas para pasar á Castilla y Navarra.

Cañones de escopeta, y escopetas que no tengan una vara de largo.

Capotillos extranjeros de todos géneros y telas.

Capotones extranjeros.

Carcasas extranjeras.

Cargetas extranjeras de todos géneros.

Carteras extranjeras de todos géneros.

Cartones y papeles picados extranjeros para ramilletes, ú otros usos.

Cartulina extranjera de todos géneros.

Casacas extranjeras de todos géneros.

Casullas extranjeras.

Catres extranjeros.

Caxas extranjeras de suela.

Caxas extranjeras cubiertas de rocalla.

Cañidores extranjeros.

Cerbeza extranjera para América.

Cerraduras, cerrajas, cerrojos y clabazon de metal dorado, prohibidos para América.

Chupas y chupines extranjeros.

Cinabrio extranjero.

Cinchas sueltas extranjeras.

Cintas extranjeras de fondo de plata y oro, con flores de terciopelo, y las de seda matizadas con flores, y

- guarnición de flequillo al canto.
- Cintas extranjeras de terciopelo de seda, labradas con matices blancos y negros, guarnecidas por las orillas con felpilla, ó con plata y oro, con puntilla pegada ó cosida.
- Cintas extranjeras de hilo, lana, pelo y cerda, comprendidas las que llaman balduques de hiladillo, capullo, filadís, filosedá, borra ó escarzo de seda, que llaman rehiladillo ó media seda, y demas manufacturas de esta clase, está prohibida su entrada, como tambien las de terciopelo de qualquiera especie, ni aun para América.
- Cintos y cinturones extranjeros de seda.
- Clabazon extranjero, prohibido para Indias.
- Cofias extranjeras de todos géneros, prohibidas.
- Colchas y colchones extranjeros.
- Colchas de indiana de algodón.
- Coletos extranjeros.
- Collares extranjeros de cadenilla de hilo de oro ó plata, cabello entorchado ó cartulina, gasa ó blonda, lisos ó guarnecidos.
- Corbatas y corbatines extranjeros.
- Cordones extranjeros de todos géneros y usos.
- Corsés extranjeros de todos géneros.
- Cortes extranjeros sueltos ó en pieza de todo género de tela y para qualquier uso, figurados en telar, bordados, pintados ó estampados.
- Cortes de becerrillo extranjero para botas.
- Cortes de basquiñas extranjeras.
- Cortinas y colgaduras extranjeras de todos generos.



- Cotillas extranjeras.
- Cotonías de hilo y algodón extranjeras.
- Coyundas extranjeras.
- Cubiertas extranjeras de todos géneros para chinelas y zapatos.
- Cubre-camas extranjeras de todos Géneros.
- Cuchillos extranjeros, los mas ordinarios que llaman Flamencos, y otros semejantes, con cabos ó mangos de palo, cuerno ó hueso, y todos los de punta.

## D

- Delantales de todos géneros, exceptuando los en pieza, figurados al telar.
- Desavillés extranjeros de todos géneros.
- Duelas extranjeras, libres á su entrada, y prohibida su salida.

## E

- Efigies ó figuras vestidas de qualquiera ropa.
- Enaguas extranjeras de todos géneros.
- Encaxes extranjeros de seda, cuyo valor no exceda de cinco reales vara; y los de hilo que no excedan de diez reales.
- Encerado extranjero, prohibido para América.
- Entorchados de alambre, cubiertos de seda ó hilo extranjeros.
- Escarpines extranjeros de todos géneros.
- Esclavinas respetuosas, paletinas ó pañoletas extranjeras.
- Escobillas extranjeras de yerba, y plumeros para limpiar muebles.

Escofietas extranjeras de todos géneros.  
Estambre hilado extranjero.  
Estampados de papel extranjeros, prohibidos para América.  
Esterilla de hilo, seda ó lana extranjera.  
Estuches extranjeros de seda ó de piel, en forma de cartera, y de suela para todos usos.

## F

Faròles extranjeros de lienzo ó papel.  
Faxas de todos géneros extranjeras.  
Felpillas y felpas extranjeras.  
Flor de azufre extranjero.  
Flores de mano extranjeras de todos géneros.  
Franela extranjera listada de color, con mezcla de algodón.  
Franjas ó frangillas extranjeras de todos géneros, excepto las de oro y plata.  
Frasquillos extranjeros de piel.  
Frontales extranjeros de todos géneros.  
Fuelles extranjeros de todos géneros.

## G

Galonería falsa extranjera.  
Gasa extranjera, y otros texidos faltos de marca.  
Géneros extranjeros de nueva invencion: se prohibe su entrada en el Reyno, y se manda se detengan en las Aduanas todos los que no esten especificados en los Reales Aranceles, dando cuenta los Administradores de los que se presenten, y enviando muestras para



que por medio del Señor Superintendente general se envíen á nuestros fabricantes, proponiéndoles premios para que los imiten.

Para evitar las extorsiones que pudieren padecer nuestros fabricantes en las telas de su invencion, teniéndolas por extranjeras, y deteniéndolas en las Aduanas, todos ellos deben remitir al Señor Secretario del Despacho de Hacienda, por mano de su respectivo Intendente, muestras de las producciones de sus fábricas y de las invenciones que trabajaren, debiendo ser en las telas de medio palmo á lo menos de largo, y todo el ancho de la pieza, baxo de la pena de que se reputarán por extranjeras en el caso que sean detenidas en las Aduanas.

Gorros extranjeros de todos géneros.

Griseta extranjera de seda con mezcla de hilo.

Guadamiciles extranjeros.

Gualdrapas y tapafundas extranjeras de todos géneros.

Gautes extranjeros de hilo.

Gautes extranjeros de seda é hilo, prohibidos para América.

Guardapiés extranjeros de todos géneros.

Guarniciones extranjeras de lana, lino, cáñamo, pelo, cerda, seda, pluma, flores de hilo de plata ú oro para qualquier uso.

## H

Hebillas extranjeras bordadas.

Hebillas extranjeras de suela.

Hierro extranjero, prohibido para América.

Hiladillo extranjero.

Hilo que no llegue á veinte reales libra extranjero.

Hilo bramante ó acarreto.

## J

Juguetes extranjeros de dulce forrados de seda.

Justillos ó jubones extranjeros de todos géneros.

## L

Lacre extranjero.

Lana extranjera hilada.

### Nota.

La extraccion de las lanas finas para fuera del Reyno solo podrá executarse con arreglo á lo dispuesto en el capítulo X del Reglamento de veinte y dos de Abril de mil setecientos ochenta y nueve, y en Reales Ordenes de quince de Enero de mil setecientos noventa y ocho, y veinte y nueve de Setiembre de mil ochocientos, por Sevilla, Málaga, Alicante, Cartagena, Valencia, Barcelona, Gijon, Santander, Bilbao, Badajoz, Zamora, Orduña, Vitoria, Balmaseda, Logroño, Agreda, Zaragoza, Frescano, Bosost, Canfran, Belsa y Benasque; pero las que se extraigan por Vitoria, Orduña y Balmaseda, y por los puertos de Santander y Bilbao, se han de despachar y pagar los derechos en la Administracion de Burgos, conforme á lo prevenido en Real Decreto de diez y seis de Marzo de mil setecientos sesenta y tres, segun se ha observado y observa desde su expedicion, y bajo las formalidades que estan en práctica.



Látigos extranjeros de pluma para sombreros.

Lazos extranjeros de todos géneros para espadines y otros usos.

Libros: los que se imprimieren y reimprimieren en España no pueden introducirse de impresion extranjera, ni entrarlos de surtido encuadernados en el extranjero, á no ser manuscritos; pero se permite uno encuadernado de cada obra para uso propio, que por encargo particular, y no por medio de tratantes, se haga venir del extranjero, pagando á su entrada el doble de lo que le costaria en el Reyno la encuadernacion. A los transeuntes se les permite unos pocos libros para su uso.

Lienzos pintados extranjeros.

Lienzo extranjero ordinario, listado de colores ó Arabia, hasta vara de ancho, que regularmente sirve para camisas de marineros, teniendo mezcla de algodón.

Ligas extranjeras de todos géneros.

Linones extranjeros.

## M

Maletas extranjeras de todos géneros.

Mangas extranjeras de todos géneros, y para todos usos.

Mantas extranjeras de todos géneros y usos.

Mantillas y mantos extranjeros para mugeres.

Mantillas ó tapafundas extranjeras de todos géneros.

Marselleses extranjeros

Máscaras extranjeras.

Medallones extranjeros, con retrato de nuestro Salvador y Santos.

\*

Medias y calceras extranjeras de hilo, prohibida su entrada, aunque vengan con destino á América.

Medias bordadas á la limeña.

Medias extranjeras de colores, y de las llamadas á la Genovesa.

Medias extranjeras de hiladillo, capullo, filadís, filoseda, borra ó escarzo de seda, que tambien llaman rehilado ó media seda, y demas manufacturas de esta clase, y las medias de lana, pelo, hilo, algodón ó piel.

Mercurio dulce extranjero.

Mitanes ó sangales, cuyo ancho no llegue á vara, prohibida su entrada; pero faltándoles solo un octavo, entran con nombre de holandillas.

Mitones extranjeros de todos géneros.

Mondadientes extranjeros entorchados, monterillas extranjeras de todos géneros, exceptuando las de paja, palma ó virutas.

Mosquiteras extranjeras de todos géneros.

Muselina extranjera. Véase Algodon.

Muestras extranjeras para escribir.

Muñecos ó muñecas extranjeras con vestidos de telas.

Idem con cara, pecho y manos de madera, y el resto del cuerpo figurado de baldés.

## N

Naypes extranjeros.

## O

Ojales extranjeros de todos géneros.

Ornamentos extranjeros para Iglesias, incluidas las mis-



mas telas de seda para ellos, desde las mas ricas, á las mas ordinarias.

## P

Países extranjeros de seda, lisos, bordados ó pintados para abanicos.

Paletinas y petos extranjeros de todos géneros.

Paños de manos extranjeros, cortados ó cosidos.

Pañuelos extranjeros de todos géneros, cortados ó cosidos de hiladillo, capullo, filadís, filoseda, borra ó escarzo de la seda, que en algunas partes llaman rehilado ó media seda, y demas manufacturas de esta clase; y los texidos con mezcla de algodón, ó en duda de si lo tienen, está prohibida su entrada.

## Nota.

Los pañuelos de Bearne se admiten á comercio, con tal que solo tengan las cenefas de algodón que no pasen del ancho de media pulgada. Real Declaracion de treinta de Setiembre de mil ochocientos quatro, y con tal que no sea mas que una, pagarán segun las clases una quarta parte mas por Rentas generales, que los de la misma clase de hilo, y al mismo respecto por los demas derechos, arbitrios é imposiciones.

Papel pintado extranjero, prohibida su introduccion en América.

Pecheras extranjeras de todas telas.

Peluquines ó pelucas extranjeras de todos géneros.

Penachos extranjeros de todos géneros.

Perlas extranjeras falsas, prohibida su salida para América.

Piezas extranjeras de adornos y usos profanos que contengan efigies de la reverencia cristiana.

Pistolas extranjeras de faltriquera.

Plomo extranjero en barras, pastas ó municiones.

Plumas extranjeras de todos géneros para adornos.

Plumiones ó colchones.

Polines extranjeros: tejidos de lana con mezcla de seda, y media vara escasa de ancho.

Pólvora y demas municiones de los Reales Estancos.

Polvorines extranjeros de piel.

Presilla extranjera de cerda, lana, seda, hilo de oro ó plata para sombreros ú otros usos.

Puños extranjeros para camisas.

## R

Ramos extranjeros de todos géneros.

Redecillas ó redes extranjeras de todos géneros.

Ropas usadas para venderse.

Ropones extranjeros de todos géneros.

## S

Sábanas extranjeras.

Sacamantas extranjeras para caballerías.

Sacos de lienzo ó de lana extranjeros.

Salitre extranjero.

Seda torcida y de coser extranjera, prohibida para América.

Sidra extranjera, prohibida para América.

Sillas extranjeras de montar y para estrado, prohibida su extraccion para América.



Siwandoson extranjero, tela de lana y algodón.  
Sobrecamas extranjeras de todos géneros.  
Sobrepellices extranjeras.  
Sobrepuestos extranjeros de todos géneros.  
Sobretodos. extranjeros.  
Solideos. extranjeros.  
Soliman extranjero.  
Sombreros extranjeros de castor, se prohíbe su introduccion en Madrid.

*Nota.*

Tambien está prohibida la entrada en España de los de Portugal, los de suela y los guarnecidos para hombres. Sombreritos extranjeros de todos géneros para mugeres. Suelas extranjeras cortadas para zapatos.

**T**

Tabacos extranjeros de todos géneros.  
Tafetan doble extranjero con listas pasadas al embes.  
Telas extranjeras de seda, bordadas, pintadas ó lisas para abanicos.  
Textidos y manufacturas extranjeras de seda, lana, lino ú otra especie, con mezcla de plata y oro falso, los de solo plata ú oro falso, los de yerbas que son de algodón, los de hilo pintado y estampado, y las manufacturas abrillantadas con vidrio molido.

Los textiles de seda extranjeros comunes que á lo ménos no tengan treinta y un dedos de ancho de fino á fino, ó dos tercias ménos un dedo, sin contar las orillas; y los mueres, á lo ménos de dos palmos y quatro

dedos, con la misma cuenta y número de portadas que los nacionales, son prohibidos de entrar en el Reyno. Tupés extranjeros, almohadillas ó peynados de pelo para mugeres.

## V

Velas extranjeras para molinos de viento.

Velas de sebo extranjeras, prohibidas para América.

Vestidos extranjeros, ropas interiores y exteriores, y adornos hechos así de hombres como de mugeres, de oro, plata, seda, lino, lana, algodón, pelo ó cáñamo, y mezclado, lisos ó guarnecidos, tengan el corte, figura, uso y nombres que tuvieren.

Viricúes extranjeros de todos géneros, excepto los de gancho.

Vuelos extranjeros de todos géneros, lisos, guarnecidos ó bordados.

Vueltas extranjeras.

## Z

Zarazas extranjeras, ó lienzo pintados.

## Nota.

Ademas de los géneros de prohibida introduccion ó extraccion que se señalan en los dos catálogos que anteceden, sacados de los Aranceles insertos en la Guia Mercantil, se tendrán presentes las prohibiciones de comercio con las naciones con quienes se está en guerra.



DE LAS MATERIAS Y PUNTOS QUE COMPREHENDE LA PRIMERA PARTE DE LA PRÁCTICA DE LOS JUICIOS DE CONTRABANDO.

	Pág.
Obligacion de pagar al Rey los Reales Derechos.....	7
De los Jueces á quienes toca el conocimiento de las causas de Contrabando.....	8
Obligacion de los Subdelegados de dar cuenta de todas las causas graves al principio de ellas, y ántes de publicar la sentencia, al Señor Superintendente general de la Real Hacienda.....	10
Quándo y en qué términos pueden conocer los Jueces Ordinarios en las causas de Contrabando.....	Ibid.
Casos en que los Subdelegados de Rentas no conocen de dichas causas, ó conocen con alguna limitacion.....	11
En qué términos deben conocer los Jueces Militares de las causas de Contrabando contra sus súbditos en tiempo de guerra.....	Ibid.
Cómo deben conocer los Subdelegados contra los Militares en tiempo de guerra, quando son cómplices con los paysanos.....	12
Que en tiempo de paz conozcan los Subdelegados contra los Militares reos de Contrabando, reservando únicamente á sus Jueces la imposicion de penas personales en virtud de la sentencia y testimonio que aquellos les pasen.....	Ibid.
Cómo deben conocer los Subdelegados contra los in-	

dividuos del estado Eclesiástico, reos de Contra-	
bando.....	13
Cómo contra los Caballeros de las Ordenes Militares.....	Ibid.
Facultades de los Ministros de Rentas para recono-	
cer Iglesias, Conventos, lugares sagrados y casas	
de Eclesiásticos.....	Ibid.
Penas en que estos incurren oponiéndose á los reco-	
nocimientos.....	14
Division de los Juicios de Contrabando en leves y gra-	
ves, y cuáles son unos y otros.....	15
Testimonio en relacion de las causas leves.....	17
Auto en que se declara el comiso.....	19
Formulario de causa grave en que hay aprehension de	
fraude y reos.....	20
Caso práctico que se supone.....	Ibid.
Auto de oficio para principiar la formacion de la	
causa.....	Ibid.
Diligencia de prision de los reos.....	22
Obligacion de las Justicias Ordinarias á prestar su	
auxilio.....	Ibid.
Fe de la aprehension.....	Ibid.
Diligencia de reconocimiento de las cargas y efectos	
aprehendidos, y su depósito interino.....	23
Diligencia de reconocimiento de los reos.....	25
Sumaria justificacion. Testigo primero.....	27
Auto para la traslacion de reos y efectos á la ca-	
pital.....	29
Fe de salida del pueblo.....	30
Otra de llegada á la capital.....	Ibid.
Diligencia de quedar los reos en la Cárcel de la	



capital.....	31
Facultades de los Subdelegados para usar de las Cárcel celes ordinarias.....	Ibid.
Diligencia de entrega en la Administracion de los gé- neros aprehendidos, su reconocimiento, peso, me- dicion y tasacion.....	Ibid.
Depósito de los géneros, entrega del tabaco en el almacen.....	34
Depósito de los caballos.....	Ibid.
Auto para que pase la causa al Subdelegado por mano del Administrador de Rentas.....	35
Nueve advertencias importantes para la formacion de estas causas.....	Ibid.
Pedimento presentando el sumario.....	38
Auto de presentación, aprobacion y demas.....	Ibid.
Fe de entrega de armas y dinero.....	39
Otra de haberse dado cuenta de la causa al Señor Superintendente general de la Real Hacienda.....	40
Otra de haberse librado la comision para la venta de los caballos.....	Ibid.
Confesion de un reo.....	Ibid.
Cómo se han de tomar á los menores.....	44
Comision para la venta de los caballos.....	Ibid.
Auto de aceptacion y cumplimiento.....	45
Diligencia de publicacion del remate.....	Ibid.
Tasacion de los caballos.....	46
Citacion al Contador y Administrador.....	47
Remate.....	Ibid.
Auto devolviendo las diligencias de remate al Tribunal de donde dimanaron.....	48

<i>Diligencia de entrega de la comision con el importe</i>	
<i>de los caballos.....</i>	49
<i>Auto de presentacion de dichas diligencias.....</i>	Ibid.
<i>Diligencia de entrega del dinero.....</i>	Ibid.
<i>Auto de embargo de bienes de los reos, y para que</i>	
<i>se reconozcan sus armas.....</i>	50
<i>Reconocimiento de armas.....</i>	51
<i>Auto de comunicacion de la causa á la Real Ha-</i>	
<i>cienda.....</i>	Ibid.
<i>Acusacion.....</i>	52
<i>Auto de traslado á los reos, y en que se recibe la</i>	
<i>causa á prueba con varias prevenciones.....</i>	54
<i>Contestacion de los reos.....</i>	55
<i>Auto de presentacion.....</i>	57
<i>Pedimento para prueba por parte de la Real Hacienda.</i>	58
<i>Auto en su vista.....</i>	Ibid.
<i>Ratificacion de un testigo.....</i>	59
<i>Formulario de interrogatorio.....</i>	61
<i>Orden del Señor Superintendente encargando la con-</i>	
<i>tinuacion de la causa.....</i>	63
<i>Exhorto para el embargo de bienes de los reos.....</i>	Ibid.
<i>Cumplimiento.....</i>	65
<i>Embargo.....</i>	Ibid.
<i>Auto de remision.....</i>	66
<i>Auto de presentacion.....</i>	67
<i>Citacion para sentencia.....</i>	Ibid.
<i>Prevenciones acerca de la citacion.....</i>	68
<i>Sentencia.....</i>	69
<i>Oficio de remision de los autos y sentencia al Señor</i>	
<i>Superintendente general.....</i>	70



Orden de aprobacion.....	71
Publicacion.....	Ibid.
Pedimento para que se declare por consentida, y pasada en autoridad de cosa juzgada la sentencia.....	72
Auto de traslado á los reos.....	73
Otro en que se declara por consentida y mandada executar.....	74
Previsiones acerca de la execucion.....	76
Repartimiento del de comiso.....	77
Previsiones sobre las apelaciones.....	81
Formulario tercero. De las causas en que hay apprehension de reos sin fraude.....	Ibid.
Caso práctico que se supone.....	82
Auto de oficio.....	Ibid.
Justificacion. Testigo primero.....	83
Testigo segundo.....	84
Testigo tercero.....	85
Auto de prision, reconocimiento y embargo.....	86
Diligencia de reconocimiento, prision y embargo....	87
Diligencia de haberse dado parte al Señor Superintendente general.....	88
Auto para que se reciba la confesion al reo.....	89
Confesion.....	Ibid.
Auto mandando comunicar la causa al Administrador de Rentas.....	93
Formulario quarto. De las causas de denuncia.....	94
Division de estas causas en denuncia pública y secreta.	Ibid.
Caso práctico de denuncia pública.....	95
Pedimento del denunciador.....	Ibid.
Auto de presentacion de la denuncia y muestra de	

tabaco.....	96
Reconocimiento del tabaco.....	97
Diligencia de peso y depósito.....	98
Informacion. Testigo primero.....	Ibid.
Auto de prision y reconocimiento.....	100
Diligencia de reconocimiento y prision del reo.....	101
Denuncia secreta.....	102
Precauciones para la admision de las denuncias se- cretas.....	103
Auto de oficio.....	104
Diligencia de reconocimiento, y aprehension del frau- de y reo.....	105
Formulario quinto. De las causas de rebeldía.....	108
Advertencias generales para estas causas.....	Ibid.
Caso práctico que se figura.....	109
Oficio encargando la busca y prision del reo.....	Ibid.
Auto de aprobacion del sumario, en que asimismo se manda librar requisitoria para la captura del reo ausente.....	111
Auto en que se manda llamar al reo por edictos y pregones.....	112
Edicto llamando al reo.....	113
Diligencia de fixacion del edicto.....	Ibid.
Otra de no haberse presentada el reo.....	114
Auto comunicando la causa al Administrador.....	Ibid.
Pedimento del Administrador acusando las rebeldías.....	115
Auto de presentacion.....	116
Otro declarando al reo por contumaz y rebelde, y mandando se siga y substancie la causa en es- trados.....	Ibid.



Notificacion al Administrador.....	117
Advertencias para los procedimientos siguientes hasta la última accion de la causa.....	Ibid.
Formulario sexto. De los incidentes de asilo ó in- munidad.....	118
Advertencias generales señalando el modo de proce- der en estos incidentes.....	Ibid.
Auto para extraer un reo del asilo.....	120
Recado al Juez Eclesiástico para la extraccion.....	Ibid.
Diligencia de extraccion del reo.....	121
Otra para su prision.....	122
Auto mandando se le reciba confesion.....	Ibid.
Confesion del reo.....	123
Auto de remision de la causa al Supremo Consejo de Hacienda.....	125
Advertencias relativas á estos casos.....	Ibid.
Formulario séptimo. De la efraccion ó quebrantamien- to de Cárcel.....	126
Idea general de estos incidentes.....	Ibid.
Auto de oficio refiriendo el hecho del quebrantamien- to, y mandando pasar al reconocimiento de la Cárcel.....	127
Diligencia de reconocimiento.....	128
Justificacion del hecho. Testigo primero.....	129
Testigo segundo.....	130
Declaracion de los maestros Cerrajeros.....	132
Prevencion general para los siguientes procedimientos.....	133
Catálogo clasificado de los delitos y penas de Con- trabando.....	134
Renta del tabaco.....	Ibid.

Rentas estancadas.....	136
Extraccion de plata, oro y ganados.....	Ibid.
Géneros de ilícito comercio.....	137
Rentas Generales.....	Ibid.
Servicio de Millones.....	138
Alcabalas.....	Ibid.
Notas declaratorias de las penas.....	Ibid.
Arancel de los derechos que se devengan en los Juz- gados de Rentas.....	140 y 142
Tabla de los precios á que la Real Hacienda abona los géneros estancados quando se aprehenden por fraude.....	155
Catálogo de los frutos, géneros y efectos, cuya sa- lida del Reyno está prohibida.....	156
Otro de los géneros, frutos y efectos, cuya introduc- cion en el Reyno ó en las Américas está prohibida.....	159



# TRATADO TEÓRICO-PRÁCTICO DE LOS JUICIOS DE CONTRABANDO.

## PARTE SEGUNDA.

COMPREHENDE LA LEGISLACION DE ESTOS JUICIOS.

*Real Cédula de S. M. y Señores del Supremo Consejo de Hacienda de 8 de Junio de 1805, por la qual se manda guardar y cumplir la Instruccion inserta en ella sobre el modo de proceder en las causas de fraude de la Real Hacienda, y penas que deben imponerse á los defraudadores.*

**EL REY.** Aunque la Instruccion sobre el modo de proceder en las causas de fraude de mi Real Hacienda, expedida en el año pasado de mil setecientos sesenta y uno, debe mirarse siempre como un Reglamento sabiamente meditado, y digno de continuar sirviendo de norma para los procedimientos judiciales en la materia de que trata: con todo, algunos de sus artículos han sido mejorados con la ayuda de la experiencia por Ordenes y Resoluciones posteriores; y la misma ha enseñado que otros podian sufrir una útil reforma; y conviniendo por tanto que con estas variaciones volviese á publicarse la mencionada Instruccion, tuve á

PARTE II.

bien comunicar orden á mi Supremo Consejo de Hacienda, para que la extendiese en los términos que entendiera de mi mejor servicio; y habiéndolo así executado, por mi Real Resolucion publicada en él á consulta de veinte y siete de Abril último, he venido en mandar que acerca del modo de substanciar las causas de fraude y contrabando, y penas que han de imponerse á los perpetradores de estos delitos, segun la clase y gravedad de cada uno, se observe y guarde de hoy mas por todos los Subdelegados del Superintendente general de mi Real Hacienda, y demas Jueces, Tribunales y Empleados á quienes toque, la Instruccion siguiente.

*Causas en que hay aprehension de fraude y reos.*

I. Luego que se aprehenda el fraude en embarcacion, en el campo ó en poblado, se proveerá auto de oficio por el Visitador ó Cabo de Ronda aprehensor, refiriendo el hecho, y mandando hacer justificacion de él, depositar la cosa ó género aprehendido, reconocerla por peritos, y que el Escribano dé fe de la aprehension y sus circunstancias, si se halló á ella.

II. Puesta incontinenti la fe, ó sin ella, se exâminarán dentro del dia los Guardas ó Ministros de la aprehension, y si la presenciaron personas desinteresadas, serán exâminadas con preferencia.

III. Conformando las deposiciones con el auto de oficio, á consecuencia de él se mandará poner el género en la Administracion mas inmediata, y declararán los Vistas ó peritos nombrados si es género de fraude; y despues se pasará, medirá ó contará el género, y se hará su va-



luacion por los mismos peritos, quedando fe de todo en los autos.

IV. Hecho todo esto, en que no deben emplearse mas de dos dias, se mandará la prision de los reos, si no se hubiese hecho al aprehenderse el fraude ó despues, como tambien el embargo de bienes de todos los que resulte serlo, como son los dueños, los conductores, expendedores, vendedores, auxiliadores, encubridores ó compradores; procediéndose en seguida á recibirles sus declaraciones, segun lo que resulte de la sumaria; y es-  
ten negativos ó confesos, en este estado los Comandantes, Visitadores, Tenientes ó Cabos que hasta este punto hubieren entendido en las diligencias, como para ello estan autorizados, pasarán á la capital los reos y efectos aprehendidos con la sumaria, que se entregará al Administrador del Partido; y tomada la razon de ella en la Contaduría de Rentas, la presentará este inmediatamente al Subdelegado, quien proveerá auto haciendo la declaracion conveniente en quanto á la aprobacion ó desaprobacion de la prision de los reos, y sobre el comiso del género con la embarcacion, carruage ó caballerías en que se conducia; sin procederse á la venta del género hasta que merezca execucion la sentencia que se dictare, á no haber riesgo de perderse, en cuyo caso únicamente, precedido nuevo reconocimiento por el que conste el riesgo, podrá venderse con citacion de los interesados, y conservando muestras por si fuere necesario hacer uso de ellas; mas sí podrá y deberá en todo caso procederse en vista de la sumaria á la venta de las caballerías y carruages, quedando depositado su impor-

\*

te hasta que la sentencia se lleve á efecto; como tambien á la inmediata aplicacion del tabaco y demas géneros estancados, para que puedan destinarse á su consumo y venta segun sus calidades.

V. Sin embarazarse el subdelegado ni el Escribano principal en la venta de los indicados efectos, ni en los embargos que deberán cometerse á otro Escribano, ó encargarse á las Justicias si los bienes de los reos estuviesen en otro pueblo que el de la cabeza de Partido, se mandará tomar la confesion á estos, precediendo nombramiento de Curador á los menores de edad, y haciéndoseles cargo solamente de lo que esté probado, á lo ménos semiplenamente, contra ellos, sin sugerirles ni amenazarles.

VI. Acabadas las confesiones, inmediatamente se dará traslado á la parte del fisco, por la que dentro de tercero dia á lo sumo, se pondrá la acusacion á los reos, sobre lo que individualmente resulte contra cada uno; y en el dia que se ponga la acusacion se dará traslado á estos, recibiendo en el mismo auto la causa á prueba por ocho dias comunes con todos cargos, que no podrán prorogarse sino por causas especiales, y entónces sin exceder de un mes; con absoluta prohibicion de que despues se conceda otra próroga, suspension ó restitution con pretexto de exâminar testigos, ó sacar compulsas de documentos en parages distantes, ni con otro motivo ó causa alguna.

VII. Notificado incontinenti este traslado, correrá el tiempo de prueba; y dentro de él, sin que lo puedan renunciar los reos, se ratificarán con su citacion los



testigos de la sumaria , y aun los correos , en lo que por sus declaraciones y confesiones resulte contra otros reos; se alegrará y probará de parte á parte lo que les conveniga , con recíproca citacion , admitiendo los interrogatorios pertinentes que se presentaren ; y las notificaciones , trasladados y citaciones se entenderán con los reos en caso de no tener Procuradores ó Curadores.

VII. Al otro día de concluirse el término de prueba se llamarán los autos para sentencia con citación de las partes , y sin que pueda pasar el tercero día se sentenciarán con acuerdo del Asesor , declarando , en caso de estar justificado el fraude , por bien hecho el comiso , é imponiendo las demas penas y aplicaciones que despues se arreglarán ; con prevencion de que desde luego que se hace la aprehension se ha de dar noticia al Superintendente general de mi Real Hacienda , por si segun sus circunstancias tuviese por oportuna la avocacion de los autos , ó el hacer alguna prevencion al Subdelegado para la mejor direccion , y que pronunciada sentencia se le ha de remitir esta en consulta inmediatamente con los autos originales , y en el bien entendido de que si la formacion , substanciacion y determinacion de las causas no se hiciese con la debida brevedad en los términos prescritos , los Visitadores ó Cabos de Ronda , los Dependientes del Juzgado , y los Subdelegados que hubiesen dado causa al retraso , ademas de ser privados de las costas , pagarán de la parte que les toque en el comiso , de sus sueldos , ó de la ayuda de costa que les está asignada , el alimento y perjuicios de los reos , respectivos al tiempo que se detuviesen en la cárcel mas

del término que se prefiere en esta Instruccion; y ademas de esto serán reprehendidos y castigados segun la gravedad de las faltas que se advirtieren.

*Causas sin aprehension de fraude, pero con reos presentes.*

IX. Sin la aprehension de fraude se procederá tambien de oficio por noticias fundadas que se adquieran de que algunos viven del fraude, ó de encubrir ó auxiliar á los defraudadores, se dará principio por el auto de oficio, en que, ademas de la noticia en general, se exprese caso ó casos particulares, mandando recibir á su tenor sumaria informacion; y no se procederá á la prision y embargo hasta que haya suficiente justificacion, no vaga ni general, sino particularizada con testigos idóneos, y si es posible, con causas acumuladas; de modo que á lo ménos por indicios ó conjeturas graves conste del delito y del cuerpo de él.

X. Presos los reos, se procederá al seguimiento de la causa, determinacion y consulta por el mismo tenor, y con igual brevedad que en las causas de aprehension, y se les juzgará, justificada la causa, como á verdaderos aprehensos defraudadores.

*Causas por denunciacion.*

XI. Quando parece un denunciador presentando pedimento en que refiera el hecho, causas, cosas y reos que denuncia, pidiendo que á su tenor se examinen los testigos que presentase, deberá mandar el Juez se haga la justificacion; y si presentare muestras del fraude que denuncia, se reconocerá y retendrá.



XII. Si por la sumaria, aunque sin aprehension de fraude, constase debidamente el delito y reos, se procederá por el tenor mismo arreglado en las causas sin aprehension; y si se logra esta, se procederá desde entónces como en las causas de aprehension; y en qualquier caso que el denunciador continúe ó desampare la causa, la ha de auxiliár y continuar el Promotor Fiscal hasta su perfecta determinacion y execucion.

Lo dicho se entiende del denunciador público, que no tiene inconveniente en presentarse á seguir la causa, mas no del confidente ó denunciador secreto; pues quando le haya, la causa se debe instruir por el método prevenido para las en que hay aprehension de fraude y reos. Mas para precaver las denuncias supuestas, deberán observarse, por los Subdelegados y demas empleados á quienes toca, las reglas adoptadas en mi Real Orden de veinte y seis de Marzo de mil ochocientos y dos, que son las siguientes.

1.º Que los Administradores generales de Aduanas, los Comandantes de Resguardos y demas á quienes se haga denuncia alguna secreta de contrabando ó fraude, dispongan que en el propio acto se formalice esta con expresion de todas las circunstancias, firmándola el sugeto que la diere, si supiere escribir, ó en su defecto alguna otra persona fidedigna por él, y que cerrada la misma denuncia se dirija inmediatamente al Subdelegado que hubiere de conocer de la causa; dándole aviso separado de que á consecuencia de denuncia reservada se van á practicar diligencias. 2.º Que con arreglo á lo prevenido en el artículo tercero de la Real Cédula de veinte y tres de

Julio de mil setecientos setenta y ocho, se extienda y autorice el auto de oficio expreso de las circunstancias de la denuncia, y diligencia que se va á practicar sin nombrar el denunciador. 3.º Que quando por la urgencia perentoria de algun caso extraordinario se considere riesgo de malograr la aprehension por extender estas diligencias con la formalidad que queda prevenida, se cumpla con estos requisitos inmediatamente que cese aquel peligro. 4.º Que todo esto se haya de observar tambien en los casos de hacerse las denuncias á las Justicias de los pueblos y á los Subdelegados. 5.º Que el pliego cerrado en que se contenga la denuncia, ha de subsistir en el Subdelegado de la causa, sin abrirse hasta que llegue el caso de la distribucion, y de dudarse para ella si hubo ó no denunciador, ó de la identidad de su persona; á no ser que por particulares circunstancias y motivos muy fundados, que los Subdelegados consultarán á la Superintendencia general de la Real Hacienda, se juzgue conveniente la inspeccion de dicha denuncia para mejor administracion de justicia en la causa principal, ó que lo considere el Consejo de Hacienda para acordar mas bien sus sentencias. Y 6.º Que á los Administradores, Comandantes y Superiores del Resguardo, y qualquiera otro que incurra en la menor falta de legalidad, suponiendo denuncia falsamente, ó usando de artificio para defraudar al verdadero denunciador, se le privará de oficio, é impondrán las demas penas correspondientes á las circunstancias de los respectivos casos.



*Causas de rebeldía.*

XIII. En qualquiera causa de las clases que van expuestas, estando ausentes los reos, se despacharán prontas requisitorias á las Justicias de sus domicilios; y no pudiendo ser habidos se les llamará por edictos y pregones de tercero á tercero día, y se substanciará su causa en rebeldía en la forma ordinaria, como se practica en las causas criminales; siguiéndose y sentenciándose con la brevedad que las demas, dando de ella noticia al Superintendente general de mi Real Hacienda.

XIV. Si hubiese algunos reos presentes no se detendrá su causa por los ausentes, porque en tal caso deberá formarse de las de estos ramo aparte.

XV. Aprobada la sentencia para con los ausentes, solo será executiva desde luego en el comiso, en las costas y penas pecuniarias, pero no en las corporales. Presos ó presentados los reos se les tomará la confesion, y continuará desde aquel estado la causa abierta, oyéndoles sus defensas sin faltar al tenor y brevedad que en las demas causas, y sin ser necesaria segunda ratificacion de los testigos de la sumaria.

*Advertencias para la substanciacion de estas quatro clases de causas.*

XVI. Si persiguiendo una Ronda á los Contrabandistas saliese de su distrito, é hiciese la aprehension en territorio de otro Partido, será Juez de la causa el Subdelegado del distrito á que está destinada la Ronda aprehensora; mas si se unieren las dos Rondas, y juntas

hiciesen la aprehension, entónces el conocimiento de la causa será del Subdelegado del Partido en cuyo territorio esta se verificó.

XVII. Como las Justicias ordinarias estan autorizadas y obligadas á perseguir á los Contrabandistas, si ocurriere que en persecucion de estos saliesen de su territorio y verificasen la aprehension, podrán entender en la extension de estas primeras diligencias, y las pasarán al Subdelegado del Partido á que pertenezcan sus Pueblos.

XVIII. Los Ministros de Rentas deben siempre llevar consigo, por los incidentes que puedan ocurrir, despacho del Nuncio de su Santidad para el reconocimiento de Iglesias, Conventos, lugares sagrados, y otros qualquiera eclesiásticos, del que se deberá tomar cumplimiento una vez cada año del Ordinario del Obispado en donde estan destinadas las Rondas; y en su virtud podrán entrar al reconocimiento y aprehension de los fraudes, siempre que tengan justificacion ó fundada sospecha de ocultarse el contrabando en los lugares sagrados, dando noticia á su Prelado, Parroco ó Superior de la precision del reconocimiento, para que advertido no extrañe ni impida la diligencia; y si por algun descuido ó accidente no llevasen los Ministros de Rentas el despacho del Nuncio de su Santidad, deberán impartir el auxilio del Juez eclesiástico; pero si se le negare ó retardare, dando noticia al Párroco ó Prelado del lugar sagrado, podrán entrar á reconocer y aprehender el fraude. Si los Eclesiásticos Seculares ó Regulares resistiesen el registro de sus habitaciones, se extenderá la debida



justificación del hecho, para que tenga cumplimiento la extrañacion de mis Dominios y ocupacion de sus Temporalidades, que tuve á bien resolver en mi Real Orden de veinte y seis de Junio de mil setecientos noventa y seis, publicada por Cédula en veinte y tres de Julio siguiente; y las causas que se formaren contra Eclesiásticos, por resultar ser reos de fraudes contra mi Real Hacienda, se substanciarán y determinarán en los Juzgados Reales de las Subdelegaciones de Rentas, impartiendo el auxilio de los Jueces eclesiásticos, á fin de que nombren la persona que crean conveniente para que asista á la recepcion ante los Jueces Reales de las declaraciones y confesiones de dichos reos del fuero de la Iglesia, y por los mismos Juzgados de mi Real Hacienda se declarará el comiso, é impondrán á estos las penas pecuniarias prescritas por las Leyes, Reales Ordenes é Instrucciones, remitiéndose testimonio de lo que contra ellos resultare á los Jueces eclesiásticos, únicamente para la imposicion y execucion de las penas personales.

XIX. Todo fuero, con inclusion del de mi Real Casa, está derogado en causas de fraudes de mis Rentas Reales, bien que por la particular atencion que he puesto en conservar el suyo á los individuos de mi Real Ejército y Armada, quiero que en quanto á ellos se guarde lo que tuve á bien declarar por mi Real Decreto de veinte y nueve de Abril de mil setecientos noventa y cinco, y es en esta forma.

Que con respecto á las causas de contrabando y fraude sea el fuero que goce la Milicia de tierra y mar en tiempo de guerra, el de que siempre que el reo sea pu-

\*

ramente militar conozca de ella y le sentencie su Juez inmediato, con arreglo á Instrucciones, y las apelaciones al Consejo de Hacienda, como lo haria el de Rentas; debiendo en los pueblos donde hubiese Subdelegado de ellas asesorarse con él si es letrado, y si no con el Asesor de las mismas Rentas, actuando con su Escribano; y en las que no hubiese Subdelegado con el Auditor, y en su defecto con Asesor de su confianza y Escribano que nombre, si no le hay de Rentas; pues los Ministros y Dependientes de estas han de concurrir en tal caso con el Juez militar como con el suyo; pero quando hubiese complicidad de reos de Ejército y Marina y otras clases, procederá y substanciará las causas el Juez de Rentas; y para las confesiones de los Militares y sentencias de las causas concurrirá con el Gefe militar, si le hubiere, en calidad de Conjuez. En el tiempo de paz deberán gozar los Militares el fuero que me digné acordar en ocho de Febrero de mil setecientos ochenta y ocho para los individuos del Estado eclesiástico: por tanto los reos de causas de fraudes sujetos á la jurisdiccion militar para la imposicion y execucion de las penas personales, han de ser remitidos á su fuero, como expresamente se ha prevenido en Real Orden de quince de Octubre de mil ochocientos y quatro.

Por lo que hace á registros y reconocimientos no estarán preservadas de ellos quando fuere necesario, aun las casas de los Grandes de España, con tal que al de la habitacion de todo vasallo honrado preceda mandamiento judicial, y para este á lo ménos semiplena probanza, indicio vehemente, ó delacion calificada del frau-



de; como está expresamente prevenido para los reconocimientos de embarcaciones y de las casas de los comerciantes que se hiciesen sospechosos.

XX. En las causas de fraude que se formasen contra Caballeros de las Ordenes Militares se executará la pena de comiso y demas pecuniarias; pero para las personales, concluida la causa, se me consultará por la via del Superintendente general.

XXI. Contra las Justicias y contra los Militares que encubriesen los fraudes, y contra los que embarazasen su averiguacion y aprehension, ó no diesen el debido y pronto auxilio, se procederá con mayor rigor y pena que contra el mismo defraudador aprehendido; pero será por incidencia en la causa principal, sin ser necesario formarles otras separadas.

XXII. En los fraudes de Rentas Provinciales, de Generales ó de Aduanas de géneros estancados y de prohibido comercio, siempre que el valor de los que fueren aprehendidos con el importe de la multa que deba imponerse segun su clase, no exceda de mil reales, se extenderá un testimonio en relacion de las circunstancias de la aprehension, de lo que conteste el reo en razon de su procedencia, direccion y consignacion, reconocimiento del género, y su depósito; y no resultando un justo motivo, ó que los reos son reincidentes, pues siéndolo se les procesará por el método ordinario aun quando el fraude sea de corta consideracion, se proveerá auto declarando el comiso con distribucion, imposicion de multa, que siempre deberá ser la señalada por Reales Ordenes é Instrucciones, apercibimiento y

costas, con lo que se sobreseerá, dando cuenta los Subdelegados en relacion mensual de las ocurrencias de esta clase al Superintendente general de mi Real Hacienda; advirtiéndose que en los efectos estancados el precio se ha de regular por el que tienen en mi Real estanco; y que estas reglas, que han de observarse para las causas de corta entidad, no han de tener lugar en quanto á los fraudes de la del tabaco, en la que se observarán las particulares que contiene el artículo XXXVI.

XXIII. Hecho el debido reconocimiento en las Aduanas, y dadas las guías correspondientes, si se hallaren fraudulentos excesos en el número de arrobas, libras ó varas, solo se obligará á los comerciantes ó conductores á la satisfaccion de los derechos que dexaron de adeudar quando no exceda la ocultacion de dos por ciento, segun y como está anteriormente prevenido; pero en el caso de que sea mayor la ocultacion, se procederá por el exceso contra el comerciante ó conductor por el mismo tenor y forma que contra los demas defraudadores: debiéndose tener presente que el defecto de guia en la conduccion de géneros y frutos del Reyno en lo interior de él, no debe servir de motivo para formar causas; mas por lo que hace á los pueblos de frontera, se observará lo prevenido en mis Reales Ordenes, y señaladamente en la de diez de Diciembre de mil ochocientos y dos; y en quanto á los géneros extrangeros la Instruccion de diez y nueve de Setiembre de mil ochocientos y quatro.

XXIV. Aunque en el método de substanciar la causa de aprehension Real se ha comprehendido entre los



reos de fraudes á los compradores, sin distinguirlos de los principales delinquentes, se ha de entender esto en los géneros estancados y de ilícito comercio; pero en los demas de Aduanas y Rentas Generales solo se procederá criminalmente contra los compradores negociantes, que por sí ó por tercera mano hiciesen estas compras sin las precauciones necesarias; pero no contra los demas en quienes no es presumible la malicia, ni deben precaverse con el reconocimiento de legítimo despacho que suponen en el vendedor de quien compran.

XXV. En todos los demas fraudes de qualquiera naturaleza y entidad que sean, se formará causa criminal en el método prevenido, y se impondrá á los reos todo el rigor de las penas, estando probado debidamente su delito, para lo que se admitirán indicios y conjeturas, y las probanzas mas privilegiadas que en qualquiera otro delito se admitan por derecho.

*Penas que deberán imponerse irremisiblemente probado el fraude.*

XXVI. Será pena comun á todo fraude procedente de género de ilícito comercio indistintamente la del comiso y perdicion del género con el coche, mulas, carruages, bagages, ó embarcaciones en que se conducia, con mas las costas de la causa, que se deberán pagar de los otros bienes embargados á los reos, y en su defecto del precio que produxeren los comisados, para solo el pago en este caso de los interesados que no gozan sueldo. Esto se entiende quando solo se aprehenden efectos prohibidos á comercio, pues si con ellos

se encontrasen otros de permitida introduccion y comercio lícito, se observará la regla siguiente. Quando el valor de los géneros prohibidos llegue á la tercera parte del que tengan todos los contenidos en el mismo fardo, saca, cofre ó bulto de qualquiera clase que sea, entónces los géneros prohibidos viciarán á los demas de permitida entrada, y por consequéncia caerán unos y otros en la pena de comiso con la caballería, carruage ó embarcacion en que se conducian, y en las demas impuestas por mis Reales Ordenes é Instrucciones; pero quando el valor de los géneros de ilícito comercio no llegue á la tercera parte del que tengan todos los contenidos en el propio fardo, paca, cofre ó bulto, solo caerán en la pena del comiso y demas impuestas por Reales Ordenes é Instrucciones los mismos géneros y efectos prohibidos, sin trascendencia al comiso de la caballería, carruage ó embargacion en que se conduzcan, entregándose los demas géneros de ilícito comercio á los respectivos interesados con el correspondiente pago de derechos; bien que esta modificacion en que vengo por pura equidad, solo tendrá lugar respecto del reo que fuere aprehendido por la primera vez: pues á la segunda se han de dar igualmente por de comiso con la caballería, carruage ó embarcacion en que se conduzcan, aun quando el valor de los prohibidos no llegue á la tercera parte de todos los géneros contenidos en la paca, fardo, cofre ó bulto.

XXVII. Ademas de la pena de comiso comun en todo fraude de tabaco, sal y demas géneros estancados, se impondrá á los defraudadores, conductores, auxilia-



dores, encubridores, expendedores y compradores la pena de cinco años de presidio de Africa por la primera vez; ocho por la segunda, y diez por la tercera, con la calidad de que no salgan sin mi Real licencia.

XXVIII. A los extractores de plata y oro, ya sea en barras, polvos, alhajas, monedas del cuño de estos Reynos, ó de otro qualquiera que hayan entrado en ellos con qualquier título, se les impondrá, ademas de las penas comunes á todo fraude, la de cinco años de presidio por la primera vez con la multa de quinientos pesos; ocho años de presidio con duplicada multa por la segunda, y por la tercera se extenderá la condenacion á la de presidio de Africa por diez años, y que cumplidos no salgan sin licencia, y á la confiscacion de todos los bienes; cuyas penas en todos tres casos se han de executar, igualmente que con el dueño del fraude, con los extractores, auxiliadores y encubridores; y para calificar este delito, y saber quando se comete, deberá tenerse presente todo lo prevenido en las Reales Cédulas de veinte y tres de Julio de mil setecientos sesenta y ocho, quince de Julio de mil setecientos ochenta y quatro, seis de Julio de mil setecientos ochenta y seis, y dos de Octubre de mil setecientos ochenta y siete, en que se prescriben las formalidades convenientes para la conduccion y circulacion del dinero.

XXIX. Las mismas penas que se prefinen á los extractores de la plata y oro, auxiliadores y encubridores, se han de imponer á los que extraygan yeguas, potros, caballos y armas de estos Reynos, comprehendiendo en ellas á los dueños, conductores, auxiliadores y

encubridores indistintamente. Estas propias penas se han de executar con los extractores de ganados mulares, vacunos y de cerda, trigo y demas especies de granos, sus auxiliadores, conductores y encubridores, siempre que su extraccion de estos Reynos esté prohibida por mis Reales Resoluciones, por conveniencia de mi Real servicio y beneficio comun de mis vasallos.

XXX. En los fraudes de Rentas Generales ó de Aduanas se impondrá á los reos por la primera vez una multa proporcionada á la entidad del fraude, ademas de la pena comun del comiso y costas en que siempre se incurre; mas por la segunda vez, ademas de esta, sufrirán la pena de quatro años de presidio, y por la tercera la de ocho precisos en uno de los de Africa, con las demas condenaciones y multas arbitrarias segun la calidad del fraude en estos casos de reincidencia; con excepcion de que en los fraudes de géneros de algodón de fabrica extrangera la pena pecuniaria, que en todas las aprehensiones sufrirán los reos, ademas de las que se señalan en sus respectivos casos contra los defraudadores de Rentas Generales, será la multa del treinta por ciento del valor de los géneros aprehendidos.

XXXI. Han de comprehender las mismas penas con que se castiga el fraude de Rentas Generales á los extractores de granos, ganados mulares, vacunos y de cerda en los casos que no estando prohibida, ántes bien permitida su extraccion con registro y adeudo de derechos en las Aduanas, sin este previo requisito hicieren las extracciones.

XXXII. Tambien se deben executar las referidas pe-



nas en los introductores de plata y oro, y demas frutos de mis Dominios de la América vengan á estos Reynos sin el correspondiente registro, tanto en navíos de mi Real Armada, quanto en otros qualesquiera del comercio; con prevencion de que sin distincion de introduccion ó extraccion de oro y plata sellados ó en barras, polvos, alhajas y vaxillas, frutos de la América ó de otros qualesquiera Reynos, ha de ser privativo el conocimiento en todos y qualesquiera fraudes del Superintendente general de mi Real Hacienda, sin que con motivo alguno puedan mezclarse en él otros Ministros ni Tribunales, pues para el caso de los recursos ó apelaciones de los autos ó sentencias de los Subdelegados del Superintendente general tengo destinado el Consejo de Hacienda en Salas de Justicia, que como de todos los demas fraudes, deberá conocer de los que se intenten por falta de registro del oro, plata y frutos que se conducen de la América.

XXXIII. En las Rentas Provinciales de Alcabalas y Cientos se observarán puntualmente las penas prevenidas por las leyes de estos mis Reynos; y en los fraudes contra las Rentas y Servicios de Millones se impondrá á los defraudadores la pena de comiso de la especie que se aprehenda con las caballerías y carruages en que se conduzca, y ademas las establecidas por las Instrucciones y Capítulos de Millones, y las arbitrarias que se adapten á la calidad de los fraudes.

XXXIV. Las penas de fraudes tendrán su aumento en casos particulares que han merecido y merecen señalarse con mayor rigor, y son los siguientes.

\*

XXXV. A los que sembraren, molieren ó fabricaren en sus tierras ó casas tabaco ó qualquiera otro género estancado y de ilícito comercio, y quantos cooperen á ello, si fueren de baxa condicion, se les dará doscientos azotes, y á todos se les aumentarán dos años de presidio de la pena comun, se les condenará en la perdicion de instrumentos ó xarcias de la siembra ó fabrica, á la de las tierras y casa en que se hacia, si eran propias de los reos, ó si su dueño era sabedor de la fabrica; y quando por ser de mayorazgo ó por otra causa no pudiesen darse por perdidas, se les condenará en su valor y en mil ducados de multa por la primera vez, aumentándose las penas proporcionadamente en caso de reincidencia.

XXXVI. A los que introduxesen, fabricasen, expendiesen, comprasen ú usasen tabaco rapé que no sea de mis Reales Estancos, con una caja sola que se les aprehenda, ó con tres testigos hábiles que testifiquen haberles visto expenderlo, fabricarlo, comprarlo, introducirlo ó usarlo, ademas de las penas comunes en que incurre todo defraudador á la Renta del Tabaco, se les impondrá la pecuniaria de quinientos ducados, aplicada por entero al denunciador si le hubiere, y la de privacion del empleo que tengan en mi Real servicio, quedando inhabilitados para obtener y pretender otros. Y por lo que hace á la venta de cigarrillos y reventa del tabaco se guardará en todo lo prevenido en los siete capítulos de la Real Resolucion de nueve de Julio de mil ochocientos y dos, que son los siguientes.



1.<sup>o</sup>

Que á los Empleados que gocen sueldo por la Real Hacienda que se les aprehenda ó encuentre revendiendo en sitio público ó privado qualquiera de las expresadas clases, se les imponga la pena de privacion de empleo y sueldo, formándoseles ademas causa quando se justifique que el tabaco es de contrabando.

2.<sup>o</sup>

Que la misma privacion de empleo y sueldo, y el destierro de un año se imponga á los Tercenistas y Estanqueros á quienes se les encuentren cigarrillos de papel ú otro tabaco para la reventa, distinto de las clases que se entregan en las Administraciones para el despacho de dichas Oficinas subalternas, siguiéndose causa con arreglo á Instrucciones quando el tabaco sea de fraude.

3.<sup>o</sup>

Que al paisano que incurra en el delito de reventa de tabacos, si estos fueren del Estanco (lo que deberá justificarse en el acto por los diarios de los Tercenistas y Estanqueros), se les imponga el destierro de un año; y siendo de fraude, y no pasando de media libra, se les aplique por dos años á las obras públicas; substanciándose causa quando el tabaco que se aprehenda sea en mas cantidad.

4.<sup>o</sup>

Que las mugeres comprehendidas en la negociacion

de la reventa sean destinadas por un año á los Hospicios siendo el tabaco de los Estancos , y por quatro si fuere de fraude , incurriendo en la misma pena los jóvenes de corta edad de uno y otro sexo.

## 5.º

Que el soldado veterano de Milicias y Marina que se le encuentre en la reventa de cigarrillos, ó que los lleve con este objeto , sufra la pena de un mes de calabozo , y se le recargue un año de servicio sobre su enganche ó condena; extendiéndose esta pena al recargo de dos años quando se le encuentre vendiendo tabaco brasil ó qualquiera otro en cortas porciones ; y formándosele causa en el caso de exceder de media libra.

## 6.º

Que el soldado inválido que se le encuentre en la reventa de cigarros , pierda por la primera vez los premios que disfrute: en caso de reincidencia se le impongan las mismas penas que quedan indicadas para los paisanos.

## 7.º

Que exceptuando los casos en que se ha advertido la formacion de causa á los que incurran en la venta ó reventa de tabacos , en todos los demas bastará para la execucion de las penas impuestas un testimonio en relacion, el qual del mismo modo que la sumaria de fraudes , se pasará por el Comandante ó Cabo del Resguardo al Administrador de Rentas , para que por este se



presente en el Juzgado de la Subdelegacion, á fin de que en el preciso término de quatro dias, ú ocho á lo sumo, recaiga la providencia; entendiéndose que en quanto á las penas que comprehende esta Resolucion, con respecto á Militares, se ha de observar la de quince de Octubre de mil ochocientos y quatro, que se refiere en el artículo XIX.

XXXVII. A los Capitanes, Maestres ú Oficiales que vengan gobernando navío ó embarcacion mia, ó de alguna Compañía de estos mis Reynos, en que se aprehendiese fraude, ademas de las penas comunes de introductores y encubridores de fraude, se les condenará en la suspension ó privacion de sus empleos, con atencion á la naturaleza, calidad y circunstancias de los fraudes, guardándose para la imposicion de estas penas, en quanto á los que gocen fuero militar, lo dispuesto en la citada Resolucion de quince de Octubre de mil ochocientos y quatro.

XXXVIII. A los que hicieren resistencia con armas á los Ministros de mis Rentas Reales, si no fuesen nobles se les darán doscientos azotes, y se les condenará por solo este delito á quatro años de presidio de aumento de pena; y á los nobles en seis: y si la resistencia fuere tan calificada que mereciesen pena de muerte, se les impondrá.

XXXIX. Ademas de estos casos particulares siempre que los Jueces por la gravedad y por las circunstancias de la causa, por la insolencia de los reos, por la frecuencia con que en algunas fronteras se cometen los fraudes, ó por otras justas y prudentes razones hallasen por

conveniente agravar las penas comunes, lo harán aumentando las corporales, ó añadiendo á ellas las pecuniarías, segun lo que les parezca que ha de refrenar mas; y si fuesen Empleados en Rentas, se regravarán las penas con la privacion perpetua de los empleos. Mas por el contrario, ni los Subdelegados ni otro Tribunal alguno tendrá facultad ó arbitrio para dispensar las penas que para los respectivos casos se señalan en esta Instruccion.

*Aplicacion de comisos y condenaciones.*

XL. A excepcion del tabaco, por regla general se aplicarán indistintamente todos los géneros comisados por quartas partes, y lo mismo se ha de ejecutar con las multas que se impongan á los reos. En el tabaco por especial razon continuará el establecimiento de solas tres partes, una al Juez, y las otras entre el denunciador y Guardas; observándose en todos casos en el método de la distribucion todo lo que se halla dispuesto en mi Real Resolucion de dos de Enero de mil ochocientos y uno, inserta en Real Orden comunicada á todas las Intendencias y Subdelegaciones de mi Real Hacienda en siete de Diciembre del mismo año, y es como se sigue: "Que habiendo denunciador, se le aplique la tercera parte íntegra del comiso como hasta aquí sin alteracion, y que el resto (hecha esta deduccion de tercera parte) ó el todo del comiso (no habiendo denunciador á quien aquella pertenezca) se divida en quatro partes iguales, de las que se apliquen dos á los aprehensores; á saber, la una que ya les estaba señalada por Reales Instruc-



ciones, particularmente por la de veinte y tres de Julio de mil setecientos sesenta y ocho; y la otra, que ántes se aplicaba á la Sala de Justicia del Consejo en conformidad á la Real Cédula de diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta, y hoy percibia mi Real Hacienda en virtud de la Real Cédula de diez de Julio de mil setecientos noventa y siete, que les he concedido para excitar su zelo y amor á mi Real servicio: que otra quarta parte continúe aplicándose á mi Real Hacienda, en observancia de la citada Cédula del año de sesenta y ocho, y que de la quarta parte restante se siga tambien aplicando la mitad de ella á los Subdelegados que conozcan de las causas, y declaren los comisos con arreglo á dicha Cédula de diez de Julio de mil setecientos noventa y siete; y que la otra mitad, que en fuerza de esta Real Resolucion percibia tambien mi Real Hacienda, se aplique al fondo de Resguardos; de suerte que por esta Real Resolucion se apliquen dos de las quartas partes de la insinuada clase de comisos á los aprehensores, una á mi Real Hacienda, media (ó lo que es lo mismo, una octava parte) á los Subdelegados, y la otra mitad ú octava restante al fondo de Resguardos, desprendiéndome en favor de este benéfico establecimiento y de los Dependientes de una parte y media de las que ántes se aplicaban á mi Real Fisco: que en los comisos que se ofrezcan de tabaco siga haciéndose la distribucion por terceras partes, conforme á lo prevenido en Reales Instrucciones; pero es mi Real voluntad que en las aprehensiones en que no intervenga denunciador, se apliquen las dos terceras partes á los aprehensores, y que el mis-

mo orden de distribucion por terceras y quartas partes, segun las clases de comisos, se guarde en la aplicacion de las multas que se hallan establecidas por Pragmáticas, Reales Cédulas ó Instrucciones; y que las extraordinarias que se impongan, en algunos casos en que los contrabandistas hagan resistencia, se apliquen íntegramente á los aprehensores que la sufran, en remuneracion del riesgo á que se exponen." Exceptuáse de estas reglas el comiso de libros del rezo divino, y otros de impresion extrangera cuya introduccion se halla prohibida, porque en su distribucion se guardará lo prevenido en Real Orden de treinta de Octubre de mil setecientos sesenta y seis; y se advierte que quando no sean los Resguardos los que hicieren la aprehension, la octava parte, que al fondo de estos se adjudica por la preinserta Real Orden de dos de Enero de mil ochocientos y uno, se ha de continuar aplicando á mi Real Hacienda, como para la Alcaldía de sacas de Portugalete me serví mandarlo por Real Orden de diez de Enero de mil ochocientos y quatro.

XLI. Para la distribucion de los comisos se ha de tener tambien presente que aunque los fraudes sean de corta entidad, y las causas se corten en sumario, conforme á lo que se dexa dispuesto, nunca ha de corresponder á los Subdelegados mas parte que una octava: que quando en algunos Juzgados ocurre que en una misma causa actúan dos Subdelegados, interino y propietario, ó propietarios ámbos, y el uno proveyesse el auto de declaracion del comiso en vista de la sumaria, y el otro pronunciare sentencia, la octava parte aplicada al Juez



se ha de distribuir entre ámbos con igualdad; mas si uno mismo pronunciare dicho auto de declaracion del comiso y sentenciar la causa, entónces este ha de llevar la octava parte íntegra, aunque otro haya entendido en algunas diligencias: que en el repartimiento de lo que en el anterior artículo se aplica á los aprehensores, los Comandantes y Cabos tendrán las partes que previene el artículo 5.º de la Real Cédula de veinte y tres de Julio de mil setecientos sesenta y ocho; á saber, el Comandante que interviene en la aprehension llevará como tres aprehensores; mas si no interviene en ella llevará solo una parte, y tres el superior que mandare la accion: que en las aprehensiones á que concurriesen las Justicias, los Jueces que personalmente asistieren á ellas y no abandonaren la accion, llevarán tres partes del tanto aplicado á los aprehensores, distribuyéndose con igualdad lo que sobre estas tres partes restare, entre todos los que lo fueren.

XLII. Los géneros comisados de lícito comercio se venderán públicamente, y su precio y el de las condenaciones será el que se aplique en las quartas partes, rebaxando de él los Reales derechos, y en defecto de bienes, las costas y gastos de la causa y los alimentos de los reos. Aunque los géneros sean prohibidos al comercio, como no sean estancados, sucederá lo propio, sin otra diferencia que la de que no debe hacerse descuento de derechos Reales ni Municipales, debiendo guardarse en la venta de todos los géneros de algodón de fábrica extrangera el que no tomándolos la Compañía de Filipinas donde tiene establecidos almacenes en

un precio proporcionado y justo, conforme á la gracia que le está dispensada, se haga dicha venta en las Aduanas públicamente, con la asistencia precisa del Contador y Administrador de Rentas, y la del Subdelegado quando se lo permitan sus ocupaciones, y siempre por menor, esto es, pieza por pieza, sin vender nunca dos á una misma mano, como ya se previno en Real Orden de diez y ocho de Noviembre de mil ochocientos y tres.

XLIII. Los géneros comisados de tabaco, sal, pólvora, azogue y demas estancados, no se venderán, sino se entregarán á los Estancos respectivos mas inmediatos; y se aplicará á los interesados en las partes íntegramente sin descuento de derechos, costas, gastos ni alimentos, el precio que ha de abonar mi Real Hacienda, que es, á la libra de tabaco lavado y la de monte y rapé tres reales, á la de Virginia dos, á la fanega de sal tres reales, á la libra de pólvora fina real y medio, á la de municion un real, á la de salitre afinado real y medio, á la de sencillo un real, á la de azufre medio real, á la arroba de plomo siete reales, á la de alcohol dos reales y medio, á la libra de azogue seis reales, á la de soliman y bermellon doce reales, á la libra de lacre diez y seis reales, á la de piedra mineral llamada cinabrio dos reales, y á los aguardientes, rosolis, aguas fuertes y naypes, el precio que segun sus diferentes especies, clases, calidades y suertes está considerado para estos casos en las Aduanas de Rentas, que debe ser el coste que tienen á mi Real Hacienda en los mismos Estancos.



XLIV. Todos los géneros estancados que no fueren de consumo, se quemarán, se echarán al río, ó se desharán de modo que no puedan servir.

XLV. Los géneros comisados por prohibicion por razon de peste se deben quemar, beneficiarse ó venderse por disposicion de la Sanidad, segun y como se estime por conveniente.

XLVI. Las embarcaciones, coches, carruages ó bagages comisados serán públicamente vendidos; y seguirán para la distribucion en partes la naturaleza del fraude que contenian: si era tabaco, se distribuirá su precio en las tres partes, y si era cualquiera otro fraude, en las cuatro en que por Real Instruccion se distribuyen todos los demas; lo mismo se observará con los géneros lícitos de legítimos despachos, que aprehendidos en coches, bagages ó carruages en que se aprehendió el fraude, fuéron tambien comisados; lo propio en el comiso de las xarcias, instrumentos y máquinas para la execucion ó fábrica de algun fraude; y el precio de todas estas clases de bienes ha de quedar sujeto, en defecto de otros bienes de los reos, al descuento de costas y gastos de la causa y al de sus alimentos; á excepcion de la tercera parte correspondiente al denunciador quando le hubiere, porque esta le ha de ser siempre absolutamente íntegra, sin disminucion ni descuento alguno.

XLVII. Si con la aprehension del fraude prendiesen en el campo, y no en poblado, los Ministros del Resguardo á los reos ó á algunos de ellos, ademas de la parte que les corresponda en el comiso, se les apli-

carán los bagages y carruages en que se conducia el fraude, y lo mismo se hará con los instrumentos y máquinas en que se fabrica el género para el fraude, si con él se aprehendieren los delinquentes; pero no se seguirá esta regla con los navíos ó embarcaciones que se comisaren, porque en estas tendrán la parte que les corresponda como aprehensores.

XLVIII. Quando se diesen por perdidas casas ó tierras en que se fabricaba ó sembraba tabaco, se aplicarán enteramente á mi Real Hacienda, y en las multas y condenaciones pecuniarias, tanto en esta Renta como en las demas, se aplicarán á los Ministros aprehensores con toda puntualidad las partes que respectivamente quedan prevenidas, para estimularlos con este beneficio al mayor zelo y aplicacion de su Resguardo.

XLIX. Por lo dispuesto en esta Instruccion acerca del seguimiento de las causas de fraudes, reconocimiento de ellos, é imposicion de sus penas, no es mi Real ánimo que se alteren los capítulos de comercio que en el dia rigen, ó se acordaren con otras Potencias.

L. De todas las causas de fraude contra mi Real Hacienda conocerán privativamente en los términos prescritos en esta Instruccion los Subdelegados de mi Superintendente general de ella, derogando, como derogo, la habilitacion que para entender en las mencionadas causas concedí á todos los Jueces de Letras y Justicias del Reyno en Real Orden de veinte y quatro de Enero de mil ochocientos y dos, por ser mi voluntad que la jurisdiccion de dicho mi Superintendente general y sus Subdelegados quede en el mismo pie en que se



hallaba establecida por la Real Cédula de diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta.

Y para que tenga su puntual observancia esta Instruccion, he tenido por conveniente despachar esta mi Cédula: Por la qual mando al expresado mi Supremo Consejo de Hacienda, al Superintendente general de ella, sus Subdelegados, Administradores, Ministros y demas Dependientes de Rentas, y á todas las demas personas á quienes en cualquier forma toque su cumplimiento, la vean, guarden y executen inviolablemente en todas sus partes, segun y como se previene en ella y contiene en sus artículos, sin ir ni permitir que se vaya contra su tenor, modo y forma, en manera alguna; y que se comuniquen á los Capitanes generales, Gobernadores, Intendentes, Subdelegados de Rentas, Jueces del contrabando, y demas Jueces y Justicias, para que la observen y guarden, y hagan guardar y cumplir en la parte que á cada uno compete; haciendo los Intendentes y Subdelegados de Rentas que se publique y haga notoria en sus respectivós Partidos para que no se alegue ignorancia; que así es mi voluntad se execute. Dada en Aranjuez á ocho de Junio de mil ochocientos y cinco. = Yo EL REY. = Por mandado del Rey nuestro Señor = D. Eugenio de Renovales. = Rubricada de los Señores del Supremo Consejo de Hacienda.

Es copia de la Real Cédula de S. M. para la observancia de la Instruccion inserta en ella, que original queda en la Secretaría del Supremo Consejo de Hacienda de mi cargo. Madrid veinte y ocho de Junio de mil ochocientos y cinco. = D. Eugenio de Renovales.

*Real Cédula de diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta expresando las facultades del Señor Superintendente general de Hacienda, y dando reglas sobre el modo de proceder en las causas de Contrabando.*

EL REY. Por quanto considerando los graves perjuicios que resultan á mi Real Hacienda de los abusos que se han introducido en el uso de las facultades de los Subdelegados, que por el Superintendente general de ella se han nombrado, y de las dilaciones que se experimentan en el castigo de los Contrabandistas y Defraudadores de los derechos que corresponden á mi Real Erario, contra las serias y oportunas providencias que en todos tiempos se han tomado; para que estas tengan toda su debida observancia en el pronto castigo de los delinquentes, y los Subdelegados se limiten á las facultades que el Superintendente general les confiera: por mi Real Decreto expedido en catorce de este mes al Marques de Esquilaze, Gobernador del mi Consejo de Hacienda, y sus Tribunales, y Superintendente general de ella, tuve por conveniente á mi Real servicio, que en adelante se observe inviolablemente la instruccion que abajo se insertará, la que remití al referido mi Consejo con Real Orden de quince siguiente, explicada en aviso del referido Marques, á fin de que se expidiese la correspondiente Real Cédula á su cumplimiento, y habiéndose publicado en Consejo pleno, y acordado su execucion, es en la forma siguiente.

I. Que todos los Subdelegados han de ser elegidos por el Superintendente general, con facultad de poder-



los remover siempre que no sean de su satisfaccion; porque siendo Juez privativo de todo fraude y contrabando que se cometa en perjuicio de las Rentas, debe tener entera satisfaccion de los Subdelegados que han de conocer de las causas que se formen sobre ellos.

II. Que sin embargo de prevenirse en la Instruccion del año de mil setecientos quarenta y nueve, que los Alcaldes mayores han de ser Asesores ordinarios de los Intendentes en todas las causas y negocios de su conocimiento para juzgarlas con su acuerdo y parecer, contemplando que esta restriccion, que no comprehende la Instruccion del año de mil setecientos diez y ocho, puede ser perjudicial á mi Real Hacienda, mando, que en las causas de Rentas, ó de fraudes y contrabando, siempre que los Intendentes tengan motivos para no asesorarse con los Alcaldes mayores, propongan al Superintendente general sugeto de su entera satisfaccion, á fin de que con su aprobacion nombre otro Asesor.

III. Que todo contrabando de tabaco, extraccion de moneda, oro, plata en barras ó pasta, caballos, machos y ganados, y qualquiera fraude que se cometa de los derechos de Aduanas, Rentas provinciales, y demas que se administren de cuenta de la Real Hacienda, se han de conocer y comprehender baxo del nombre de contrabando, porque se falta á los bandos que prohiben la introduccion ó extraccion de las cosas vedadas, y se usurpan los derechos que estan impuestos por leyes y Reales disposiciones en los géneros de ilícito comercio; bien que las penas han de ser distintas, porque se han de regular segun la calidad del contrabando.

IV. Que siendo mi Superintendente general de la Real Hacienda Juez privativo de todas Rentas, así generales, como provinciales, tabaco, sal, lana, pólvora, salitre, aguardiente, naypes, xabon y todos los demas ramos que en qualquiera manera toquen ó pertenezcan á mi Real Hacienda, mando, que á todos los Intendentes, tanto de Ejército, como de Provincia, los nombre por Subdelegados suyos en todos los asuntos de Rentas, y sus incidencias; y el Consejo de Hacienda en las Cédulas que les despache les prevendrá que acudan al Superintendente general para que les expida el nombramiento de Subdelegados con las facultades que tenga por convenientes.

V. Que no obstante que el Superintendente general advierta á sus Subdelegados el modo y forma con que han de conocer en las causas, á que se extienda la Subdelegacion que les hiciere, es mi Real voluntad que siempre que les pida los autos que hayan hecho en virtud de la Subdelegacion, se les remitan originales en el ser y estado en que estuvieren; y si en vista de ellos tuviese por conveniente retenerlos, lo executará, y dará las disposiciones que convengan, para que se sigan y determinen en el Juzgado de la Superintendencia general, con las apelaciones al Consejo de Hacienda, á la Sala de Millones, ó Junta del Tabaco, segun corresponda.

VI. Que todo contrabando, de qualquiera especie que sea, si se encontrare ó tomare con la particularidad de *inventus*, et *captus*, se ha de vender inmediatamente, y despues continuar el proceso contra los reos, para imponerles las penas que prescriben las Leyes, Ordenan-



zas, Bandos y Reales disposiciones, segun la calidad del contrabando.

VII. Que si los contrabandos se encontrasen en carros, carretas, mulas, caballos ó embarcaciones, se deben vender estos inmediatamente; y el Subdelegado ha de proceder contra los reos con la mayor brevedad, cortando toda dilacion, porque conviene á mi Real servicio el pronto castigo de los contrabandistas, por ser el medio mas eficaz de cortar el fraude.

VIII. Que todo lo que se encontrare de contrabando en los navíos que van ó vienen de Indias, ó de qualquiera otra parte, así de géneros, como de dinero, oro, plata en pasta ó barras, quiero que se deposite en la Real Aduana de Cádiz, y que se venda por el Superintendente general, quien ha de conocer de las causas que por esta razon se formen, y castigar á los reos, conforme á la calidad de los delitos y á las Instrucciones de Rentas.

IX. Que para que puedan extirparse los contrabandos, y que ningun contrabandista se considere libre del castigo despues que hizo el contrabando, se ha de proceder tambien contra ellos por via de inquisicion, empezando la causa por el auto de oficio, referente á los indicios ó motivos legales que dan fomento á la inquisicion, y no vagamente con motivos geuerales; y probando emplearse ó haberse empleado en el contrabando, comprobado perfectamente el cuerpo del delito por personas singulares para calificacion del delinquiente, se le han de imponer las penas que segun la calidad del contrabando le correspondan.

\*

X. Quiero que tenga toda su observancia el Real Decreto de treinta y uno de Enero de mil setecientos quarenta y dos, en que se derogaron las exenciones que estaban concedidas á los criados y dependientes de mi Real Casa, soldados de mar y tierra, y ministros inferiores de Inquisicion, Ordenes y Cruzada; y mando que el Superintendente general sea Juez privativo de todos, sin distincion de personas, siempre que se les aprehenda algun contrabando, ó se verifique haberle cometido.

XI. Que siempre que el Superintendente general se halle con sospecha de que en los Sitios Reales se ocultan ó venden algunos géneros de contrabando, ha de dar disposicion para que se aprehendan, aunque esten dentro de Palacio, salvando el respeto de las Reales Personas; y que pueda hacer lo mismo dando orden para que se registren mis coches y los de las Personas Reales, entrando ó saliendo de vacío; y ha de dar por de comiso lo que se encontrare haberse introducido sin los legítimos despachos, y proceder con el mayor rigor al castigo de los delinquentes, reflexionando quanto grava la culpa cometida violando el sagrado de Palacio y Sitios Reales.

XII. Que lo mismo ha de hacer executar en qualquiera casa particular, sin la menor excepcion, siempre que tenga sospecha de haber en ella fraude, sin necesidad de tomar permiso de nadie; pues para este caso no ha de haber exento ni privilegiado, y todos han de perder la exencion y privilegio con solo el hecho de haber delinquido en el contrabando.



XIII. Que para animar á los Guardas y otras personas zelosas que descubrieren ó denunciaren los contrabandos, mando, que del importe de los géneros que se aprehendieren, se hagan quatro partes, de las quales se ha de aplicar una á los Guardas, si estos tomaron ó descubrieron el fraude, ó al denunciador que lo reveló: otra al Subdelegado, siempre que diese la sentencia: otra á mi Real Erario; y la otra quarta parte ha de quedar retenida y suspensa para la Sala de Justicia del Consejo de Hacienda, en caso de que se apele á ella de la sentencia que se diere: en inteligencia, de que si el Subdelegado no declarase el comiso, y si el Consejo de Hacienda, en este caso no ha de percibir el Subdelegado la quarta parte que se le destina, y ha de quedar á beneficio de mi Real Erario; pero si de la sentencia que diere el Subdelegado no se apelase al Consejo, en este solo caso la quarta parte que queda suspensa para el Consejo, ha de pertenecer al Superintendente general de mi Real Hacienda.

XIV. Que en las causas que el Superintendente general conozca desde luego, y se determinen en su Juzgado, si las partes no apelasen de sus sentencias, la quarta parte que tocara al Consejo, si hubiera apelacion, se ha de aplicar á mi Real Hacienda.

XV. Que de las causas de contrabando de que conozcan los Subdelegados, han de dar parte al Superintendente general luego que se aprehendan, con expresion de su calidad y entidad, y le consultarán la sentencia que dieren en estas causas, para que reconoz-

ca si á los reos se les imponen las penas establecidas por derecho, y Reales decretos y disposiciones, y pueda prevenirles en ellas lo que tenga por mas útil á mi Real servicio, y al escarmiento de los que se emplean en estos ilícitos tratos.

XVI. Que para estimular mas á los dependientes de Rentas al cumplimiento de sus obligaciones, quiero que las aprehensiones que executen los Resguardos (sin denunciacion) por aviso de espías, ó diligencias propias, si al mismo tiempo asegurasen los reos, se les apliquen ademas de la quarta parte que en este caso les toca, las caballerías, carruages ó embarcaciones en que se conducia el contrabando, segun está dispuesto por Real Orden de dos de Abril de mil setecientos quarenta y ocho.

XVII. Que para que en todo el Reyno sea uniforme el método y reglas de instruir los procesos y causas de contrabando, dará el Superintendente general la conveniente instruccion á todos los Subdelegados para que se arreglen á ella; advirtiendo igualmente á los Visitadores y sus Tenientes, y demas dependientes del Resguardo de las Rentas, el modo y forma con que deben hacer las sumarias, segun el parage y circunstancias en que hagan la aprehension, á fin de que contengan toda la claridad necesaria, sin que les falte requisito, ni excedan de lo que corresponde á su oficio.

Todo lo qual es mi voluntad que se cumpla y execute, sin embargo de qualesquiera Ordenes, Reales disposiciones y práctica que pueda haber en contrario; y que de esta mi Cédula se tome la razon en los li-



bro de mi Contaduría mayor de Cuentas, en las generales de Valores y distribucion de mi Real Hacienda, y en las de la Direccion general de mis Rentas generales y provinciales. Dada en Buen Retiro á diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta. = Yo EL REY. = Por mandado del Rey nuestro Señor = Don Josef de Rivera.

*Real Orden de treinta de Octubre de mil setecientos sesenta y seis, para que los comisos que se hagan de los libros del rezo divino, se distribuyan en los términos que se expresa.*

Consiguiente al aviso que me dió el Señor Marques de Grimaldi en trece de Junio de este año de la resolucion del Rey, que comuniqué á V. S. en veinte y seis del propio mes, prohibiendo la entrada en el Reyno de todos aquellos libros de impresion extranjería, ya sean de rezo eclesiástico, ó de otro qualquier asunto, que se hayan impreso ó imprimieren en estos dominios con legítimas licencias, dándose por de comiso los que se introduzcan ó intenten introducir por las Justicias ordinarias, por los Subdelegados de Imprentas y Librerías, y por los de Rentas Reales á prevencion, aplicando la quarta parte al Juez, y otra á la Compañía general de Impresores y Libreros, al Librero ó Impresor particular, ó qualquiera persona que haya costeadó la impresion en España del libro que se denuncie, y la otra quarta parte á la Real Cámara: me previene el referido Señor Marques en papel de dos del corriente, que habiéndose reconocido posteriormente que

en quanto á los decomisos del rezo divino, que se introduzca despues de haberse impreso por la Compañía de Impresores y Libreros, tiene contraido la misma Compañía de Impresores con el Monasterio del Escorial que se han de aplicar segun las reglas que observa la Comisaría de Cruzada, y aplicándose segun ellas la mitad al Monasterio y la otra mitad al denunciador y costas: quiere el Rey se observe así en este género de libros, quedando todos los demas que se den por de comiso sujetos á la distribucion que se expresa en dicho aviso de trece de Junio: lo que participo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. San Lorenzo treinta de Octubre de mil setecientos sesenta y seis. — Don Miguel de Muzquiz.

*Real Cédula de veinte y tres de Julio de mil setecientos sesenta y ocho, por la que se sirve prescribir las reglas que se han de observar para impedir la extraccion de oro y plata de estos dominios, y la distribucion del importe de las aprehensiones que se hicieren de estas especies quando se justifique el contrabando, y el rigor con que deben ser tratados los reos.*

EL REY. Por quanto con Real Orden de ocho de este, mes comunicada por Don Miguel de Muzquiz, mi Secretario de Estado, y del Despacho Universal de Hacienda, Gobernador y Superintendente general de ella, fué servido de remitir á mi Consejo de Hacienda la Ordenanza que tuve á bien expedir con la misma fecha, firmada del referido Don Miguel, para impedir la extraccion de plata y oro de mis dominios, á



fin de que se expidiese la Cédula correspondiente, y dispusiese imprimir y publicar por bandos en los Puertos y demas parages que convenga, para que llegue á noticia de todos; cuya Ordenanza á la letra es como se sigue.

I. Sin embargo de lo prevenido en Real Cédula de diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta, y en otras anteriores, sobre el repartimiento y destino que ha de tener el importe de las denuncias y aprehensiones de toda especie de géneros y frutos que se hicieren por los empleados del Resguardo, ú otras personas; ha resuelto S. M. que el orden que en la referida Instrucción se estableció, y demas que se haya mandado en otras anteriores ó posteriores, se varíe por esta en solos los casos de aprehensiones de plata y oro que se verificaren en los Puertos ú otros pareces de estos dominios, desde el dia que se publicare en ellos esta determinacion, y que esta variacion se entienda conforme á lo prevenido en esta Ordenanza, y para solo los casos de extraccion de plata ú oro de estos dominios, y no para los del fraude de la introduccion, en que quiere S. M. se guarden las leyes, Instrucciones y Ordenes expedidas anteriormente.

II. A qualquiera persona, sea de la calidad que fuere, que facilite con su aviso aprehension de oro ó plata que se vaya á extraer furtivamente, ya con la noticia del parage en que esté preparado el contrabando, ó del navío en que se hubiese recibido, ó del sitio por donde se hubiese de hacer el embarco y extraccion, ó en qualquiera otro caso en que proporcione

PARTE II.

29



ne lance ó hecho cierto , se la entregará luego que se declare el comiso definitivamente , bien sea por aprehension real ó legal , por las justificaciones correspondientes para este caso , la tercera parte del todo de la cantidad de oro ó plata sin descuento alguno ; y la distribucion del líquido que quedare de las dos terceras partes restantes , incluidas las multas y condenaciones , se executará segun irá prevenido despues ; de modo , que si la aprehension fuere de trescientos pesos , sean efectivamente los ciento para el denunciador que la proporcionó por su aviso ; y así respectivamente de las demas cantidades mayores ó menores ; y se ha de considerar por denunciador al que dé el aviso , aunque sea dependiente de Rentas , guardando á todos exáctamente el secreto.

III. Para ocurrir á las suposiciones de haber precedido denunciacion en las aprehensiones , deberá dirigirse qualquiera denunciador en Cádiz , y demas capitales del Reyno , al Administrador general de la Aduana , ó al Comandante del Resguardo , si le hubiere , ó al Teniente ó Cabo principal que mande el mismo Resguardo por su ausencia , ó por no haber otro superior en su clase ; y con sola la certificacion de qualquiera de los dos de haber intervenido denunciador , se ha de entregar al que la diere la tercera parte de la aprehension que en el capítulo II se señala al denunciador secreto , para que este , sin otra intervencion , la reciba de mano del Administrador general , ó superior del Resguardo , á quien dió el aviso ; pero en el auto de oficio que se extendiere á consecuencia de la primer



noticia, debe expresarse la que tiene, y la diligencia que se va á practicar, aunque sin nombrar al denunciador.

IV. En todas las aprehensiones en que intervenga denunciador que reciba la tercera parte íntegra, como va mandado, se hará por quartas partes la distribución del líquido que quedare, incluidas las multas y condenaciones; y de estas quatro partes han de recibir una los aprehensores, á quienes se da esta recompensa por fruto de la aplicacion y cuidado que deben poner para el logro, y las tres partes restantes tendrán la aplicacion que se manda en la Real Cédula de diez y seis de Diciembre de mil setecientos y sesenta.

V. La quarta parte que en estos casos pertenezca á los aprehensores, se dividirá entre el Comandante, y los que efectivamente se hubieren hallado en la aprehension, con la distincion siguiente. Si el Comandante fuere personalmente á ella, para asegurar el lance que proporciona el aviso del denunciador, tendrá parte como tres Ministros de los que se hallasen presentes; y en su defecto, solo recibirá la misma que cada uno de ellos. Concurriendo el Comandante, no ha de haber distincion en los demás que le acompañen, sean Cabos ó Ministros, las quales recibirán con igualdad. No asistiendo el Comandante, tendrá el superior que mande la acción parte como tres Ministros, y el resto se distribuirá con igualdad entre los que efectivamente se hallen presentes, y el Comandante como uno de ellos.

VI. Toda aprehension por casos accidentales de encontrar las rondas ó dependientes de Rentas de mar y

tierra á los extractores, ya en el campo, ya haciendo el embarco ó el transbordo, ó ya dentro de qualquiera embarcacion por efecto de los registros y diligencias propias de su obligacion, se ha de executar el repartimiento del todo de la aprehension en las quatro partes que previene la Real Cédula de diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta, y la quarta parte perteneciente á los aprehensores, se dividirá entre los que se hubieren hallado en la aprehension; con la distincion de que el Comandante, si hubiere sido uno de ellos, ha de recibir dos partes de Ministro, y si no se hubiere hallado, recibirá sola una; pero en estos casos el superior del Resguardo que manda la partida ó la embarcacion, recibirá parte como dos Ministros, quando no esté presente el Comandante; siendo regla general distinguir solamente con esta recompensa al que mande sobre la accion, y tener presente al Comandante de todo el Resguardo con la gratificacion de una parte, aunque no se halle presente á las aprehensiones, por el influxo que deben tener sus disposiciones para proporcionarlas en la situacion y repartimiento de los Resguardos.

VII. En las aprehensiones accidentales que se executen en las puertas de las poblaciones de frontera de tierra ó Puertos de mar, por efecto de los registros que deben hacer los dependientes de Rentas, se distribuirá la quarta parte que toque á los aprehensores con igualdad entre los individuos del Resguardo que esten existentes en la puerta al tiempo de la aprehension; y el Comandante ó Guarda mayor, que haga de superior



principal del Resguardo de la misma poblacion, recibirá igual cantidad que cada uno de los Ministros, y no mas por ningun caso, aunque se halle presente; y el superior ó superiores que manden en la puerta, y se hallaren presentes al acto de la aprehension, recibirán tambien igual parte que cada uno de los Ministros; pero no se debe dar ni considerar interes alguno en estas aprehensiones á qualquiera dependiente, que aunque destinado en las puertas, no estuviere personalmente en ellas al tiempo de executarse.

VIII. En el caso de que sea un solo dependiente el que haga aprehension, sin concurrencia de otros, ha de recibir de la cuarta parte de aprehensor tres partes, y la restante quarta parte el Comandante. Si los dependientes aprehensores son dos ó tres, se seguirá la misma regla; esto es, se darán á los dos ó tres aprehensores tres partes de las quatro en que se divida la quarta parte de aprehensor, y la restante quarta parte al Comandante; pero en excediendo de tres el número de los aprehensores, deberá baxar el interes del Comandante, y seguirse lo prevenido anteriormente en esta Ordenanza.

IX. Si las Justicias de los pueblos de frontera, sus Alguaciles mayores, Escribanos, Ministros ó Vecinos particulares hicieren alguna denunciacion ó aprehension de plata ú oro que se intente extraer, han de entregárseles dos terceras partes íntegras del todo de la aprehension, si con ella aseguraren, custodiaren, y entregaren en las Cárceles de la Capital, ó de la Subdelegacion mas inmediata, el reo delinquente, con los autos y diligen-

cias del sumario hechas por las mismas Justicias ; y la tercera parte restante se dividirá según el espíritu de la Real Cédula de diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta , excepto la parte de aprehensor que ya queda recompensada , y no ha de tener lugar en estos casos , quedando ella por mayor beneficio de las tres partes , á que se ha de reducir la distribución de esta cantidad , que en la misma Real Cédula se manda executar en quatro.

X. Si las Justicias y demas personas contenidas en el anterior capítulo no aprehendieren reo delinquente con la plata ú oro que iba á extraer , en este caso recibirán sola una tercera parte de aprehensores ; pero esta se ha de entender , y la han de recibir íntegra ; y las dos restantes seguirán el curso acordado en la Real Cédula de diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta , aunque siempre excluida la parte de aprehensor que ya va recompensada , entendiéndose en tres partes la distribución que habia de ser en quatro.

XI. Si esta aprehension de las Justicias procediere de aviso secreto por espia ó denunciador , deberán entenderse con él para recompensarle de la extraordinaria asignacion que se les hace en las aprehensiones.

XII. En el repartimiento de las embarcaciones , coches , carruages y bagages que por la aprehension de oro y plata se declaren por de comiso , se observará lo prevenido en la Real Cédula de veinte y dos de Julio de mil setecientos sesenta y uno , aplicándose á los aprehensores , aun habiendo denunciacion , lo que en ella se les concede.



XIII. En todas las aprehensiones de oro y plata se hará constar en los autos, con recibo de todos los individuos interesados, haber percibido cada uno la parte que le corresponde segun va declarado, excepto la del denunciador secreto, que se ha de justificar con certificacion del Comandante del Resguardo, ó del Administrador general á quien se dió el aviso.

XIV. Se prohíbe absolutamente á los empleados de las Rentas toda clase de concordia para hacerse partícipes en los comisos, como opuesto al espíritu de quanto va declarado en esta Ordenanza.

XV. En los casos en que se descubra y compruebe qual sea el verdadero dueño del dinero que se va á extraer, y que en consecuencia de esta justificacion recaiga la sentencia con la imposicion de las penas establecidas para esta clase de delitos en la Real Instruccion de veinte y dos de Julio de mil setecientos sesenta y uno, deberá percibir el Juez, á cuyo cargo corrió la justificacion, la mitad del importe de las multas que la misma Real Instruccion impone; con la diferencia, de que si el Juez fuere lego, se ha de partir con igualdad entre él y el Asesor, quedando la otra mitad para dividirse en partes, como va acordado.

XVI. Como una de las cosas que han inutilizado las providencias tomadas hasta aqui para evitar la extraccion de plata y oro es la indulgencia con que se trata á los reos, ya sean dueños propietarios de estas especies, ó ya mandatarios, auxiliadores ó encubridores, es la voluntad de S. M. que unos y otros sean tratados con todo el rigor de las penas que les estan

impuestas en la referida Real Instrucción de veinte y dos de Julio de mil setecientos sesenta y uno, sin dispensa alguna, de que serán responsables los Jueces ú otras personas que la tuvieren, así como experimentarán su Real desagrado por el perjuicio y consecuencia que en ello ocasionan al bien común de sus vasallos y dominios.

XVII. Al reo ó reos que sean aprehendidos, executando ó disponiendo la extracción de plata ú oro, se pondrá en prision y encierro en las cárceles, privándoles rigurosamente de comunicacion, no dándoles, ni permitiendo que reciban por ningun caso otro alimento ni asistencias que el regular que se da á los presos, y usando con ellos de apremios extraordinarios, dilatados y rigurosos, hasta que declaren, y se justifique por sus declaraciones quien sea el verdadero dueño de la plata ú oro aprehendido, y el auxiliador ó encubridor.

XVIII. Manda S. M. y encarga muy especialmente, que á los que resultaren dueños del dinero aprehendido, y á los auxiliaadores, se les ponga luego en la cárcel pública, sin distincion de personas, y que sean tratados con el rigor que queda prevenido en el capítulo antecedente, como causantes originarios del delito de extraccion, y de los que cometen los mandatarios y executores de quien se valen.

XIX. Como es rugular que por lo extraordinario de los sucesos ocurran algunas dudas no prevenidas en el modo de hacer las aplicaciones de las partes de estos comisos, y conviene no retardar la remuneracion de los



denunciadores y aprehensores, consultarán los Administradores generales, Comandantes ó Jefes del Resguardo el caso práctico á los Directores generales de Rentas, para que estos, en vista de las circunstancias, resuelvan lo que estimen mas arreglado al espíritu de cuanto va prevenido; declarando, en caso de duda, el mejor derecho á los que mas hubieren arriesgado su conveniencia, ó su vida.

XX. Los Directores generales de Rentas cuidarán de que los dependientes que se distingan en aprehensiones de oro y plata por extraccion, sean preferidos para los ascensos; y al que proporcionare alguna de mucha consideracion, se le darán desde luego, aunque sea de super-numerario, ínterin que se verifica vacante.

XXI. Si resultare en el delito de extraccion de oro ó plata algun dependiente de las Rentas, ya sea por dueño de estas especies, por executor, auxiliador ó encubridor del contrabando, se le depondrá luego de su empleo, con prohibicion de volver á tenerle en ellas, y se le destinará por diez años á presidio de Africa en la primera vez que se verifique. Palacio ocho de Julio de mil setecientos sesenta y ocho. — Don Miguel de Muzquiz.

Y habiendo publicado en Consejo pleno la citada Real Resolucion y Ordenanza que la acompañaba, he tenido por bien expedir la presente, firmada de mi Real mano, y refrendada de mi infrascrito Secretario: por la que mando al expresado mi Consejo, y al Superintendente general de mi Real Hacienda, sus Subdelegados, Ministros y dependientes de Rentas, y á todas

las personas á quienes en qualquier forma toque su cumplimiento, la vean, guarden y executen inviolablemente en todas sus partes, segun y como se previene en ella, sin ir, ni permitir que se vaya contra su tenor, modo y forma en manera alguna, y que se publique por bando en los Puertos y demas parages que convenga, para que llegue á noticia de todos, y no se alegue ignorancia, que así es mi voluntad; y que se tome la razon en mi Contaduría mayor de Cuentas, en las generales de Valores y distribucion de mi Real Hacienda, y en las de Direccion general de Rentas generales y provinciales del Reyno y demas partes donde convenga. Dada en San Ildefonso á veinte y tres de Julio de mil setecientos, sesenta y ocho. = Yo EL REY. = Por mandado del Rey nuestro Señor = Don Mateo Miguel Naharro.

*Orden de veinte y tres de Setiembre de mil setecientos sesenta y ocho, dada por el Señor Superintendente general de la Real Hacienda, previniendo que en las recusaciones de Asesores de Rentas se les nombre acompañados.*

Por carta de V. S. de diez y nueve del corriente quedo enterado de las diligencias practicadas con motivo de lo acaecido con el Paquebot la Concepcion, de la Compañía de Caracas, y espero siga V. S. esta causa con la mayor actividad, previniéndole que aunque los reos comprehendidos en ella, ó en qualquiera otra de fraude, recusen á su Asesor, no debe V. S. separarle, pero le nombrará acompañado; pues así lo tiene el Rey mandado en el artículo V. de la Instruccion.



de Intendentes de trece de Octubre de mil setecientos quarenta y nueve, por lo respectivo á los Asesores de las Intendencias, mediante no ser conveniente á la recta administracion de justicia la mudanza de Asesores que solicitan las partes, respecto de que las mas veces proceden maliciosamente con el fin de que recayga la Asesoría en sugeto de su contemplacion. Dios guarde á V. S. muchos años. San Idefonso veinte y tres de Setiembre de mil setecientos sesenta y ocho. = Miguel de Muzquiz. = Señor Don Francisco Nuñez Ibañez.

*Letras de Monseñor Nuncio Apostólico de su Santidad en España, para que los Jueces Eclesiásticos de estos Reynos auxilién á los dependientes del Resguardo de Rentas, franquendo todo el reconocimiento que sea necesario, fecha en Madrid á veinte y dos de Diciembre de mil setecientos y ochenta.*

Nos Don Nicolas Colonna, de los Príncipes de Stigliano, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Sebaste, Refrandario de ámbas Signaturas, Prelado doméstico y de nuestro Santísimo Padre y Señor Pio, por la divina Providencia, Papa VI., y de la misma Santa Sede, Nuncio Apostólico en estos Reynos de España, con facultad de Legado á Laterre, &c. A los venerables en Cristo, Hermanos, Señores Arzobispos y Obispos de las Ciudades, Arzobispados y Obispados de estos dichos Reynos y Señoríos de S. M., y á sus discretos Provisores, Oficiales y Vicarios generales, Foraneos y Pedaneos; y á los Reverendos Abades, Vicarios y personas que exerzan ju-

\*

jurisdiccion eclesiástica, ordinaria y delegada, y á los Curas, Rectores, Párrocos ó sus Tenientes, y á qualquiera Clérigo Presbítero, en el caso que se expresará, de las villas y lugares donde no hubiere ó residiere alguno de dichos Jueces y personas que exercen dicha jurisdiccion, ante quienes esta nuestra comision fuere presentada, y de lo contenido en ella, pedido execucion y cumplimiento, y á cada uno *in solidum*, salud en nuestro Señor Jesucristo: Hacemos saber, que ante Nos se ha presentado una súplica por los Fiscales de Rentas generales, tabaco, salinas, provinciales, lanas, pólvora, plomo y demas que se administran de cuenta de la Real Hacienda de S. M., en la que nos han hecho relacion, que estando prohibido por diferentes Reales Ordenes á todos y qualquiera vasallos de esta Monarquía sembrar, moler ó fabricar en sus tierras ó casas tabaco, sal y qualquiera otro género estancado, é introducir y expender los de ilícito comercio, como tambien la extraccion de plata ú oro, y demas cosas prohibidas sacar del Reyno por Leyes, Pragmáticas y Reales Decretos de S. M., á cuya observancia y puntual cumplimiento deben concurrir para dar buen exemplo á los legos, y como vasallos los mas distinguidos las personas eclesiásticas de uno y otro estado, sin que á unas ni otras sea permitido el contrabando ó fraude, así de dichos géneros estancados y de ilícito comercio, como igualmente la introduccion en estos Reynos de géneros algunos, sin la satisfaccion de los Reales derechos correspondientes á Rentas generales, y sin que para ella preceda el registro en las Aduanas es-



establecidas: estando todos los vasallos sujetos al reconocimiento de sus carruages y bagages en las puertas ó registros de las Ciudades, Villas y Lugares de estos Reynos, en los términos, y baxo de las reglas prevenidas por S. M. en sus Reales Instrucciones, por el capítulo XVIII de la comunicada en veinte y dos de Julio del año pasado de mil setecientos sesenta y uno, se sirvió mandar S. M. que los Ministros encargados del Resguardo de sus Reales Rentas llevasen siempre despacho nuestro para el reconocimiento de Iglesias, lugares sagrados, y de otros qualesquiera eclesiásticos, á efecto de que romándose anualmente el cumplimiento del Ordinario del Obispado en que estuviesen destinadas las rondas, pudiesen en su virtud entrar al reconocimiento y aprehension de los fraudes, teniendo justificación ó fundada sospecha de ocultarse estos en los lugares sagrados, y dando noticia al Prelado, Párroco ó Superior de la precision del reconocimiento, para que advertido de aquella no extrañase, ni impidiese su execucion. Pero aunque, para que esta fuese con las precauciones correspondientes, han concurrido hasta aquí nuestros antecesores librando los correspondientes despachos de auxilio, y entre ellos el librado por el Eminentísimo Señor Cardenal Pallavicini, nuestro antecesor, de veinte y uno de Agosto de mil setecientos sesenta y uno, no han dexado de experimentarse por los Ministros del Resguardo de Rentas muchos y perjudiciales embarazos, sin que hayan bastado las repetidas Ordenes de S. M. para contener algunas personas Eclesiásticas, y que olvidando las obligaciones

comunes á todos los vasallos, y las particulares de su carácter sacerdotal, abrigan y encubren á los defraudadores ó contrabandistas, y auxilian la introduccion de géneros prohibidos ó sujetos al pago de los derechos Reales, resistiendo el reconocimiento de sus carruages y bagages, y difiriendo el registro de sus casas y lugares sagrados, para facilitar la ocultacion de sus fraudes; no siendo ménos reparable el que experimenta la Real Hacienda con el abuso de algunas Comunidades Religiosas en la siembra del tabaco en sus huertas ó cercados, pues sin embargo de no poder ignorar los Prelados las estrechas Ordenes de S. M. para que en estos Reynos no pueda persona alguna sembrar, moler, ni fabricar el tabaco en mucha ni corta cantidad, se ha reconocido y modernamente comprobado el abuso de algunas Comunidades Religiosas, y de sus particulares individuos, con que en las huertas y cercados de sus Conventos sembraban y conservaban excesivas porciones de matas de tabaco, prevalidos sin duda de la permission que por las citadas Letras de nuestro predecesor de veinte y uno de Agosto de mil setecientos sesenta y uno se advertia dispensaba á las Comunidades Religiosas de poder tener en sus Conventos y Casas hasta seis matas del mismo tabaco, para solo el efecto de medicinarse, de cuya permission han abusado algunas Casas y Conventos de Religiosos, creyéndose autorizados para fabricar el tabaco con las hojas que les producian aquellas matas, sin duda, por ser como excesivo el número de seis dispensado, causando á la Renta y Estanco del tabaco notorios perjuicios, con infrac-



ción de la Regalía de S. M., por tanto, y para que puedan ocurrir los Ministros encargados del Resguardo de las Rentas y derechos pertenecientes á S. M. al remedio de tan perniciosos abusos, y proceder al registro de los lugares sagrados, Conventos de Religiosos y Casas de los Eclesiásticos particulares, y al registro de sus carruages y bagages en los casos prevenidos por Reales Ordenes é Instrucciones, nos suplicáron los referidos Fiscales nos sirviésemos librar las correspondientes Letras, para que los muy Reverendos Arzobispos y Obispos de estos Reynos, sus Provisores y Vicarios generales, Foraneos y Pedaneos, los Abades, Vicarios y personas que exerzan jurisdiccion eclesiástica, Curas, Rectores, Párrocos ó sus Tenientes, ó qualquiera otro Presbítero ó persona eclesiástica, que con ellas sean requeridos por los Ministros del Resguardo, no les impidan, ni embaracen, y sí les den y presten el auxilio necesario para que puedan practicar el reconocimiento y registro de Iglesias, Conventos, lugares sagrados y casas de qualesquiera Eclesiásticos, sus carruages y bagages, aprehendiendo los géneros de ilícito comercio y entrada, y qualesquiera fraudes que conduexen y ocultasen, y que excluyéndose ó moderándose por Nos. el número de plantas de tabaco, dispensado y tolerado por las anteriores Letras al preciso para los fines de su tolerancia, mandar se arranquen todas y qualesquiera matas de tabaco que se hallaren y estuvieren sembradas con exceso al número prefixado (en el caso que no nos sirviésemos excluirlas del todo) en las huertas ó jardines de los Conventos de Religiosos, ó de

qualesquiera otros Eclesiásticos, é imponiéndoseles por Nos, para que unos y otros así lo cumplan, y contribuyan á la pronta y puntual execucion de las Reales Ordenes, las censuras y demas apercibimientos que estimemos convenientes, y correspondan á justicia. Y por Nos vista y exâminada dicha súplica, considerando que los Conventos, Monasterios y Casas á Dios dedicadas, solo deben servir para la oracion, culto divino y observancia de sus institutos, sin que en manera alguna sirvan para ocultacion de contrabandos y otros fraudes en perjuicio de los derechos de la Real Hacienda, y mirando asimismo por la indemnidad de los mismos derechos Reales, para remedio de todo lo referido, mandamos dar y dimos la presente; por la qual, y la autoridad apostólica á Nos concedida, de que en esta parte usamos, exhortamos, cometemos y requirimos á dichos nuestros venerables Hermanos los Señores Arzobispos y Obispos; y asimismo cometemos y mandamos á sus discretos Provisores, Oficiales y Vicarios generales, Foraneos y Pedaneos, y á los Abades, Vicarios y demas Jueces que exercen jurisdiccion eclesiástica, ordinaria y delegada, y á los Curas, Rectores, Párrocos ó sus Tenientes, ó á qualquiera Clérigo Presbítero, en el caso que irá espresado de las villas y lugares en donde no hubiere ó residiere alguno de dichos Jueces eclesiásticos ordinarios, en virtud de santa obediencia, que siendo requeridos, ó qualquiera que lo fuere con esta nuestra comision original ó su traslado en la forma que se expresará, y precedido el cumplimiento que al fin de este nuestro despacho se dirá, la acepten, y aceptada



en su execucion y cumplimiento, vean, registren y reconozcan los dichos Conventos, Monasterios, Hospitales, Casas y mas lugares que fueren esentos de la jurisdiccion Real Ordinaria, luego incontinenti que por los Administradores, Visitadores, Ministros ó Guardas de las citadas Rentas les fuere pedido ó requerido, sin precisarles á que expresen el Convento, Casa ó sitio donde se hubiere de hacer el tal registro, y sin pretender, ni pedirles en sus Tribunales ante dichos Jueces se hagan denunciaciones é informaciones de la existencia del fraude ó contrabando que se fuere á aprehender, ni otras diligencias que hayan de preceder á los tales registros y reconocimientos mas que tan solamente en virtud de la instancia, requerimiento ó súplica verbal de los referidos Ministros ó Guardas de las citadas Rentas, y todos los géneros de fraude ó contrabando de qualquiera suerte y calidad que sean, que en ellos se hallaren y encontraren (excepto los que fueren solamente necesarios para su uso y consumo, siendo de legítima entrada, ó con los permisos correspondientes, ó de las Fábricas y Estancos Reales), los aprehendan y embarguen, depositándolos ó haciéndolos depositar en persona abonada á satisfaccion del Gefe ó Cabo de los referidos Ministros ó Guardas de dichas Rentas, y á la orden y disposicion de los Jueces competentes de ellas; y de lo que resultase de los autos y diligencias que se hicieren acerca del reconocimiento y aprehension de dichos contrabandos, den al referido Gefe ó Cabo de dichos Ministros los testimonios que pidieren, á fin de que se proceda en adelante en las cau-

sas, en quanto á los géneros, ó mercaderías, aprehendidas por legítimo fraude, ó contrabando, segun Leyes de estos Reynos, y Decretos de S. M.; pero queremos, y expresamente ordenamos, que los registros y reconocimientos de los Monasterios de las Religiosas, si acaso ocurriere alguno, se haya de executar cada uno de los que así ocurran, con particular y expreso consentimiento y licencia de nuestro venerable en Cristo hermano el Señor Arzobispo, ú Obispo Diocesano, y tan solamente se hayan de hacer por su Provisor y Vicario general, ó por el Vicario Juez Eclesiástico del lugar donde exista el Monasterio, á fin que se practique con aquella modestia, sigilo, atencion y recato debido; sobre lo cual encargamos estrechamente la conciencia, así de dichos nuestros venerables hermanos, como de los expresados sus Provisores y Vicarios. Y quando en los caminos, ó puertas de las Ciudades, ó Lugares deban hacerse registros de los carruages, bagages, ó recuas, que son ó que llevan personas eclesiásticas, regulares y demás esentas, ocurriendo á los perjuicios y ménos decentes conseqüencias que puedan sobrevenir, permitimos que los tales carruages, bagages, ó recuas puedan ser registradas por los Ministros ó Guardas de dichas Reales Rentas; pero con la expresa condicion que esto haya de executarse con el acatamiento, modo y respeto correspondiente á personas eclesiásticas, sin hacer la menor vejacion á la del Eclesiástico, ó Eclesiásticos, cuyos fueren: y encontrándose algun contrabando, en la tal persona ó en sus carruages, bagages, ó recuas, todo ello se ponga y deposite en persona abonada á la satisfac-



cion y orden que va expresado. Y deseando proveer remedio, y extinguir los abusos y excesos que se dice haber acaecido en grave perjuicio de dichas Reales Rentas con sembrar en las huertas, jardines y cercados de los Conventos y Casas referidas mas plantas de tabaco de las seis que por las mencionadas Letras de nuestro antecesor estan permitidas para usar de ellas en las medicinas en que sea necesario aplicarlas para curacion de los religiosos enfermos; no teniendo por conveniente inovar en esta parte lo dispuesto por el citado nuestro antecesor en quanto al número de las seis, permitimos que en las referidas huertas, jardines y cercados de dichos Conventos y Casas puedan tan solamente tenerse las expresadas seis plantas de tabaco para dichas medicinas, sin que nunca, ni por ningún motivo puedan exceder del número de seis, mandando, en virtud de santa obediencia, á todos y á qualesquiera Superiores de los mencionados Conventos y Casas no consientan, ni permitan que en las expresadas huertas, jardines y cercados se siembren y haya mas plantas de tabaco que las seis referidas, con apercibimiento que teniéndose por Nos noticia de su contravencion y desobediencia á este nuestro mandato, procederemos contra ellos conforme á derecho, y tomaremos las mas severas providencias que sirvan de egemplar, y sean capaces de contener la desobediencia y falta de respeto á lo por Nos mandado. Y asimismo cometemos y mandamos á los dichos Jueces y personas nombradas en la cabeza de esta nuestra comision, que luego incontinenti como cada uno fuere requerido, pasen, acompaña-

\*

dos de dichos Ministros ó Guardas, á ver y reconocen los huertos, cercas y demas parages donde se tuviere noticia haber dichos plantíos, y todas las plantas que hallaren de mas del citado número de seis las quiten y arranquen, sacando y llevándolas fuera del Convento ó lugar esento donde se hubieren hallado, al Estanco Real ó Casa del Administrador mas inmediato, con tal que se haga dicho registro y reconocimiento, como todos los demas, con el respeto y veneracion que se debe á lugares sagrados, y anhelando con lo íntimo de nuestro afecto, segun pide la solicitud de nuestro cargo Apostólico, á que haya y se tenga en los Templos é Iglesias la quietud, veneracion y culto debido, procurando quanto nos es posible evitar que sirvan de asilo ó trinchera desde donde los contrabandistas refugiados con armas hayan de ofender, y salgan á herir y maltratar á los Ministros y Guardas de las mencionadas Rentas, y para obviar los sucesos cristianamente lamentables que en los Templos pueden acontecer. Por tanto mandamos á los dichos Ordinarios Jueces Eclesiásticos, en virtud de santa obediencia que por lo respectivo á los contrabandistas que se refugian armados en las Iglesias y lugares esentos, los hagan desarmar inmediatamente, poniendo las armas que se les aprehendiesen en depósito en la persona que pareciere á dichos Jueces Eclesiásticos, para que siempre esten á su disposicion, y por este medio se evite que dichos contrabandistas refugiados cometan desde el sagrado semejantes insultos. Asimismo damos facultad á los mencionados Ordinarios Jueces Eclesiásticos de subdelegar las presentes



en las personas eclesiásticas que fueren de su satisfaccion, ciencia y conciencia, en caso que por sus propias personas, por enfermedad ú otro legítimo impedimento no lo puedan executar, sin que la dicha Subdelegacion se entienda en manera alguna por lo tocante á los Monasterios de Monjas, cuyos registros se han de hacer en la forma prevenida, observando en todo y por todo el orden prescrito en esta nuestra comision. Y deseando proveer de remedio, y obviar todos y qualesquiera fraudes, contrabandos y ocultaciones en las personas eclesiásticas y lugares sagrados, mandamos en virtud de santa obediencia, á qualquiera Clérigo Presbítero de las Villas y Lugares donde no residiere alguno de los dichos Jueces Ordinarios Eclesiásticos, que luego como sea requerido con esta nuestra comision ó su traslado por los mencionados Gefes, Ministros ó Guardas de las citadas Rentas, pase acompañado de ellos á registrar y reconocer las casas de los Vicarios Foraneos ó Pedaneos, Curas, Rectores, Párrocos y Tenientes que le fuere pedido y suplicado por los dichos Ministros en la forma arriba referida, y en las enunciadas casas abran y reconozcan qualesquiera caxas, arcas, armarios ú otros muebles en que puedan ocultarse géneros de contrabando de dichas Rentas ú de otras; y procedan á la aprehension y depósito, como arriba se refiere, entendiéndose y comprendiéndose tambien las especies sujetas á las Rentas de nieve, naypes, pescados y demas que se recaudan con el nombre de las siete Rentillas, y de las demas que se administrasen en lo por venir por cuenta de S. M. bien entendido, que semejante registro y reconocimiento

se haga con el respeto y atencion que por nos arriba  
va declarado y encargado. Para la debida execucion  
de todo lo referido, y lo á ello anexo, necesario y de-  
pendiente, damos y concedemos nuestra comision en  
forma á los nominados nuestros venerables en Cristo  
Hermanos Señores Arzobispos y Obispos, y á sus dis-  
cretos Provisores, Oficiales y Vicarios generales, Fo-  
raneos y Pedaneos, y á los Reverendos Abades y Vi-  
carios, y personas que exerzan jurisdiccion eclesiástica  
ordinaria y delegada, y á los Curas, Rectores, Párro-  
cos ó sus Tenientes, y á qualquier Presbítero de los Lu-  
gares donde no hubiere ó residiere alguno de los cita-  
dos Jueces Ordinarios Eclesiásticos, con facultad de ex-  
comulgar y absolver, y siendo necesario de usar del  
auxilio del brazo secular, sin que para el cumplimen-  
to y observancia de lo referido pongan excusa, ni di-  
lacion alguna. Y declaramos ser nuestra determinada  
voluntad que no se pueda hacer uso alguno de estas  
nuestras Letras, sin presentarlas ante todas cosas á los  
respectivos nuestros venerables Hermanos Señores Ar-  
zobispos y Obispos, ó á sus discretos Provisores, ó á los  
Vicarios Capitulares, ú otros respectivos Jueces Ord-  
narios Eclesiásticos, para su debido cumplimiento y acep-  
tacion, cuya diligencia se haya de practicar una vez en  
cada un año, sin cuyo requisito queremos que estas mis-  
mas nuestras Letras no tengan efecto alguno. Y manda-  
mos, que á los traslados de ellas, manuscritos ó im-  
presos, firmados de nuestro infrascrito Abreviador, y  
de Don Francisco Domingo Soldi, Oficial mayor de  
nuestra Abreviatura, y sellados con nuestro sello, se



des dé la misma fe y crédito que á las presentes, y de otra forma sean de ningun valor ni efecto. Y asimismo, queremos y mandamos á cualquier Notario ó Escribano, que con las presentes ó su traslado, sacado en la forma expresada, fuere requerido, las notifique, y de ello dé fe. Dadas en Madrid á veinte y dos de Diciembre de mil setecientos ochenta. — Nicolás, Arzobispo de Sebasre y Nuncio Apostólico. — Don Domingo Codina, Abreviador.

*Real Provision auxilioria del Consejo de Ordenes, fecha en diez de Marzo de mil setecientos ochenta y uno, para que se lleve á efecto el anterior Despacho de Monseñor Nuncio en el distrito de las Ordenes Militares.*

Don Carlos por la gracia de Dios, Rey de Castilla, &c. Administrador perpetuo de las Ordenes y Caballería de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa, por autoridad Apostólica. A vos los Piores, Provisores y Vicarios generales del territorio de las citadas Ordenes y demas Jueces Eclesiásticos á quienes toque todo lo que en esta nuestra Carta y Provision se hará mención: sabed, que en el nuestro Consejo de las Ordenes se presentó la petición, cuyo tenor, y el del auto en su vista proveído, es como se sigue: M. P. S. Don Antonio Alarcon Lozano, Don Francisco Fernandez de Rabago y Don Tadeo Segundo Gomez, en nombre de los Directores y Administradores de Rentas generales, tabaco, salinas, provinciales, lanas, pólvora, plomo y demas que se administran de cuenta de la Real Hacienda, ante V. A. como mejor proceda, decimos: que

para evitar los fraudes y reiterados desórdenes que en la introduccion de los géneros y especies correspondientes á ellas se han experimentado, impidiendo su correccion los auxilios que á los reos se franqueaban en dos lugares sagrados y Comunidades, se ocurrió ante Monseñor Nuncio en solicitud del competente despacho, á fin de que á los Ministros de las referidas Rentas, de ningun modo se coartase la libertad de reconocer los Conventos, y demas lugares ó casas pertenecientes á los Eclesiásticos, Seculares ó Regulares, recogiendo qualquiera contrabando que hallasen, como tambien para que no se les permita tener en sus jardines, huertas ó cortijos que les correspondan, plantas de tabaco, ni se les embarace el registro de sus carruages, y aprehension de los géneros de ilícito comercio que en ellos conduxeren; y con efecto, deseando á consequencia de lo anteriormente resuelto por S. M. se proporcionen los oportunos remedios á tan reprehensible é inveterado abuso, se expidiéron las competentes Letras, de que con la solemnidad necesaria presentamos testimonio; y á fin de que se logre la puntual y debida observancia que exige la gravedad del asunto, sin que por las personas que dependen de la jurisdiccion de este superior Tribunal se oponga al mas leve impedimento: A V. A. suplicamos: que habiendo por presentado el referido Testimonio, se sirva, en atencion á lo que produce, y demas motivos expuestos, mandar expedir la correspondiente Auxiliatoria, para que por los Vicarios, Comunidades, Prelados y demas personas sujetas á la jurisdiccion del vuestro Consejo, se cumpla, guarde y



execute quanto previene, sin contravenir en manera alguna, baxo las multas, penas y apercibimientos que al efecto se estimen conducentes, en justicia que pedimos, &c. Don Antonio Alarcon Lozano. = Licencia- do Don Francisco Fernandez de Rábago. = Licencia- do Don Tadeo Segundo Gomez. = Madrid y Marzo cinco de mil setecientos ochenta y uno. = Líbrese la Auxiliatoria que por estas partes se pide; y para su execu- cion y cumplimiento fué acordado que debiamos man- dar dar esta nuestra Carta y Provision para vos. Por lo qual os mandamos que luego como la recibais, ó con ella fuéredes requeridos, hagais se guarde y cumpla el Despacho librado por Monseñor Nuncio en veinte y dos de Diciembre del año pasado de mil setecientos ochenta en todas sus partes; y no permitais se execute cosa en contrario pena de la nuestra merced, y veinte mil maravedís para la nuestra Cámara, so la qual mandamos á qualquiera Escribano os lo notifique, y de ello dé Testimonio. Dada en Madrid á diez de Marzo de mil se- tecientos ochenta y uno. = El Conde de Baños. = Don Juan Antonio Belarde y Cienfuegos. = Don Gaspar Mel- chor de Jovellanos. = Don Josef de Zuazo. = Yo Don Juan Antonio Montero, Secretario de Cámara del Rey nuestro Señor, la hice escribir por su mandado, con acuerdo de los de su Consejo de las Ordenes. = Registrado. = Tomas Bellando y Ferrara. = Canciller Tomas Bellando y Fer- rara. = Es copia de la original que para este efecto me fue exhibida por el Señor Don Felix García de Gamarra, Con- tador principal de S. M. de Rentas generales del Reyno, á quien la volví á entregar; de que certifico, y á que me

remito yo Don Bernardo Ruiz del Burgo, Secretario de S. M. y su Escribano mayor de la Superintendencia general de la Real Hacienda. Madrid diez y siete de Marzo de mil setecientos ochenta y uno. = Bernardo Ruiz del Burgo.

*Provision auxiliatoria de la Sacra Asamblea de la Orden de San Juan, fecha en cinco de Marzo de mil setecientos ochenta y uno, mandando se lleve á efecto el Despacho de Monseñor Nuncio de su Santidad, ya citado, en los Pueblos pertenecientes á esta Orden.*

Don Gabriel Antonio, Infante de España, Gran Prior de San Juan en los Reynos de Castilla y Leon, &c.

Nos Fr. Don Pedro Mesía de la Cerda, Mendoza, Carcamo, Haro, Rios y Cabrera, Marques de la Vega de Armijo, Gran Cruz del Orden de San Juan, Baylío de Lora, Comendador de Puerto Marin, y de la Magistral del Viso, Embaxador del Serenísimoy Eminentísimo Señor Gran Maestre de Malta, y sagrada Religión cerca de S. M. C., Teniente General de la Real Armada, del Consejo de S. M. en el Supremo Consejo de Guerra, su Gentilhombre de Cámara con entrada, Subdirector del Real Monte Pio Militar, y Presidente del Venerable Tribunal de la Asamblea, por nombramiento del Serenísimoy Señor Infante, Gran Prior. Teniendo y celebrando la Asamblea en esta Villa con los Comendadores, Caballeros y Religiosos de nuestra Orden, que de los nombres de algunos, juntamente con el nuestro, el presente irá firmado. A Vos los venerados Baylios, Comendadores, Caballeros, Vicarios, Prio-



res y demas personas eclesiásticas, individuos y dependientes comprehendidos en el territorio de nuestra sagrada Religion de San Juan, y sujetas á la jurisdiccion de este nuestro Tribunal de la Asamblea en estos Reynos de Castilla y Leon, á quienes cometemos y mandamos lo que en esta nuestra Carta Provision auxiliaria se hará mención: Salud en nuestro Señor. Sabed: Que ante Nos y en nuestra Sacra Asamblea ha sido presentada la peticion, que su tenor á la letra, y el Decreto á ella proveído, son como se sigue:

Serenísimo Señor y Sacra Asamblea. = Don Antonio Alarcon Lozano, Don Francisco Fernandez de Rábago y Don Tadeo Segundo Gomez, en nombre de los Directores y Administradores de Rentas generales, tabaco, salinas, provinciales, lanas, pólvora, plomo y demas que se administran de cuenta de la Real Hacienda, como mejor proceda, decimos: que para evitar fraudes y reiterados desórdenes que en la introduccion de los géneros y especies correspondientes á ellas se han experimentado, impidiendo su correccion los auxilios que á los reos se franqueaban en los lugares sagrados, y Comunidades; se ocurrió ante Monseñor Nuncio en solicitud del competente Despacho, á fin de que á los Ministros de las referidas Rentas de ningun modo se coartase la libertad de reconocer los Conventos y demas lugares ó casas pertenecientes á los Eclesiásticos, Seculares ó Regulares, recogiendo qualquiera contrabando que hallasen, como tambien para que no se les permita en sus jardines, huertas ó cortijos que les correspondan, plantíos de tabaco, ni se les embarace el re-

gistro de sus carruages, y aprehension de los géneros de ilícito comercio que en ellos se conduxeren; y con efecto, deseando, á consequenzia de lo anteriormente resuelto por S. M., se propocionen los oportunos remedios á tan reprehensible é inveterado abuso, se expidieron las competentes Letras, de que con la solemnidad necesaria presentamos Testimonio, y á fin de que se logre la puntual y debida observancia que exige la gravedad del asunto, sin que por las personas que dependen de la jurisdiccion de este superior Tribunal se oponga al mas leve impedimento: = A V. A. y Sacra Asamblea suplicamos, que habiendo por presentado el referido Testimonio, se sirva, en atencion á lo que produce, y demas motivos expuestos, mandar expedir la correspondiente auxiliatoria, para que por los Piores, Comendadores y demas individuos sujetos á esta jurisdiccion, se cumpla, guarde y execute quanto previene, sin contravenir en manera alguna, bajo las multas, penas y apercibimientos que al efecto se estimen conducentes en justicia, que pedimos, &c. Don Antonio Alarcon Lozano. = Licenciado Don Francisco Fernandez de Rábago = Licenciado Don Tadeo Segundo Gomez. Madrid cinco de Marzo de mil setecientos ochenta y uno en la Asamblea de este dia. = Como lo pide esta parte, y librese el Despacho auxiliatorio, segun y como se despachó en veinte y cinco de Febretero de mil setecientos cincuenta y ocho por este Tribunal, el que se haga saber á todos los venerados Baylíos, Comendadores, Caballeros, Vicarios, Piores y demas individuos de la sagrada Religion y de-

\*



pendientes; para que cumplan y guarden inviolablemente, segun y como se previene en el librado por Monseñor Nuncio en veinte y dos de Diciembre de mil setecientos ochenta, con apercibimiento, que en caso de contravencion, se les sacarán y exîgirán incontinenti la multa de doscientos ducados, y se procederá á formarles causa á proporcion de la culpa; y á los traslados manuscritos ó impresos de este Despacho auxiliatorio, firmado de nuestro infrascrito Secretario Don Fernando de Gortari, y sellados con nuestro sello, se les dará la misma fe y crédito que á su original: así lo proveyeron y decretaron, de que certifico = Fernando de Gortari.

Y para su execucion y cumplimiento hemos venido en mandar, como mandamos, librar esta nuestra Carta, y Provision auxiliatoria del despacho del Nuncio de su Santidad en estos Reynos, librado en veinte y dos de Diciembre de mil setecientos ochenta, el qual impreso, sellado y firmado del Abreviador Don Domingo Codina, y de Don Francisco Domingo Soldi, Oficial mayor de la Abreviatura del Tribunal de la Nunciatura, que con esta nuestra Carta os será mostrado; y en su consequencia os ordenamos y mandamos, que luego que la recibais, ó con ella seais requeridos, le guardéis, cumplais y executeis, hagais guardar, cumplir y executar en todo y por todo, segun y como en él se contémie, sin ir ni venir, ni permitir se vaya y venga contra su tenor y forma en manera alguna; con apercibimiento, de que en caso de contravencion os sacaremos y exîgirémos incontinenti la multa de dos-

cientos ducados, aplicados á gastos de justicia; y procederemos ademas á formaros causa, á proporcion de la culpa; y mandamos, que á los traslados de este nuestro Despacho auxiliatorio, manuscrito ó impreso, firmados de nuestro infrascrito Secretario Don Fernando de Gortari, y sellados con nuestro sello de la Asamblea, se les dará la misma fe y crédito que á este nuestro Despacho original. Y asimismo mandamos á qualesquier Notario ó Escribano, que con el presente ó su traslado, sacado en la forma expresada, fuere requerido, os lo notifique, y de ello dé fe. Que así es nuestra voluntad. Dado en Madrid á quince de Marzo de mil setecientos ochenta y uno = El Presidente de la Asamblea, el Baylío Cerda, Marqués de la Vega de Armijo. = El Comendador Fr. Josef de Parada. = El Comendador Fr. Don Carlos Lopez Altamirano. = El Comendador Fr. Don Josef Joaquin de Osoro. = Por mandado de S. A. R. y Sacra Asamblea = Don Fernando de Gortari. = Lugar del sello.

*Real Cédula de quince de Julio de mil setecientos ochenta y quatro, por la que se prescriben las reglas que se han de observar en las costas de mar y fronteras de tierra del Reyno, para impedir la extraccion de moneda de oro y plata á dominios extraños.*

EL REY. Por quanto la Junta de Direccion del Banco Nacional de San Carlos me ha hecho presente el contrabando enorme de plata y oro que se cometia por las rayas de Cataloña, Aragon y Logroño, el qual comprobaba el excesivo premio á que habian subido los



Vales Reales, y el afán con que muchas personas se dedicaban á trocar y reducir el oro á plata fuerte con este destino, resultando de esto al Banco la dificultad de sostener la reduccion de los Vales, principal objeto de su instituto, por apurarse su efectivo sin medio de reponerle, y un gravísimo perjuicio al Estado, pues aunque se han dictado hasta aqui las providencias mas eficaces para contener las extracciones fraudulentas de la moneda á Reynos extraños, no han surtido el efecto deseado por haberlas eludido los que se exercitan en este comercio ilícito por varios medios, siendo el principal el que les ha proporcionado la libertad de llevar el dinero sin guia y sin noticia de los Resguardos á los pueblos de la frontera y costas, desde donde impunemente consumaban las extracciones en las ocasiones que les acomodaba, siendo muy difícil impedir las por la corta distancia para hacerlas, para cuyo remedio me propuso la misma Junta los medios que la parecieron oportunos. Enterado Yo de todo lo expresado, y teniendo presente por una parte las reiteradas noticias y justificaciones que acreditan el referido daño, y por otra que es muy conveniente ampliar y extender á los Pueblos habilitados para el libre comercio de América las formalidades prevenidas en mi Real Instrucción expedida en trece de Diciembre de mil setecientos y sesenta para precaver las extracciones de moneda, respecto de que fué ceñida á la Ciudad de Cádiz y su comercio, porque entónces solamente se hacia el de América por aquel Puerto y Bahía, con estas consideraciones, conformándome con el dictamen que expusieron

los Directores generales de Rentas sobre este asunto por mi Real Orden de ocho de este mes, comunicada á mi Consejo de Hacienda por el Conde de Gausa, de mi Consejo de Estado, Gobernador del referido de Hacienda, mi Secretario del Despacho Universal, y Superintendente general de ella, vine en resolver, que se observara puntualmente lo que expresan los capítulos siguientes, por ser conformes á lo prevenido en los artículos de la citada Instruccion, y en la Real Orden que en ella se enuncia, comunicada á la Aduana de Cádiz en siete de Mayo de mil setecientos cincuenta y dos.

I. Que ninguna persona pueda sacar, ni extraer de todos los pueblos y plazas de comercio de las fronteras del Reyno moneda de oro ó plata sin guía ó despacho del Administrador de la Aduana, ó en su defecto de los Subdelegados ó Jueces del contrabando, quienes deberán franquear los despachos que se pidieren, con expresion de la cantidad, pueblo y persona á que se dirija, con la precisa obligacion de tornaguia en el término que deberá prefinirse en la guía segun la distancia.

II. Que de dicha regla general, y para no impedir el tráfico y comercio menudo en dichos Puertos y Plas de comercio con los pueblos circunvecinos, se exceptuen los trageros y traficantes de comestibles, conocidos por tales, á quienes será permitido sacar sin formalidad de guia ni responsiva hasta en cantidad de seiscientos reales de vellon del importe de los frutos y comestibles que introduxeren, todo con arreglo á lo prevenido en el artículo VIII de la precitada Instruccion.



de trece de Diciembre de mil setecientos y sesenta por lo respectivo á Cádiz.

III. Que las cantidades excedentes de veinte mil reales vellon, que por la contratacion y comercio de las Ciudades y Pueblos de lo interior del Reyno se condujeran á los Puertos y Plazas de comercio de las costas y fronteras, hayan de acompañarse con la guia expresiva de la cantidad, Puerto ó Plaza de comercio y sugeto á que se dirija, y la precisa obligacion de tornaguia en el término que ha de prefinirse segun las distancias, sin que se entiendan sujetas á estas precisas formalidades las cantidades de dinero, que sin guia ni otro documento han podido y podrán conducirse de unos pueblos á otros de lo interior del Reyno.

IV. Que á reserva de la moneda que en consecuencia de los artículos precedentes podrá extraerse de los Puertos y Plazas de comercio á los pueblos de lo interior del Reyno, y desde estos á los mismos Puertos y Plazas, uno y otro con sujecion á la formalidad de guia y tornaguia, que acredite su paradero; no ha de poderse dar guia en dichos Puertos y Plazas de comercio, ni en los demas pueblos del Reyno para transportar dinero hácia las fronteras de tierra y costas del mar, aun quando se pretexre direccion y destino á vasallos y pueblos del Reyno de estos dominios, siempre que se hallen situados dentro de las dos leguas de la costa de mar, ó de quatro de la frontera de tierra; las que para la mas puntual observancia de lo prevenido en este artículo y en los subsiguientes, deberán señalarse por los Intendentes, Subdelegados ó Jueces del contra-

bando, de acuerdo con los Administradores generales de las Aduanas en los respectivos Reynos, Provincias ó Partidos, remitiendo esta demarcacion á la direccion general de Rentas, para que precedido su reconocimien- to y la correspondiente aprobacion, se haga pública en el edicto que deberá fixarse en el respectivo Reyno, Pro- vincia ó Partido, á fin de que se haga notorio, y á su tiempo se pasarán exemplares duplicados del citado edic- to al Consejo de Hacienda, á la Superintendencia gene- ral y Direccion de Rentas para los asuntos convenientes á mi Real servicio.

V. Que habiendo de quedar comprehendidas en di- chas demarcaciones algunas poblaciones de corto comer- cio en que se introducen y extraen frutos y géneros comerciables, con esta consideracion, y la de no im- pedir el tráfico y circulacion entre dichas poblaciones y las restantes de estos Reynos, se permite á los ar- rieros y traficantes que puedan llevar consigo á dichos pueblos rayanos la cantidad de dos mil reales vellon en sola la especie de oro y alguna plata menuda, y á los comerciantes de conocido tráfico de los mismos pueblos la de veinte mil reales vellon en oro y alguna plata menuda, con tal que unos y otros manifiesten es- tas cantidades en la Aduana ó Administracion del pue- blo de donde las extragesen y saquen guía, con obligacion de responsiva, firmada del Administrador de Rentas ge- nerales, Provinciales, ú otros que esten nombrados por la Real Hacienda, de sus Subdelegados, ó en su defec- to las Justicias.

VI. Que quando mis vasallos avecindados en di-



chos pueblos rayanos tuvieren necesidad de transportar á ellos mayores sumas de dinero que las expresadas en el artículo antecedente, por pertenecerles por herencia ú otras justas causas, deban acudir con exposicion de ellas á la Direccion general de Rentas á solicitar y obtener el correspondiente permiso; y que en el caso de que se conceda sea con la precisa limitacion á la moneda en especie de oro, y de ningun modo en la de plata.

VII. Que asimismo ha de permitirse á los viajeros, así naturales, como extrangeros, que pasen á los Reynos confinantes, las moderadas cantidades, que segun la calidad de los sujetos, distancia de los pueblos de sus destinos, regularen los Administradores de las Aduanas, con tal que sea en la especie de oro y alguna plata menuda, y cumplan con la formalidad del manifiesto prevenido en las Ordenes de veinte y dos de Noviembre y veinte de Diciembre de mil setecientos sesenta y tres.

VIII. Que á reserva de las cantidades especificadas en los anteriores artículos, se prohíbe el tráfico y transporte de la moneda en mayores sumas dentro de las dos leguas de la costa de mar, y de quatro de la de tierra.

IX. Que en consecuencia de lo prevenido en los anteriores artículos, se han de declarar por perdidas é incurras en la pena de comiso todas las cantidades de dinero que con exceso á las permitidas en el artículo II se extrageren sin guia ó despacho de los Puertos y Plazas de comercio de las fronteras, ó que se

traficaren sin ella dentro de las dos leguas de la costa de mar, ó de quatro de la frontera de tierra, ó excedieren en especie ó cantidad á las permitidas ó contenidas en las guias ó despachos, extendiéndose el comiso á las caballerias ó carruages en que se transportare la moneda, é imponiéndose irremisiblemente á los contraventores la multa del quinientos pesos, y las demas corporales, establecidas contra los extractores por leyes de estos Reynos, Reales Ordenes é Instrucciones.

X. Que ademas de lo prevenido en los anteriores artículos, se ha de observar lo establecido en los de la precitada Instruccion de trece de Diciembre de mil setecientos y sesenta, en quanto al transporte de moneda por mar de Puerto á Puerto en embarcaciones Españolas, sobre las precisas formalidades de su manifiesto, la guia ó despacho con que deberá conducirse y calidades de las responsivas, y de las obligaciones que han de preceder para su cumplimiento.

XI. Que en consquencia se ha de observar la prohibicion del transporte por mar, aunque de unos Puertos á otros de la Península, del oro y plata en masa, y labrado sin mi expresa Real licencia.

XII. Que á los Capitanes y Patrones de embarcaciones Españolas solo ha de permitirse sacar por mar el dinero procedente de los frutos y géneros que hubiesen vendido, ó de los fletes precediendo su manifiesto en las Aduanas, y acompañándole con la guia que franquearán los Administradores, con obligacion previa de tornaguia que justifique el paradero del dinero en el Puerto de estos dominios á que se conduxeren.



XIII. Que asimismo se ha de permitir sacar á los Capitanes ó Patrones de embarcaciones Españolas las cantidades que manifestaren con destino á otros Puertos de estos Reynos, y con el objeto de emplearlas en géneros y frutos que fueren á comprar á ellos, con la precisa formalidad de guia, y obligacion de manifestar con ella el dinero en la Aduana del Puerto á que la destinen y arribate la embarcacion, y la de acreditar en ella los géneros y frutos, en cuya compra se hubiere invertido la cantidad de dinero así conducida, y la de volver responsiva del Administrador de la Aduana, y en su defecto del Subdelegado ó Juez de contrabando, en que con toda distincion exprese haberse en ella registrado la misma cantidad y especie guiada, y héchose constar en ella su inversion en la compra de géneros y frutos equivalentes á su totalidad.

XIV. Que con estas precisas circunstancias, y no en otra forma, sea igualmente permitida la saca de moneda por mar con destino á otros Puertos de estos Reynos á los Comerciantes pasajeros, ú otros cualesquiera, siendo naturales y vasallos de mis dominios.

XV. Que tambien se permita á los Patrones ó Capitanes de embarcaciones Españolas, para el uso de ellas, y ocurrir á sus necesidades eventuales, sacar la cantidad moderada de dinero que segun el número de las tripulaciones y distancias regular prudentemente el Administrador de la Aduana del Puerto de que salieren con la guia correspondiente, y dexando hecha obligacion de devolver responsiva en justificacion del paradero ó consumo del dinero así extraído.

XVI. Que con los Capitanes de embarcaciones de comercio extranjeras se observe en mis Puertos la limitación con que por el artículo XII de dicha Instrucción de trece de Diciembre de mil setecientos y sesenta se procuró evitar, que con repetición de actos pudieran pasar á bordo considerable suma de dinero en pequeñas porciones; y que en su consecuencia, no les sea permitido á dichos Capitanes sacar en sus bolsillos mas cantidad que la de cinco pesos en oro ó plata menuda al regresar á sus buques; pero con la precisa calidad de manifestarlos al Cabo ó dependiente del Resguardo que estuviere en el mismo Puerto; y aunque es de esperar no abusen de este permiso los Capitanes de embarcaciones de comercio extranjeras, con todo, celarán los Administradores por medio de los dependientes del Resguardo, para ocurrir en tiempo á que con repetición de frecuentes entradas y salidas voluntarias no se multipliquen las extracciones, que aunque de cortas cantidades, pueden llegar á componer sumas considerables.

XVII. Que los permisos que se franquean en los artículos anteriores á los Capitanes de embarcaciones Españolas, y á los Comerciantes ú otros pasajeros naturales y vasallos de estos dominios, para que puedan sacar por mar el dinero necesario á sus precisas urgencias, y al comercio que intenten hacer de Puerto á Puerto, sean y se limiten á solas las especies de moneda de oro ó plata menuda, prohibiéndose absolutamente la saca por mar de pesos fuertes con guia ni sin ella.

XVIII. Que aunque con la limitación á dichas especies de oro y plata menuda, solo ha de poder ha-



cerse la saca de dinero, permitida en los precedentes artículos, por los Puertos y Aduanas habilitadas para el comercio, y con destino únicamente para los Puertos y Aduanas de igual clase, adaptando sus Administradores las precauciones mas oportunas, para que en la salida y embarco no se exceda del dinero que exprese la guia, y quedar cerciorados de ser la misma cantidad, que comprehenda á esta la que con ella se manifestare á su arribo al Puerto de su destino, incurriendo en la pena de comiso todo el que se intentare sacar por otros parages, ó se aprehendiere al salir por los Puertos habilitados, sin dichas formalidades de manifiesto, guia y obligacion de tornaguia, como asimismo la cantidad que se encontrare de ménos en la Aduana del Puerto á que llegare, y en que debe verificarse su manifiesto y diferencia.

XIX. Que si se verificase falsedad en las tornaguias que han de devolverse, así en las conducciones de dinero de Puerto á Puerto, como en los transportes por tierra, sujetos á la formalidad de guia, con arreglo á lo prevenido en los artículos anteriores, no solo han de comisarse las cantidades comprendidas en las citadas guias, sino que tambien se ha de imponer irremisiblemente la pena de seis años de presidio de Africa á todos los que se justificare haber concurrido ó cooperado en semejante falsedad; y en el caso de que llegue á comprobarse esta por medio de las noticias circunstanciadas que reservadamente se comunicaren á los respectivos Administradores, ha de entregarse al denunciador secreto la tercera parte íntegra del dinero, que

en tal caso ha de incurrir en comiso, luego que este llegue á executoriarse con la final determinacion de la causa.

XX. Que por las expediciones de guias, obligaciones de tornaguias, su extension y presentacion, ni por otro qualquier título no se lleven derechos, ni emolumentos algunos por los Administradores, Subdelegados, Jueces del contrabando, ni otros qualesquiera Jueces, ni por los Escribanos de sus respectivos Juzgados, baxo la pena de restitucion, con el quatro tanto de lo que así exígiere, y de las demas que conforme á derecho deban imponerse á los contraventores.

XXI. Que para que la observancia de estas formalidades, únicamente dirigidas á evitar la extraccion de moneda á dominios extraños, no sea gravosa al comercio, no se haya de precisar á fianzas formales para la presentacion de tornaguia, pues bastará que los Administradores, Subdelegados y demas Jueces se aseguren prudentemente con papeles de obligacion de personas de conocido abono.

XXII. Que para la mas puntual observancia de estas justas providencias, las Justicias de dichas costas y fronteras celen y vigilen, dedicándose con todo esmero á inquirir y aprehender los que en contravencion á lo dispuesto en los artículos precedentes traficaren la moneda sin observar las formalidades prevenidas.

XXIII. Y que á este fin, y para que les sirva de estímulo el interes que reportarán las Justicias y demas vecinos de los pueblos rayanos en las detenciones del dinero, y arresto de los que intentaren extraerlo, les



comuniquen por veredas, y sin el menor costo de dichas Justicias, los Intendentes, Subdelegados ó Jueces del contrabando respectivos Carta Orden circular, en que con insercion de los artículos IX, X y XI de la Real Cédula de veinte y tres de Julio de mil setecientos sesenta y ocho, les hagan el mas serio encargo sobre que dediquen todo su zelo á un objeto de tanta importancia, en que se interesa el Real servicio y el bien del Estado, apercibiéndoles con la pena de privacion de oficio, y otras reservadas á mi soberano arbitrio, á los que resultaren omisos ó negligentes en zelar el cumplimiento de estas providencias. Y mandé, que teniéndolo así entendido el propio mi Consejo de Hacienda, dispusiese se formase Cédula con insercion de esta mi Real Resolucion, y de los expresados artículos IX, X y XI, de la que queda citada en veinte y tres de Julio de mil setecientos sesenta y ocho, que son los siguientes.

IX. Si las Justicias de los Pueblos de frontera, sus Alguaciles mayores, Escribanos, Ministros ó Vecinos particulares hicieren alguna denunciacion ó aprehension de plata ú oro que se intente extraer, han de entregárseles dos terceras partes íntegras del todo de la aprehension, si con ella aseguraren, custodiaren y entregaren en las cárceles de la Capital ó de la Subdelegacion mas inmediata el reo delinquiente, con los autos y diligencias del sumario, hechas por las mismas Justicias; y la tercera parte restante se dividirá segun el espíritu de la Real Cédula de diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta, excepto la parte de apre-

hensor, que ya queda recompensada, y no ha de tener lugar en estos casos, quedando ella por mayor beneficio de las tres partes á que se ha de reducir la distribucion de esta cantidad, que en la misma Real Cédula se manda executar en quatro.

X. Si las Justicias y demas personas contenidas en el anterior capítulo no aprehendieren reo delinquiente con la plata ú oro que va á extraer, en este caso recibirán solo una tercera parte de aprehensores; pero esto se ha de entender, y la han de recibir íntegra; y las dos restantes seguirán el curso acordado en la Real Cédula de diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta, aunque siempre excluida la parte de aprehensor que ya va recompensada; y entendiéndose en tres partes la distribucion que habia de ser en quatro.

XI. Si esta aprehension de las Justicias procediere de aviso secreto por espía ó denunciador, deberán entenderse con él para recompensarle de la extraordinaria asignacion que se les hace en las aprehensiones.

Y habiéndose publicado en Consejo pleno la citada mi Real Resolucion, he tenido por bien expedir la presente, por la qual mando al expresado mi Consejo, al Superintendente general de la Real Hacienda, sus Subdelegados, Administradores, Ministros y demas dependientes de Rentas, y á todas las personas á quienes en qualquier forma toque su cumplimiento, la vean, guarden y executen inviolablemente en todas sus partes, segun y como se previene en ella, y contienen sus capítulos, sin ir ni permitir que se vaya contra su tenor, modo y forma en manera alguna; y que se comuniqué á



los Capitanes generales, Gobernadores, Intendentes, Subdelegados de Rentas, Jueces del contrabando, y demas Jueces y Justicias, para que la observen y guarden, y hagan guardar y cumplir en la parte que á cada uno compete, haciendo los Intendentes y Subdelegados de Rentas que se publique y haga notoria en sus respectivos Partidos por medio de Bandos ó Edictos, para que no se alegue ignorancia, dando aviso de haberlo executado con testimonio de la publicacion al expresado mi Consejo de Hacienda, á la Superintendencia general de ella, y á la Direccion general de Rentas, para los fines convenientes á mi Real servicio, que así es mi voluntad, y que se tome razon en mi Contaduría mayor de Cuentas, en las Generales de Valores, y Distribucion de mi Real Hacienda, y en las de la Direccion general de Rentas generales y provinciales del Reyno. Dada en Madrid á quince de Julio de mil setecientos ochenta y quatro. = Yo EL REY. = Por mandado del Rey nuestro Señor = Don Fernando de Senra. = Rubricada de los Señores del Consejo de Hacienda. = Tomada la razon.

*Real Cédula de seis de Julio de mil setecientos ochenta y seis, que trata del modo con que debe conducirse el dinero á las Provincias exéntas para evitar su extraccion del Reyno.*

EL REY. Por quanto con el fin de impedir la extraccion de moneda que se hacia de contrabando á dominios extraños por el Señorío de Vizcaya y demas Provincias exéntas, con perjuicio del Estado, y decaden-

\*

cia del comercio de ellas, contra los verdaderos intereses de sus naturales, sus justas intenciones, y de sus respectivos Diputados generales, mandé por mi Real Orden de cinco de Mayo de mil setecientos y ochenta, que interin y hasta que acordara las providencias oportunas, para establecer el debido arreglo en el transporte y tráfico interior de la moneda de las Provincias de Vizcaya, Guipuzcoa y Alava, evitando las furtivas extracciones, no se dieran guias, ni despachos algunos en las Aduanas de Madrid, Cádiz y demas del Reyno, para conducir moneda por mar y tierra á las referidas tres Provincias exéntas, y entre otras providencias se previno el diaero que los viajeros, arrieros y demas personas pudiesen llevar consigo sin guia ni despacho por todos los pueblos de Castilla, y las precauciones que se habian de observar en las Aduanas de Vitoria, Orduña, Balmaseda y demas establecidas á las fronteras de Castilla; y habiéndome representado despues los Directores generales de Rentas lo que estimáron conveniente, para que explicándose mas las reglas que debian observarse, se evitasen perjuicios á los viandantes de buena fe, y no se hiciesen dudosos los procedimientos, y las legítimas aprehensiones, tuve á bien mandar por otra de diez y ocho de setiembre de mil setecientos ochenta y uno se observase en todas sus partes la anterior, y que en su execucion y con la misma calidad de por ahora no se permitiera á los arrieros, viajeros, ni otra persona alguna transportar desde las Provincias de Castilla á las exéntas por mar ó tierra cantidades de moneda que excedieran á las permitidas en



la referida mi Real Resolucion; y á este fin, y el de que con ella consiguiera el comercio de mis vasallos en unas y otras Provincias la circulacion y mutuo fomento que necesitaba, solo se permitiera á los arrieros y viajeros de su clase llevar consigo hasta la cantidad de dos mil reales de vellon en plata ú oro, y á los comerciantes de conocido tráfico la de veinte mil reales de vellon en sola la especie de oro, con tal de que unos y otros caminasen via recta á alguna de las Aduanas de Cantabria, y cumplieran en qualquiera de ellas con el manifiesto de la moneda que conduxeran: Que siempre que con las justas causas especificadas en la citada mi Real Orden de cinco de Mayo de mil setecientos ochenta necesitasen los naturales de dichas provincias conducir á ellas mayores cantidades con exceso á las permitidas, deberian acudir á la Superintendencia general de mi Real Hacienda, ó á la Direccion general de Rentas, y declararé incurrian en la pena de comiso las cantidades que en otros términos se introduxeran ó intentaran pasar á las tres Provincias, y que debian imponerse á los contraventores las demas establecidas por leyes de estos Reynos, Reales Cédulas é Instrucciones contra los extractores de moneda; y con motivo de que en contravencion de estas providencias se introduxéron en dichas Provincias exéntas considerables sumas de dinero en monedas de oro y plata, sin haberlo podido impedir las Partidas del Resguardo, por la distancia que hay desde la línea donde están situadas á las Aduanas de Cantabria, notándose mayor exceso en la introduccion á las mismas Provincias desde la Ciudad

de Logroño, por otra mi Real Orden de ocho de Julio de mil setecientos ochenta y quatro vine en resolver para la mas puntual execucion de las expresadas de cinco de Mayo de mil setecientos y ochenta, y ocho de Setiembre de mil setecientos ochenta y uno se hiciese por los Intendentes y Subdelegados respectivos, de acuerdo con los Administradores generales de las Aduanas, una demarcacion de los Pueblos situados en las quatro leguas de los confines de mis Reynos de Castilla y Aragon, á los del de Navarra y Provincias exêntas, los que deberian señalarse en la misma demarcacion, remitiéndola á la Direccion general de Rentas, para que precedido su reconocimiento, se insertase y publicase en el Edicto que habia de fijarse en los mismos confines para hacer en ellos notoria esta mi Real Resolucion: Que á reserva de la moneda que en conformidad de las nominadas Reales Ordenes podia introducirse en las tres Provincias exêntas, no habia de poderse dar guia en los Puertos y Plazas de comercio, ni en los demas Pueblos del Reyno para transportar moneda á los de Castilla y Aragon, situados en las quatro leguas de la frontera de las Provincias exêntas y Reyno de Navarra, que habian de señalarse en su demarcacion: Que habiendo de quedar comprehendidas en ella algunas poblaciones de corto comercio en que se introducian, y extraian frutos y efectos comerciables con esta consideracion, y la de no impedir el tráfico entre dichas poblaciones, y las demas de estos Reynos, habia de permitirse á los arrieros y traficantes que pudiesen llevar á ellas la cantidad de dos mil reales de



vellon en oro y plata menuda, y á los Comerciantes de conocido tráfico la de veinte mil reales en sola la especie de oro, con la precisa calidad de que unos y otros hubiesen de manifestar dichas cantidades en la Aduana ó Administracion del Pueblo de donde las extragesen, y sacar guia con obligacion de responsiva, con otras circunstancias, exceptuándose de ellas las cortas cantidades que podria producir el tráfico diario y menudo de los Pueblos situados dentro de las quatro leguas con los demas de la parte de acá de Castilla y Aragon, no escediendo el transporte de seiscientos reales de vellon: Que en el caso de pertenecer á vecinos de los mismos Pueblos comprehendidos dentro de las quatro leguas de la frontera de las Provincias exêntas y Reyno de Navarra, mayores cantidades de dinero por herencias ú otras justas causas, no habian de poder transportarlas á ellos sin pasaporte ó permiso de la Direccion general de Rentas, por la que se concederia con limitacion á sola la moneda de oro, y de ningun modo á la de plata: Que á excepcion de las cantidades especificadas, fuese, y se entendiese prohibido el tráfico y transporte de moneda en mayores sumas á los Pueblos de mis Reynos de Castilla y Aragon, situados en las quatro leguas de su frontera con el de Navarra y Provincias exêntas, é incurriesen en la pena de comiso las cantidades que se aprehendiesen con exceso á las permitidas, ó que se transportasen sin guia ó despacho que acreditase su procedencia y destino, extendiéndose todas estas providencias á los transportes de moneda por tierra en la comprehension de las quatro villas del Bas-

ton de Laredo y demas Pueblos confinantes con el Señorío de Vizcaya, en los que ademas de la prohibicion establecida por mis Reales Ordenes de cinco de Mayo de mil setecientos y ochenta, y diez y ocho de Setiembre de mil setecientos ochenta y uno, concurría la contravencion á lo prevenido por mi Real Cédula de quatro de Julio de mil setecientos sesenta y siete, por la que se fixó en una de las Aduanas de Cantabria el manifiesto y registro del dinero que se internase en las tres Provincias exéntas; y mandé que haciéndose presente esta mi Real Resolucion en mi Consejo de Hacienda, dispusiera se formase Cédula con insercion de la misma Real Orden y de las de cinco de Mayo de mil setecientos y ochenta, y diez y ocho de Setiembre de mil setecientos ochenta y uno (como lo hizo en quince de Julio de mil setecientos ochenta y quatro), la que se comunicó á los Intendentes y Subdelegados de Rentas, á los Jueces del contrabando de Bilbao y San Sebastian, y á los Corregidores del Señorío de Vizcaya y Provincia de Guipuzcoa, encargando á unos y otros su observancia. Y ahora por otra mi Real Orden de dos de este presente mës, comunicada al mismo Consejo de Hacienda por Don Pedro de Lerena, de mi Consejo de Estado, Gobernador del referido de Hacienda, mi Secretario del Despacho Universal, y Superintendente general de ella, previne habia entendido que desde las Provincias exéntas se extraen considerables cantidades de dinero á dominios extraños, porque abusando del permiso que se concedió en la citada Real Orden de diez y ocho de Setiembre de mil setecientos ochenta y uno,



para que los Comerciantes de conocido tráfico pudiesen llevar la cantidad de veinte mil reales, se han introducido en ellas con aquel destino crecidas sumas, ya por medio de la division de personas, y haber tomado muchos el nombre de tales Comerciantes, y ya por la repeticion de viages, siguiéndose de esto graves perjuicios al Estado y á mi Real Hacienda; y que pidiendo esta materia nuevo reglamento para contenerlos, habia resuelto en este concepto que mientras se forma con la equidad posible, y atencion á los vasallos de las tres Provincias, se guarde por ahora la nominada Real Orden de cinco de Mayo de mil setecientos y ochenta, que trata del dinero que puede conducirse á las Provincias, baxo de las formalidades que expresa, y que los dos mil reales que permite pasar á los arrieros y demas personas dedicadas al tráfico, ó á las que fueren de Castilla, hayan de ser en plata, y solo su tercera parte, ó quando mas la mitad, en oro; y mandé que el Consejo expidiese inmediatamente esta Cédula que haria circular y publicar, con derogacion por ahora de la de quince de Julio de mil setecientos ochenta y quatro, en inteligencia de que se comunicaba la misma Resolucion á los Directores de Rentas, á fin de que hiciesen observar la de cinco de Mayo de mil setecientos y ochenta, segun queda prevenido. Por tanto, publicada en Consejo pleno la expresada mi Real Resolucion, he tenido por bien expedir esta mi Real Cédula, por la qual derogo la nominada de quince de Julio de mil setecientos ochenta y quatro, por ser mi voluntad quede sin efecto por ahora en todas sus partes, á excepcion de

lo respectivo á la explicada mi Real Orden de cinco de Mayo de mil setecientos y ochenta, la qual queda en su fuerza y vigor, con arreglo á lo prevenido en la de veinte de este mes; y mando á los Intendentes y Subdelegados de Rentas, á los Jueces del contrabando de Bilbao y San Sebastian, á los Corregidores del Señorío de Vizcaya y Provincia de Guipuzcoa, á los Administradores de mis Rentas, y á todos los dependientes ó Ministros á quienes toque ó tocar pueda su cumplimiento, vean las citadas mis dos Reales Ordenes, y las guarden y cumplan, y hagan guardar, cumplir y executar en todo y por todo, sin ir, ni permitir que se vaya contra su tenor, haciéndolas notorias por Bandos ó Edictos, para que no pueda alegarse ignorancia; que así es mi voluntad se execute, y que de esta mi Real Cédula se tome la razon en los libros de mi Contaduría mayor de Cuentas, en las Generales de Valores y Distribucion de mi Real Hacienda, y en las de la Direccion general del Reyno. Dada en Aranjuez á seis de Julio de mil setecientos ochenta y seis.

— Yo EL REY. — Por mandado del Rey nuestro Señor — Don Pedro Fermín de Indart. — Rubricada de los Señores del Consejo de Hacienda. — Está tomada la razon.



*Real Cédula de once de Noviembre de mil setecientos ochenta y seis, para que se observe la Real Resolucion de veinte de Octubre de mil setecientos setenta y siete, en que se manda no usar de la adjudicacion forzosa de bienes de los deudores de la Real Hacienda sin expresa aprobacion de S. M., y que no tenga lugar en las causas de Contrabando.*

**EL REY.** En consulta de veinte de Octubre de mil setecientos setenta y siete me hizo presente mi Consejo de Hacienda en Sala de Justicia, que la experiencia que tenia de no practicarse jamas sin graves inconvenientes el medio de adjudicarse, contra la voluntad de los compradores, los bienes de los deudores á mi Real Hacienda por el precio de su tasa, con rebaxa de la tercera parte, á las personas acaudaladas que se eligen, ó nombran de oficio, le obligaba á poner en mi Real consideracion los sólidos fundamentos con que entendia que en el estado y actual sistema de administracion y gobierno de mis Rentas Reales, debia sobreseerse por punto general en la execucion y práctica de esta disposicion, no obstante que se hubiese estimado conveniente quando se establecieron las leyes Reales que lo permiten, y quando en algun tiempo se ha recordado su observancia: á esta consulta dió motivo el recurso que habia entablado el Tesorero de la Renta de Maestrazgos Don Josef de Vizcaya, para que el Intendente de Ciudad Real enviase executor á la Villa de Puerto Llano á la recaudacion de cierta cantidad que debian varios vecinos de aquel Pueblo á la Mesa Maestral de res-

\*

tos de diezmos y arrendamientos de tierras, y por mi Real Resolucion á la misma consulta, tuve á bien mandar que no se usase de la adjudicacion forzada en el caso que daba motivo á ellas; pero que tampoco era mi Real ánimo alterar por punto general las leyes que conceden á mi Real Fisco este privilegio: bien que era mi voluntad que en ningun caso se usase de él sin mi expresa aprobacion. Ahora por mi Real Orden de dos de este mes, comunicada al mismo Consejo de Hacienda por Don Pedro de Lerena, de mi Consejo de Estado, Gobernador del referido de Hacienda, mi Secretario del Despacho Universal, y Superintendente general de ella, previne habia entendido que en algunos Pueblos se procede á la adjudicacion forzada de bienes sin mi Real aprobacion, contraviniendo á la Real Resolucion citada en que se prohibió, y que esto procede de no haberse hecho notoria en todas partes; y mandé que el Consejo librase é imprimiese esta Cédula, y se comunicase á todos los Intendentes y Subdelegados de Rentas del Reyno para su puntual observancia: publicada en Consejo pleno esta mi Real Resolucion, he tenido por bien expedir la presente Real Cédula, por la qual mando á los Intendentes y Subdelegados de Rentas, á los Administradores de ellas, y demas personas á quienes toque, ó tocar pueda el cumplimiento de su contenido, que en ningun caso usen de la adjudicacion forzada, sin consultármela ántes, y esperar mi Real aprobacion, y que en los casos que ocurran, la guarden, cumplan y executen, y hagan guardar, cumplir y executar sin contravenir á ella, ni permitir se contravenga en ma-



nera alguna; que así es mi voluntad se execute, y que de esta mi Real Cédula se tome razon en las Contadurías generales de Valores, y Distribucion de mi Real Hacienda, y en las de la Direccion general del Reyno. Dada en San Lorenzo el Real á once de Noviembre de mil setecientos ochenta y seis. = Yo EL REY. = Por mandado del Rey nuestro Señor = Don Pedro Fermin de Indart. = Rubricada de los Señores del Consejo de Hacienda. = Está tomada la razon.

*Real Cédula de dos de Octubre de mil setecientos ochenta y siete, por la qual se manda que por ahora se exija de las cantidades de dinero que se soliciten pasar á las Provincias exentas, sea en oro ó plata, el mismo derecho de indulto que se cobra en las Aduanas de la frontera con el Reyno de Navarra, con las restricciones y formalidades que se expresan.*

EL REY. Por quanto con el importante objeto de cortar el contrabando de moneda en su extraccion á dominios extraños, especialmente el que se hacia por el Señorío de Vizcaya, y demas Provincias exentas, con imponderable decadencia de su comercio y perjuicio del Estado, contra los verdaderos intereses de sus naturales, sus justas intenciones, y mis Reales Resoluciones, hube á bien mandar por la de cinco de Mayo de mil setecientos y ochenta, que interinamente, y hasta que acordara las providencias oportunas para establecer el debido arreglo en el transporte y tráfico interior de la moneda dentro de las Provincias de Vizcaya, Guipuzcoa y Alava, quitándose las furtivas extracciones para do-

minios extraños, que se habian estado executando contra las justas intenciones de las mismas Provincias y de sus respectivos Diputados generales, no se dieran guias y despachos algunos en las Aduanas de Madrid, Cadiz y demas del Reyno para conducir moneda por mar ó tierra á las referidas tres Provincias exéntas: Que los viajeros, arrieros y demas personas pudieran llevar consigo sin guia ni despacho para todos los Pueblos de Castilla el dinero necesario á su preciso gasto y demas fines lícitos que separasen la fundada sospecha de su destino á la extraccion: Que en las Aduanas de Vitoria, Orduña y Balmaseda, y demas establecidas á la frontera de Castilla, solo se permitiria la entrada con registro á las referidas Provincias del dinero que pudieran necesitar los viajeros y traficantes para su gasto regular y otras urgencias, no interviniendo motivo que hiciera recelar su destino á dominios extraños: Que á los arrieros y demas personas dedicadas al tráfico, ó á las que pasasen de Castilla á la compra de algunos efectos á dichas Provincias, permitieran los Administradores el paso libre del dinero que necesitasen, no solo para el gasto de posadas y demas urgencias, sino tambien para la paga de algunos cortos efectos, con tal que no excediese en cada ocasion dicho permiso de la cantidad de dos mil reales vellon, estando á la mira de que por medio de division de personas, repeticion de viages, ó por otros artificios, no se abusara de una facultad que solo era dirigida á no embazarar el tráfico y comunicacion con fines y objetos lícitos entre mis vasallos: Que los Administradores llevasen asien-



tos de las cantidades de dinero que en qualquiera de los casos permitidos pasaran á dichas Provincias, dando las correspondientes guias á los conductores, sin obligacion de tornaguias: Que qualquiera de las tres Provincias, ó los naturales residentes en ellas, que por herencias, socorros, cobro del importe de sus frutos remitidos á Castilla, ú otro justo título, tuviesen necesidad de pasar á las mismas Provincias mayores cantidades de dinero que las expresadas, hubiesen de acudir á mi Real Persona, por la via de Hacienda, á solicitar el correspondiente permiso: Que todo el dinero que pasara ó se intentare pasar á dichas tres Provincias, sin los requisitos expresados, incurriera en la pena de comiso: Que no comprehendiera esta pena á los que con buena fe acudiesen á qualquiera Aduana á registrar mayor cantidad de dinero que las permitidas, ya fuese por equivocación ó por ignorancia de la prohibicion, ni se les obligara á mas que á volver á Castilla el exceso: Que tambien se exceptuaran del comiso, y de todo procedimiento judicial las cantidades cortas que se encontraran á los vecinos de los Pueblos rayanos, ú otros viandantes, en quienes prudentemente se graduara que la falta del registro solo procedia ó de la ignorancia, ó de la distancia á la Aduana, ó de alguna de las demas causas, que no influyesen al concepto de que pudieran conducirse con solo el objeto de su extraccion á dominios extraños: Y que los Dependientes de las Aduanas y de los Resguardos procedieran con buena fe con los viandantes, advirtiéndoles la obligacion del registro, y dirigiéndolos á la Aduana, usando de medios equitati-

vos, para evitar delitos, y no fomentarlos con cautelas, disimulos ó descuidos. Y habiéndome posteriormente representado los Directores generales de Rentas lo que estimaron conveniente, para que explicándose más las reglas que debian observarse, se evitasen perjuicios á los viandantes de buena fe, y no se hicieran dudosos los procedimientos, y las legítimas aprehensiones, en execucion de la citada mi Real Orden de cinco de Mayo de mil setecientos y ochenta, tuve á bien mandar por otra de diez y ocho de Setiembre de mil setecientos ochenta y uno, se observara y guardara en todas sus partes la anterior de cinco de Mayo de mil setecientos y ochenta, y que en su execucion, y con la misma calidad de por ahora, no se permitiera á los arrieros, viajeros, ni otra persona alguna transportar desde las Provincias de Castilla á las exentas, por mar ó tierra, cantidades de moneda, que excedieran á las permitidas en dicha mi Real Resolucion: Que á este fin, y el de que con ella consiguiera el comercio de mis vasallos de unas y otras Provincias la circulacion y mutuo fomento que necesitaba, solo se permitiera á los arrieros y viajeros de su clase llevar consigo hasta la cantidad de dos mil reales de vellon en plata ú oro, y á los Comerciantes de conocido tráfico hasta la cantidad de veinte mil reales de vellon en sola la especie de oro, con tal de que unos y otros caminasen via recta á alguna de las Aduanas de Cantabria, y cumplieran en qualquiera de ellas con el manifiesto de la moneda que conduxeren: Que siempre que con las justas causas especificadas en mi citada Real Orden de cinco de



Mayo de mil setecientos y ochenta necesitaran los naturales de dichas Provincias conducir á ellas mayores cantidades, con exceso á las permitidas, deberian acudir á la Superintendencia general de mi Real Hacienda, ó á la Direccion general de Rentas: Que las cantidades que en otros términos se introduxeran, ó intentaran pasar á dichas tres Provincias, incurrieran en la pena de comiso, é impusieran á los contraventores las demas establecidas por leyes de estos Reynos, Reales Cédulas é Instrucciones contra los extractores de moneda: Que en su consecuencia los dependientes de los Resguardos zelarán é invigilarán, procediendo á la aprehension aun de las cantidades permitidas pasar á las Provincias, siempre que sus conductores no caminen via recta á alguna de las Aduanas de Cantabria para el registro y manifiesto de las de dos mil ó veinte mil reales de vellon, ó quando las conduxeran en mayor suma, sin el pasaporte ó despacho que habilitara su paso á las Provincias exêntas, y habia de acompañar precisamente á la moneda que se transportara: procediendo en estos tres casos, y en cada uno de ellos los dependientes del Resguardo y los Subdelegados al denuncia y declaracion del comiso de la moneda aprehendida, con arreglo á lo prevenido por leyes de estos Reynos, y posteriores Reales Resoluciones: Que á este fin los Dependientes de los Resguardos no solo habian de zelar á la salida de los Pueblos en que se hallan establecidas Aduanas, sí tambien habian de poder internarse en los de las referidas tres Provincias, con tal que fueran en seguimiento del denuncia de las cantidades de moneda, que sin

manifiesto , guia ni pasaporte , ó con exceso , á estos despachos , hubiesen pasado á las Provincias exéntas ; para lo qual y verificar la aprehension del dinero y reos , las Justicias que fuesen requeridas deberian prestar inmediatamente todo el auxilio necesario , procediendo con él los Dependientes del Resguardo á instruir los sumarios ; y que puesto en estado los habian de remitir con los reos , y moneda aprehendida al Gobernador de las Aduanas de Cantabria y demas Subdelegados , á quienes correspondiera su conocimiento : Que qualquiera natural ó habitante de las tres Provincias tuviese la facultad de denunciar y aprehender , pasadas las Aduanas , el dinero que se hubiese internado sin guia , ni despacho , ó el que excediere de la cantidad en él contenida , conociendo en este caso de la causa la Justicia del Pueblo en que se hiciera la aprehension , ó hubiese tenido principio el procedimiento , y aplicándose los comisos con arreglo á mis Reales Ordenes , sin defraudar al denunciador de toda la parte íntegra , que les dispensaba mi Real Cédula de veinte y tres de Julio de mil setecientos sesenta y ocho. Y que se diera cuenta á mi Real persona , si en algun caso por omision ó artificio de los que exercian jurisdiccion en las Provincias , se malograban las aprehensiones de moneda , ó la prision de los reos , que sin los requisitos expresados la hubieran transportado , para resolver el castigo de los Jueces omisos ó negligentes , y la imposicion de las multas en las cantidades correspondientes á indemnizar la falta de aprehension que hubiesen ocasionado.

Y aunque con estas providencias creyó mi Real áni-

PART II.



mo conseguir todos los fines de su establecimiento y publicación, habiendo entendido que desde las Provincias exentas se habian extraido y extraian considerables cantidades de dinero á dominios extraños, porque abusando del permiso concedido en la citada Real Orden de diez y ocho de Setiembre de mil setecientos ochenta y uno, para que los comerciantes de conocido tráfico pudiesen llevar la cantidad de veinte mil reales, se habian introducido en ellas con aquel destino crecidas sumas, ya por medio de la division de personas, y tomando muchos el nombre de tales comerciantes, y ya por la repeticion de viages, por otra mi Real Orden de dos de Julio de mil setecientos ochenta y seis, comunicada al mismo Consejo de Hacienda por Don Pedro de Lerena, de mi Consejo de Estado, Gobernador del referido de Hacienda, mi Secretario del Despacho Universal y Superintendente general de ella, previne (mandando al Consejo expedir y publicar inmediatamente la competente Real Cédula, como lo hizo con fecha de seis del mismo) que mientras se formase con la equidad posible, y atencion á los vasallos de las tres Provincias, el Reglamento conveniente en la materia, para contener tan gravísimos perjuicios, se observase por entónces la expresada Real Cédula que trata del dinero que puede conducirse á las Provincias, baxo de las formalidades que expresa, y que los dos mil reales que permite pasar á los arrieros y demas personas dedicadas al tráfico, ó á las que fuesen de Castilla, hayan de ser en plata, y solo su tercera parte, ó la mitad quando mas, en oro, revocando y derogando mi Real

\*

Cédula de quince de Julio de mil setecientos ochenta y quatro en todas sus partes , á excepcion de lo respectivo á mi Real Orden de cinco de Mayo de mil setecientos y ochenta. Y aunque dichas mis Reales Ordenes se publicáron para su mas puntual observancia , ha llegado á mi Real noticia , que en su notoria contravencion , son quantiosas las sumas de dinero que hasta aqui se han introducido en las Provincias exêntas , al parecer sin otro objeto que el de aproximarle á la frontera , y facilitar la extraccion que proporciona tanto la qualidad de la materia al Reyno confinante de Francia , trastornándose tanto mis Reales Ordenes é Instrucciones , y defraudando á mi Real Erario del derecho de indulto , por un sin número de fraudes y artificios consistentes ya en la division de personas remitentes , y ya en la falsa suposicion , y atribucion de la qualidad de Comerciantes á las que no lo son , observándose generalmente , que aquellos se han aumentado , con trastorno de lo mandado , á pretexto de no haberse declarado hasta ahora en mis leyes del Reyno y Reales Decretos , que por la culpa de los conductores del dinero hayan de perderle sus dueños , siendo ignorantes de tales artificios : con estas justas consideraciones , y las de impedir tan considerables males , sin dexar expuestas las legítimas aprehensiones de dinero , que en otros términos se intente pasar á las provincias exêntas , con el pretexto de la ignorancia y buena fe , que ordinariamente excepcionan , y alegan sus remitentes y consignatorios , teniendo presente que las leyes y Reales decretos , en que he tenido á bien prohibir la extraccion de mone-



da á dominios extraños, han sido y son extensivas al Reyno de Navarra, exigiéndose el derecho de indulto de las cantidades que para aquel Reyno se permiten extraer á sus naturales, y que por mi Real Orden de diez y siete de Mayo de mil setecientos setenta y nueve mandé que los derechos prefinidos por el Reglamento del libre comercio de Indias á los géneros y frutos de América al tiempo de su salida para dominios extraños, se cobrasen igualmente al tiempo de su extraccion por mar á los Puertos de Bilbao, San Sebastian y demas de las provincias exéntas, aun quando se pretextase que su conduccion era de solo tránsito para internarlos en Castilla, ó para consumo de las mismas Provincias, consumirlos ó beneficiarlos, y manufacturarlos en sus fábricas, y pasarlos despues á Castilla, mediante á que conducidos con qualquiera de estos títulos, podrian extraerse aquellos géneros ó frutos á dominios extraños desde los Puertos de las Provincias exéntas, sin el adeudo y pago de los derechos de salida, por no haber en ellos las Aduanas y dependientes que pudiesen exigirlos, deseando conciliar las mas justas y necesarias providencias que basten á cortar los inmensos perjuicios que al Estado, á mi Real Hacienda, y á las Provincias se siguen de la continuacion y multiplicacion de semejantes fraudes y artificios, reservando los casos que merezcan exención y libertad de las cantidades que se pretendan llevar á las Provincias exéntas, dándome cuenta de los que ocurran por la Direccion general de Rentas para mi Real Resolucion; he venido en mandar: que á excepcion de las cortas cantida-

des que los viajantes pueden llevar á las Provincias exentas para el gasto de posadas, y de la de dos mil reales permitida por mi Real Orden de cinco de Mayo de mil setecientos y ochenta á los tragineros que notoriamente lo sean de todas las demas cantidades de dinero que soliciten pasar á aquellas, sea en oro ó plata, se exija por ahora el mismo derecho de indulto que se cobra en las Aduanas de la frontera con el Reyno de Navarra, del dinero que para él se permite extraer á sus naturales, y con esta precisa qualidad se lee el pasaporte ó despacho prevenido por la expresada Real Orden de cinco de Mayo de mil setecientos y ochenta, que ha de acompañar á la moneda que en oro ó plata se solicite pasar, é introducir en las Provincias exentas: Que el dinero que sin el pago de indulto, y el correspondiente despacho, se pasare ó atentare pasar á ellas, se declare irremisiblemente por perdido, y caído en comiso, sin embargo de qualquiera excepcion de dominio que se oponga por sus dueños, á quienes reserve el derecho que pueda corresponderles, para que le repitan contra los podatarios, conductores, y demas personas que les conviniere, oyéndose á estas sus excepciones y defensas, para la imposicion de las penas personales y pecuniarias, establecidas por mis Leyes, Reales Ordenes y Decretos. Y á fin de que esta general disposicion, y exacción del derecho de indulto que es mi voluntad se haga de todas las cantidades, que á reserva de las permitidas se conduxesen con los respectivos despachos á las Provincias exentas, no cause el menor perjuicio en los casos particulares extraordina-



rios, he resuelto igualmente, que quando alguna de las cantidades que se pretendan llevar á las expresadas Provincias, provenga de caso particular que merezca exención, se me dé cuenta por la Direccion general de Rentas para mi Real Resolucion; para lo qual, y que los dueños del dinero, sus remitentes, conductores, apoderados y qualesquiera otros comisionados ó encargados, no puedan alegar ignorancia, mandé que haciéndose presente en mi Consejo de Hacienda, por este se expidiese inmediatamente Real Cédula, con insercion de esta mi Real Orden, haciéndola circular y publicar en todas las capitales y cabezas de Partido de las Provincias del Reyno, remitiéndose al Consejo los testimonios de su publicacion, para que siempre conste, y obre en los casos que ocurran.

Por tanto, publicada en Consejo pleno la expresada mi Real Resolucion, he tenido á bien para su puntual observancia expedir esta Real Cédula, por la qual mando á los Intendentes y Subdelegados de Rentas, á los Jueces del contrabando de Bilbao y San Sebastian, á los Corregidores del Señorío de Vizcaya y Provincia de Guipuzcoa, á los Administradores de mis Rentas, y á todos los Dependientes ó Ministros á quienes toque, ó tocar pueda su cumplimiento, vean la citada mi Real Cédula, y la guarden y cumplan, y hagan guardar, cumplir y executar en todo y por todo sin ir ni permitir que se vaya contra su tenor, haciéndola notoria por Bandos ó Edictos, para que no pueda alegarse ignorancia; que así es mi voluntad se execute, y que de ella se tome la razon en los libros de mi Contaduría mayor

de Cuentas, en las Generales de Valores y Distribucion de mi Real Hacienda, y en las de la Direccion general del Reyno. Dada en San Ildefonso á dos de Octubre de mil setecientos ochenta y siete. = YO EL REY. = Por mandado del Rey nuestro Señor = Don Pedro Fermin de Indart. = Rubricada de los Señores del Consejo de Hacienda. = Está tomada la razon.

*Real Cédula de ocho de Febrero de mil setecientos ochenta y ocho, declarando que las causas de contrabando contra personas Eclesiásticas se substancien y determinen en los Juzgados Reales, impartiendo auxilio de los Jueces Eclesiásticos.*

EL REY. Por quanto por mi Real Orden de veinte y seis de Febrero de mil setecientos ochenta y seis fui servido remitir á mi Consejo de Hacienda un expediente de competencia de jurisdiccion suscitada entre el Juez Subdelegado de Rentas de Ciudad Rodrigo, y el Eclesiástico de aquella Diócesi, sobre el conocimiento y determinacion de cierta causa de extraccion de moneda y resistencia del Eclesiástico extractor al reconocimiento que le intentáron hacer los Ministros de Rentas, para que examinándose en Sala de Justicia, con asistencia de todos los Ministros togados, y de mis tres Fiscales, teniendo presentes las decisiones que hubiesen recaido en los casos en que por la aprehension legal se hubiese procedido contra los extractores é introductores de las cosas prohibidas sacar é introducir en estos Reynos, y en los de haber sido Eclesiásticos los contraventores, consultase á mi Real persona la Reso-



lucion que convendria tomar sobre dicho expediente, y las providencias que fueran mas conformes á lo dispuesto por leyes de estos Reynos, Cédulas, Ordenes é Instrucciones del contrabando, y bastasen á contener el que se experimentaba con tan enorme perjuicio del Estado, proponiendo el método que hubiese de observarse por los Subdelegados y dependientes de Rentas en la práctica de las diligencias conducentes á calificar las aprehensiones é instruir las causas sin el menor recelo de competencias con los Eclesiásticos, y sin dar lugar á que por estos se vulneren mis Regalías, ni la jurisdiccion privativa del contrabando que exercen los Subdelegados de Rentas á pretexto de ser Eclesiásticos los extractores; despues del mas maduro y detenido exámen sobre todos estos puntos, y habiendo tomado el mi Consejo las noticias é informes que tuvo por convenientes, y oido á mis tres Fiscales, me hizo presente en consulta de quince de Octubre del mismo año la providencia que le parecia mas oportuna sobre dicha competencia, y lo que por punto general estimaba conveniente: y por resolucion á ella he venido en declarar, que siendo indisputable á la Jurisdiccion Real el conocimiento de las causas de contrabando, en que por aprehension real ó legal, debidamente comprobada contra Eclesiásticos para la declaracion del comiso, su execucion, imposicion y exacción (en los bienes temporales de las personas Eclesiásticas) de las penas civiles pecuniarias, prescriptas por las leyes Reales, Ordenes é Instrucciones, remitiéndose á los Jueces Eclesiásticos, para la execucion de las personales, los testimonios cor-

respondientes de lo resultante de dichas causas contra las personas Eclesiásticas, se substancien y determinen estas en los Juzgados Reales, impartiendo el auxilio de los Jueces Eclesiásticos, siempre que para ello fueren necesarias las declaraciones y confesiones de algunas, á fin de que nombren la persona que crean conveniente para que asista á la recepcion ante los Jueces Reales de las mencionadas declaraciones ó confesiones; y para que por defecto de este nombramiento no se retarde el seguimiento de dichas causas en los casos que ocurran, y se eviten todas las dilaciones que puedan indebidamente complicarlas, he tenido á bien se encargue desde luego á los RR. Arzobispos, Obispos, sus Provisores, Oficiales, Vicarios generales y pedaneos, y á los demas Prelados, Jueces y Regentes de la jurisdiccion Eclesiástica que deleguen por punto general el expresado nombramiento en los Curas Párrocos, Vicarios, Tenientes ó qualesquiera otras personas Eclesiásticas de los mismos Pueblos, sitios ó lugares mas inmediatos; y que para su mas puntual execucion se comunicara la conveniente Real Cédula por el dicho mi Consejo á todos los Subdelegados de Rentas, RR. Arzobispos y Obispos, y demas Jueces Eclesiásticos á quienes correspondiera. Por tanto, publicada en mi Consejo pleno de Hacienda la expresada mi Real Resolucion, he tenido á bien para su observancia expedir esta mi Real Cédula, por la qual mando á los Intendentes y Subdelegados de Rentas, á los Administradores, dependientes y Ministros de ellas; y encargo á los RR. Arzobispos, Obispos y Provisores, Vicarios y demas Jueces Eclesiásticos ó per-



sonas á quienes toque, ó tocar pueda su cumplimiento, vean la expresada Real Resolucion, y la guarden, cumplan, y hagan guardar cumplir, y executar en todo y por todo, sin ir ni permitir que se vaya contra su tenor en manera alguna, que así es mi voluntad se execute, y que de esta mi Real Cédula se tome la razon en las Contadurías generales de Valores, Distribuciones y Millones, en las de Rentas generales y provinciales del Reyno, y en la general del Tabaco. Dada en el Pardo á ocho de Febrero de mil setecientos ochenta y ocho. = Yo EL REY. = Por mandado del Rey nuestro Señor = Don Pedro Fermin de Indart. = Rubricada de los Señores del Consejo de Hacienda.

*Real Orden de veinte de Agosto de mil setecientos ochenta y nueve, declarando la distribucion de comisos de géneros aprehendidos en las Aduanas entre el Administrador, Contador y Vistas.*

Enterado el Rey de lo que expusieron V. SS. en representacion de quince del corriente sobre la variedad con que se procede en la distribucion de los comisos que resultan de los reconocimientos de géneros que se hacen en las Aduanas, de que sería conveniente fixar una regla sencilla y clara; se ha dignado S. M. mandar, conformándose con el dictámen de V. SS., que la quarta parte perteneciente á los aprehensores, de efectos que se comisaren en las Aduanas por efecto de los reconocimientos de los géneros que se presentan en ellas al despacho y adeudo, se divida por iguales partes entre el Administrador general ó particular, Vistas y Con-

\*

tador quando asista por substitution del primero, ó por órden que tenga para ello, disfrutando el Administrador en todas las aprehensiones de esta naturaleza una parte por el empleo é influxo que deben tener sus disposiciones, y otra por la asistencia personal en las que ocurran. Lo que de órden del Rey participo á V. SS. para que dispongan su cumplimiento. Dios &c. Palacio veinte de Agosto de mil setecientos ochenta y nueve.

*Real Resolucion de nueve de Agosto de mil setecientos y noventa sobre el modo de subministrar los alimentos á los reos sentenciados por defraudadores de la Real Hacienda.*

Para que en todas las Subdelegaciones de Rentas se observe una misma regla en quanto á los alimentos de los reos rematados por ellas, ha resuelto el Rey, que executoriadas las sentencias de los Jueces ó Tribunales de la Real Hacienda para con los defraudadores de ella, prósos en las Reales Cárceles, deben subministrárseles sus alimentos y demas gastos que ocurran de los fondos de las propias Cárceles, como se practica en las de Madrid; y de su Real Orden lo participo á V. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Madrid nueve de Agosto de mil setecientos y noventa. = Lerena.

*Real Declaracion de diez y siete de Febrero de mil setecientos noventa y quatro, expresando no haber lugar á la adjudicacion forzosa en las condenaciones por contrabando.*

En dos de Junio de mil setecientos noventa y uno se remitió al Consejo de Hacienda, en Sala de Justicia,



para que consultase los autos formados por el Intendente de Badajoz, contra Pedro Gragera y Juan Guzman, vecinos de la Villa de la Puebla de la Calzada, sobre aprehension de ciento y sesenta varas de museлина, en los cuales les condenó en cincuenta reales por cada una con costas; y con motivo de no haber quien hiciese postura á una casa de Gragera para satisfacer con su importe, proponia dicho Intendente se adjudicase á la Real Hacienda, conforme á lo dispuesto en la Real Cédula de once de noviembre de mil setecientos ochenta y seis; pero como la adjudicacion de que esta habla es solo respectiva á los deudores de aquella, de cuya clase no era el mencionado Gragera, pues su deuda dimanaba de las costas procesales y multas que se le impusieron por razon de los géneros aprehendidos, en que el Fisco tenia sola una parte, y ser muy frecuentes los recursos de esta naturaleza; se le previno que con presencia de dicha Real Cédula, y oyendo al Fiscal, consultase la providencia que estimase correspondiente para evitar en lo sucesivo iguales dudas.

El Consejo en su cumplimiento, y despues de unidos al expediente varios incidentes, y con presencia de la Real Cédula de treinta y uno de Enero de mil setecientos setenta y ocho, estimó oír á los tres Fiscales, quienes dixeron que las leyes Reales que tratan del privilegio concedido al Fisco para la adjudicacion forzada, hablan solo con relacion á los arrendadores y otros deudores de Rentas Reales, pechos y derechos, y sus fiadores, habiéndose extendido despues á consulta del Consejo de Castilla á los servicios de Millones, nuevos im-

puestos, utensilios ó qualesquiera otras contribuciones Reales, cuyo instituto principal sea la dotacion de esta Monarquía, y la subvencion indispensable á sus cargas y urgencias; pero que en las penas de los delinquentes, de cuya naturaleza viene á ser la multa impuesta á los referidos Gragera y Guzman, aunque deban aplicarse al Fisco, no procede la misma razon que en los tributos, porque el principal objeto de las penas es el castigo; y mucho ménos siendo, como son, los acreedores á las costas los que han actuado en el proceso, que por ningun motivo corresponde gocen semejante especialidad y prerogativa.

En su vista el Consejo en consulta de veinte y tres de Diciembre del año próximo pasado ha hecho presente al Rey su dictámen indicado por los Fiscales; y S. M., conformándose con él, se ha servido declarar no haber lugar á la adjudicacion formada de la casa de Pedro Gragera, que propuso el Intendente de Badajoz, mandando por punto general que no se proceda á la adjudicacion forzada de los bienes de los reos en las causas de contrabando para el pago de multas y costas procesales, quedando en su fuerza y vigor lo resuelto en la referida Real Cédula de once de Noviembre de mil setecientos ochenta y seis.

Y de orden de S. M. lo participo á V. para que se arregle á esta Real Resolucion en los casos que ocurran de igual naturaleza. Dios guarde á V. muchos años. Aranjuez veinte y siete de Febrero de mil setecientos noventa y quatro. = Gardoqui.



*Real Orden de diez y nueve de Febrero de mil setecientos noventa y cinco, declarando quando se han de reputar en iguales términos los comisos de mar que los de tierra.*

EL REY. Vireyes, Presidentes, Audiencias, Gobernadores, Intendentes y Oficiales Reales de mis Reynos de las Indias é Islas de Filipinas. En carta de catorce de Junio de mil setecientos ochenta y nueve dió cuenta con testimonio el Intendente que fué de Caracas Don Juan Guillelmi, de los autos iniciados por Don Ignacio Xavier Emasabel, Capitan del Balaus Santo Tomas, uno de los guardacostas de aquella Provincia, sobre la aprehension de varios efectos, verificada por su tripulacion con motivo del reconocimiento que hizo en diez de Junio del año anterior á bordo de la Goleta nombrada nuestra Señora del Cármen, su Capitan Don Francisco Hernandez, en el Puerto de Carupano, jurisdiccion de Cumaná, procedente de la Martinica, adonde habia ido desde dicho Puerto con registro de mulas, y declarados por de comiso los expresados efectos por auto del expresado Intendente de veinte y nueve de Junio del citado año de mil setecientos ochenta y nueve, se procedió al remate judicial de los citados efectos, y á la liquidacion y distribucion de su importe por el Contador principal de aquella Provincia, como comiso de mar. Y visto en mi Consejo de Indias, con lo informado por la Contaduría general, y expuesto por mi Fiscal, como quiera que el referido comiso procedió de un reconocimiento de embarcacion Española dentro del Puerto, y que semejantes aprehensiones siempre se

han reputado por comisos de la primera clase, ó de tierra, como son todos los que proceden de las visitas de embarcaciones hechas por los Resguardos terrestres, ó que de qualquiera otro modo aprehendan estos sobre agua, pues no constituyen las diversas clases de comisos que distingue la moderna pauta la diferencia de los Resguardos que los hacen, y sí los parages en que los executan, y circunstancias que median ó preceden, ha parecido declarar, como por la presente mi Real Cédula declaro, que el expresado comiso, y los demas de esta especie son de la clase de los de tierra, como que se causan en el acto de la visita ordinaria que hace el Resguardo dentro del Puerto, sin precedente presunta de ilícita introduccion, recayendo sobre aquellos efectos que se encuentran no comprendidos, ó excedente del registro y licencia; y en su consecuencia, y para evitar dudas en los demas Puertos de mis Reynos de las Indias, y que llegue á noticia de todos esta mi Real Declaracion, he tenido á bien participárosla para vuestra inteligencia y cumplimiento en la parte que respectivamente os tocare, por ser así mi voluntad.

*Real Cédula de veinte y tres de Julio de mil setecientos noventa y seis, en que se manda que los Eclesiásticos no resistan los registros que intentaren hacer los dependientes del Resguardo.*

Don Carlos, &c. Sabed, que deseando mi Augusto Padre, el Señor Don Carlos III, uniformar en todo el Reyno la práctica en el seguimiento y substanciacion de las causas de contrabando, expidió en veinte y dos de



Julio de mil setecientos sesenta y uno Real Cédula comprehensiva de varios capítulos , previniendo en el XVIII que los Ministros de Rentas lleven siempre consigo despacho del Nuncio de su Santidad , para que teniendo fundadas sospechas procedan al reconocimiento de Iglesias y lugares sagrados , que deberán cumplimentar todos los años por el Ordinario en cuya Diócesi esten destinados ; y que si por algun descuido no llevasen el despacho del Nuncio , pidan el auxilio al Juez Eclesiástico , y si le negare ó retardare , entren á reconocer ; derogando por el siguiente capítulo XIX de dicha Real Cédula todo fuero en causas de fraude , y que puedan reconocerse , siendo necesario , aun las casas de los Grandes. Ahora con ocasion de una causa seguida en la Sala de Alcaldes de mi Casa y Corte , de resultas de la resistencia hecha á la Justicia en la casa de un Párroco con muerte del Alcalde Ordinario del Pueblo y de su auxlliante , me he enterado de que los contrabandos se favorecen por algunas personas Eclesiásticas , que abusando de su fuero dan abrigo á los contrabandistas , siendo una prueba calificada de ello lo resultante de dicha causa ; y considerando lo mucho que conviene atajar un abuso tan contrario al buen orden público , al decoro y estimacion de los mismos que lo practican , y al interes de mi Real Hacienda , y que el fuero no alcanza á impedir que por las Justicias ó los Ministros de los Resguardos se registren las casas ó residencias sospechosas , así como tampoco sirven de asilo á otros malhechores ; por mi Real Orden , comunicada al mi Consejo en veinte y seis de Junio próximo , he resuel-

to que si dichos Eclesiásticos seculares, ó regulares diesen abrigo en sus habitaciones á contrabandos ó contrabandistas, no puedan resistir que sean registradas; y en caso que lo executen, justificado que sea debidamente el hecho, se les extrañe de mis dominios, y se les ocupen las temporalidades. Publicada en el mi Consejo esta Resolucion en treinta del propio mes de Junio acordó su cumplimiento, y con inteligencia de lo que sobre el modo de su execucion han expuesto mis Fiscales expedir esta mi Cédula: por la qual os mando á todos, y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones, veais mi Resolucion que queda expresada, y en los casos que ocurran procedais con arreglo á su literal tenor, dando cuenta puntualmente al mi Consejo de qualquiera contravencion que se advierta. Y encargo á los M. RR. Arzobispos, Reverendos Obispos, sus Provisores ó Vicarios, á los demas Ordinarios Eclesiásticos que exerzan jurisdiccion, y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes regulares, y de las Militares, Párrocos y demas personas Eclesiásticas, concurren por su parte á la exácta y puntual observancia de lo resuelto, auxiliando las providencias que se dieren por los Jueces Ordinarios, para la aprehension de los infractores y favorecedores de contrabandistas. Dada &c.



*Orden de diez de Marzo de mil setecientos noventa y siete, en que se manda que quando los reos de contrabando se destinan al Ejército ó Marina preceda, á la consulta, declaracion de su aptitud.*

Aunque por Real Orden de veinte de Abril de mil setecientos noventa y quatro mandó el Rey, que ántes que los Subdelegados de Rentas remitiesen al General Don Antonio Alarcon las causas contra los reos de contrabando, se midiesen estos, y reconociesen por los individuos del Ejército y Marina, con asistencia del Médico y Cirujano que nombrare el Juez de la causa, con el fin de que se impusiese á los reos su destino con pleno conocimiento de todas sus calidades; se ha notado que la mayor parte de dichos Subdelegados no cumplen con la mencionada Real Orden, de que resulta que imponiéndoseles la pena sin este conocimiento, suelen no ser aptos para ella, y por consiguiente redundan en perjuicio de los mismos reos por el mayor tiempo que subsisten presos, y de la Real Hacienda por los dispendios que sufre en su manutencion, á que se agrega el aumento de recursos que se originan de la misma inobservancia de lo determinado por S. M.

Para évitár estos perjuicios ha resuelto S. M. se prevenga á todos los Subdelegados de Rentas, que en lo sucesivo cumplan exáctamente con lo prevenido en la mencionada Orden de veinte de Abril de mil setecientos noventa y quatro, pues de lo contrario serán responsables á los alimentos y demas gastos á que por su inobservancia dieren lugar, segun que para en otro caso

\*

se mandó por la Circular de veinte de Setiembre de mil setecientos ochenta y seis, reservándose S. M. hacer otra mas seria demostracion con los que fueren omisos en el exácto cumplimiento de sus soberanas resoluciones. Lo que de su Real Orden participo á V. para su inteligencia y puntual cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Aranjuez diez de Marzo de mil setecientos noventa y siete. = Varela. = Señor...

*Orden de veinte y seis de Febrero de mil setecientos noventa y siete, en que se manda no se apliquen en especie los géneros de comiso.*

Con motivo de haber solicitado el Comandante del Resguardo del cordon del Ebro, que á los dependientes que verificaron la aprehension de una porcion de blondas y otros géneros, se les diese la parte que les cupiese en los mismos géneros, á fin de evitar los resentimientos que suelen tener á pretexto de que no los tasan por su justo precio; se tuvo noticia de que en la Subdelegacion de Vitoria se seguia esta práctica, que ademas de ser abusiva es gravemente perjudicial al interes de la Real Hacienda, ya porque los dependientes de Rentas se distraerán con ella del desempeño de sus obligaciones para beneficiar sus géneros, ocasionándoles tal vez con este tráfico que se dediquen á la introduccion y beneficio de otros á la sombra de ser los aprehendidos, y que les han cabido en los comisos; y ya porque se persuadirá el público á que quantos Guardas hay en las Rentas son otros tantos traficantes que se ocupan en el comercio ilícito.



Enterado el Rey de todo, no solo ha tenido á bien desestimar la pretension del referido Comandante del Resguardo del cordon del Ebro, y mandar se prevenga al Gobernador Subdelegado de Rentas de las Aduanas de Cantabria que corte desde luego la expresada práctica; sino que tambien se ha dignado resolver por punto general, que para evitar los perjuicios que recelan los aprehensores en las tasaciones de los géneros y su venta por los sugetos que intervengan en ellas, dediquen todos los Subdelegados y Administradores de Rentas del Reyno su cuidado y atencion, á fin de que se proceda en estas operaciones con el conocimiento y justificacion debida, haciéndose las tasaciones por los Vistas de las Aduanas donde los hubiere; y donde no, por personas imparciales de ciencia y conciencia con las formalidades correspondientes, que acrediten que los precios en que se han estimado los efectos son los que valen real y efectivamente, segun su estado y su saber y entender. Lo que de orden de S. M. participo á V. SS. para que cuiden de su cumplimiento, y la circulen al mismo fin á todos los Administradores de Rentas del Reyno; en inteligencia de que se comunica directamente á todos los Intendentes y Subdelegados. Dios guarde á V. SS. muchos años. Aranjuez veinte y seis de Febrero de mil setecientos noventa y siete. = Varela. = Señores Directores generales de Rentas.

*Real Orden de veinte y tres de Junio de mil setecientos noventa y siete, en que se previene el método que se ha de observar en el depósito de los géneros de comiso.*

En aviso de veinte y tres del mes de Junio último nos dice de orden del Rey el excelentísimo Señor Príncipe de la Paz lo que sigue.

El Rey se ha enterado de quanto V. SS. expusieron en nueve de Noviembre del año próximo pasado, proponiendo para todas las Aduanas del Reyno las formalidades que juzgaban indispensable se observasen en ellas en el depósito de los géneros y efectos que se aprehenden, venta despues de declarado el comiso, entrega de su importe en las Tesorerías, y repartimiento de él entre los respectivos interesados. Y en su consecuencia ha resuelto S. M. que en todas las referidas Aduanas se observe el orden siguiente. Que los géneros y efectos que se aprehendan, ya de contrabando, ó de fraude de lícito comercio, por los dependientes del Resguardo, se pasen luego á las Aduanas con intervencion del Escribano del mismo Resguardo, y tomándose razon de ellos en la Contaduría, entregándose las sumarias al Administrador general para su presentacion en el Juzgado de la Subdelegacion de Rentas, para que como parte principal de la Real Hacienda pida lo que corresponda, y los reos en la cárcel á disposicion del Juez.

Que los citados géneros y efectos aprehendidos se depositen en un quarto separado de la Aduana, habiendo disposicion, el qual tenga dos llaves, que custodiarán una el Administrador y otra el Alcayde ó Guar-



daropa. Que quando lo tenga por correspondiente el Juez se haga la tasacion judicial de los citados géneros y efectos en la Aduana con concurrencia de los Claveros y Escribano.

Que declarado el comiso, y mandada la venta de los generos y efectos por el Juez, se proceda á esta al por menor en la misma Aduana en pública subhasta á presencia del Juez, quando tenga por conveniente autorizar este acto, del Administrador general ó Contador, y del Escribano de la causa, poniéndose su importe en Tesorería en el arca de tres llaves con la debida separacion de los demás caudales.

Que las piezas de pana ú otros géneros de contrabando se sellen en las Aduanas ántes de su entrega al comprador, teniendo este ó el que le subrogue la obligacion de hacer las ventas por menor por el otro cabo del que se ponga el sello, para conservar esta parte, y acreditar su procedencia; pues de lo contrario se procederá contra él á lo que corresponda, como introducido el género clandestinamente.

Que haciéndose por la Contaduría la liquidacion de lo que corresponde á cada una de las partes en el importe del comiso, deducidos los derechos correspondientes al Rey de los géneros de lícito comercio, y mandada su entrega por el Juez, se dé á cada uno lo que le toque baxo de su recibo, que deberá unirse á los autos, haciéndose constar en ellos la liquidacion referida, como tambien el recibo del Tesorero de lo que corresponda á la Real Hacienda por derechos y quartas partas, intervenido por la Contaduría, que le de-

berá hacer el correspondiente cargo entre los demas valores de las Rentas con la debida distincion y claridad. Y que en las Administraciones particulares deberán observarse las mismas respectivas formalidades con las aprehensiones de géneros y efectos que se executen, dando puntual cuenta de ellas el Administrador á la Administracion general para que consten en la Contaduría, y cuide de que se sigan y determinen las causas con la brevedad que conviene, enviando al propio fin á la Direccion general de Rentas una relacion mensual de todas las aprehensiones que se hubieren hecho en la Provincia ó Partido, y de las causas que se hayan finalizado en todo él, comprehendiendo las respectivas aprehensiones anteriores. Lo que participamos á V. para su inteligencia y puntual cumplimiento en la parte que le toca, á cuyo fin acompaÑamos exemplares, esperando nos dé aviso de quedar en executarlo.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid cinco de Julio de mil setecientos noventa y siete. = Francisco Aguilar Anchia = Vicente Alcalá Galiano, = Señor...

*Orden de veinte y seis de Diciembre de mil setecientos noventa y siete sobre el uso de armas de los dependientes.*

Para conciliar en quanto sea posible los dos extremos de que los Ministros de los Resguardos hagan útil uso de las armas cortas blancas en las ocurrencias del servicio, y no abusen de la facultad de traer las que les concede la Real Orden de veinte y nueve de Mayo de mil setecientos noventa y tres, en que á imitacion



de la tropa destinada á la persecucion de contrabandistas, se les permitió el cuchillo quando salen á exercer funciones de su instituto, aunque baxo la precisa cláusula de llevar licencia por escrito de los Subdelegados de Rentas: Ha resuelto el Rey, conformándose con el dictámen del Fiscal Don Tadeo Segundo Gomez, apoyado por V. SS. en su representacion de veinte y tres del presente, que la expedicion de semejantes licencias por escrito no está ligada precisamente á solos los Subdelegados, sino que sin perjuicio de mantenerla estos, se haga extensiva á los Administradores generales y principales de los diversos ramos de la Real Hacienda, y á los Comandantes de los Resguardos y sus Tenientes, respecto de que el mas inmediato conocimiento de estos Gefes en razon de los lances ó esperas en que puedan necesitar de dichas armas sus subalternos, harán mas acertado su legítimo uso, é impedirá el arbitrario ó abusivo; lo que de orden de S. M. participo á V. SS. para que dispongan su cumplimiento, comunicándola circularmente á todas las Juntas provinciales y demas Gefes de Rentas y Resguardos, á fin de que la observen. = Saavedra. = Señores Directores generales de Rentas.

*Orden de veinte y cinco de Noviembre de mil setecientos noventa y ocho, en que se manda que los Subdelegados asistan por sí, ó comisionen sugeto para los remates de los géneros de comiso.*

Con esta fecha comunico á los Directores generales de Rentas la siguiente Real Orden.

He dado cuenta al Rey de la representacion de V. SS. en que considerando como abuso la práctica que se observa en la Aduana de Cádiz de asistir el Asesor de Rentas de aquella Ciudad en lugar del Subdelegado á presenciar el remate y venta de los géneros y efectos que se declaran por de comiso, y se sacan á pública subhasta, sin que para ello haya orden ni otra precdencia que la de un auto del Juez Subdelegado, proponen V. SS. que se corte y extinga desde luego este abuso, y que se mande que quando con arreglo á lo que previene la Real Orden de veinte y tres de Junio de mil setecientos noventa y siete no tenga por correspondiente el Juez Subdelegado autorizar el acto de la subhasta de géneros declarados por de comiso, lo presida el Administrador general, firmando las diligencias que extienda el Escribano de la causa.

S. M. en vista de los informes que se ha servido tomar sobre este asunto, y con presencia de lo que expresa el párrafo quinto de la citada Real Orden de veinte y tres de Junio de mil setecientos noventa y siete, se ha servido declarar, que siendo como son judiciales las subastas de que se trata, como que forman la parte mas principal de la execucion de las sentencias de comiso, que es propia, y corresponde por derecho á los Jueces que lo fueren de las causas en primera instancia, deben autorizarse estas subastas por los Subdelegados de Rentas, ó sus comisionados, con la precisa asistencia del Administrador ó Contador de la respectiva Aduana; y para uniformar esta práctica en todas las del Reyno, quiere S. M. que V. SS. circulen esta



Resolucion á los Administradores de ellas , asi como por mi parte lo executo á todos los Subdelegados. Lo que de Real Orden participo á V. SS. para su inteligencia y cumplimiento.

Y lo traslado á V. S. de orden de S. M. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. S. muchos años. San Lorenzo veinte y cinco de Noviembre de mil setecientos noventa y ocho. = Soler. = Señor:::

*Orden de diez y seis de Marzo de mil setecientos noventa y nueve sobre que las apelaciones que se interpongan en las causas de contrabando se sigan por el Señor Fiscal en nombre de la Real Hacienda.*

En la Subdelegacion de Rentas de Aranjuez se siguió causa contra Pedro y Miguel Ferrera , hermanos, vecinos de Villar de Ciervos , sobre aprehension en el quarto que tenian en el mismo sitio de nueve fardos de lienzos arocas de Portugal , sin haber presentado en la Administracion la guia con que habian conducido diez de ellos , y vendido uno sin pagar los derechos.

Impuesta y aprobada la sentencia que estimó el Subdelegado de Rentas de Aranjuez , y devuelta la causa para la publicacion de la sentencia , si no se apelase , interpuso apelacion de ella el Administrador de Rentas de dicho Real Sitio , la qual , como se hubiese pasado por los Directores generales de Rentas para su formalizacion en el Consejo de Hacienda al Fiscal de él Don Antonio Alarcon Lozano , que habia servido de Asesor para confirmacion de dicha sentencia , dió motivo á que este

\*

se presentase exponiendo las razones por que consideraba convenia acordar por punto general que los Administradores de Rentas no debian interponer apelacion, ni admitírsela en los casos en que se devolviesen las causas á los Subdelegados, aprobando ó moderando sus sentencias, sin la expresa calidad de que se apele de ellas para el Consejo por parte de la Real Hacienda. El Rey determinó oír sobre esto á los Directores generales de Rentas, y en vista de ámbas exposiciones se ha servido resolver, que no se haga novedad en la juiciosa y legal práctica observada hasta aquí de apelarse por la parte representante de la Real Hacienda, y de los aprehensores, quando estime que las sentencias de los Subdelegados perjudican á los intereses del Fisco, y de los aprehensores mismos, declarando por bien interpuesta la apelacion de diho Administrador de Rentas de Aranjuez, y que esta debe mejorarse y seguirse en el Consejo de Hacienda por el Fiscal Don Josef Ibarra, y mandando que en lo sucesivo no se entregue la mejora de otra alguna al Fiscal del Consejo, con cuyo dictámen se hayan inspeccionado las causas, y aprobado sus sentencias gubernativamente: y de Real Orden lo participo á V. SS. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que les toca, en el concepto de que con esta fecha lo comunico á los Fiscales del Consejo de Hacienda. Dios guarde á V. SS. muchos años. Madrid diez y seis de Marzo de mil setecientos noventa y nueve. = Soler. = Señores Directores generales de Rentas.



*Orden de quince de Enero de mil ochocientos y uno, en que se prescribe el método de hacerse los remates de Rentas en todos los dominios de S. M. en estos Reynos.*

Enterado el Rey por la representacion de V. S. I. de quatro del presente, y diligencias que acompaño de lo resultante del remate celebrado el dia dos de este propio mes, en razon del asiento de la Real Fabrica de Naypes de esta Corte, que segun aparece de dicha representacion de V. S. I. y de las expresadas diligencias, quedó á favor de Don Juan y Don Antonio Brugada, padre é hijo; y enterado asimismo S. M. de lo que separadamente ha representado Don Pedro del Adalid, como uno de los postores que concurrieron al acto, expresando que la mejora de un siete por ciento á todos los pliegos de los demas concurrentes, la hizo en el acto de sonar la hora señalada para la conclusion del remate, que sin embargo despues de dada dicha hora, esto es, fuera del término legal, se admitió á los Brugasas la nueva mejora de un octavo sobre el siete referido, y que atendida la ilegalidad de este remate, pedia se le concediese en él la preferencia, pues desde luego adelantaba su proposicion de un siete y medio por ciento de mejora; ha mandado S. M. que se abra de nuevo la publicacion de este asiento, afianzando Adalid su última postura, señalando para su final celebracion el dia treinta y uno de este propio mes desde las diez de su mañana, hasta que los postores manifiesten al peon público que no quieren hacer mayores pujas, bajo cuyo concepto, y convencido V. S. I. como Juez que ha de

presidir el acto de esta acorde declaracion de los expresados postores, procederá en seguida á solemnizar el remate.

Tambien es la voluntad de S. M. que por este preciso sistema se executen en lo sucesivo los remates que se celebren en todos sus dominios de estos Reynos que sean respectivos á sus Reales Rentas, y á quantos asientos tenga que verificar su Real Hacienda. Y manda S. M. igualmente que para que así se observe por punto general, circule V. S. I. las competentes órdenes para su puntual cumplimiento, &c. Palacio quince de Enero de mil ochocientos y uno. — Soler, — Señor Don Antonio Alarcon Lozano.

*Orden de siete de Diciembre de mil ochocientos y uno, en que trata del restablecimiento de los Resguardos, y repartimiento de los comisos.*

En el Real Decreto de veinte y cinco de Setiembre, ó Instruccion de quatro de Octubre de mil setecientos noventa y nueve, se dignó el Rey manifestar su justo deseo y soberano empeño de restablecer los Resguardos de mar y tierra, con el fin de extinguir, ó á lo ménos contener el escandaloso contrabando que se introducia y circulaba por todo el Reyno, para que produciendo las Rentas generales, provinciales y de Estanco los mayores valores posibles, se excusase S. M. la sensible necesidad de gravar á sus pueblos con nuevas y extraordinarias contribuciones, y se evitasen al mismo tiempo los perniciosos efectos que ocasiona el contrabando



á todo el Reyno, y aun á los mismos que se dedican á él.

Para proporcionar el logro de tan importante intento, y de otros igualmente justos y útiles, tuvo á bien S. M. restituir á los Intendentes al pleno exercicio de su autoridad y facultades nativas, y á las Juntas provinciales al de las suyas de inspeccion y gobierno inmediato de los Resguardos, ampliando la institucion de ellas á todo lo gubernativo y directivo de la general Administracion de las Rentas; y no satisfecha la soberana justificacion de S. M. con haber concedido generosamente á los Intendentes y Juntas todo el poder y facultad que consideró necesitaban para restablecer los Resguardos, tuvo tambien la dignacion de hacer indicar desde el artículo XXIV al XXXVI inclusive del capítulo V de dicha Real Instruccion las causas de no haberse conseguido hasta entónces la plantificacion de un Resguardo activo, íntegro y vigoroso; prevenir se reduxesen todos los que habia á uno solo, y dar reglas oportunas para que se formase con la perfeccion posible, ofreciendo condescender á que se le diese al aumento de fuerza necesario en los puntos de mayor importancia, insinuando los medios y modos de consolidarle, de excitar y aun de premiar el zelo de quantos individuos le compusiesen; y haciendo en fin á los Intendentes, Subdelegados, Juntas y Gefes del mismo Resguardo quantas prevenciones y advenrencias se consideraron oportunas para fixar la atencion en un punto, que por ser de tanto interes público, habia merecido y ocupado toda la de S. M., é inclinado su Real ánimo á

tomar las especiales medidas referidas, con la general de que se le propusiese quanto ocurriese y pareciese oportuno para llevar al cabo de su perfeccion una obra de tanta importancia y conveniencia.

El tiempo de mas de dos años que ha pasado parecia á S. M. suficiente para que se hubiese conseguido, y por lo mismo ha extrañado sobremanera que lejos de haberse verificado así, haya cundido y propagádose el contrabando tan escandalosamente en dicha época, como acreditan los freqüentes avisos de las muchas gavillas de contrabandistas que se dexan ver en los quatro Reynos de Andalucía y otras Provincias, ostentando una intrepidez y descaro inauditos, é infundiendo temor á todos, y como convence la asombrosa baxa de los valores de las Rentas, y especialmente de las estancadas á impulsos directos de la continuacion del abandono, floxedad é infidencia de los empleados en el Resguardo, y del descuido y omision de los Intendentes y Juntas provinciales: pues si bien reconoce S. M. han tenido estos que ocurrir en dicho tiempo al arreglo de otros puntos del nuevo sistema de recaudacion de Rentas, y á las extraordinarias atenciones que ha motivado la guerra, no puede disimular que hayan postergado tanto el cumplimiento de las obligaciones (preferentes por su importancia) del Resguardo, y mas quando ha llegado á entender con admiracion que se ha consumido á veces, y con demasiada freqüencia el tiempo en las sesiones de las Juntas provinciales, y fuera de ellas en quëstiones de interes y resentimiento particulares sobre las facultades de los vocales, y otras co-



sis semejantes; siendo así que á todos incumbe por la misma razon de sus destinos, y por la gratitud que deben á la beneficencia de S. M., la no bien por algunos de ellos conocida obligacion de reunir sus votos, conocimientos y observaciones para procurar y hacer el mejor servicio del Rey y del Reyno en todas las materias de su inspeccion, y la de usar oportunamente de la plenitud de facultades que les está concedida con respecto á los fines de su instituto, y atribuye autoridad sobre todos los Dependientes para tenerlos reducidos al exacto cumplimiento de sus deberes, y facilidad de obtener los auxilios necesarios de los Gefes militares y de los Magistrados civiles.

En tal estado de cosas, y deseando S. M. con suma razon y justicia que se contenga el asombroso contrabando que se está haciendo en diversas Provincias por muchas cuadrillas de hombres armados, y que se eviten quanto fuere posible el fundado é inmediato riesgo de que añadan al exercicio de contrabandistas el de bandoleros; ha estimado indispensable renovar y recordar eficazmente, como lo hago de su Real Orden, la estrecha obligacion de los Intendentes, Subdelegados, Juntas provinciales, principales y de partido, y Gefes del Resguardo de cumplir y executar con todo el zelo, esfuerzo y actividad posible quanto en esta razon se les encargó y mandó en el citado Real Decreto é Instruccion, en el concepto de que se ha propuesto S. M. calificar su conducta, y la de los dependientes del Resguardo en esta parte únicamente por los valores que produzcan las Rentas mes por mes, y año por año.

á cuyo fin quiere que las mismas Juntas procedan sin pérdida de momento á hacer formar el estado de valores de las mismas Rentas en el año de los veinte últimos que mas rindiese cada qual de ellas, con la debida separacion, y expresion de lo que hubiese producido mes por mes; y que remitiéndome copia de él, destruyan de su resultado á los Gefes principales, subalternos y dependientes del Resguardo, y que sirva á todos y á los mismos Intendentes, Subdelegados y Juntas de presupuesto seguro para conocer á primera vista y con suma facilidad los mucho mayores productos que deben rendir las Rentas (con respecto á los que produxéron en dicho año) por el aumento de poblacion, riqueza y consumos del Reyno; por el que tendrá la contratacion universal á beneficio de la paz, é igualmente por la actividad, pureza, denuedo y acierto con que sin interrupcion deben proceder los mismos Gefes de Real Hacienda y del Resguardo, y los individuos de este, á todos los quales hace S. M. desde ahora responsables respectivamente del ménos valor que puedan, con atencion al que deben tener todas las Rentas de la Corona; de manera que si por la comparacion de dicho estado, y del mensual de cada una, que ordena S. M. formen y me remitan, resultare no ser los productos de ellas los que deben, procederá desde luego, y sin exìgir mas informes, conocimiento de causa, ni observar otra ritualidad, á separar de sus destinos á los que considere culpables, y á tomar las mas serias providencias de su Real agrado hasta conseguir su justo empeño; teniendo presente para ello que ha franqueado y ofrecido, y



está dispuesto á dispensar los medios y auxilios dependientes de su soberana autoridad para realizarle.

Uno de los que se consideraron oportunos en la citada Instruccion fué el de que se propusiesen arbitrios para formar y dotar un fondo de gratificaciones y premios extraordinarios de los individuos del Resguardo; y aunque muchos de los encargados de proponerlos no lo hicieron, ó lo dilataron demasiado, se dignó S. M. de establecer dicho fondo por Real Orden de dos de Enero de este año comunicada á la comision Real, donde se suspendió su publicacion y execucion hasta formar los reglamentos del Resguardo, y obtener su aprobacion: pero habiéndose servido S. M. por Real Decreto de catorce del mes último declarar finalizada dicha comision, quiere que las Juntas provinciales procedan desde luego, y sin embargo de quanto tuviesen propuesto en el asunto á la misma comision, á establecer y organizar el Resguardo de sus distritos del modo y en la forma que estimen mas útil al Real servicio, exigiendo para ello á las de los Partidos de su comprehension el arreglo que deben hacer del suyo particular, para formar con la mayor instruccion posible el general de cada Provincia, que se deberá executar sin perjuicio de lo que S. M. resuelva al tiempo de su aprobacion, y de lo que entretanto tenga á bien determinar particularmente ó por punto general, remitiéndomele al efecto; y que desde primero de Enero próximo se observe puntualmente lo dispuesto en dicha Real Orden, cuyo tenor es el siguiente.

“He dado cuenta al Rey de los medios que en con-

\*

«formidad á lo prevenido en el artículo XXXIII, capítulo V de la Instrucción de quatro de Octubre del año pasado de mil setecientos noventa y nueve ha propuesto V. S. para recompensar á los Gefes y Dependientes de los Resguardos las aprehensiones de fraudes que hagan, y para el establecimiento de un fundo que sirva, no solo para premiar las acciones en que sobresalgan algunos de ellos por su industria, valor y zelo; y para indemnizarles de las pérdidas de armas, caballos y otros quebrantos que padezcan en los encuentros con los contrabandistas, sino tambien para socorrer á sus viudas y huérfanos, especialmente de los que mueran en accion del servicio: y enterado S. M. de todo, con el justo deseo de atender á estas miserables personas, y de estimular con generosas recompensas á dichos Gefes y Dependientes del Resguardo al mas exácto y zeloso desempeño de sus propios deberes, se ha dignado resolver que en todas las aprehensiones de géneros, que declarados por de comiso se distribuyan por quartas partes con arreglo á Instrucciones, se haga la aplicacion de dichas quartas partes en la forma siguiente: Que habiendo denunciador se le aplique la tercera parte íntegra del comiso como hasta aquí sin alteracion: y que el resto (hecha esta deducción de tercera parte) ó el todo del comiso (no habiendo denunciador á quien aquella pertenezca) se divida en quatro partes iguales, de las que se apliquen dos á los aprehensores; á saber, la una que ya les estaba señalada por Reales Instrucciones, particularmente por la de veinte y tres de Julio de mil setecientos sesenta y



nocho, y la otra que ántes se aplicaba á la Sala de Justicia del Consejo, en conformidad á la Real Cédula de diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta, y hoy percibía la Real Hacienda en virtud de la Real Cédula de diez de Julio de mil setecientos noventa y siete, que S. M. los cede para excitar su zelo y amor á su Real servicio: Que otra quarta parte continúe aplicándose á la Real Hacienda en observancia de la citada Cédula del año de sesenta y ocho; y que de la quarta parte restante se siga tambien aplicando la mitad de ella á los Subdelegados que conozcan de las causas, y declaren los comisos con arreglo á dicha Cédula de diez de Julio de mil setecientos noventa y siete; y que la otra mitad, que en fuerza de esta Real disposicion percibia tambien la Real Hacienda, se aplique al fondo de Resguardos: de suerte, que por esta Real Resolucion se aplican dos de las quatro partes de la insinuada clase de comisos á los aprehensores: una á la Real Hacienda: media, ó lo que es lo mismo, una octava parte á los Subdelegados; y la otra media ú octava restante al fondo de Resguardos, desprendiéndose S. M. en favor de este benéfico establecimiento y de los dependientes de una parte y media de las que ántes se le adjudicaban en los comisos.

Tambien se ha servido S. M. resolver: Que en los que se ofrezcan de tabaco siga haciéndose la distribucion por terceras partes, conforme á lo prevenido en Reales Instrucciones, pero es su Real voluntad que en las aprehensiones en que no intervenga denuncia-

»dor, se apliquen las dos terceras partes á los apre-  
»hensores, y que el mismo orden de distribucion por  
»terceras y cuartas partes, segun las clases de comi-  
»sos, se guarde en la aplicacion de las multas que se  
»hallan establecidas por Pragmáticas, Reales Cédulas  
»é Instrucciones: Que las extraordinarias que se im-  
»pongan en algunos casos en que los contrabandistas ha-  
»gan resistencia, se apliquen íntegramente á los apre-  
»hensores que la sufran en remuneracion del riesgo á  
»que se exponen: Que los sueldos de vacantes desde el  
»dia en que mueran los dependientes hasta los en que  
»se dé posesion á los nombrados, se apliquen al fondo  
»de Resguardos, empezando esta aplicacion desde la épo-  
»ca en que se formen y rijan los nuevos reglamentos;  
»fixándose en ellos el número de Dependientes de que  
»en adelante han de constar. Que igual aplicacion se  
»dé á los sueldos de empleados suspensos durante el  
»tiempo de sus suspensiones, y á qualesquiera otros des-  
»cuentos que se les hagan por faltas leves de ménos  
»exâctitud en el desempeño de sus obligaciones, ú otro  
»qualquier defecto ligero de disciplina é insubordinacion:  
»Y últimamente, que se apliquen á dicho fondo los me-  
»dios sueldos que dexen de percibir los dependientes  
»que usen de licencia, con arreglo á lo mandado en  
»el Real Decreto de diez y siete de Febrero de mil  
»setecientos ochenta y siete: Que para facilitar la mas  
»pronta y ventajosa salida de los géneros comisados  
»con utilidad recíproca del público y de los interesa-  
»dos en los comisos, se vendan por menor dichos gé-  
»neros en las mismas Aduanas, sin intervencion de per-



»sonas extrañas: Y que á consecuencia de estas disposiciones tan favorables á los dependientes de Resguardos, sus viudas y huérfanos, y desde que empiecen á tener efecto, hayan de cesar todas las gratificaciones, abonos y sobresueldos que hasta ahora han sufrido y sufren las Rentas. Consiguiente á lo que queda prevenido en quanto á la aplicacion de la octava parte de comisos al fondo de Resguardos, y con el designio de uniformar la suerte y fortunas de todos los Dependientes de ellos, sus mugeres é hijos, evitando toda distincion ó desigualdad odiosa; ha tenido á bien S. M. resolver quede sin efecto la Real Orden de veinte y ocho de Junio de mil setecientos noventa y ocho, en que mandó gratificar á los dependientes del Resguardo del cordón de Ebro con dicha octava parte.»

Premiados con exceso, como quedan, con el sueldo que gozan, y por dichos medios los individuos del Resguardo, se persuade S. M. con sobrado fundamento, que no les queda el mas mínimo pretexto para disculpar sus descuidos, infidencias y omisiones en el desempeño de sus deberes, y de consiguiente se propone desde ahora usar de todo rigor en el castigo de sus excesos y defectos, sin apiadarse de los que, pudiendo y debiendo, no correspondieren á su augusta espectacion y confianza, y aun tendrá en consideracion el mayor carácter, instruccion y graduacion de los Gefes y Juntas para hacerlos sentir mas de lleno los efectos de su Real desagrado, á que espera no darán lugar con omisiones perjudiciales, ni tampoco á que llegue el caso de haber de

responder unos y otros, como serian obligados á hacerlo, de todos los menoscabos de las Rentas en sus productos, procedentes de los excesos y defectos del cuerpo del Resguardo y de sus miembros; para lo qual ordena: Que velen con esmero sobre el cumplimiento de todo lo dispuesto hasta aquí: Que auxilien activa y prontamente al Resguardo con las providencias gubernativas correspondientes á la urgencia y gravedad de los casos: Que substancien, sentencien y consulten las causas sin perder momento con arreglo á las Reales Cédulas é Instrucciones de diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta, y veinte y dos de Julio de mil setecientos sesenta y uno: Que me remitan cada mes razon individual de quantas hubiere pendientes y de su estado, y á correo seguido de todas las aprehensiones que se hicieren, poniendo diligencia en los autos que lo acredite: Que en cumplimiento de lo prevenido en el artículo VII del capítulo I de la Real Instruccion de quatro de Octubre formen con brevedad y exâctitud, y me remitan copia del plan de todos los individuos del Resguardo de cada Provincia y Partido, y con separacion de los jubilados ó reformados, en que, y por columnas y casillas se espresse el nombre y apellido de cada uno, el pueblo de su naturaleza, su edad, años de servicios, conducta con respecto á él, y en general, destino é idoneidad para el mismo ú otro diverso de Rentas: Que todos los Gefes de Real Hacienda se abstengan de comprar por sí ó por medio de otros (aun para sus propios usos, los de sus familias y casas) los géneros y efectos comisados, aunque sea en cortas pro-



ciones, pues se lo prohíbe S. M. expresamente, por consultar al decoro de ellos, y evitar todo motivo de queja; encargándoles al mismo tiempo que procuren por todos los medios el mayor valor posible de las ventas en beneficio de la Real Hacienda y demas interesados: Y finalmente, que lo dispuesto á favor de los individuos del Resguardo en la referida Real Orden de dos de Enero de este año en quanto á las aplicaciones de comisos, multas, gratificaciones y premios extraordinarios, sea y se entienda tambien á favor de las tropas auxiliares, Jueces Reales, Ordinarios, y de qualesquiera vasallos que por via de auxilio y en concurrencia con los dependientes del Resguardo ó por sí solos aprehendieren contrabandistas y efectos de contrabando.

Queda persuadido S. M. de que procurando seriamente los Intendentes, Subdelegados, Juntas provinciales y de partido, y Gefes del Resguardo corresponder á la confianza que hace de ellos cometiéndoles la execucion de todas las medidas expresadas, se conseguirá como desea que las Rentas de la Corona produzcan todo el rendimiento que pueden producir á favor del Real Erario, y de los vasallos en quanto se excusará la necesidad de recurrir á nuevas contribuciones directas ó indirectas; y que los contrabandistas se reduzcan por sí mismos, y á impulsos del temor que les ha de infundir la actividad, constancia y vigor del Resguardo y de todos los Gefes de Real Hacienda, á la clase de vasallos útiles, y dediquen á ocupaciones honestas.

Con esta fecha encargo de orden de S. M. al Consejo Real, acompañándole varios exemplares de esta Cir-

cular, que disponga quanto tenga por conveniente, á fin de que las Chancillerías, Audiencias, Corregidores, Alcaldes mayores, y demas Jueces ordinarios contribuyan por su parte á proporcionar al Resguardo los prontos y eficaces auxilios que dependan de su autoridad y facultades, en que harán un servicio agradable á S. M., y digno de su soberana atencion.

Lo participo á V. S. de orden del Rey para que haciéndolo presente á esa Junta provincial, acuerde con ella su mas puntual y breve cumplimiento, lo comuniqué á sus Subalternos, y haga entender á los Gefes, Cabos é individuos del Resguardo.

Dios guarde á V. S. muchos años. San Lorenzo siete de Diciembre de mil ochocientos y uno. = Soler. = Señor Presidente de la Junta provincial de....

*Orden de trece de Marzo de mil ochocientos y dos, en que se manda que las multas y costas de los procesados por fraude deban pagarse en moneda metálica, ó en vales con el descuento corriente.*

Las multas y costas de los procesados por causas de fraude deben satisfacerse en dinero metálico, ó en vales con el descuento que tengan en la plaza el dia de su entrega, para de este modo poderse hacer las distribuciones correspondientes. Así lo ha resuelto S. M. en los casos que han ocurrido dudas; y lo aviso á V. en contestacion á su pregunta. Aranjuez trece de Marzo de mil ochocientos y dos. = Soler. = Señor Subdelegado de::::



*Orden de veinte de Setiembre de mil ochocientos y dos, en que se concede libertad de derechos al algodón en rama procedente de las Américas Españolas, Ibiza y otros dominios de S. M. en Europa, en su entrada en el Reyno y salida de él. Se permite la entrada de él en rama procedente de Malta, con el pago de derechos que se señala, &c. &c.*

Ha llegado á noticia del Rey que con infraccion de las leyes se hacen en el Reyno quantiosas introducciones de manufacturas de algodón, y deseando S. M. evitar los males que de ello resultan al Estado, con presencia de las mismas leyes, y posteriores Reales Resoluciones acordadas en el particular, se ha servido mandar por punto general lo siguiente.

I. El algodón en rama, procedente de nuestras Américas, será libre de todos los derechos reales y municipales de qualquiera denominacion á su salida de las Américas, á su entrada en España, y á su extraccion del Reyno.

II. Los algodones en rama que la Compañía de Filipinas, en conformidad á los artículos XXXVII y XXXVIII de la Cédula de su ereccion, traxere á España de las posesiones de Asia, gozarán como hasta aquí de la libertad de derechos á su salida de Filipinas; pagarán á su entrada en la Península el cinco por ciento de su valor, y á la extraccion de ella se devolverá á la Compañía el tres y medio por ciento siendo en buque extranjero, y el cinco por ciento quando se execute en bandera Española.

\*

III. El algodón de Ibiza, y de los dominios de S. M. en Europa, gozará en su introduccion en España, y en su extraccion del Reyno, de las mismas exênciones que quedan señaladas en el artículo I al de nuestras Américas.

IV. Se permitirá la entrada en España del algodón en rama de la Isla de Malta, pagando por Rentas generales el veinte y cinco por ciento de su valor, el cinco por ciento de internacion, los derechos de consulados, y los demas que se acostumbren á exigir en los Puertos; y se guardarán en su introduccion las precauciones siguientes: primera, que hagan venir los algodones empaquetados, y con una cubierta cosida y sellada, sobre la qual se pondrá otra tambien sellada, con la costura encontrada á la primera; y segunda, que hayan de traer testimonio ó certificacion con visto bueno del Cónsul de S. M. que acredite la cantidad de que consta cada paquete y su procedencia de cosecha de la Isla.

V. Baxo de iguales condiciones, y con el pago de los derechos señalados en el artículo anterior, se permitirá la introduccion en España de los algodones de los dominios del Gran Señor.

VI. Queda absolutamente prohibida la entrada del algodón hilado que venga del extranjero.

VII. El algodón hilado en las Provincias de España, proceda de nuestras Américas, de las posesiones de S. M. en la India, de las de Europa, de Malta ó de Levante, gozará de libertad de derechos reales y municipales en la circulacion y comercio interior del Reyno, y en su salida de extranjero.



VIII. Los tejidos y manufacturas de algodón fabricados en España serán libres de todos los derechos reales y municipales en su venta interior, en la salida del Reyno, y en la entrada en las Américas.

IX. Continuará con el mayor rigor la prohibicion de la entrada en todos los dominios de S. M. en España, Islas adyacentes, y en las Américas, de todas las manufacturas de algodón de fábrica extrangera, sea la que se quiera su denominacion.

X. Para evitar todo motivo de dudas se declaran comprehendidos en la prohibicion los lienzos blancos, pintados ó estampados con mezcla de algodón, lino y seda; las cotonadas, blablets, biones en blanco ó azul, las muselinas y estopillas, los gorros, guantes, medias, mitones, fajas y chalecos hechos á la aguja ó al telar; los flecos, galones, cintras, felpillas, alamares, borlas, delantales, sobrecamas, flanelas de algodón y lana, y otros qualesquiera géneros semejantes.

XI. La Compañía de Filipinas continuará gozando del privilegio que le conceden los capítulos XXXVII, XXXVIII, XXXIX y XL de la Cédula de su establecimiento (de que se incluye copia con el núm. 1.º) para introducir los tejidos de algodón de Asia.

XII. Para evitar los fraudes que puedan cometerse en la remesa á América de los tejidos y manufacturas de algodón de fábrica de España, se observará lo prevenido en la Real Orden de veinte y quatro de Setiembre de mil setecientos setenta y nueve que se acompaña con el núm. 2.º

XIII. Los tejidos y manufacturas de algodón que

traxeren en sus equipages los extranjeros, si declararen ser de su uso, se depositarán en las Aduanas para devolvérselas á la salida; y sin son nuevos ó sin usar, se decomisarán procediéndose conforme á lo que se dirá en el artículo XV.

XIV. Para excusar molestias á los Embaxadores y Ministros de las Cortes extranjeras, y evitar arbitrariedades en las Aduanas, se observará lo que se manda en la Real Orden de treinta de Enero de mil setecientos ochenta y siete, que se incluye con el núm. 3.

XV. Todos los géneros extranjeros de algodón que se introduzcan en el Reyno, caerán en comiso con los demas con que se hallen mezclados, aunque sean de lícito comercio, y con los carruages ó acémilas en que se conduxeren: á los introductores se les impondrán las penas que previenen las Leyes, Pragmáticas y Ordenes de la materia, y se exígirá por via de multa el treinta por ciento del importe de los géneros aprehendidos, llevándose á efecto la Real Cédula de diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta, sobre el conocimiento, modo de substanciar las causas y aplicacion del comiso.

XVI. No solo los Intendentes y Subdelegados de Rentas, sino tambien las Justicias Ordinarias, conocerán á prevención en los asuntos de denuncias, causas y contravenciones á lo prevenido en estos artículos, sin implicarse en competencias, sobre lo qual hace S. M. á todos el encargo mas estrecho.

XVII. A los dependientes de Rentas que auxiliaren ó toleraren á los introductores, ó se complicasen en el



contrabando de géneros de algodón, se les privará de empleo, destinándolos por seis años á uno de los presidios de Africa.

XVIII. En quanto á los texidos y efectos extranjeros de algodón, que actualmente hay en el Reyno, es la voluntad de S. M. que los Comerciantes y dueños de ellos presenten á los Intendentes y Subdelegados de Rentas en el perentorio término de un mes, contado desde el recibo de esta, una razon exácta de la cantidad y calidad de los que existieren en su poder, de la qual se remitirá copia á la Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda.

XIX. Inmediatamente harán los Intendentes y Subdelegados sellar todas las piezas, poniendo la marca en los orillos de los texidos á cada vara de distancia, y á los demas géneros en la parte que ménos les dañe, sin exigir derechos por esta operacion.

XX. Se concede á los dueños el preciso término de un año contado desde el recibo de esta, para despachar los efectos que hubiesen sellado.

XXI. Durante este plazo, los Intendentes y Subdelegados en dias y épocas imprevistas harán dar razon á los Comerciantes de los efectos que hubiesen despachado, á fin de conocer la cantidad que hubiese en su poder, y asegurarse contra los fraudes.

XXII. Pasado el año los Comerciantes depositarán en las Aduanas, ó en las casas que señalaren los Intendentes y Subdelegados, los géneros que les hayan quedado, baxo formal inventario y avaluo que hagan los mismos dueños (del que remitirán copia á la Secretaria

ría del Despacho de Hacienda, y se procederá á su venta por los dependientes de Rentas, segun se hace con los efectos decomisados, siempre que los dueños no se ofrezcan á sacarlos desde luego del Reyno, lo que se les permitirá con las precauciones correspondientes á asegurar la salida y efectiva entrada en el extranjero.

XXIII. El importe de estas ventas se entregará con la mayor exâctitud á los dueños de los géneros, sin mas deduccion que la de un quartillo por ciento, que se distribuirá entre los Dependientes que intervengan en las enagenaciones.

XXIV. Contra los que dentro del año yendieren géneros de algodón sin sello, y contra aquellos á quienes se hallare inexâctos en la razon de asistencias prevenidas en el artículo XXI, cotejada con la de los artículos XVIII y XXII, se procederá con todo el rigor que establecen las leyes para los defraudadores y contrabandistas.

XXV. Los Intendentes y Subdelegados de Rentas darán á estos artículos la mayor publicidad, á fin de que nadie alegue ignorancia; y cuidarán muy particularmente de su puntual cumplimiento, en el supuesto de que S. M. mirará con desagrado la menor falta y descuido en la execucion de una providencia tan interesante al Estado. Barcelona veinte de Setiembre de mil ochocientos y dos. = Soler. = Señor Subdelegado de Rentas de....



## NÚMERO I.º

Capítulo XXXVII, XXXVIII, XXXIX y XL de la Cédula de ereccion de la Compañía de Filipinas.

## CAPÍTULO XXXVII.

La Compañía puede traer é introducir libremente en los Puertos habilitados de estos mis dominios todos los géneros y mercaderías de la Asia, como especería, algodón, seda en rama, tejidos de qualquiera clase que sean de algodón ó seda, con mezcla ó sin ella, yerbas, maderas, loza, tintes, gomas y quantos efectos produzcan ó produxesen aquellos paises, y se labren en ellos, segun estimare conveniente á la mayor utilidad y progresos de sus negociaciones; y la concedo libertad absoluta de derechos en todos estos renglones á su salida de Filipinas, como se conduzcan de su cuenta, y vengan con formal registro, en que se individualice la carga, el que se remitirá por el Administrador de la Aduana de Manila al de la del Puerto de España adonde se dirija la expedicion.

## CAPÍTULO XXXVIII.

Todos éstos frutos y efectos, y qualesquiera otros que conduxese la Compañía procedentes de la India Oriental, pagarán á su introduccion en los Puertos habilitados de España un cinco por ciento sobre avaluo de precios corrientes, quedando comprehendidos en esta quíota todos los derechos y arbitrios de salida de Filipi-

PARTE II.

nas y entrada en estos Reynos, ya sean pertenecientes á mi Real Hacienda, ó á los Tribunales, Cuerpos, Comunidades ó personas particulares. Y para mayor fomento de industria y comercio nacional, y que se haga activo con dichos efectos á otros dominios, concedo á la Compañía que de los que extrágesse de esta clase á países extranjeros se le devuelva, constando legítimamente su identidad, el tres y medio del cinco que entregó á su ingreso, y le será restituído por la Aduana del Puerto en que se verificó el pago.

### CAPÍTULO XXXIX.

En consecuencia del premio concedido en los artículos anteriores, y á fin de asegurar el expendio de estos géneros que ha de comerciar la Compañía, derogo las Leyes, Pragmáticas, Cédulas y Ordenes expedidas contra su introduccion, y especialmente las respectivas á muselinas y texidos de algodón; y quiero que solamente corran aquellas prohibiciones para los efectos de la misma clase que no vengan registrados en los navíos de la Compañía, la que deberá tener en Filipinas marcas, plomos y sellos que se estampen por la Aduana en las piezas de texidos de seda y algodón, y en qualesquiera otras especies en que puedan ponerse, á fin de que no se confundan con los que se procuren introducir de igual clase en perjuicio de su giro y fraude de la prohibicion, que para todos los demas de jo en su fuerza y vigor, encargando el mas activo zelo en la execucion de las penas impuestas contra los transgresores.



## CAPÍTULO XL.

Respecto de que estas franquicias se dirigen principalmente al fomento de la Islas Filipinas, declaro que sus producciones naturales é industriales que vendrán en los registros con entera separacion de los otros efectos de la Asia, deben ser enteramente libres de derechos á la salida de Manila, y á su entrada en los habilitados de España; pero en su remision á mis dominios de América por cuenta de la Compañía y en sus navíos, pagará, como los demás vasallos, moderados derechos establecidos en el Reglamento del comercio libre.

## NÚMERO 2.º

*Orden de veinte y quatro de Setiembre de mil setecientos setenta y nueve.*

Con motivo de haberse mandado en Real Orden de veinte y dos de Junio de mil setecientos setenta y ocho, entre otras cosas, que los lienços en blanco fabricados en estos Reynos ó en los extrangeros, que se hubiesen de pintar en nuestras fábricas, se presentasen en la Aduana respectiva para que al principio de cada pieza se pusiese el sello ó marchamo de ellos; han hecho recurso los fabricantes de indianas de Barcelona y otros, manifestando lo perjudicial que es al adelantamiento de las fábricas esta formalidad, porque siendo casi imposible que en las diferentes preparaciones que piden los lienços hasta darles la última mano á los pintados, pueda conservarse el sello de la Aduana, era

\*

consiguiente que hallándose sin él cayesen en las penas que impone dicha orden; y ademas hay el inconveniente de que los sellos desgraciarán los cabos de las piezas, é inutilizarán muchas de ellas por los agujeros que harán en la parte que cojan quando se executen las operaciones. Enterado el Rey de los perjuicios que produce la precision de sellar en las Aduanas los lienzos en blanco destinados para el pintado, y la de ponerse al principio y fin de cada pieza la marca y sello del fabricante, como se previno en la expresada Real Orden; ha venido, conformándose con lo que V. SS. expusieron en informe de veinte del corriente, en que se suspenda su execucion; y á fin de precaver que á la sombra de los pintados de las fábricas de estos Reynos se vendan en ellos y embarquen para la América los pintados extranjeros, ha resuelto S. M. que se observen las formalidades prevenidas en los artículos XXVII, XXXIII, XXIX y XXX del Reglamento del libre comercio de doce de Octubre de mil setecientos setenta y ocho, y las providencias expedidas posteriormente para su cumplimiento: Que en su consecuencia se presenten en las Aduanas los lienzos pintados de las fábricas establecidas en los Pueblos en que se hallen situadas, y se ponga en cada pieza el sello de plomo sin costo alguno: Que los lienzos pintados de las fábricas situadas en los Pueblos donde no hay Aduana ni establecido sello de plomo, se hayan de traficar en estos Reynos, y conducirse á los Puertos habilitados para el comercio libre de América con despachos del Administrador de Rentas, que para su expedicion estuviere nombrado por



la Direccion general de ellas; y si no le hubiere, de las Justicias, con atestacion de Escribano: Que en cada pieza de estos lienzo pintados que llegaren con despachos á cada Puerto habilitado de libre comercio de América, se ponga en la Aduana el sello de plomo sin costo alguno: Que los lienzo pintados que se encuentren en la América sin la marca del fabricante, nombre del Pueblo y el sello de plomo de la Aduana del Pueblo de su embarco en España, se declaren por de-comiso: Que en cada Aduana de las habilitadas para el comercio de la América haya un quaderno foliado y rubricado por el Administrador general, en que por diario se siente la cantidad de piezas de cada fábrica en que se ha puesto el sello de plomo: Que por estos asientos, y por la visita de fábricas que los Administradores practiquen en tiempos oportunos, ó por noticias que adquieran, comprueben si el número de piezas selladas corresponde á la entidad de la fábrica de que se supongan, y procedan á la confrontacion de los pintados con los moldes que existen en las fábricas, y á las demas diligencias que correspondan para el descubrimiento de los fraudes que intervengan, dando cuenta á la Direccion general de Rentas de las comprobaciones que convengan practicarse en las fábricas de los Pueblos en que no hay Aduanas: Que el Comerciante remidente de los lienzo pintados de las fábricas de estos Reynos que intente su embarco á la América, presente papel firmado en que exprese la cantidad de piezas, el Pueblo de la fábrica, la marca que tienen del fabricante, y estar selladas en la Aduana: Que por el Administrador se expresen to-

das estas circunstancias en el registro de la carga del navío; y que se observe todo lo demas prevenido en el Reglamento del libre comercio á América de doce de Octubre de mil setecientos setenta y ocho, y se impongan á los contraventores las penas que en él estan señaladas. Lo que participo á V. SS. de orden de S. M. para que dispongan su puntual cumplimiento en la parte que les toca; en inteligencia de que he dado aviso de esta Resolucion al Señor Don Josef Galvez. Dios guarde á V. SS. muchos años. San Ildefonso veinte y quatro de Setiembre de mil setecientos setenta y nueve. — Don Miguel de Muzquiz. — Señores Directores generales de Rentas.

*Nota.*

En ocho de Agosto de mil setecientos ochenta y dos se volvió á encargar á todos los Administradores el cumplimiento de esta Real Resolucion con motivo de haber tenido noticia la extinguida Direccion de Rentas de que se admitian en el Reyno y embarcaban para América lienzo pintados extrangeros con marcas y sellos falsos de nuevas Américas.

NÚMERO 3.<sup>o</sup>

EXCMO. SEÑOR. Aunque el Rey estableció por via de regla general que los Embaxadores y Ministros extrangeros gozasen de franquicia de derechos para la introduccion de sus equipages por el término de seis meses, quedáron pendientes y sin competente declaracion varios puntos, de los quales han nacido frecuentemente muchas dudas capaces de turbar la buena armonía.



con los respetables miembros del cuerpo Diplomático, y aun con sus respectivas Cortes, por las siniestras inteligencias que dan á las providencias mas justas los domésticos, agentes y otras personas á quienes los Embaxadores y Ministros tienen la absoluta necesidad de dar su confianza para varios encargos, respecto de que abusan de ella para cometer fraudes é introducir contrabandos con perjuicio de los vasallos y hacienda de S. M., y del decoro y desinterés acreditado de sus principales.

Para evitar pues tales daños é inconvenientes en lo sucesivo, ha resuelto S. M. que los seis meses concedidos á los Embaxadores y Ministros extranjeros para la franquicia en sus equipages, empielen á correr desde el día en que se haga la primera introducción de ellos en la Aduana de los puertos ó fronteras; lo que anotará el Administrador en la guia con que se conduzcan á la de la Corte.

Que los tales equipages sean sellados en dichas Aduanas de entrada, puertos ó fronteras, y que conducidos á la Corte no se abran ni reconozcan, sin que primero el Embaxador ó Ministro á quien vinieren, entregue una nota firmada ó rubricada de lo que contienen.

Que en esta nota, pasada al Ministerio de Hacienda, se ponga por este el pase ó entre después de haber dado cuenta á S. M. con las modificaciones ó prevenciones que tuviere por conveniente resolver.

Que devuelta la nota ó lista en la forma explicada al Administrador de la Aduana, se cotejen con ella los efectos que vinieren en el equipage, caxones, pacas ó

fardos, reconociéndose en una pieza separada y decente á vista y en presencia de la persona ó personas que nombrare el Embaxador ó Ministro, á quien se avisará para que lo haga, y avise el dia y la hora en que vendrán, á fin de que esten prontos el Administrador, el Vista de la Aduana ó las personas dependientes de ella que hayan de practicar el cotejo y reconocimiento.

Que por ningun caso se mande ni permita que los tales reconocimientos ó cotejos se hagan en las casas de los Embaxadores y Ministros, ni se admita instancia alguna para ello por esta primera Secretaría de Estado, la de Hacienda, ni otra alguna, para evitar que los Dependientes de las Aduanas que hayan de asistir á los reconocimientos ó registros se separen del lugar del cumplimiento de su oficio, y excusar que por malas inteligencias ó zelo inmoderado, no estando á la vista de sus Gefes, quebranten directa ó indirectamente la inmunidad de tales casas, disminuyan ó falten al respeto que se debe á ellas y á sus dueños.

Que hecho el cotejo se confisquen y declaren por de comiso los géneros que se hallaren con exceso á las notas ó listas entregadas por los Embaxadores ó Ministros; y que los que por alguna de las modificaciones puestas en ellas por el Misnisterio de Hacienda no se permitiere introducir, se tengan en la Aduana á disposicion del Embaxador ó Ministro, hasta que nombre persona particular que haga obligacion de sacarlos dentro de cierto término, y de traer tornaguia de haber salido, dada por la Aduana del puerto ó frontera por donde se sacaren.



Que pasado el término de los seis meses contados desde el día de la entrada del primer equipage, no se prorogue este término por ningun motivo ni causa que sobrevenga.

Que en consecuencia de esto, si los Embaxadores ó Ministros pasado el término traxeren, como pueden, otros géneros ó efectos que les pertenezcan, hayan de pagar los derechos, y registrarse en las Aduanas de entrada, puertos ó fronteras del Reyno, como lo practican las demas personas que residen en estos Reynos, así naturales como extrangeros, de qualquiera estado, calidad y condicion.

Que verificado el registro, habilitacion y paga de derechos de entrada, hayan de venir tales géneros guiados hasta Madrid, ó el lugar de su destino, como se practica con todos los géneros extrangeros en virtud de Reales Cédulas; y que entónces se reconozcan y cotejen en la Aduana en la forma y con las mismas calidades y circunstancias que van prevenidas para los que se introduzcan en los seis meses de franquicia, así para confiscar el exceso que hubiere á lo que conste de las guias, ó para pagar los arbitrios ó derechos internos que hubiere impuestos sobre todos ó algunos.

Que aunque en los equipages que lleguen durante los seis meses de la franquicia permitirá S. M. la introduccion moderada de efectos de consumo del Embaxador ó Ministro, ademas de sus muebles, ropas y bienes de su uso, desea y espera que no se abusará de esta gracia para introducir géneros ó mercancías en crecida cantidad, y mucho ménos de las prohibidas, para evi-

tar presunciones de que los domésticos y conductores cometen estos fraudes, y no poner á S. M. en la necesidad de modificar la introduccion, y de mandar que se vuelvan á sacar del Reyno, como lo hará en los casos en que se advirtiere exceso.

Y que pasados los seis meses no se permita, ni permitirá S. M. introducir género alguno de aquellos cuya entrada esté prohibida en estos Reynos, y se detendrán en las Aduanas de entrada hasta que el Embaxador ó Ministro, á cuya disposicion quedarán, tome providencia para su salida.

De todas estas reglas ha mandado el Rey enterar á sus Embaxadores y Ministros en las Cortes extrangeras, para que no pretendan otra gracia ni correspondencia que la recíproca de ellas, excepto donde hubiere habido algun particular convenio ó resolucion por via de reciprocidad, quedará hasta que pasen nuevos Embaxadores ó Ministros de una y otra Corte, en cuyo caso se procurarán promover las nuevas reglas.

Me manda S. M. comunicarlo todo á V. E. para que disponga su cumplimiento en todas sus partes en lo que toca á su ministerio, expidiendo las órdenes circulares á los dependientes de él á quienes corresponda; en la inteligencia de que con esta fecha paso aviso de todo á los Embajadores y Ministros extrangeros cerca de S. M. Dios guarde á V. E. muchos años. El Pardo treinta de Enero de mil setecientos ochenta y siete. = El Conde de Floridablanca. = Señor Don Pedro de Lerena.



*Orden de diez de Diciembre de mil ochocientos y dos, en que se señalan las formalidades que deberán cumplirse en las Administraciones de Rentas para justificar la causa de la circulacion de granos y caldos en los pueblos fronterizos.*

El Rey se ha enterado de la irregularidad con que se entendió en un pueblo de la frontera de Castilla á Portugal la Real Resolucion de veinte y tres de Mayo de mil setecientos noventa y siete, pues habiéndose limitado esta á permitir la circulacion de los frutos del Reyno en lo interior de él sin guia ni despacho, se ha pretendido alterar las formalidades establecidas para que en los pueblos de frontera no se pudieran confundir los frutos de ellos con los que se introduxesen del extranjero en perjuicio de los Reales derechos; é igualmente ha tenido presente S. M. que las Resoluciones acordadas desde el referido año de mil setecientos noventa y siete, para impedir la extraccion de granos y caldos, contienen adecuadas precauciones para el fin á que se dirigieron: y con designio de asegurar en la mejor forma las medidas adoptadas, con especialidad en Real Orden de cinco de Julio de mil y ochocientos, se ha servido S. M. á consulta del Consejo de Hacienda mandar por punto general, que en los casos en que por hallarse prohibida la extraccion de granos ó caldos fuese necesario documento que justifique la causa de su circulacion en pueblos de frontera, se ha de dar la competente guia ó documento para ello por las Administraciones de rentas en los pueblos donde las hubiere, lle-

\*

vándose libros en que se anoten las guías con la debida expresion del sugeto, su vecindad, porcion del fruto y su clase, destino adonde fuere, y simple obligacion de tornaguia ó de reportacion segun las circunstancias; pero que si salieren de pueblos donde no haya Administracion, se haya de dar por las Justicias, quedando obligados los conductores quando pasaren por las poblaciones en que hubiere Administrador de Rentas, á presentarse en ella con los frutos y documentos para la toma de razon, sin que por esta formalidad, ni por la expedicion en su caso de la guia, puedan los Administradores de Rentas llevar derechos algunos, no obstante qualquiera práctica que haya habido en las diversas Aduanas del Reyno. Valencia diez de Diciembre de mil ochocientos y dos. = Soler.

*Orden de doce de Diciembre de mil ochocientos y dos, en que se declara que la prohibicion general de extraer de España plata y oro sin Real permiso, no es extensiva á la moneda portuguesa que saquen los naturales de aquel Reyno al restituirse á él.*

La prohibicion general de extraer plata y oro fuera del Reyno sin Real permiso que incluye el nuevo arancel de salida, no debe entenderse con la moneda portuguesa que saquen de España los naturales de aquel Reyno al restituirse á él, mientras que por su parte se siga la misma regla, todo con arreglo á lo dispuesto en Real orden de once de Agosto de mil setecientos ochenta y cinco, de que incluye copia. Dios &c.



Valencia doce de Diciembre de mil ochocientos y dos. =  
Soler. = Señor Subdelegado de Rentas de....

## REAL ÓRDEN.

Habiendo reclamado el Cónsul de España en Lisboa la exacción que sufrían los vasallos de aquella, en la moneda que extraían al tiempo de restituirse á su país, tuvo á bien la Reyna Fidelísima por su decreto de veinte y uno de Mayo de ochenta y quatro mandar que se restituyese lo cobrado hasta entonces con dicho motivo, declarando libre de derechos la moneda de España que saquen de Portugal los Españoles, luego que conste practicarse lo mismo en las Aduanas de España con el dinero portugues.

Y habiéndose dignado el Rey convenir en que se observe dicha regla recíprocamente en ámbos Reynos, lo aviso á V. E. de su Real orden, á fin de que por la Superintendencia general de la Real Hacienda se expidan las conducentes á su cumplimiento; en inteligencia de que se ha pasado aviso á la via reservada de Estado para que se comuniqué la resolución de S. M. á su Embaxador y Cónsul en Lisboa.

Y lo participo á V. SS. &c. S. Ildefonso quince de Agosto de mil setecientos ochenta y cinco. = Pedro de Lerena. = Señores Directores generales de Rentas.

Orden de diez y nueve de Setiembre de mil ochocientos y quatro con la Instruccion formada en su virtud, señalando las formalidades que deberán observarse en las Aduanas del Reyno para la expedicion de guias de adeudo y de referencia.

Habiendo S. M. llegado á entender con sumo desagrado el enorme contrabando que se hacia en el Reyno por medio de la fraudulenta circulacion de los géneros extrangeros, se dignó tomar eficaces medidas para el descubrimiento de los artificios y amaños con que se executan los fraudes, á fin de cortar en su raiz la ocasion de ellos, y el irreparable daño que causan á la industria nacional, al comercio legitimo y de buena fe, á las Rentas de que necesita la Corona para sus indispensables atenciones, y á los arbitrios y fondos destinados á cubrir las obligaciones mas importantes del Estado.

Ha visto S. M. con el mayor dolor por el resultado de diferentes causas, y mas particularmente por el de la indagacion encargada de su Real Orden, y desempeñada con exâctitud, inteligencia y zelo, que los abusos detestables de tal desórden han tenido y tienen su principal origen y apoyo en el abandono de las formalidades justamente prescritas para evitarle, en la confianza indebida que para la expedicion de guias se ha hecho de los subalternos de las Administraciones, y en la portentosa irregularidad con que se ha procedido en quanto á las de referencia; convirtiendo estos documentos que deberian, bien ordenados, asegurar la legiti-



ma introduccion de los géneros extranjeros, el pago de los derechos de entrada en las Aduanas, y la debida recaudacion de los del alcabalatorio, en medios iníquos con que cubrir y cohonestar la defraudacion de todos y la renovacion de introducciones, con una complicacion de infidencias y falsedades, que por desgracia han llegado al extremo mas escandaloso.

Y despues de haber adoptado S. M. las providencias que su Real benignidad ha estimado mas conformes á las circunstancias que motivaron la indagacion en muchas Administraciones y pueblos, con presencia de lo que en su tiempo propuso la Junta, que se llamó de arreglo de guias, de lo que en virtud de orden circular han representado los Intendentes y Subdelegados, oyendo previamente á las Contadurías y Administraciones, y hecho el conveniente exámen de todo es su Real voluntad, que para el mas exácto y puntual cumplimiento de lo que repetidamente está mandado en una materia tan digna de la primera atencion, como lo será siempre para el paternal desvelo con que S. M. mira quanto interesa á la felicidad de sus pueblos, y para la vigilancia con que se han estrechado otras disposiciones que deben asegurar el conocimiento de los Gefes y Subalternos zelosos ó negligentes, á fin de que el premio y el castigo tengan la prontitud que tanto importa, se observe con toda exáctitud la instruccion siguiente.

*Instruccion de lo que deberá observarse en las Aduanas de entrada del Reyno, en las Administraciones de Rentas, y por las personas encargadas en donde no las haya en los Pueblos de lo interior del Reyno, en la expedicion de guias de adeudo y de referencia para el transporte y circulacion de los géneros, frutos y efectos extranjeros dentro de él.*

I. Por las Aduanas de primera entrada se continuará dando como hasta aquí las guias de adeudo para la conduccion de los géneros despachados en ellas, con arreglo á los Reales Aranceles, Ordenes é Instrucciones que las gobiernan; expresando conforme á las mismas, con toda individualidad y distincion por letra, y sin enmienda ni guarismo, sus clases, cantidad, calidad, número, peso ó medida: derechos que han pagado: nombre de las personas que corrieron los despachos: el del conductor: el del sugeto á quien se dirigiesen, y del pueblo á que fuesen destinados, omitiéndose la expresion que hasta ahora se ha usado abusivamente de "para tal parage, y otras partes, ó adonde le convenga;" y poniendo á continuacion por guarismo el total importe de los derechos exigidos, así por Rentas generales y sus impuestos, como los respectivos al derecho de internacion para la Real Hacienda y al de Consolidacion de Vales Reales, y la toma de razon por quien corresponda.

II. Para asegurar el paradero de los géneros contenidos en las guias de adeudo, deberán exigir los Administradores del dueño, remitente ó conductor de ellos,



obligacion á su satisfaccion en papel simple, y sin costo alguno, de volver dentro del término que se les señale segun la distancia, tornaguia ó responsiva del Administrador ó encargado en el Pueblo de su destino, en que se acredite haber llegado á él, y haberse encontrado conformes con los que expresan las mismas guias.

III. Devueltas estas tornaguias ó responsivas á la Administracion en que se formalizó la obligacion de presentarlas, se cancelará esta con nota marginal del dia de su presentacion á presencia del interesado; pero si no se verificare al tiempo señalado, solicitarán los Administradores ante el respectivo Intendente ó Subdelegado, que por la primera vez se obligue al que otorgó la fianza á que pague el doble derecho de las dos terceras partes de los causados en la entrada por Rentas generales correspondiente al valor de los mismos géneros: por la segunda que se declare el comiso para exígirse su importe ó valor; y por la tercera que ademas de esta pena se imponga al contraventor la de cinco años de presidio, cuidando muy particularmente los Intendentes y Subdelegados de la mas pronta y ordenada determinacion de las causas que sobre esto se formaren, para que ni se frustren con artificios y apariencias las disposiciones y penas que establece S. M. y han de contribuir esencialmente á contener el fraude, ni se falte á la consideracion que merezcan la inocencia y buena fe.

IV. Todas las guias de referencia que se expidan

PARTE II.



en las mismas Aduanas de entrada ó de adeudo, en las Administraciones generales, en las de Partido y en los demas Pueblos de lo interior del Reyno, para el transporte de géneros extrangeros dentro de él, han de ser impresas y conformes al formulario que se acompaña, y ha de servir para todas; prohibiéndose expresamente que puedan aplicarse á otros usos.

V. La impresion y remision de estas guias se dispondrá por la Superintendencia general de la Real Hacienda, á cuyo fin los Intendentes y los Subdelegados, que tienen las veces y facultades de tales, deberán pedir con tiempo, como les está prevenido, las que consideren necesarias para el consumo de los respectivos Pueblos de las Provincias en el año siguiente.

VI. Luego que los Intendentes y Subdelegados que tienen sus facultades las reciban, deberán pasarlas á las respectivas Contadurías de Provincia, por las quales se distribuirán á la administracion de la Capital, y á las Contadurías de Partido, que deberán hacer la misma distribucion á la Administracion de él, á las subalternas, y á los demas Pueblos de su distrito, en el número que se estime necesario, haciendo á cada Administrador ó sugeto encargado de su expedicion en el Pueblo donde no le haya, el correspondiente cargo de las que se le hayan entregado ó dirigido, en el libro que á este fin deberá formarse en cada una de las Contadurías, sea de Provincia ó de Partido.

VII. Por las mismas Contadurías principales y de Partido se proveerá á cada Administrador de su res-



pectiva comprension de un libro foliado y rubricado por ellas, en el qual deberá sentar el Administrador por orden alfabético los nombres de los comerciantes que haya en los Pueblos, los géneros extranjeros por clases que cada uno tenga introducidos, día en que lo ha verificado, guía con que lo ha conducido, los que hubiese sacado del Pueblo con las de referencia, y los que hubiese consumido y vendido.

VIII. Si además de los géneros extranjeros introducidos con guías por los comerciantes, de que han de llevarse los asientos en conformidad al capítulo antecedente, hiciese alguno de ellos, dentro del año, compras de los mismos géneros á otros comerciantes del propio Pueblo, ó á corredores ó transeúntes, deberá recoger en estos casos documento del vendedor, que acredite la compra y venta, y presentarle en la Administracion, para que esta le aumente el cargo, y le rebaxe al vendedor en el libro y folio que corresponda á cada uno de ellos, á fin de que en todo tiempo consten las efectivas entradas y salidas, y no puedan perderse ni darse guías de referencia para mas géneros que los que legítimamente resulten deber existir.

IX. En fin de cada año se recogerán por las respectivas Contadurías los expresados libros, en los quales deberá constar el residuo de géneros extranjeros que quede á cada comerciante, rebajados de sus introducciones y compras los consumos, ventas y sacas, cuyos residuos ó existencias se deberán sentar ántes de dirigirlos, por primera partida, y bajo del propio ór-

\*

den, en el nuevo libro, que en los mismos términos deberá enviárseles para el año siguiente.

X. La legítima distribucion de las guías que se hayan remitido á los Administradores ó personas encargadas de su expedicion, se acreditará con las que consten en sus respectivos libros despachados en todo el año, para la conduccion de géneros extrangeros (de que se han de acompañar tambien las equivalentes tornaguías ó responsivas), y con las equivocadas y sobrantes que asimismo han de dirigirse; cuyas tres partidas han de componer precisamente el número de las que recibieron.

XI. Inmediatamente que las Contadurías de Provincia y de Partido reciban estos libros con las guías inutilizadas y sobrantes, y las responsivas ó tornaguías correspondientes á las que se hubieren expedido por los Administradores ó encargados, procederán aquellas á la competente comprobacion con el cargo que resulte en el libro formado en las mismas Contadurías, y á examinar si estan conformes, y si en los asientos se han observado las reglas que se prescriben; y en el caso de advertir algun defecto, lo representarán al respectivo Intendente ó Subdelegado para la providencia que corresponda: bien entendido, que despues de hecho todo esto por las Contadurías de Partido, ha de ser de su obligacion remitir los libros respectivos á él, con las guías inutilizadas y sobrantes á las Contadurías de Provincia, para que con presencia de todos reconozcan con la mayor prolixidad si se acredita evidentemente la legítima



inversion de todas las guías que resulten repartidas en la Provincia, y si en lo demás se ha procedido conforme á lo prevenido en esta Instruccion, á fin de que en caso contrario acuerden los respectivos Intendentes las providencias convenientes á evitar qualquier abuso.

XII. La custodia de las guías será personalísima de los Administradores, y lo mismo su responsabilidad, en qualquiera caso que se encontrase alguna de su respectiva Administracion que adoleciese de algun vicio; siendo de su cargo justificar la suplantacion, falsificacion ó substraccion que se haya hecho de ella.

XIII. Se exceptúan de esta regla general aquellos Administradores á quienes con el debido conocimiento y circunspeccion, á consulta de los Intendentes (que podrán poner interinamente en execucion las providencias que acuerden para el pronto arreglo de este punto) se exônere de la ocupacion material de expedir las guías por las muchas que llaman su atencion; pero en estas serán responsables á quanto se dice en el artículo antecedente los dependientes de la Administracion encargados de hacerlo; y como este encargo se ha de hacer por los Administradores con aprobacion de los Intendentes, deberán los Administradores visitar sus aprobaciones, y hacer constar en actos que se anoten en los libros las veces que lo verifiquen; las cuales deberán cuando ménos ser dos en cada mes, y siempre que llegue á concebirse el menor recelo del encargado expendedor.

XIV. Para la expedicion de las guias de referencia ha de preceder formal papeleta ó nota sin enmienda del dueño ó introductor, ó comisionado en los géneros, firmadas y fechadas por los mismos, de que deberá cerciorarse el Administrador ó encargado de su despacho, anotándose en ella el número de la guia que se haya dado para la conduccion de los géneros que exprese, asegurándose de la identidad de estos, y de que se verifique su efectiva salida del Pueblo; á cuyo fin señalarán en la guia la puerta por donde lo han de hacer, si el Pueblo fuese murado, y debiendo poner en ella el *cumplido* ó *salió* el Cabo, ó algun dependiente de los que estuviesen en la misma puerta.

XV. Todas las expresadas guias de referencia que se expidan, han de ser con la indispensable circunstancia de que el dueño remitente ó conductor de los géneros haga obligacion, á satisfaccion del Administrador ó persona encargada en el Pueblo donde no le hubiere, en papel simple y sin costo alguno, de volver dentro del término prudente que se le señale, segun la distancia, tornagua ó responsiva del Administrador ó encargado en el Pueblo de su destino (que deberá darla en papel separado), en que se acredite haber llegado á él, y haberse encontrado conformes con lo que expresan las mismas guias.

XVI. Verificada la vuelta de dicha tornagua ó responsiva cuidarán los Administradores, y los encargados á falta de ellos, de cancelar la referida obligacion; pero si no se presentasen al tiempo señalado, solicita-



rán los Administradores ante el respectivo Intendente ó Subdelegado, y los encargados en defecto de aquellos darán á los mismos Administradores inmediata y puntual noticia para que interponga esta solicitud: que por la primera vez se obligue el fiador al pago de los derechos dobles de las dos terceras partes de los causados por Rentas generales á la entrada de los mismos géneros: por la segunda, que se declare el comiso para exígirse su importe ó valor; y por la tercera que además de esta pena se imponga al contraventor la de cinco años de presidio; arreglándose en estos casos los Intendentes y Subdelegados á lo que se previene en el capítulo 3.º, relativo á las tornaguías ó responsivas los de géneros que se conduzcan con guías de adeudo.

XVII. Estas guías de referencia en los Pueblos de Administración se han de dar precisamente firmadas del Administrador, con la toma de razón de la Contaduría, si la hubiere en el Pueblo donde se dé, y en su defecto por el Oficial ó Vista Interventor, y á falta de qualquiera de estos por el Cabo del Resguardo, ó por algun dependiente de él, si éste se halláre ausente ú ocupado, de modo que no se ha de expedir ninguna con una sola firma.

XVIII. Ninguna guía de referencia podrá expedirse con enmienda, raspadura ni entrerenglonadura alguna, particularmente en su número, fecha, cantidad calidad, peso ó medida de los géneros; pues quando se equivocasen en qualquiera de estas expresiones, se ha de pasar á extender otra del número siguiente, sentan-

do aquel en el libro por evacuado, para no interrumpir la serie de ellos; pero si en lo restante de su contesto se padeciese alguna equivocacion, y la urgencia de los conductores no diese lugar á poner otra, deberá salvarse de la misma letra con que fuere extendida ántes de la firma de los que las dieren.

XIX. En los Pueblos donde no haya Administracion, y hubiese Jueces de Letras, y Escribanos de Ayuntamiento, se encargará á estos la expedicion de guias, baxo las mismas formalidades y responsabilidades que se impone á los Administradores, y con los propios emolumentos que señala la Instruccion del Consejo de ocho de Julio de mil setecientos diez y siete. Y lo mismo se executará en aquellos Pueblos de consideracion en que no hubiese Jueces de Letras, siempre que haya persona que sea de la satisfaccion de los Intendentes y Subdelegados respectivos para confiarla esta comision, baxo de las prevenciones mas conducentes á asegurar la exâctitud de su desempeño en puntual observancia de estas reglas.

XX. En los demas Pueblos pequeños correrá este encargo al cuidado de los Estanqueros como Justicias Ordinarias, Escribanos y Fieles de Fechos; pero con la calidad de que ninguno de ellos, ni los tragineros ó conductores puedan tener en su poder los géneros extrangeros y sus guias mas que diez dias, ni partir estas, ni dar otras de referencia sobre las mismas, sin dar parte dentro de los mismos diez dias de lo que hubieren executado á la Administracion ó persona encargada



mas próxima. Y en el caso de que en este tiempo prorogasen el término á las guías, siempre lo deberán hacer imponiendo y expresando en ellas la obligacion de presentarse en la primera Administracion del tránsito ordinario. Y así los Intendentes, como los respectivos Subdelegados, cuidarán con particular esmero de que se estrechen las prevenciones oportunas á cortar los abusos que ha habido en estos Pueblos, prescribiendo el arreglo que en ellos debe observarse.

XXI. Los conductores deberán llevar la ruta, y hacer las presentaciones que expresen las guías con que conduzcan los géneros, y en cuya designacion deberán convenirse el Administrador y Conductor, segun lo exijan las circunstancias, y con prudente consideracion, á las Administraciones ó puestos del Resguardo que haya situados en su curso; cuidándose de que esto se haga con mas escrupulosidad dentro de las diez leguas de la frontera de mar y tierra. Y los Administradores y Resguardos pondrán la nota de haberlo executado sin interes alguno, y con la brevedad y buen modo que corresponde.

XXII. Si los conductores por algun accidente no pudiesen cumplir las obligaciones que se les señalan, y se les hiciese necesario que se les prorogue su guía, deberán procurar que se anote en ella el motivo de uno y otro por algun Administrador ó Resguardo, y en defecto de uno y otro por la Justicia donde ocurriese la necesidad, debiendo en este último caso presentarse indefectiblemente en la primera Administracion ó pues-

to de Resguardo de su carrera ordinaria.

XXIII. Si en el acto de las presentaciones de tránsito observasen los Administradores ó Resguardos que hay alguna notable diferencia entre los bultos ó número de los fardos en que van los géneros, con los que exprese la guia, procederán aquellos al exámen, y estos á acompañar al conductor hasta la primera Administracion para que en ella se haga; y en caso de diferencia se dará parte al Intendente ó Subdelegado, para que procedan con arreglo á Reales Ordenes é Instrucciones.

XXIV. Debiendo tenerse por sospechosa toda guia con que se conduzcan géneros extrangeros á Pueblos donde su precio sea inferior al que les corresponde tener con respecto al que es corriente en su entrada y á su adeudo, coste y costa, como tambien aquellas con que se transporten por caminos distintos de los de su mas ordinaria y freqüente direccion, y finalmente todas las guias en que se notasen rodeos, idas y venidas á un mismo tiempo, con particularidad desde lo interior del Reyno á la frontera: cuidarán los Administradores en qualquiera de estos casos de dar parte al respectivo Intendente ó Subdelegado, para que, si lo estimare, mande la detencion de los géneros, ó exija el afianzo ó caucion que juzgue suficiente al conductor, y en seguida se informe de la legitimidad ó ilegitimidad de la guia en su origen y progresos.

XXV. Igualmente se tendrá por sospechosa toda guia que se advirtiere enmendada en su número, fecha, pe-



so, ó medida de los géneros, como tambien las que en lo demas de su comprehension ó contesto se hallaren con alguno de estos defectos, si ántes de la firma no estuvieren salvados de la misma letra con que fueren extendidas, procediéndose en estos casos á dar cuenta al respectivo Intendente ó Subdelegado, para que disponga asegurar las resultas con la fianza ó caucion que estimen.

XXVI. En el caso de que por no presentarse la responsiva ó tornaguia de que tratan los capítulos II y XV, que acredite el legítimo paradero de los géneros en el tiempo señalado, se declarase el pago de derechos dobles, ó el comiso de ellos, con arreglo á lo prevenido en los capítulos III y XVI, se procederá á la distribucion de su importe conforme á las últimas Reales Ordenes, aplicando en el concepto de aprehensores al Administrador y Dependientes que corriesen con la recoleccion de tornaguias, y descubriesen la falta de su presentacion, y á los encargados que en los Pueblos donde no hubiese Administracion llenaren exáctamente este cuidado, las partes que conceden las mismas Reales Ordenes á los verdaderos y efectivos aprehensores.

XXVII. Ademas del cuidado y vigilancia que deberán tener los Administradores generales para que sus subalternos, igualmente que los de Partido respecto de los suyos, cumplan y llenen puntualmente las reglas y formalidades que van mandadas, á cuyo importante fin se facilitarán mutuamente las Contadurías y Administra-

\*

ciones quantas noticias y auxilios sean conducentes, los Visitadores de Provincia podrán examinar si así se executa; y en caso de advertir algun defecto ú omision darán cuenta al Intendente ó Subdelegado, para que acuerde la providencia oportuna; debiendo ser particular objeto de la vigilancia de los mismos Visitadores el zelo y cuidado prudente sobre las personas encargadas en los Pueblos donde no haya Administracion, y aun con mas especialidad sobre los Estanqueros, Justicias, Escribanos y Fieles de Fechos en los Pueblos en que no se designe persona de confianza. = Soler.



Año de 180

con la ol

el pase ,

la Real  
que se da  
fianza de  
conforme :

Dada en  
de 180

AGU

UNIO

l de

le se

co-

Real

es-



Año de 18 { Guia de referencia para la } Núm.º  
 Administracion de

## Administracion de Rentas de cuenta de la Real Hacienda.

**L**os dependientes de Administracion y Resguardo de todas Rentas Reales, y Justicias de S. M. dexarán pasar á vecino de los géneros siguientes.



Los quales conduce en caballerías  
 carruages, y en fardos ó cabos por la  
 ruta que se señala al pie de esta guia á  
 habiendo satisfecho los correspondientes derechos en la  
 Aduana de como conste de la guia  
 número firmada por su Administrador é Inter-  
 ventor Don y Don

su fecha

que queda en la Administracion de mi cargo,  
 y de que se ha puesto la nota que corresponde en el li-  
 bro formado á este fin al folio



con la obligacion de presentarse dicho conductor en  
para que se le ponga  
el pase, y en el Pueblo de su destino dentro de  
dias, por los que ha de valer esta guia,  
que se da sin enmienda alguna; y habiendo precedido la  
fianza de volver tornaguia dentro de dias  
conforme á la Real Instruccion de 19 de Setiembre de 1804.  
Dada en á de  
de 180



*Nota.* Las guias originales llevan la rúbrica de es-  
tampilla del Señor Superintendente general de la Real  
Hacienda á la derecha del Escudo de Armas Reales, co-  
locado en el encabezamiento, por debaxo de donde se  
anota el año á que pertenecen; y su tamaño es el de  
medio pliego de papel.

Pág. 556.

obligacion de presentarse dicho conductor en  
para que se le ponga  
y en el Pueblo de su destino dentro de  
dias, por los que ha de valer esta guia,  
sin enmienda alguna; y habiendo precedido la  
volver tornagua dentro de dias  
á la Real Instruccion de 19 de Setiembre de 1804.  
á de



*Orden de veinte y quatro de Octubre de mil ochocientos y quatro, en que se declara el conocimiento que la jurisdiccion de Rentas debe tener en las causas de contrabando, en que resulten reos los individuos del Ejército.*

El Señor Don Josef Antonio Caballero, como Secretario interino del Despacho Universal de Guerra, con fecha de quince de este mes, me dice lo siguiente.

El Inspector general de la Infantería ha dado cuenta de que por la Subdelegacion de Rentas del Principado de Cataluña se ha condenado de resultas de una causa de contrabando al Subteniente del Regimiento de Voluntarios de Castilla Don Vicente Casares, no solo al pago de las costas y del treinta por ciento del valor de los géneros aprehendidos, sino tambien á quatro años de suspension de ascenso, sin embargo de ser esto último una pena militar, y de las que no se pueden imponer por ninguna otra autoridad mas que la soberana del Rey.

Enterado S. M. se ha dignado declarar, que el conocimiento que tiene concedido á la jurisdiccion de Rentas en su Real Decreto de veinte y nueve de Abril de mil setecientos noventa y cinco de las causas de contrabando y demas que en él se expresan, contra los individuos del ejército en tiempo de paz, con sujecion á la Real Cédula de ocho de Febrero de mil setecientos ochenta y ocho, que en el mismo Decreto se cita, ha debido y debe entenderse únicamente para la declaracion de los comisos, multas y demas que corres-



ponda al Resguardo y reintegro de los Reales intereses; pero no de modo alguno para imponer penas de distinta clase, cuya aplicacion pertenezca á los Gefes y Tribunales militares, con consulta á S. M. en los casos necesarios, segun se hallaba ya dispuesto anteriormente por la Real Orden de veinte y uno de Julio de mil setecientos sesenta y nueve; y en su consecuencia conforme con las Reales Resoluciones mencionadas, y con lo que expuso el referido Inspector, quiere el Rey, que dadas las sentencias por los Juzgados de Rentas, el Superintendente general ó Supremo Consejo de Real Hacienda, declarando el fraude y las penas pecuniarias á que sean acreedores los delinquentes, pasen los Intendentes y Subdelegados copia de ellas, con testimonio circunstanciado de lo que resulte de los autos, á los respectivos Capitanes generales ó Gefes de que dependan los reos, siempre que los consideren dignos de mayores castigos, á fin de que se proceda con arreglo á las Reales Ordenanzas y Ordenes posteriores á imponerles los que estan señalados, y convengan al escarmiento de un crimen tan demigrativo y ageno del honor y fidelidad con que deben servir y conducirse los militares, precedida la Real aprobacion de S. M. en los casos que para las demas causas se ha reservado en las propias Reales Ordenanzas del Exército. Lo comunico á V. E. de Real Orden para su gobierno, y que se sirva expedir por su parte todas las necesarias al cumplimiento.

Lo que traslado á V. para que disponga su cumplimiento en esa Capital y Provincia. Dios guarde á V.



muchos años. = San Lorenzo veinte y quatro de Octubre de mil ochocientos y quatro. = Soler. = Señor &c.

*Orden de diez y seis de Enero de mil ochocientos y cinco, en que se encarga el puntual cumplimiento de la Instruccion de diez y nueve de Setiembre de mil ochocientos y quatro sobre expedicion de guias.*

A consecuencia de lo expuesto por V. S., en representacion de tres del corriente, comunico con esta fecha á los Intendentes y Subdelegados del Reyno la Real Orden siguiente.

En diez y nueve de Setiembre del año próximo pasado se sirvió S. M. aprobar la Instruccion formada para cortar los escandalosos fraudes que se cometian á la sombra de guias indebidamente franqueadas, á la qual acompañaba un modelo de las de referencia que en lo sucesivo debian expedirse, previniéndose en la misma que á cada Administracion se habian de dirigir anualmente por esta superioridad las que se considerasen necesarias para el despacho del año inmediato. A pesar de esta terminante resolucion se experimenta que por algunos Administradores se estan expidiendo guias de referencia de las antiguas, lo qual proviene del poco cuidado de los Administradores en no haber hecho el competente pedido inmediatamente que recibieron la Real Instruccion, para que empezase á regir desde el dia primero de Enero de este año; y pudiendo seguirse perjuicios irreparables á la Real Hacienda, si no se uniforma el método de la expedicion de guias en todas las Administraciones, se ha servido S. M. mandar, que des-

de el día primero de Marzo inmediato no se expida , ni valga guia alguna de referencia que no sea conforme al indicado modelo, á cuyo fin deberá el Administrador que no haya hecho el pedido, hacerle inmediatamente que se le comuniqué esta soberana resolución, cuidando los Intendentes que desde el citado día queden inutilizadas las antiguas, y de que los Administradores remitan por su conducto cada año en el mes de Mayo el cálculo de las que se consideren necesarias para el siguiente, en el concepto de que quiere S. M. se le haga presente los que hayan sido omisos en esta parte, y las razones ó excusas que aleguen, para acordar en su vista las providencias que convengan. De su Real Orden lo participo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento, en la parte que le toca, dándome aviso á vuelta de correo de quedar enterado.

Y la traslado á V. S. para su inteligencia, y en contestacion á su citado papel. Dios guarde &c. = Soler. = Señor Subdelegado de...

*Orden de veinte y nueve de Marzo de mil ochocientos y cinco, en que se prescriben las formalidades y precauciones con que deberá conducirse el dinero que desde Madrid se dirija á Cataluña y Aragon, para no incurrir en la pena de comiso.*

Conformándose el Rey con el dictámen de la Junta encargada de proponer medios para evitar la fraudulenta extraccion de moneda que de algun tiempo á esta parte se ha advertido hacerse en excesivas cantidades, principalmente por las fronteras de Aragon y Cataluña,



adonde se han conducido crecidas sumas, se ha servido S. M. resolver con calidad de por ahora, que todo el dinero procedente de Madrid, con destino á Pueblos del Principado de Cataluña y Reyno de Aragon, que se encontrare sin guia de la Aduana de dicha Villa, ó con exceso á la cantidad designada en ella, incurra en la pena de comiso, con el carro y mulas en que se conduzca, y se distribuya su total importe con arreglo á Reales Ordenes é Instrucciones, sin perjuicio de las demas penas que estas prescriben, á fin de contener la extraccion, siguiéndose para la imposicion de ellas á los reos, auxiliadores y cómplices las competentes causas, en conformidad de las mismas Instrucciones; y para que ninguno alegue ignorancia de esta providencia, es su Real voluntad se haga saber por medio de Edictos en la Corte, y en los Pueblos del Principado de Cataluña y Reyno de Aragon, por los respectivos Intendentes. Lo que participo á V. E. de orden de S. M. para su noticia, y á fin de que trasladándolo á la del Consejo, disponga su cumplimiento en los casos que se ofrezcan. — Miguel Cayetano Soler. — Señor Gobernador del Consejo de Hacienda.

*Orden de cinco de Junio de mil ochocientos y cinco, en que se acuerda la suspension de todos los permisos para extraer moneda, concedidos ántes del dia en que se declaró la guerra actual á la Inglaterra: circular á los Intendentes y Subdelegados, Virey de Navarra, Gobernador de las Aduanas de Cantabria, &c.*

Sin embargo de que desde el dia de la declaracion

de la presente guerra con la Inglaterra cesaron las causas que habian inclinado el ánimo del Rey á la concesion de algunos permisos para la extraccion de moneda del Reyno, tuvo á bien no suspenderlos por entónces, con el fin de dar tiempo á su verificacion; pero no permitiendo las actuales circunstancias mayor indulgencia; y habiendo dependido de la voluntad de los interesados el no disfrutar de ella, ha venido S. M. en mandar la efectiva suspension de todos los permisos concedidos ántes del expresado dia. = Soler. = Señor Administrador de la Aduana de Madrid.

*Orden de seis de Setiembre de mil ochocientos y cinco, declarando algunos puntos de la Instruccion de guias de referencia.*

Enterado el Rey de lo que resulta del expediente formado á instancia de los Comerciantes de esa Ciudad, reclamando por imposibles y perjudiciales las providencias dadas sobre guias de referencia que contiene la Real Instruccion de diez y nueve de Setiembre del año próximo pasado, y las comprehendidas en los Bandos publicados por V. S. para su execucion, se ha servido S. M. resolver, que mediante la imposibilidad que manifiestan dichos Comerciantes para expresar la época de la entrada del género en su poder, número de la guia ú hoja de su despacho, y nombre del conductor en la relacion de existencias que se les manda dar, por la antigüedad de muchos de ellos, é ignorar la procedencia de otros, no se insista en dichos requisitos; y que en quanto á existencias de géneros anteriores á la cita-



de Instrucción, solo se les ogle a individualizar los que sean, su clase, peso y medida; pero en quanto á la razon de consumos, ventas y sacas que hiciesen dentro del año, quiere S. M. no se haga novedad alguna, porque á los Comerciantes les es muy fácil formarla por el balance que forman anualmente, y porque no les resulta perjuicio alguno de que la Administracion general de Rentas tenga estas noticias, que no salen al público, debiendo subsistir igualmente la observancia de lo mandado en quanto á tornaguías, para saberse el paradero de los géneros, y lo dispuesto por V. S. en punto á la alza de Almacenes, restableciéndose la práctica seguida hasta el año de mil setecientos noventa y seis. = Soler. = Señor Intendente del Ejército de Valencia.

*Orden de catorce de Noviembre de mil ochocientos y cinco, en que se manda que las mugeres reos de contrabando, en donde no haya casas de reclusion, cumplan su condena en las cárceles.*

El Rey se ha dignado resolver, que en las Provincias donde no hubiere casa de reclusion á que puedan destinarse las mugeres, reos de contrabando, cumplan estas su condena en la cárcel, y que se las obligue á que ganen su sustento con las labores que puedan desempeñar. = Soler.

*Real Cédula de treinta de Abril de mil ochocientos y seis, por la qual se manda guardar y cumplir en los Tribunales y Juzgados de la Real Hacienda y sus causas, la que va inserta de once de Noviembre de mil y ochocientos, por la qual se establecen las reglas que deben observarse en la extraccion de los reos de la jurisdiccion ordinaria quando se refugian á sagrado, y en la formacion y determinacion de sus causas.*

EL REY. La experiencia de los males que ocasionaba á la seguridad pública y á la pronta administracion de justicia la facilidad con que los malhechores lograban la impunidad de sus crímenes, refugiándose á lugares sagrados, hizo adoptar á mi augusto Padre (que esté en gloria) en el año de mil setecientos setenta y dos, previo dictámen del mi Consejo Real, la prudente medida de impetrar un Breve Pontificio, por el qual quedáron reducidas á un cierto número determinado las Iglesias que habian de servir de asilo en lo sucesivo, y acordó al mismo tiempo reglas oportunas para su execucion. A pesar de esta saludable medida, para contener el arrojio de los malhechores, y de las precauciones para el uso de los asilos, se tocáron posteriormente nuevos perjuicios, que merecieron mi soberana atencion, y para cortarlos de raiz, encargué al mi Consejo Real exâminase nuevamente el asunto, y me propusiese la providencia que debiese servir de regla general en materia de asilos. En su cumplimiento, oidos los tres Fiscales, me propuso su parecer, y conformándome con él, tuve á bien expedir en once de Noviem-



bre de mil y ochocientos la Real Cédula del tenor siguiente. = Don Carlos, por la gracia de Dios, &c. A los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores y Ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, asi de Realengo como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son como á los que serán de aquí adelante, y á todas las demas personas á quien lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera, sabed: Que con el fin de contener el grave perjuicio que ocasionaba á la quietud y seguridad pública, y á la buena administracion de Justicia, que muchos reos lograsen la impunidad de sus delitos por la facilidad que tenían de refugiarse á los lugares de asilo, considerando mi augusto Padre (que esté en gloria) la importancia de reducirlos á número consante y determinado, precedido el dictámen del mi Consejo, solicitó y obtuvo de la Santidad de Clemente XIV un Breve que fué expedido en Roma á doce de Setiembre de mil setecientos setenta y dos, por el que se reduxo el número de los lugares de asilo, asi en estos mis dominios como en los de Indias, cometiendo su execucion á los Ordinarios Eclesiásticos, á quienes para ello se les dirigió copia impresa y autorizada del mismo Breve, con una Real Cédula mia de catorce de Enero de mil setecientos setenta y tres, y cartas acordadas del mi Consejo, con las prevenciones que estimó convenientes para su mas fácil y exácta execucion, y de otras providen-

cias tomadas en la materia. A pesar de estas justas precauciones para mejor uso de los asilos, me ha representado últimamente la Sala de Alcaldes de mi Casa y Corte se tocan aun graves males y perjuicios dignos de atencion, quales son el atraso que sufren las causas miéntras se decide el artículo de inmunidad por el Juez Eclesiástico, quando se promueve el recurso de fuerza; y de mayor consideracion los que se siguen despues de restituido el reo al asilo, ya por tener que permanecer en él toda su vida, privado de poder exercer un oficio ó arte para su sustento, ó ya dispuesto á salir con frecuencia del lugar inmune á robar y cometer otros insultos hasta con los que han sido testigos en sus causas, como se ha advertido recientemente; quedando de consiguiente las causas pendientes, impunes los delinquentes, y sin la debida satisfaccion la vindicta pública. Para evitar este daño, indicó la Sala de Alcaldes la providencia que consideraba oportuna; y enterado de su representacion, mandé remitirla al mi Consejo, como se hizo, para que con presencia de otra Cédula expedida en quince de Marzo de mil setecientos ochenta y siete para mis dominios de Indias, me propusiese la que correspondia expidirse. Consiguiente á este encargo trató y examinó el mi Consejo este punto, y con vista de lo que expusieron mis tres Fiscales, en consulta de veinte y siete de Setiembre de este año, me hizo presente la providencia que habia acordado, y debia servir de regla general en materia de asilos. Con inteligencia de ella, y de los benéficos efectos que ha producido lo dispuesto en la citada Real Cédula expe-



dida para mis dominios de Indias, así en quanto á la pronta administracion de justicia, como en el alivio de los reos. refugiados, y otros objetos en que interesa notablemente el bien público, he resuelto conforme al parecer del mi Consejo, y á lo que de mi orden se le comunicó en nueve de Octubre próximo, que en estos mis Reynos se observe por punto general lo que se dispone en los artículos siguientes.

I. Qualquiera persona de ámbos sexós, sea del estado y condicion que fuese, que se refugiase á sagrado, se extraerá inmediatamente con noticia del Rector, Párroco ó Prelado Eclesiástico por el Juez Real, baxo la competente caucion (por escrito ó de palabra, á arbitrio del retraido) de no ofenderle en su vida y miembros; se le pondrá en cárcel segura, y se le mantendrá á su costa si tuviese bienes, y en caso de no tenerlos, de los caudales del público, ó de mi Real Hacienda á falta de unos y otros, de modo que no le falte el alimento preciso.

II. Sin dilacion se procederá á la competente averiguacion del motivo ó causa del retraimiento; y si resultase que es leve, ó acaso voluntaria, se le corregirá arbitraria y prudentemente, y se le pondrá en libertad con el apercibimiento que gradue oportuno el Juez respectivo.

III. Si resultase delito de exceso que constituya el refugiado acreedor á sufrir pena formal, se le hará el correspondiente sumario; y evacuada su confesion con las citas que resulten en el término preciso de tres dias (quando no haya motivo urgente que lo dilate), se re-

mitirán los autos á la Real Audiencia ó Chancillería del territorio.

IV. En las Audiencias se pasará el sumario al dictámen fiscal, y con lo que opine, y resulte de lo actuado se providenciará sin demora segun la calidad de los casos.

V. Si del sumario resulta que el delito cometido no es de los exceptuados, ó que la prueba no puede bastar para que el reo pierda la inmunidad, se le destinará por providencia y cierto tiempo, que nunca pase de diez años, á presidio, arsenales (sin aplicacion al trabajo de las bombas), baxeles, trabajos públicos, servicio de las armas ó destierro, ó se le multará, ó corregirá arbitrariamente, segun las circunstancias del delincuente, y calidad del exceso cometido; y reteniendo los autos, se darán las órdenes correspondientes para la execucion, que no se suspenderá por motivo alguno. Y hecha saber la condenacion á los reos, si suplicaren de ella se les oirá conforme á derecho.

VI. Quando el delito sea atroz, y de los que por derecho no deben gozar los reos de la inmunidad local, habiendo pruebas suficientes, se devolverán los autos por el Tribunal al Juez inferior, para que con copia autorizada de la culpa que resulta, y oficio en papel simple pida (sin perjuicio de la prosecucion de la causa) al Juez Eclesiástico de su su distrito la consignacion formal y llana entrega, sin caucion de la persona del reo ó reos, pasando al mismo tiempo acordada al Prelado territorial para que facilite el pronto despacho.

VII. El Juez Eclesiástico, en vista solo de la referi-



da copia de culpa, que le remita el Juez secular, proveerá, si ha ó no lugar la consignacion y entrega del reo, y le avisará inmediatamente de su determinacion con oficio en papel simple.

VIII. Provista la consignacion del delinquente, se efectuará la entrega formal dentro de veinte y quatro horas, y siempre que en el discurso del juicio desvanezca las pruebas ó indicios que resulten contra él, ó se disminuya la gravedad del delito, se procederá á la absolucion ó al destino que corresponda, segun el artículo V.

IX. Verificada la consignacion del reo, procederá el Juez secular en los autos, como si el reo hubiera sido prendido fuera del sagrado; y substanciada y determinada la causa segun justicia, se executará la sentencia con arreglo á las leyes.

X. Si el Juez Eclesiástico en vista de lo actuado por el secular denegase la consignacion y entrega del reo, ó procediese á formacion de instancia ú otra operacion irregular, se dará cuenra por el inferior al Tribunal respectivo, con remision de los autos y demas documentos correspondientes para la introduccion del recurso de fuerza, de que se harán cargo mis Fiscales en todas las causas, para lo que el Juez pasará los autos á la Audiencia ó Chancillería del territorio, y esta se los devolverá finalizado el recurso; y en tal caso el Tribunal, en donde se ha de ventilar la fuerza, librará la ordinaria acostumbrada, para que el Juez Eclesiástico remita igualmente sus autos citadas las partes, ó que pase el Notario á hacer relacion de ellos segun

el estilo que en su razon se halle introducido en los demas recursos de aquella clase, á fin de que con inteligencia de todo se pueda determinar lo mas arreglado, sin que se deba excusar á ello el Eclesiástico con pretexto alguno.

XI. Decidido sin demora el recurso de fuerza, y haciéndola el Eclesiástico, se devolverán los autos al Juez inferior, y éste procederá con arreglo al artículo IX; pero no haciéndola en lo substancial, providenciará desde luego el Tribunal el destino competente del reo ó reos conforme á lo prevenido en el artículo V.

XII. Quando el reo refugiado sea Eclesiástico, y conserve su fuero, se hará la extraccion y encarcelamiento por su Juez competente, y procederá en la causa con arreglo á justicia, auxiliándosele por el brazo seglar en todo lo que necesite y pida.

XIII. En los casos dudosos estarán siempre los Tribunales por la correccion y pronto destino de los reos, sin embarazarse ni empeñarse en sostener sus conceptos, ántes bien deberán prestarse todos á los medios y arbitrios que faciliten el justo fin que me he propuesto en esta determinacion, á que principalmente me induce la debida atencion á la humanidad, quietud pública, y remedio de tantos males como se han experimentado hasta ahora con irreverencia del Santuario.

XIV. Por lo que respeta á los Reynos de Aragon y Valencia, y Principado de Cataluña, se observará por ahora la práctica que rige, respecto á los Militares, dexando para otro tiempo tratar sobre uniformarla con la de Castilla si se creyese conveniente.



Y para que esta mi resolucion, que fué publicada en el mi Consejo, tenga puntual y debida observancia, se acordó expedir esta mi Cédula; por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones, veais mi expresada resolucion, y la guardeis, y hagais guardar, cumplir y executar, sin contravenirla, ni permitir su contravencion; ántes bien para su puntual observancia dareis las órdenes y providencias convenientes. Y encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y á los Cabildos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales en sede vacante, sus Visitadores ó Vicarios, á los demas Ordinarios Eclesiásticos que exerzan jurisdiccion, y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes Regulares, Párrocos y demas personas eelsiásticas de estos mis Reynos, observen esta mi Cédula en lo que respectivamente les toca como en ella se contiene, sin permitir que con ningun pretexto se contravenga en materia alguna á quanto en ella se ordena; y quiero se execute sin embargo de qualesquiera Leyes, Ordenanzas, Decretos y Resoluciones anteriores, que anulo y revoco en quanto no sean conformes á su literal contesto: que á í es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmada de Don Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en San Lorenzo á once de Noviembre de mil y ochocientos. = Yo EL REY = Yo Don Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = Gregorio de la Cues-

\*

ta. = Don Francisco Policarpo de Urquijo. = Don Manuel del Pozo. = Don Benito Puente. = Don Bernardo Riega.

Puesta en observancia esta mi Real Cédula se formó causa en la Intendencia de Murcia á Manuel y Antonio Tobar, padre é hijo, y Antonio Bautista Zamora, vecinos de aquella Ciudad, por la muerte violenta causada á Don Pedro Pardo, Ministro montado de Rentas; y tratándose en dicha causa del artículo de inmunidad por haberse extraído al Antonio Tobar del asilo de la iglesia de la Villa de Espinardo, la remitió el Intendente á mi Supremo Consejo de Hacienda para la decision del artículo conforme á la referida Real Cédula; y habiéndose dudado si su disposicion debía observarse con los reos sujetos á la jurisdiccion de mi Real Hacienda, pues siendo tambien ordinaria segun las Leyes, aunque por ella estaban tomadas en el asunto otras disposiciones, convenia que las generales de la expresada Real Cédula por su espíritu y rectos fines á que terminan, tengan igual observancia en los Juzgados de Rentas; conformándose dicho mi Supremo Consejo de Hacienda con lo que en el asunto expuso mi Fiscal Don Josef de Ibarra, me hizo presente en consulta de seis de Junio del año último la importancia de uniformar el sistema, y asegurar las reglas para la debida administracion de justicia y reprehension de los delitos, y que para esto convendria que la citada Real Cédula rigiese tambien en los Tribunales y Juzgados de mi Real Hacienda y sus causas; y con consideracion á que su observancia en ellos debe producir los mismos saluda-



bles efectos que se experimentan en los Tribunales y Juzgados Ordinarios, resolví, conforme al parecer del propio mi Consejo de Hacienda, que la preinserta Real Cédula de once de Noviembre de mil y ochocientos se observe y rija igualmente en los Tribunales y Juzgados de mi Real Hacienda y sus causas; pero sin que se haga novedad en el orden observado, y que se observe en la Corona de Aragon. Publicada en dicho mi Supremo Tribunal esta mi soberana resolucion, y conformándose este con lo que sobre ella expusieron mis tres Fiscales, acordó reimprimir la preinserta Real Cédula, expidiéndose la conveniente para su puntual observancia en los Tribunales, Juzgados y causas de la Real Hacienda, con prevencion de que los artículos III, IV, X y XII de la misma se han de entender en las tales causas con el propio Supremo Consejo de Hacienda. Y para que esta mi soberana determinacion tenga el debido cumplimiento, he tenido á bien expedir esta mi Real Cédula, por la qual mando al mencionado mi Supremo Consejo de Hacienda, al Superintendente general de ella, sus Subdelegados, Administradores generales y particulares, Ministros y demas dependientes de mis Reales Rentas, y á todas las demas personas á quienes en qualquiera forma toque su cumplimiento, vean, guarden y executen inviolablemente en todas sus partes la inserta mi Real Cédula de once de Noviembre de mil y ochocientos, segun y como se previene en ella, y contienen sus artículos, sin ir ni permitir se vaya contra su tenor, modo y forma en manera alguna; y que se comuniqué á los M. RR. Arzobispos,

RR. Obispos y demas Ordinarios Eclesiásticos que exerzan jurisdiccion; á los Capitanes generales, Gobernadores, Intendentes, Subdelegados de Rentas, Jueces de contrabando, y demas Jueces y Justicias, para que la observen y guarden, y hagan guardar y cumplir en la parte que á cada uno respectivamente competa; que así es mi voluntad se execute; tomándose ántes razon de esta Real Cédula en mi Contaduría mayor de Cuentas, y en las Generales de Valores y Distribucion de mi Real Hacienda. Dada en Aranjuez á treinta de Abril de mil ochocientos y seis. = Yo EL REY. = Por mandado del Rey nuestro Señor, Eugenio de Renovales. = Rubricada de los Señores del Supremo Consejo de Hacienda. = Tomada la razon en la Contaduría mayor y en las de Valores y Distribucion.

*Real Orden de quince de Diciembre de mil ochocientos y seis, por la qual se recomienda la observancia de la Real Cédula de once de Noviembre de mil setecientos ochenta y seis y Real Orden de veinte y nueve de Agosto de mil setecientos noventa y quatro, que tratan de los casos, y modo de proceder á la adjudicacion forzada de bienes de los deudores de la Real Hacienda.*

Por Real Cédula de once de Noviembre de mil setecientos ochenta y seis se mandó observar la Real Resolucion tomada á consulta del Consejo de Hacienda de veinte de Octubre de mil setecientos setenta y siete, por la que al mismo tiempo que manifestó S. M. no era su Real ánimo alterar por punto general el privilegio que conceden las Leyes al Fisco para la adjudicacion forza-



da de bienes de los deudores de la Real Hacienda, declaró era su Real voluntad que en ningún caso se usase de él sin su expresa soberana aprobacion.

La suprimida Junta Provincial de Rentas de Granada representó en treinta y uno de Julio de mil setecientos noventa y tres, que por la malicia de los deudores de la Real Hacienda se ocasionaban notables perjuicios á esta y á los bienes que se embargaban para pago de los descubiertos; pues conociendo que rara vez se executaba la adjudicacion forzada prevenida por las Leyes, quando se trataba de vender las fincas, no resultaba postor aunque muchas veces se publicase la almoneda, y unidos con los deudores los vecinos de los Pueblos, entorpecian su salida, y venia á resultar siempre quedar la Real Hacienda sin lo que legítimamente la pertenecía, como sucedia en aquella Provincia, donde eran de bastante consideracion los descubiertos. Y para remedio de todo propuso la Junta que se mandase hacer la adjudicacion forzada sin la previa aprobacion Real prevenida en las citadas Real Resolucion y Cédula. Y la ex-Direccion general de Rentas, á quien se pidió informe, contestó recomendando la observancia de estas, y proponiendo que la Cédula se adicionase con el capítulo de que era propio de los Administradores de Rentas el procurar los medios de dar salida á los bienes executados por débitos de la Real Hacienda, por ser los que mejor podian proporcionarla, atendida la calidad de los mismos bienes, circunstancias de los Pueblos, y demas que debian considerarse, aunque fuese á costa de pagar los precios á plazos.

Remitidas estas exposiciones de Real Orden al propio Consejo de Hacienda, para que con presencia de las resoluciones tomadas en expedientes de igual naturaleza propusiera su dictámen; lo executó así de conformidad con los Señores Fiscales, haciendo presente en consulta de cinco de Junio de mil setecientos noventa y quatro, que la adjudicacion forzada de los bienes de deudores de la Real Hacienda se habia considerado siempre como el último y extraordinario remedio, de que solo podía hacerse uso despues de instruidos los autos con las formalidades prevenidas por las Leyes y Reales Instrucciones, sin que estas ni aquellas hubiesen limitado á los Administradores que tienen la representacion del Fisco en los Juzgados de los Subdelegados la facultad de procurar por todo medio racional y prudente la salida de los bienes de deudores á plazos, ó en otra forma, asegurando el valor, ó como mejor conviniere. Y que estas providencias que correspondian á las reglas de administracion, y debian proporcionarse á las circunstancias de cada caso, no exigian la referida adicion á la Cédula, aunque convendria el que gubernativamente las hiciese entender la Direccion á los Administradores con todas las advertencias que sirviesen á excitar su zelo para atender con la mayor vigilancia á la debida recaudacion de los Reales intereses, como que este era el medio radical de evitar el caso de la adjudicacion forzada, y las quiebras y desfalcos que lastimosamente acreditaba la experiencia. Y el Rey, conformándose con este dictámen, se sirvió declarar, por su Real Orden de veinte y nueve de Agosto del mismo



año de mil setecientos noventa y quatro, comunicada á la Direccion, que no concurrían causas bastantes para variar en nada la Real Cédula de once de Noviembre de mil setecientos ochenta y seis, ni adicionarla en los términos propuestos por los Directores; pero sí queria S. M. que estos hiciesen las prevenciones indicadas á los Administradores de Rentas para su observancia y gobierno en los casos que ocurriesen.

Posteriormente, con Reales Ordenes de seis de Junio y veinte y siete de Julio del año próximo pasado, se remitiéron al mismo Consejo de Hacienda varios expedientes, formados en algunas Intendencias y Subdelegaciones del Reyno sobre adjudicaciones forzadas para el pago de sus créditos á la Real Hacienda, á fin de que examinándolos, consultase la providencia que estimase oportuna, con arreglo á la citada Real Cédula de once de Noviembre de mil setecientos ochenta y seis.

En su cumplimiento propuso el Consejo en pleno á S. M. en consulta de veinte y ocho de Mayo de este año, conformándose con el dictámen de los Señores Fiscales, las providencias que segun su estado podrian adoptarse sobre cada uno de ellos; y por lo respectivo á las adjudicaciones forzadas en general, principios en que se fundan, y reglas que deben observarse para los casos en que sea preciso usarse de ellas, á fin de reintegrar á la Real Hacienda de los maravedises que se la debiesen, hizo presente entre otras cosas, que de renunciar absolutamente la Real Hacienda al privilegio que le conceden las Leyes para proceder á las adjudicaciones forzadas en los casos y términos que las mis-

mas previenen , y las resoluciones posteriores que rigen en la materia , se daría lugar á que la mayor parte de sus créditos no se cobrasen jamas , desfalcándose de este modo considerablemente los intereses del Erario , con imposibilidad de atender á las urgencias de la Corona; en cuyo supuesto , y en el de que para cortar qualesquiera abuso ó perjuicio en el hecho de llegarse á la adjudicacion forzada , estaba dada la norma y regla general que debe observarse en la Real Cédula de once de Noviembre de mil setecientos ochenta y seis , y estar hechas las prevenciones correspondientes en la Real Orden de veinte y nueve de Agosto de mil setecientos noventa y quatro , fué de dictámen que no habia motivo alguno para alterar aquellas Reales disposiciones , y que con las formalidades y precauciones que comprehenden , debia recomendarse su observancia y puntual cumplimiento en los casos que ocurriesen , y singularmente en los en que se conociese que por la malicia de los deudores no hay postores á los bienes que se les hubiesen embargado. Y asimismo hizo presente el Consejo , que para evitar extorsiones y molestias , que no fuesen absolutamente necesarias , sería muy propio de la justificacion de S. M. el mandar que las audiencias , que previene el capítulo VI de la Real Instruccion de trece de Marzo de mil setecientos veinte y cinco , no se despachen sin dar cuenta al Señor Superintendente general de la Real Hacienda , y esperar su resolucion.

Y habiéndose conformado S. M. en todo con lo propuesto en la citada consulta , lo participo á V. de acuerdo del Consejo para su puntual cumplimiento en los ca-



sos que ocurran en esa Subdelegacion de su cargo ; y del recibo de esta me dará V. aviso para su noticia , dirigiéndole baxo de cubierta del Señor Gobernador de él ; pues así está mandado por punto general. Dios guarde á V. muchos años. Madrid quince de Diciembre de mil ochocientos y seis. = Por indisposicion de N. Secretario = Josef de Llano y Pravia.

*Real Orden de quince de Diciembre de mil ochocientos y seis , que prescribe las formalidades que han de observar los Tribunales de Rentas para tomar las confesiones á los individuos del Ejército y Marina en las causas de complicidad con reos de otras clases , y que concluidas , las pasen los Subdelegados con sus sentencias á los Gefes militares para que exâminen si se ha faltado al fuero de guerra.*

El Excelentísimo Señor Don Miguel Cayetano Soler, con fecha treinta y uno de Diciembre último , me dice lo que sigue.

El Señor Secretario interino del Despacho de la Guerra , con fecha quince del corriente , me dice que el Rey, confarmándose con el modo de pensar del Señor Generalísimo Príncipe de la Paz , se ha dignado declarar, que observándose lo mandado en el artículo XIX de la Real Instruccion de ocho de Junio de mil ochocientos y cinco , con referencia á lo prevenido en el Real Decreto de veinte y nueve de Abril de mil setecientos noventa y cinco , acerca del fuero de la milicia de tierra y mar en tiempo de guerra , y á lo dispuesto en la Real Orden de quince de Octubre de mil ochocientos y

cuatro, para la imposicion y execucion de las penas personales de los reos de las causas de fraude, sujetos á la jurisdiccion militar, es su soberana voluntad, que siempre que los Tribunales de Rentas formen proceso á qualquier individuo militar en causa de complicidad con reos de otras clases, asista el Gefe de aquel para las confesiones, segun está igualmente mandado, y que concluido lo pase el Subdelegado de Rentas con su sentencia al mismo Gefe militar, para que examinando si se ha faltado al fuero de guerra, lo advierta, y en caso de estar arreglada ponga á continuacion: está satisfecha la justicia, y en nada se quebranta la Ordenanza; firmandolo y encabezándolo con todos sus dictados, sin que se le atribuya el carácter de Conjuez. Lo participo á V. S. de Real Orden para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca.

Y lo traslado á V. para su noticia y cumplimiento en los casos que pudieran ocurrir. Dios guarde á V. muchos años Guadalupe y Enero doce de mil ochocientos y siete. = Santiago Romero. = Señor Subdelegado de Rentas del Partido de Sigüenza.



## ÍNDICE GENERAL

DE LAS REALES CÉDULAS, ÓRDENES É INSTRUCCIONES  
QUE SIRVEN PARA LA DECISION DE LOS JUICIOS.  
DE CONTRABANDO.

## PARTE SEGUNDA.

	Pág.
<i>Real Cédula de S. M. y Señores del Supremo Consejo de Hacienda de ocho de Junio de mil ochocientos y cinco, por la qual se manda guardar y cumplir la Instruccion inserta en ella sobre el modo de proceder en las causas de fraude de la Real Hacienda, y penas que deben imponerse á los defraudadores.....</i>	185
<i>Real Cédula de diez y siete de Diciembre de mil setecientos y sesenta expresando las facultades del Señor Superintendente general de Hacienda, y dando reglas sobre el modo de proceder en las causas de Contrabando.....</i>	216
<i>Real Orden de treinta de Octubre de mil setecientos sesenta y seis, para que los comisos que se hagan de los libros del rezo divino, se distribuyan en los términos que se expresa.....</i>	223
<i>Real Cédula de veinte y tres de Julio de mil setecientos sesenta y ocho, por la que se sirve prescribir las reglas que se han de observar para impedir la extraccion de oro y plata de estos dominios, y la distribucion del importe de las aprehensiones que se hicieren de estas especies quando se justifique el contrabando, y el rigor con que deben ser tratados los reos.....</i>	224
<i>Orden de veinte y tres de Setiembre de mil setecientos sesenta y ocho dada por el Señor Superintendente general de la Real Hacienda, previ-</i>	

niendo que en las recusaciones de Asesores de Rentas se les nombre acompañados.....	234
Letras de Monseñor Nuncio Apostólico de su Santidad en España, para que los Jueces Eclesiásticos de estos Reynos auxilién á los dependientes del Resguardo de Rentas, franqueando todo el reconocimiento que sea necesario, fecha en Madrid á veinte y dos de Diciembre de mil setecientos y ochenta.....	235
Real Provision auxiliatoria del Consejo de Ordenes, fecha en diez de Marzo de mil setecientos ochenta y uno, para que se lleve á efecto el anterior Despacho de Monseñor Nuncio en el distrito de las Ordenes Militares.....	247
Provision auxiliatoria de la Sacra Asamblea de la Orden de San Juan, fecha en cinco de Marzo de mil setecientos ochenta y uno, mandando se lleve á efecto el Despacho de Monseñor Nuncio de su Santidad, ya citado, en los Pueblos pertenecientes á esta Orden.....	250
Real Cédula de quince de Julio de mil setecientos ochenta y quatro, por la que se prescriben las reglas que se han de observar en las costas de mar y fronteras de tierra del Reyno, para impedir la extraccion de moneda de oro y plata á dominios extraños.....	254
Real Cédula de seis de Julio de mil setecientos ochenta y seis, que trata del modo con que debe conducirse el dinero á las Provincias exéntas para evitar su extraccion del Reyno.....	267
Real Cédula de once de Noviembre de mil setecientos ochenta y seis, para que se observe la Real Resolucion de veinte de Octubre de mil setecientos setenta y siete, en que se manda no usar de la adjudicacion forzosa de bienes de los deudores de la Real Hacienda sin expresa aprobacion de S. M.	



y que no tenga lugar en las causas de Contrabando.	275
Real Cédula de dos de Octubre de mil setecientos ochenta y siete, por la qual se manda que por ahora se exija de las cantidades de dinero que se soliciten pasar á las Provincias exéntas, sea en oro ó plata, el mismo derecho de indulto que se cobra en las Aduanas de la frontera con el Reyno de Navarra, con las restricciones y formalidades que se expresan.....	277
Real Cédula de ocho de Febrero de mil setecientos ochenta y ocho, declarando que las causas de contrabando contra personas Eclesiásticas se substancien y determinen en los Juzgados Reales, impartiendo auxilio de los Jueces Eclesiásticos.....	288
Real Orden de veinte de Agosto de mil setecientos ochenta y nueve, declarando la distribucion de comisos de géneros aprehendidos en las Aduanas entre el Administrador, Contador y Vistas.....	291
Real Resolucion de nueve de Agosto de mil setecientos y noventa sobre el modo de suministrar los alimentos á los reos sentenciados por defraudadores de la Real Hacienda.....	292
Real Declaracion de diez y siete de Febrero de mil setecientos noventa y quatro, expresando no haber lugar á la adjudicacion forzosa en las condenaciones por contrabando.....	Ibid.
Real Orden de diez y nueve de Febrero de mil setecientos noventa y cinco, declarando quando se han de reputar en iguales términos los comisos de mar que los de tierra.....	295
Real Cédula de veinte y tres de Julio de mil setecientos noventa y seis, en que se manda que los Eclesiásticos no resistan los registros que intentaren hacer los dependientes del Resguardo.....	296
Orden de diez de Marzo de mil setecientos noventa y siete, en que se manda que quando los reos de con-	

trabando se destinen al Ejército ó Marina, preceda á la consulta declaracion de su aptitud.....	299
Orden de veinte y seis de Febrero de mil setecientos noventa y siete, en que se manda no se apliquen en especie los géneros de comiso.....	300
Real Orden de veinte y tres de Junio de mil setecientos noventa y siete, en que se previene el método que se ha de observar en el depósito de los géneros de comiso.....	302
Orden de veinte y seis de Diciembre de mil setecientos noventa y siete sobre el uso de armas de los dependientes.....	304
Orden de veinte y cinco de Noviembre de mil setecientos noventa y ocho, en que se manda que los Subdelegados asistan por sí, ó comisionen sugeto para los remates de los géneros de comiso.....	305
Orden de diez y seis de Marzo de mil setecientos noventa y nueve sobre que las apelaciones que se interpongan en las causas de contrabando se sigan por el Señor Fiscal en nombre de la Real Hacienda.....	307
Orden de quince de Enero de mil ochocientos y uno, en que se prescribe el método de hacerse los remates de Rentas en todos los dominios de S. M. en estos Reynos.....	309
Orden de siete de Diciembre de mil ochocientos y uno, en que trata del restablecimiento de los Resguardos y repartimiento de los comisos.....	310
Orden de trece de marzo de mil ochocientos y dos, en que se manda que las multas y costas de los procesados por fraude deban pagarse en moneda metálica ó en vales, con el descuento corriente...	322
Orden de veinte de Setiembre de mil ochocientos y dos, en que se concede libertad de derechos al algodón en rama procedente de las Américas Españolas, Ibiza y otros dominios de S. M. en Europa, en su entrada en el Reyno y salida de él.	



# ÍNDICE.

385

Se permite la entrada de él en rama procedente de Malta, con el pago de derechos que se señala, &c. &c.....	323
Orden de veinte y quatro de Setiembre de mil setecientos setenta y nueve.....	331
Orden de diez de Diciembre de mil ochocientos y dos, en que se señalan las formalidades que deberán cumplirse en las Administraciones de Rentas para justificar la causa de la circulacion de granos y caldos en los pueblos fronterizos.....	339
Orden de doce de Diciembre de mil ochocientos y dos, en que se declara que la prohibicion general de extraer de España plata y oro sin Real permiso, no es extensiva á la moneda portuguesa que saquen los naturales de aquel Reyno al restituirse á él.....	340
Orden de diez y nueve de Setiembre de mil ochocientos y quatro con la Instruccion formada en su virtud, señalando las formalidades que deberán observarse en las Aduanas del Reyno para la expedicion de guias de adeudo y de referencia.....	342
Instruccion de lo que deberá observarse en las Aduanas de entrada del Reyno, en las Administraciones de Rentas, y por las personas encargadas en donde no las haya en los Pueblos de lo interior del Reyno, en la expedicion de guias de adeudo y de referencia para el transporte y circulacion de los géneros, frutos y efectos extrangeros dentro de él.....	344
Orden de veinte y quatro de Octubre de mil ochocientos y quatro, en que se declara el conocimiento que la jurisdiccion de Rentas debe tener en las causas de contrabando, en que resulten reos los individuos del Ejército.....	357
Orden de diez y seis de Enero de mil ochocientos y cinco, en que se encarga el puntual cumplimiento	

PARTE II.

- de la Instruccion de diez y nueve de Setiembre de mil ochocientos y quatro sobre expedicion de guias. 359
- Orden de veinte y nueve de Marzo de mil ochocientos y cinco, en que se prescriben las formalidades y precauciones con que deberá conducirse el dinero que desde Madrid se dirija á Cataluña y Aragon, para no incurrir en la pena de comiso..... 360
- Orden de cinco de Junio de mil ochocientos y cinco, en que se acuerda la suspension de todos los permisos para extraer moneda, concedidos ántes del dia en que se declaró la guerra actual á la Inglaterra: circular á los Intendentes y Subdelegados, Virey de Navarra, Gobernador de las Aduanas de Cantabria, &c..... 361
- Orden de seis de Setiembre de mil ochocientos y cinco, declarando algunos puntos de la Instruccion de guias de referencia..... 362
- Orden de catorce de Noviembre de mil ochocientos y cinco, en que se manda que las mugeres, reos de contrabando, en donde no haya causas de reclusion, cumplan su condena en las cárceles..... 363
- Real Cédula de treinta de Abril de mil ochocientos y seis, por la cual se manda guardar y cumplir en los Tribunales y Juzgados de la Real Hacienda y sus causas, la que va inserta de once de Noviembre de mil y ochocientos, por la qual se establecen las reglas que deben observarse en la extraccion de los reos de la jurisdiccion ordinaria quando se refugian á sagrado, y en la formacion y determinacion de sus causas..... 344
- Real Orden de quince de Diciembre de mil ochocientos y seis, por la qual se recomienda la observancia de la Real Cédula de once de Noviembre de mil setecientos ochenta y seis, y Real Orden de veinte y nueve de Agosto de mil setecientos noventa y quatro, que tratan de los casos, y mo-



# ÍNDICE.

do de proceder á la adjudicacion forzada de bienes de los deudores de la Real Hacienda.....	387
Real Orden de quince de Diciembre de mil ochocientos y seis, que prescribe las formalidades que han de observar los Tribunales de Rentas para tomar las confesiones á los individuos del Ejército y Marina en las causas de complicidad con reos de otras clases, y que concluidas, las pasen los Subdelegados con sus Sentencias á los Gefes militares para que exâminen si se ha faltado al fuero de guerra.....	374
	379

373 de la provincia de la...  
 374 de los...  
 Real Orden de...  
 375 de los...  
 376 de los...  
 377 de los...  
 378 de los...  
 379 de los...  
 380 de los...  
 381 de los...  
 382 de los...  
 383 de los...  
 384 de los...  
 385 de los...  
 386 de los...  
 387 de los...  
 388 de los...  
 389 de los...  
 390 de los...  
 391 de los...  
 392 de los...  
 393 de los...  
 394 de los...  
 395 de los...  
 396 de los...  
 397 de los...  
 398 de los...  
 399 de los...  
 400 de los...















PINILLA

DE

CONTRABA